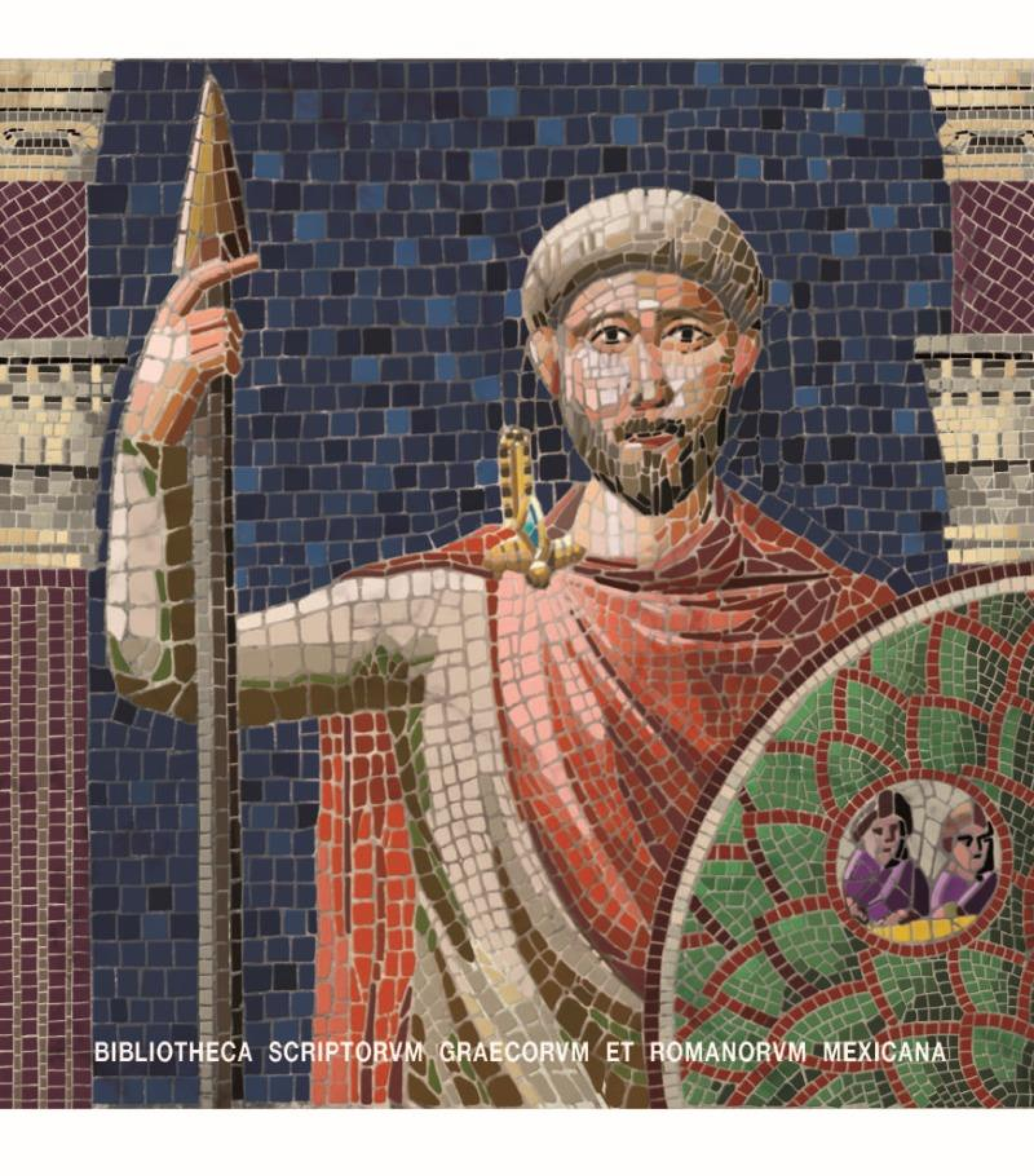



# CLAUDIANO

# EL CONSULADO DE ESTILICÓN

VERSIÓN DE VICENTE FLORES MILITELLO

OBRAS DE CLAUDIO CLAUDIANO

*EL CONSULADO DE ESTILICÓN*

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

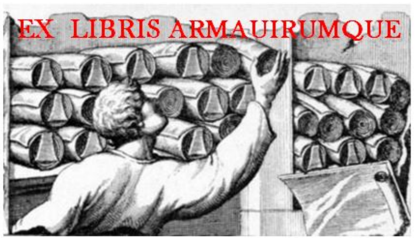
CLAVDII CLAVDIANI
DE CONSVLATV STILICHONIS

CLAUDIO CLAUDIANO

# EL CONSULADO DE ESTILICÓN

Estudio preliminar, traducción, notas y comentario lemático

VICENTE FLORES MILITELLO






UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2023

**Catalogación en la publicación UNAM. Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información**
**Nombres:** Claudio, Claudiano, autor. | Flores Militello, Vicente, prologuista, traductor.
**Título:** Clavdii Clavdiani De consvlatv stilichonis = El consulado de Estilicón / Claudio Claudiano; estudio preliminar, traducción y notas, Vicente Flores Militello.
**Otros títulos:** Claudii Claudiani De consulatu stilichonis. | De consvlatv stilichonis. | De consulatu stilichonis. | Consulado de Estilicón.
**Descripción:** Primera edición. | México : Universidad Nacional Autónoma de México, 2023. | Serie: Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana. | Texto en latín y español en páginas opuestas con numeración duplicada.
**Identificadores:** LIBRUNAM 2213264 | ISBN 978-607-30-8437-6
**Clasificación:** LCC PA6373.E8.D43 2023 | DDC 873.01—dc23

Claudii Claudiani De consulatu Stilichonis
Claudio Claudiano, *El consulado de Estilicón*
Traducción de Vicente Flores Militello

Primera edición: diciembre de 2023



COORDINACIÓN DE HUMANIDADES
DIRECCIÓN GENERAL DE DIVULGACIÓN DE LAS HUMANIDADES
PROGRAMA EDITORIAL

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS
CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ISBN: 978-607-30-8437-6

Ilustración de portada: Juan Pablo Romo



Impreso y hecho en México

# PRÓLOGO

En este volumen presento la traducción al español de la obra épico panegírica *El consulado de Estilicón* (*De consulatu Stilichonis*) del poeta grecorromano tardoantiguo Claudio Claudiano (*fl.* 395-404). La traducción se encuentra acompañada de pocas notas a pie de página dedicadas a aclarar velozmente cuestiones que sean necesarias para una lectura expedita de la traducción; igualmente, de comentarios, ubicados después del texto bilingüe, cuyo objetivo es aclarar cuestiones generales del texto latino, de su traducción y del contexto poético, literario e histórico. Le antecede un estudio preliminar. Como considero que Claudiano y su obra se comprenden de una manera más profunda dentro de su contexto literario, el estudio comienza, después de una breve introducción a la obra en cuestión, con un panorama sobre el tema de la alabanza en verso o tradición poética épico panegírica. A través de este se explica el surgimiento de un poeta como el nuestro, y de su público. Posteriormente, se encontrará información sobre el autor y las características e importancia de sus poemas políticos, los llamados *carmina maiora*, a través de los siglos. De igual modo, ofrezco una vista general sobre el contexto histórico del poema y sobre otros elementos que permiten comprenderlo; en particular, me refiero al tema del consulado romano. En el estudio preliminar también se encontrarán los criterios y las especificaciones de la presente traducción. Una sinopsis de los tres libros que conforman *El consulado de Estilicón* concluye el apartado. Después de la traducción se encuentra la inscripción

de la estatua en bronce dedicada a Claudiano entre el 400 y el 402 en el Foro de Trajano en Roma (CIL VI 1710); un pequeño apéndice con el índice de la obra claudianea, así como el árbol genealógico simplificado de la dinastía teodosiana (durante el siglo IV hasta el año 408). Concluye el volumen una bibliografía general, un índice de pasajes de los autores antiguos (*index locorum*) y un índice de autores relevantes modernos y antiguos (*index nominum*).

•

En el año 400 el poderoso general (*magister utriusque militiae*) Flavio Estilicón ocupó el prestigioso cargo de cónsul por parte del Imperio romano de Occidente, después de una serie de eventos críticos —como la guerra en África contra el gobernador rebelde Gildón (398)— y fuertes tensiones entre Roma y Constantinopla. Claudio Claudiano, poeta alejandrino que desde 395 había compuesto obras exitosas, primero, bajo Teodosio y, después, para el joven Honorio y su tutor (y pariente político) Estilicón, le dedicó no uno, sino tres panegíricos en verso para celebrarlo: el título oscila en los códices entre *De consulatu Stilichonis* y *Laus* o *Laudes Stilichonis* (abreviado a continuación como *Stil.*), es decir: *El consulado de Estilicón*.[1] Esta es la obra central de los poemas políticos de Claudiano (los llamados *carmina maiora*), y representó, hasta su regreso artístico en 402, el culmen de su carrera.

Los dos primeros libros fueron declamados en enero del año 400 en la corte de Milán (*Stil.*, 1-2); el tercero (*Stil.*, 3), en la

[1] Como explicaré más adelante (n. 7), me inclino por seguir el primero de estos, aunque los dos siguientes (*Alabanzas* o *Alabanza de Estilicón* respectivamente) son igualmente válidos, como anota Hall, 1985 (in app.).

mismísima Roma en febrero o marzo. La llegada de Estilicón a la Urbe, que desde el 395 —es decir, desde el exordio de la carrera de Claudiano y de Estilicón— no había visto a ningún representante de la casa imperial, fue un evento histórico, a pesar de la elocuente ausencia del emperador, el adolescente Honorio. Quinto Aurelio Símaco, famoso escritor y entonces anciano senador, menciona en una de sus *Epístolas* (7, 4) la grandeza de los juegos que acompañaron las celebraciones en Milán y se muestra curioso acerca de cómo Estilicón impresionaría al difícil y exigente público de Roma. Ciertamente, los juegos en el Circo Máximo y quizás también en el Anfiteatro Flavio jugarían un rol importante; sin embargo, la pieza fuerte en esta delicada operación política fue sin duda el poema de Claudiano, cuyo principal público era la élite senatorial romana.

Lo que acaso podría parecer una trama un tanto simple de pompa imperial tardoantigua deja ver al ojo atento una serie de elementos que revelan la complejidad, la dificultad y lo particular de este evento: ¿por qué hay un emperador tan joven y tan poco presente en el primer plano de mando del imperio? ¿Por qué Estilicón, un general romano de origen, al parecer, vándalo, actúa como su representante? ¿Por qué es importante impresionar al senado de Roma? Y, sobre todo ¿cómo es que hay un poeta 'oficial' en la corte y por qué compone panegíricos en verso? ¿Se trata de un simple panegírico, de una poesía épica un tanto curiosa, o de ninguna de ambas cosas? ¿Qué implica una poesía épica 'pagana' en un imperio casi totalmente cristiano?

Las respuestas se podrán encontrar en las páginas que continúan en este volumen, dedicado precisamente al poema épico panegírico sobre el consulado de Estilicón. Espero que quien es-

tudia literatura latina, historia antigua o en general, quien tenga interés en la Antigüedad (tardía), sus textos y contextos pueda sacar provecho de él.

Como lector ideal, imagino al interesado y al estudioso en historia, literatura y cultura antigua en general. En particular, pienso que los alumnos de los semestres avanzados de la licenciatura en Letras Clásicas, o posgrado, sacarán provecho del presente libro.

Dedico este volumen a mis alumnos de los cursos que he tenido el privilegio de dar sobre poesía latina en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por el entusiasmo que me han transmitido al tratar varios aspectos del mundo poético (tardo)antiguo, así como a mi profesora de la Universidad de Múnich (LMU München), la doctora Claudia Wiener, por hacerme descubrir y apreciar la literatura y el mundo (tardo)antiguo.

Por las atinadas y útiles observaciones hechas al manuscrito de este libro, agradezco sincera y cordialmente a la maestra Patricia Villaseñor Cuspinera (Universidad Nacional Autónoma de México) y a la doctora Gabriela Andrea Marrón (Universidad Nacional del Sur, Argentina).[2]

[2] Agradezco a la doctora Aurelia Vargas Valencia por aceptar con interés el presente volumen dentro de la colección de la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana. Un caluroso agradecimiento va, de igual modo, para mis colegas investigadores en el Centro de Estudios Clásicos, en particular para Bernardo Berruecos Frank, Baruch Martínez Zepeda, Giuditta Cavalletti, Pedro Emilio Rivera Díaz y Claudio García Ehrenfeld, así como para mis colegas en la Facultad de Filosofía y Letras, Daniel Sefami Paz, José Luis Quezada Alameda, Rebeca Pasillas Mendoza, Néstor Manríquez Lozano y Leonor Hernández Oñate.

# ESTUDIO PRELIMINAR

## I
## Generalidades: la alabanza en verso en Roma

El *Panegírico* de Plinio el Joven a Trajano (año 100) es el primer documento que utiliza el término griego *panegyricus*[3] para una obra retórica en prosa de alabanza a una figura imperial; el término más habitual es, en el mundo latino, *laudes*.[4] A partir del siglo III, es decir, a partir del periodo tardoantiguo, cuando la figura del emperador se volvió dominante, la nomenclatura y el tipo de obras panegíricas ganó importancia y presencia en el panorama no solo de formación retórica, sino de la política cotidiana a lo largo y ancho del Imperio romano. Como género, pertenece a la retórica epidíctica (es decir, al llamado *genus demonstrativum*), que tiene como objetivo la alabanza o crítica de un personaje hacia un público general a través de recursos como la amplificación (Arist., *Rh.*, 1358b, 1-8). En latín destacan los llamados *Doce Panegíricos Latinos*, una colección de discursos de alabanza a dife-

[3] El término, como se sabe, deriva del griego πανήγυρις (< πᾶν + ἀγείρω), literalmente una "asamblea general", de carácter solemne y, por lo general, panhelénica. Como primer ejemplo se encuentra el célebre *Panegírico* de Isócrates (Isoc., *Or.*, 4), un discurso (λόγος) sostenido durante las Olimpíadas del 380 a. C. a favor del restablecimiento de la hegemonía ateniense tras su derrota ante las nuevas potencias Esparta y Tebas. Sobre el desarrollo del discurso laudatorio a lo largo de la Antigüedad, tanto en el mundo griego como en el latino, cf. en general, la extensa obra de Pernot, 1993; 2015; así como, más sintético, Pernot, 2020.

[4] En griego, los términos clave son ἔπαινος y, en particular, ἐγκώμιον, cf. Pernot, 1993, 19-25. Para una visión general sobre el tema, cf. Pernot, 2020; Ware, 2021, 17-18 (con bibliografía).

rentes emperadores, nacida quizás bajo Teodosio: el panegírico de Plinio se presenta como primer modelo, le siguen once obras más a emperadores tardoantiguos, no ordenadas cronológicamente, que van desde Constancio I, Constantino y Maximiano hasta Juliano y Teodosio (es decir, del año 291 al 389).

Los poemas políticos de Claudiano deben entenderse, por un lado, en este contexto: se trata de obras que nacen por encargo oficial y tienen como objetivo alabar al emperador o sus allegados y criticar a sus enemigos. En prosa, este tipo de discursos conocen una gran popularidad en los siglos III y IV, tanto en griego como en latín: Juliano, Libanio, Símaco, los distintos autores de los *Panegíricos Latinos*, e incluso Ausonio son los ejemplos más elocuentes. Como ellos, Claudiano tiende —en mayor o menor medida— a seguir, para la estructura de sus composiciones, los puntos y estrategias recomendadas por los manuales de retórica que de tanta fama gozaron en el mundo tardoantiguo, como el que se atribuye a Menandro de Laodicea el Rétor, del siglo III, sobre cómo redactar distintos tipos de discursos laudatorios: por ejemplo, para el llamado “discurso imperial” (βασιλικὸς λόγος), se recomienda hablar de los orígenes del alabado y su prestancia física o intelectual según sea el caso, recalcar sus logros en paz y en guerra, así como sus virtudes; finalmente, expresar deseos positivos a manera de epílogo, además de incluir varias comparaciones con héroes míticos e históricos del pasado (Men. Rhet., 368-377,30); para el “discurso de visita” o “llegada” (ἐπιβατήριος λόγος), se recomienda recalcar el vínculo del alabado con la ciudad, así como la belleza, historia y grandeza de la misma, además del júbilo de su pueblo y sus instituciones por motivo de la visita (Men. Rhet., 377, 31-388, 15).

Sin embargo, hay una gran diferencia con los panegíricos vistos hasta mediados del siglo IV: Claudiano compuso obras en verso, donde el elemento épico es fundamental e inseparable del panegírico. Me refiero a recursos como el metro (hexámetro, con algunos prefacios en dístico elegíaco), los símiles y comparaciones, el aparato divino, las descripciones de acciones y objetos, catálogos, etcétera.

El peso tan grande que tiene el elemento épico hace evidente que los poemas políticos de Claudiano son más que un simple panegírico en verso. Se suele hablar de un híbrido genérico, popular en el periodo tardoantiguo: la poesía épico panegírica o épico epidíctica (destacan estudiosos como Schmidt [1976], Fo [1982], Hofmann [1988] o Müller [2011]). No obstante, al mismo tiempo hay que recalcar que elementos de la alabanza y crítica a personajes del poder son parte fundamental de la poesía épica desde Homero o Virgilio, así que las obras de Claudiano pueden entenderse muy bien dentro del género épico, como advierten Wheeler (2007), Ware (2012) o Meunier (2019).

Claudiano es el primer poeta conservado que compuso este tipo de obra y es quien volvió central este tipo de composiciones para los siguientes siglos de la tardía Antigüedad. Cameron (1970) resaltaba el carácter propagandístico que tenían; es decir, el papel político que estos poemas jugaron; por otro lado, Döpp (1980), completó el cuadro general para poder comprender de manera más completa a Claudiano: sus obras no pueden analizarse sin considerar tanto el elemento político como el poético. Es decir, nos encontramos ante un autor cuyas obras arrojan información histórica que debe sopesarse con mucha cautela debido a las condiciones en que estas nacen (encargo oficial, tópicos retóricos, etcétera), pero al mismo tiempo nos encontramos ante un poeta

cuyas obras deben considerarse bajo las características de la poesía y tradición épica.

Cabe señalar que Claudiano es el primer poeta conocido a quien fuera dedicada una escultura de bronce en Roma, precisamente en el Foro de Trajano. La inscripción aún se conserva (CIL VI 1710, véase infra el apéndice). Además de señalar, en prosa latina, sus dotes poéticas y su posición de favorito del senado romano y la corte, un dístico en griego lo coloca entre "la mente de Virgilio y la musa de Homero" (líneas 14-17): es evidente que incluso el público tardoantiguo comprendía a Claudiano dentro de la tradición épica, a pesar del evidente papel político que también jugó.[5]

*Antecedentes grecolatinos de la alabanza en verso a personajes políticos*

La alabanza poética a personajes de la política no es, naturalmente, un 'invento' claudianeo, sino que cuenta con una larga tradición que se remonta, como casi todo en la literatura occiden-

[5] Algunos títulos, además de los ya citados, que podrían recomendarse son Pernot (1993; 2015 y 2020) (sobre el género panegírico); Omissi/Ross (2020) (sobre el panegírico tardoantiguo); Russell/Wilson (1981) (sobre la retórica epidíctica, en particular sobre los tratados atribuidos a Menandro el Rétor); Formisano (2017); Ware (2021) (ambos sobre los *Panegíricos Latinos*); Estefanía (1998 y 2003) (sobre la poesía panegírica latina); Schindler; (2009) (sobre la tradición panegírica en la poesía tardoantigua); Zuenelli (2020) (sobre el género épico en el periodo tardoantiguo y su relación con la épica imperial y con la retórica). Sobre 'propaganda' en Claudiano y la poesía panegírica, cf. Cameron (2016, pp. 136-146). Cienfuegos (1992) ofrece un óptimo estudio sobre Claudiano, en particular sobre el marco genérico de sus composiciones épico panegíricas. Sobre la inscripción CIL VI 1710 y el entendimiento épico de Claudiano, cf. Ware (2012, p. 1-5) y Meunier (2019, pp. 13-14).

tal, a Homero (cf. Pl., *Prt.*, 326a; Hor., *Ars*, 73-74). La alabanza a reyes y señores en la *Ilíada* y la *Odisea* no es un elemento raro; Píndaro rinde homenaje a tiranos de Sicilia y a sus atletas y demás vencedores en los diversos juegos panhelénicos; Teócrito dedica el *Idilio* XVII a Ptolomeo II 'Filadelfo', Calímaco concluye sus *Aitia* alabando a la consorte de Ptolomeo III 'Evergetes', Berenice.

Este tema toma mayor fuerza en el mundo romano, en particular con la relación entre épica y hechos históricos contemporáneos con relevancia política: el *Bellum Punicum* o *Poenicum* de Nevio o los *Annales* de Ennio (con quien Claudiano se compara directamente en el presente poema, por cierto) son el mejor ejemplo. De igual modo, en la época final de la república, composiciones como el *Bellum Histricum* de Hostio (citado por Macrobio y Servio), la Πραγματεία *Belli Gallici* de un cierto Furio y el *Bellum Sequanicum* de Varrón Atacino, nos dan una idea de la popularidad del género.[6] Sin duda, el ejemplo más elocuente es el *De consulatu suo* de Cicerón, donde el Arpinate se celebraba a sí mismo por haber salvado la República tras frustrar el intento subversivo de Catilina (conservado solo a través de citas del mismo Cicerón y de Servio).[7]

[6] Conservamos solo los títulos, aunque estos nos revelan que trataban sobre expediciones militares contemporáneas a las obras (la primera de G. Sempronio Tuditano en Iliria en el siglo II a. C., y las dos últimas, de Julio César en Galia en el I a. C.), cf. Schindler (2009, p. 33). Resulta evidente que la épica histórica es, en el mundo latino, un (sub)género literario popular, en que el elemento laudatorio puede desarrollarse con mayor soltura; un panorama completo sobre el desarrollo del género desde Nevio hasta Silio lo ofrece Manuwald (2022); a diferencia de las obras épico panegíricas, la épica histórica tiende a ocuparse de hechos no contemporáneos.

[7] Felgentreu, (2001a; 2001b, p. 98) no descarta que el poema hubiera servido como modelo a Claudiano, al menos superficialmente, para la composición

Como es de esperarse, a partir del principado de Augusto, la alabanza al *princeps* se volverá un tópico en casi cualquier composición poética y en prosa. Al concentrarse uno en la poesía, destacan varios pasajes en los grandes augústeos: Virgilio, Horacio, Propercio, incluso Ovidio. Encontramos el culmen de este fenómeno en la época neroniana y luego en la domicianea: Lucano, los *carmina Einsidlensia*, Calpurnio Sículo, Valerio Flaco, Estacio. Sin embargo, en todos estos autores, como nota Claudia Schindler (2009), la alabanza al emperador conforma solo una breve parte dentro de una obra más compleja, por lo general con tema mitológico o histórico. Por ejemplo, en el caso de Lucano, Valerio Flaco, Silio o la *Tebaida* de Estacio, dichas alabanzas son un *topos* del exordio del poema; en Ovidio, se encuentran hacia el final de sus *Metamorfosis*. Otra posibilidad es que estas sean pronunciadas por un personaje interno a la obra (y no por la voz del poeta), como, por ejemplo, Anquises en el libro sexto de la *Eneida* (obra que, por cierto, en la tardía Antigüedad será considerada más claramente en clave épico panegírica, cf. Serv., *A. pr.*, 71). Otros antecedentes importantes son también el *Panegyricus Messallae* y la *Laus Pisonis*, del siglo I a. C. y d. C. respectivamente. En ambas obras se alaba a un personaje influyente, aunque una diferencia importante es que esto ocurre de manera privada y con el objetivo de que el poeta sea admitido en un círculo que concede privilegios (es decir, son 'pruebas literarias' de carácter no oficial). En la última *Epístola del Ponto* (Ov., *Pont.*, 4, 16), Ovidio ofrece un catálogo de autores contemporáneos, entre los que destacan algu-

---

del *Stil*. De aquí que me incline por el título *De consulatu Stilichonis* más que por *Laus* o *Laudes Stilichonis*. El plano épico histórico queda, así, subrayado de manera más evidente.

nos que escribieron poesías épicas sobre las hazañas de Octaviano, aunque no es posible saber nada más al respecto (cf. Augoustakis, Fucecchi 2022, pp. 4-5). Quizás el *De bello Germanico* de Estacio, sobre la expedición de Domiciano en Germania en 82-83 d. C., podría caber en esta serie de antecedentes literarios, pues la obra debería alabar al emperador de manera casi oficial por sus (cuestionables) triunfos sobre los germanos. No obstante, como solo se conserva un brevísimo fragmento en un escolio a Juvenal (Σ Juv., 4, 75), además de las breves alusiones que Estacio mismo hace a él (*Theb*., 1, 32; *Silv*., 4, 2, 63-67), no es posible profundizar de manera objetiva sobre su relevancia. El panegírico en verso que Estacio dedica al XVII consulado de Domiciano en el año 95 (*Silv*., 4, 1) sí se conserva y es de gran relevancia. Sin embargo, muestra grandes diferencias con las composiciones claudianeas: no solo es sumamente breve (47 versos), sino que se encuentra dentro de una colección mayor de composiciones de ocasión dedicadas a distintos personajes para distintas circunstancias. Es decir, el panegírico estaciano no cuenta con un carácter oficial, sino personal.

El convulso siglo III vio inestabilidad política y social; se le considera como el momento crucial en el inicio del periodo 'tardío' de la Antigüedad. Conceptos como 'decadencia' o 'declive' para esta etapa histórica se han demostrado no solo incorrectos, sino también poco útiles, a pesar de seguir muy arraigados en algunos (a este respecto, el artículo de Fuhrmann [1967] sigue siendo muy recomendable). De acuerdo con Marrou (1977) es preferible hablar de "*otra* Antigüedad", un periodo rico y complejo de grandes cambios, en que la tradición antigua empieza a fundirse con nuevos elementos religiosos, intelectuales, sociales, culturales, y que debe entenderse en sus propios términos (cf. también Roberts

1989 o Formisano 2007). Una obra importante, la primera de este tipo tras el largo 'silencio' poético durante la llamada Anarquía Militar (235-268), es la *Cinegética* de Nemesiano (en torno a los años 283 y 285). En el exordio, el poeta alaba a los emperadores Carino y Numeriano. Aunque, de nuevo, dicha alabanza sucede como parte del *topos* literario que consiste en pasar, por *recusatio*, al tema central: las distintas técnicas de caza. Con el ascenso al poder de Diocleciano, es decir, con el restablecimiento del orden político y militar en el imperio, inicia convencionalmente la Antigüedad tardía (285). Se puede percibir un evidente auge literario, sobre todo en el siglo IV. En este contexto, los *Panegíricos Latinos* (que he mencionado poco antes) son obras que destacan, aunque estén en prosa (la inspiración poética debe jugar un papel importante en la composición de los discursos panegíricos, como subrayan incluso los manuales retóricos, también tardoantiguos, como los adjudicados a Menandro de Laodicea el Rétor). No obstante, quizás el antecedente claudianeo más directo es la composición de la aristócrata romana Faltonia Beticia Proba (*floruit* 351-361). Esta noble mujer cristiana es famosa más que nada por su centón virgiliano en el que presenta de manera épica la vida de Cristo, tomando versos de Virgilio (*Cento Vergilianus de laudibus Christi*). Este poema empieza con la afirmación (vv. 1-9) de que ella había compuesto en su juventud una obra de tema histórico contemporáneo de la que ahora, ferviente cristiana, se arrepiente (motivo, evidentemente, por el cual la composición no está conservada): se trataría de un poema épico sobre la guerra entre Constancio II y el usurpador Magnencio (es decir, un hecho de los años 350-353), el *Constantini bellum adversus Magnentium*. Sin embargo, es Claudiano el primer autor de quien

tenemos las obras y la certeza de su éxito literario (cf. Cameron 2016, pp. 182-184).

*Claudiano el poeta*

En este contexto cultural de tradición poética épica y panegírica debemos entender la sociedad en que nace Claudiano como fenómeno literario (Coombe 2018, p. 31, habla, para el siglo IV, de un "público hambriento de poesía"). Claudiano es un poeta de origen griego alejandrino, pero evidentemente hablante nativo también del mundo latino. Dedicó casi una década de su vida (395-404) a la composición de obras poéticas en Roma y Milán, antes de desaparecer tan silenciosamente como había llegado. Como expongo más adelante, hay que tener presente que los años de transición entre los siglos IV y V son un periodo crucial en la historia, que vio la división de facto del imperio en dos cortes: Oriente y Occidente.

Su *corpus* consiste en tres obras meramente épicas (el famoso *Rapto de Prosérpina* así como dos *Gigantomaquias*, una en griego y otra en latín; las tres obras están, o han llegado, al parecer incompletas), y varias composiciones menores (los llamados *carmina minora*, entre los que, por ejemplo destaca la primera alabanza en verso de la Antigüedad a una mujer contemporánea,[8] la *Alabanza de Serena* (*Laus Serenae*), dedicada a la esposa de Estilicón, Serena: *c. min.* 30), además de algunos epigramas griegos

[8] Como antecedente en prosa destaca el discurso de Juliano a Eusebia (Julian., *Or.*, 3), cf. Washington (2020).

(conservados en la *Antología Palatina*) y un apéndice de poemas espurios o dudosos, de temas variados. Sin embargo, la principal obra de Claudiano es una serie de poemas épicos epidícticos, cuyo contenido temático es exclusivamente la actualidad política de Roma: se trata de los llamados *carmina maiora*; 28 si seguimos la numeración estándar de Birt (1892), o 12 si los agrupamos por composiciones. Su objetivo es, como he dicho, presentar positivamente ante un público oficial (la corte y, sobre todo, el senado) el actuar de Estilicón, Honorio y sus aliados, así como criticar a sus enemigos (personajes políticos de la corte oriental y las huestes del *rex* godo, Alarico), los peligrosos representantes del caos que ponían en amenazador peligro la existencia de Roma, que es defendida con valor por Estilicón. Es decir, buscan contribuir al consenso y al éxito de Estilicón ante la élite política, económica y cultural de Roma.[9]

Claudiano actuaba en calidad de poeta 'oficial', con el encargo (y apoyo financiero) del poderoso representante de la corte imperial, Estilicón. Su objetivo era el de ayudarlo a conseguir el apoyo de la élite senatorial. Esta seguía residiendo en Roma, poseía grandes riquezas derivadas de sus propiedades en toda la extensión del imperio y era sumamente conservadora, no solo en términos políticos sino también en gusto estético y literario. Veían, por ejemplo, con suspicacia a un general 'semibárbaro' como Estilicón, quien no solo venía de Constantinopla, sino que continuaba la política conciliadora hacia los diferentes pueblos germanos (aliados y no) que había caracterizado a Teodosio. Situación agravada

[9] Sobre el público de Claudiano, dividido en tres grandes categorías (alabados directos, miembros del senado, público lector a lo largo y ancho del imperio), cf. Charlet (2009).

porque, al parecer, Estilicón desciende de padre vándalo (aunque romanizado y al servicio del imperio toda su vida). La formación literaria de la élite del siglo IV no habrá sido muy diferente, como anota Schindler (2009), a la que gozaban las élites sociales y políticas de la época de Augusto. Amiano Marcelino nos da una imagen bastante viva (y crítica) de ellos. Para el caso concreto de Claudiano, esto explica dos cosas: primero, por qué Estilicón necesita acercarse y ganarse el apoyo personal y económico del senado romano (necesita la legitimidad occidental ante la corte y el senado oriental que lo ve con malos ojos, y necesita financiar las acciones de su gobierno); segundo, por qué Claudiano fue un elemento clave para ayudar a Estilicón: supo subrayar la importancia de la Urbe y dar su lugar al senado a través de poesía innovadora que a su vez retoma modelos clásicos de manera magistral.

Ahora, ¿cómo se explica el éxito de Claudiano? A pesar de que buena parte de la élite política romana abrazara la religión cristiana (como el mismo Estilicón y naturalmente Honorio), los senadores tenían la expectativa de escuchar y leer poesía con ciertas características, tales como el modelo virgiliano, la viveza estaciana y el humor juvenaliano. Además, muestran entusiasmo por las referencias eruditas y, sobre todo, por aquellas sobre la historia de Roma, en particular las del periodo republicano. Por eso, para ellos, Claudiano retoma "la mente de Virgilio y la musa de Homero", como incluso reza la citada inscripción de la estatua que el senado le dedicó (CIL VI 1710, ll. 14-15).[10]

[10] Sobre Claudiano como poeta de corte y sobre su obra en general, son básicos Cameron (1970) y Döpp (1980), así como las introducciones a la edición de Charlet (1991; 2018) y de Weiß/Wiener (2020); finalmente, también el capítulo destinado a él en Berger et al. (2020) y en Gasti (2020). En español,

## *Claudiano como modelo poético en la tardía Antigüedad y el Medievo*

A diferencia de la política de Estilicón, quien cayó en desgracia en 408, el éxito literario de Claudiano es incuestionable durante los siguientes siglos. Hasta al menos el siglo VI, las obras de corte épico panegírico latinas gozaron, por las circunstancias históricas propicias, de gran popularidad. La obra de Claudiano sirvió como modelo a diversos autores.

Varios son los poetas que, en los siguientes dos siglos, acompañaron al emperador en turno y, en particular, a sus generales de manera oficial y presentaron sus hechos ante el senado en forma épico panegírica. Destacan: Merobaudes, poeta que en la década 430-440 acompañó al poderoso general Flavio Aecio, regente de Valentiniano III y fiero adversario de Atila; Sidonio Apolinar, célebre político y poeta, quien, entre otras obras, compuso un panegírico en verso al efímero emperador Avito (que además era su suegro) en 455, y posteriormente, en 458, un discurso al poderosísimo Mayoriano; Prisciano, el gramático de Cesarea Mauritania, compuso en 512 un panegírico para el emperador Anastasio; y finalmente, Flavio Cresconio Coripo (o correctamente Goripo: Riedelberger 2010; 2015), quien compuso, en la segunda mitad del

---

Cienfuegos (1992) y Castillo Bejarano (1993) ofrecen un muy buen panorama sobre la cuestión. Sobre la poética claudianea y su contexto inmediato, Gualandri (1968; 1998); Gruzelier (1990); Felgentreu (1999; 2016); Schindler (2004: 2009; 2015); Charlet (2009); Ware (2012); Coombe (2015; 2018) y Meunier (2019). Sobre aspectos literarios y alusión en Amiano Marcelino, cf. Kelly (2008). Sobre la 'neutralidad' religiosa en la obra claudianea, apta tanto como a un público pagano como a uno cristiano, cf. Felgentreu (2016) y Hardie (2021).

siglo VI, dos importantes obras épicas: la *Juánide* o *La guerra africana* (*Iohannis* o *De bellis Libycis*) sobre las hazañas de Juan Troglita, uno de los grandes generales de Justiniano, en su expedición en el norte de África contra los mauros rebeldes (546-548), así como —ya en su vejez (565)— otra obra en verso en alabanza a Justino II, el sucesor de Justiniano (*In laudem Iustini Augusti minoris*).

Tanto Merobaudes como Sidonio Apolinar fueron honorados con sendas esculturas de bronce en el Foro de Trajano, al igual que Claudiano. Sin embargo, sus obras no tuvieron la envergadura de los *carmina maiora* de nuestro poeta. Lo mismo podría afirmarse sobre Prisciano. En cuanto a Goripo (quien suele considerarse el 'último' de los poetas latinos), se puede observar que responde a una realidad histórica y a un gusto estético muy distinto ya al de Claudiano (Felgentreu 1999, p. 227): da mucho más peso a la narrativa épica en vez de a las descripciones más estáticas que se encuentran en Claudiano, favorecidas por la estructura retórica que sigue. Como anota Schindler (2009), Goripo retoma más bien el modelo 'clásico' narrativo virgiliano, que da más peso a las acciones y menos a las descripciones, pues la tradición claudianea, que en su momento fue justamente innovadora, se veía ya agotada.

Autores como Venancio Fortunato (†610), si bien conocen a Claudiano y lo retoman en varios aspectos (como en la composición de epitalamios), responden a una realidad cultural y a paradigmas literarios distintos: el reino de los francos y la literatura cristiana están en el centro absoluto. Se podría decir que nos encontramos más en el Medievo que en la Antigüedad tardía.

La poesía hexamétrica pasa de moda después de los siglos VI/VII. Esto quizás se explique gracias a un contexto socio-cultural distinto que encontramos en la Italia ostrogoda y longobarda; la

Galia germánica y la Hispania visigoda, cada vez menos acostumbradas a la métrica, la lengua y las referencias antiguas, así como las consecuencias para Europa de la conquista musulmana del norte de África y el definitivo corte entre Bizancio y el variopinto occidente europeo (Schindler 2009, p. 49). Los panegíricos que se encuentran ahora son en prosa. La poesía panegírica que florece en la época carolingia (siglos VIII-XI) es la del tipo de Goripo, con una estructura más bien orientada a la épica virgiliana, pero con otros sistemas métricos y otras referencias culturales (los paradigmas principales son los bíblicos y hagiográficos). Claudiano vuelve a ser popular en el siglo XII en Francia y el norte de Italia, de donde provienen la mayor parte de los manuscritos conservados actualmente.[11]

### *La poesía de Claudiano, del Humanismo al día de hoy*

El Humanismo italiano conoce y aprecia a Claudiano: Petrarca retomará precisamente un pasaje del *Consulado de Estilicón* para su *Africa* (9, 24-123). La obra política de Claudiano es lectura estándar durante los siglos XVI-XVII, con el florecer también de panegíricos en verso. Julio César Escalígero lo considera en su *Poetica* (1561) un *maximus poeta* aunque no aprecie el contenido panegírico. En esta época, y hasta el siglo XVIII, también

[11] Bibliografía importante para este apartado es el ya citado artículo de Fuhrmann (1967), además de Felgentreu (2001b), Schindler (2009) y Cameron (2016, pp. 113-132). Sobre Goripo, recomiendo las ediciones de Cameron (1976), de Ramírez de Verger (1985), y el estudio introductorio de Riedelberger (2010 y 2017). Respecto a la tradición manuscrita de Claudiano, cf. infra el punto IV.

es palpable un gran interés ecdótico-filológico en Claudiano: las primeras ediciones modernas son de este momento: Claverius (1602); Barth (1612, $^{2}$1650); Heinsius (1650, $^{2}$1665); Gesner (1759); Burman (1760), son ejemplos trascendentales.

Junto con Góngora, la España barroca lee con gusto a Claudiano. Ve en él, sí, al autor del 'Robo de Prosérpina' y de los *carmina minora*, pero también conoce, aprecia e imita los poemas políticos. Como modelo panegírico, los *carmina maiora* son parte obligada de la preparación literaria. A manera de ejemplo sean mencionados personajes como José Pellicer de Salas, Vicente Mariner, José García de Salcedo Coronel, Francisco de Trillo y Figueroa, quienes trabajaron de manera profunda con la obra política claudianea en la composición de sus panegíricos (cf. Ponce Cárdenas 2018). De igual modo, el México virreinal conoce bien al Claudiano político: ediciones escolásticas de los *carmina* se encuentran documentadas en sus principales bibliotecas, como la Palafoxiana, desde el siglo XVII. También pueden mencionarse diversas composiciones epidícticas de los jesuitas Baltasar López y Bartolomeo Pérez, o incluso el *Panegyrico* [sic] *Augusto* del canónigo de la Catedral de Tlaxcala, Juan Rodríguez de León (1639), un juego de imitación de prácticamente todos los *carmina maiora* claudianeos. El hecho de que esta última obra no encuentre el aprecio de un Marcelino Menéndez y Pelayo (en [1902] 1952, vol. 3, p. 295, subraya el carácter 'pedantesco' de la composición), tal vez se explique mejor con el contexto histórico del erudito santanderino.

Y es que, si bien, a partir de los siglos XVIII y XIX, en particular el Romanticismo inglés reconoce en Claudiano el primer poeta con una orientación estética moderna (piénsese en Coleridge,

cf. Sacchi 2019, p. 288), al mismo tiempo, se ve en él, y en su tiempo, la figura del poeta 'decadente', con motivos poco originales y barrocos (en un sentido peyorativo) al servicio de la adulación. También se afirma la figura del 'canto del cisne' del paganismo en una época en que Roma llega a su 'fin' (piénsese en su mención en *À Rebours* de Huysmans, cf. Formisano 2014, pp. 11-12). Esta impresión decimonónica es una imagen distorsionada, en buena medida derivada de la idea gibboniana respecto a la 'decadencia y ruina' de Roma, que perduró al menos hasta la primera mitad del siglo xx y que incluso hoy día sigue bastante arraigada, y contra la que hay que considerar, como he intentado hacer en el presente volumen, las características efectivas de la época de Claudiano en sus propios términos: la rica y viva Antigüedad tardía, esta "*otra* Antigüedad" (Marrou), que aún tiene mucho que ofrecer.[12]

## *Anotaciones al estilo de Claudiano*

Del estilo y el latín de Claudiano suele decirse que "aguantan la comparación con los mejores poetas del siglo i d. C." (von

[12] Un panorama general de la recepción de Claudiano lo ofrece Charlet (2018, pp. xx-lx). Sobre la recepción de Claudiano en Petrarca, cf. Suerbaum (1972; 2005). Sobre Claudiano en la filología del siglo xvii remito a Berlincourt (2014). Para la recepción claudianea en la literatura hispana (y novohispana) pueden recomendarse títulos y entradas clásicas como Menéndez y Pelayo ([1902] 1952) y Gates (1937), además de los artículos de Micó (2002) y el ya citado de Ponce Cárdenas (2018). Es un tema aún por explorar. Sobre la consideración de 'decadencia' hacia autores tardíos como Claudiano, y su recepción en el Romanticismo, remito a los artículos mencionados de, respectivamente, Formisano (2014) y Sacchi (2019).

Albrecht 1994, p. 1225). Si bien es cierto que Virgilio, Ovidio, Lucano, Marcial, Juvenal, Silio Itálico y Estacio son sus principales modelos (aunque por lo general suele transformar las referencias creando inversiones), es justo considerar a Claudiano en sus propios términos, tomando en cuenta, además, que en él encontramos características típicas tardoantiguas, como Roberts (1989) en su obra de gran influencia, *The Jeweled Style*, ha mostrado. En general, puede decirse que en la trama de sus poemas prevalecen las descripciones estáticas sobre las acciones. Imágenes o escenas independientes comunican entre sí y forman, en un suceder de repeticiones, variaciones y contrastes, unidades episódicas. Se trata de características ya presentes en la poesía augústea y, sobre todo, en la flavia, pero en una medida mucho menor. En particular en los *carmina maiora* abundan las personificaciones y las alegorías (un fenómeno que encontramos en Prudencio, contemporáneo de Claudiano: piénsese en la *Psychomachia*, cf. Pelttari 2019, y que además se presta a una clave de lectura que tanto paganos como cristianos pueden apreciar, cf. Hardie 2021): las virtudes y los vicios aparecen como personajes, la diosa Roma se presenta como una enorme mujer guerrera ante Estilicón. Encontramos también varias comparaciones mitológicas o históricas, por lo general en partes conclusivas de las distintas escenas que forman la composición (Estilicón supera siempre con creces todo lo que el mito y la historia han conocido) y abundan también los discursos de los distintos personajes. Referencias intertextuales son muy frecuentes, claro está, pero crean una imagen compleja: Claudiano gusta de modificar el contexto del cual provienen, sobre todo invirtiendo el sentido (algo negativo en Virgilio, Lucano o Silio, por ejemplo, se vuelve positivo aquí) y juega así con las expec-

tativas del público que queda pillado de sorpresa (este es precisamente el "espacio" interpretativo típico tardoantiguo al que se refiere Pelttari [2014] en su muy recomendable libro *The Space that Remains*). Las descripciones abundan y transmiten una fuerte vitalidad (las descripciones de colores, sonidos y movimientos tienen un efecto casi sinestético), y no solo se limitan a objetos de arte o lugares bellos (u horribles), sino a acciones: piénsese en la vívida escena final de *Stil.*, 3, donde Diana misma organiza cacerías de animales salvajes para los juegos que organizará Estilicón.

Claudiano actúa como *poeta doctus* que pone al servicio de la praxis panegírica sus conocimientos. Como anota Cameron (1970, p. 307), tiene la ventaja sobre sus contemporáneos de que sus referencias provienen de la literatura latina y de la literatura griega. El resultado son composiciones complejas llenas de referencias que no siempre son lineales, y que producen a menudo un halo de misterio (piénsese en la presencia del ave fénix, la misteriosa cueva del Tiempo o las ninfas hiperbóreas que acompañan a Diana, en *Stil.*, 2 y 3 respectivamente), frecuentemente también con un dejo de humorismo (piénsese en la descripción de la horrible Galia de Rufino, el consejo de Eutropio o la derrota de los pueblos africanos aliados de Gildón, en *Ruf.*, 1, *Eutr.*, 2 y *Stil.*, 1, respectivamente).

Las referencias que Claudiano explota no se limitan a presencias intertextuales, sino que puede hablarse incluso de un lenguaje iconográfico: son frecuentes las descripciones gráficas que remiten sin duda a estímulos visuales (objetos de arte como medallones, mosaicos, pinturas, etcétera) a los que su culto público estaría acostumbrado a través del día a día en un entorno lleno de arte como era el mundo (tardo)antiguo.

Su latín es elegante y la métrica funciona sin anomalías. Tiende a presentar sentencias, algunas de las cuales han tenido gran popularidad (*maior in adversis micuit*, *Stil.*, 1, 286; *hic solus sprevisse potest qui iure meretur* [sc. *honorem*], *Stil.*, 2, 183; *numquam libertas gratior extat / quam sub rege pio*, *Stil.*, 3, 114; o el famoso *mors omnia aequat*, *Rapt.*, 2, 302) y que han dado incluso lugar a expresiones comunes en las lenguas modernas, como, por ejemplo, *mobile vulgus* en *IV Hon.*, 302, origen del *mob* inglés ("populacho", "muchedumbre").[13]

### *Resumen: Claudiano y sus* carmina maiora

En resumen, los *carmina maiora* son poemas de contenido político, es decir, tratan sobre temas de la actualidad política de aquel momento. Tienen un carácter oficial, es decir, nacen por petición expresa del tutor del emperador Honorio, Flavio Estilicón.

Son obras hexamétricas, varias de ellas con *praefationes* en dísticos elegíacos. Su forma deriva de la poesía épica tradicional, aunque su estructura se orienta a los preceptos de la retórica epidíctica (es decir, de alabanza o crítica), como la encontramos en los manuales retóricos (tardo)antiguos. Esto le ha valido el nombre de 'género épico panegírico' o 'épico epidíctico', aunque

[13] Literatura básica, además, naturalmente, de Cameron (1970) (sobre *mob*, cf. ahí p. 433), Roberts (1989) y Pelttari (2014), es Gualandri (1968), Ware (2012) y Meunier (2019). Sobre aspectos particulares de la poética claudianea remito a Guipponi-Gineste (2010) y Flores Militello (2023). Un artículo interesante sobre la descripción de lugares en Claudiano lo ofrece Sánchez-Ostiz (2010).

hay que subrayar que puede entenderse mejor dentro de la épica misma, como incluso el público tardoantiguo lo entendió.

Por un lado, Claudiano da nueva vida a modelos poéticos: domina tanto el mundo griego como el latino (sobre todo Homero, Hesíodo, Píndaro, los trágicos y Calímaco, así como Virgilio, Ovidio, Lucano, Silio Itálico y Estacio). Para su objetivo de alabanza (panegíricos) o de crítica (invectiva) a personajes políticos actuales, se sirve de *topoi* de la retórica epidíctica. Esta es la que dicta la estructura que siguen los poemas.

Claudiano no trata los modelos poéticos como meras citas intertextuales, que rayarían en lo banal, sino que crea un diálogo a nivel estructural con los distintos 'hipotextos' (en términos de Genette 1982) que resulta en composiciones novedosas y llenas de nueva vida. Los distintos personajes —sobre todo Estilicón, Honorio, sus aliados y sus enemigos— superan con creces a los héroes y antihéroes de las obras mítico-históricas que sirven de modelo. El público o lector se siente inmerso en la trama poética a través de descripciones vivas, sonoras y coloridas.

Algunos estudiosos han querido ver en esto una genuina nostalgia "pagana" o "republicana",[14] en Claudiano. Sin embargo, como he expuesto, no es más que el lenguaje esperado en una obra épica (cf. Schindler 2015; Felgentreu 2016). Podría afirmarse que es una estrategia para ganarse el gusto estético y literario de la rancia aristocracia romana, la élite senatorial. Ella está acostumbrada a la formación retórica y poética clásica independientemente de la religión practicada, que para el año 400 era casi en su totalidad la cristiana.

[14] Destaca Charlet (1991; 2018, 2016).

## II
## El contexto histórico de *El consulado de Estilicón*

### *Roma, Claudiano y Estilicón del año 394 al 400*

En 394 Teodosio, emperador en Oriente, y sus tropas viajaron de Constantinopla a Italia para enfrentarse al usurpador Eugenio. La situación era crítica, pues, debido a la muerte violenta de Graciano en 383 y de Valentiniano II en 392, se había creado un vacío de poder en Occidente. La élite senatorial romana, en particular un grupo pagano bajo la influencia de Nicómaco Flaviano, apoyó al general Arbogaste y nombró al orador Eugenio como emperador. Teodosio nombró a sus jóvenes hijos, Arcadio y Honorio, co-emperadores y marchó hasta Italia para enfrentar al usurpador. Venció en la batalla del río Frígido, en la actual frontera entre Italia y Eslovenia, a finales de 394 (una apasionante descripción de la batalla la ofrece Claudiano dos años más tarde en *III Hon*., incluso Agustín de Hipona apreció los versos del poeta: cf. August., *De civ. D.,* 5, 26).

En enero de 395, Teodosio entró triunfal a Roma y nombró incluso dos jóvenes cónsules de una noble (y cristiana) familia senatorial, los Anicios. Esta será la última vez que un solo emperador nombre a ambos cónsules. Claudiano aparece en el panorama por primera vez: él compuso el panegírico a los jóvenes hermanos Olibrio y Probino (*Olybr. Prob*). No sabemos si acompañó a Teodosio desde Constantinopla (Birt 1892) o si se encontraba ya en Roma (Cameron 1970, pp. 28-29). Lo que es un hecho es que

a finales del mismo mes, pocos días después de haber vuelto a Milán, la capital de Occidente en ese momento, Teodosio murió repentinamente. Sus jóvenes (y no muy diestros) hijos quedaban al mando respectivamente de Constantinopla y Milán: Arcadio, de dieciocho años, bajo la égida del prefecto del pretorio oriental, Rufino; Honorio, de seis, bajo la égida del general Estilicón, quien había acompañado a Teodosio hacia Italia (y quien además había desposado a la hija adoptiva y sobrina de Teodosio, Serena). Como es de esperarse, fue cuestión de poco tiempo para que explotaran conflictos sobre quién reuniría de nuevo el control sobre el ejército y el imperio.

Estilicón había sido designado por el viejo emperador desde hacía algunos años como *magister utriusque militae*, es decir, el cargo militar más alto en el imperio, encargado de la infantería y la caballería; era, además, su yerno, pues había desposado a Serena; era un hombre poderoso en Constantinopla y, ahora, también en Roma.

Teodosio, en su lecho de muerte, había encomendado a Estilicón la responsabilidad sobre ambos hijos; es decir, sobre ambas mitades del imperio. Al menos, así afirmaba Estilicón, según nos dice Claudiano (*III Hon.*, el panegírico al tercer consulado de Honorio de 396) e incluso Ambrosio (*Ob. Theod.*, el discurso fúnebre de Teodosio). Sin embargo, tuvo dificultades para llevar a cabo por completo su cometido: sobre el jovencísimo Honorio, no hubo algún problema; sobre el ya mayor Arcadio, el plan fue imposible de realizarse: Rufino supo defender su posición. Y así, lo que Teodosio había previsto como una mera separación administrativa de un único imperio, terminó siendo la separación definitiva del mismo en dos partes.

Rufino fue eliminado al poco tiempo (finales de 395) —en buena parte, por intrigas de la corte Oriental, aunque no se puede excluir el rol de Estilicón en ello—. Claudiano compuso dos libros en su contra (*Ruf.*, 1-2), que gozaron de popularidad a partir de entonces (incluso Jerónimo parece retomar pasajes en una de sus epístolas: cf. Hieron., *Ep*., 60, 16). Pero a Rufino le siguió el entonces secretario imperial de cámara, el *praepositus sacrii cubiculi*, Eutropio: un poderoso eunuco de corte. Él tampoco tendría interés en ceder a Estilicón, así que intentó con varios métodos poner en jaque a su rival: entre 397 y 398 logró que el *comes Africae* (es decir, el gobernador de la diócesis administrativa África, con capital en Cartago), Gildón, declarara la adhesión de la provincia a Constantinopla. Gildón pertenecía a una influyente familia maura; su hermano Firmo había puesto en dificultades a Roma ya entre el 373 y el 375 y había sido combatido exitosamente por Teodosio padre. En su lugar gobernaba ahora Gildón. Este incluso formaba parte política de la familia imperial, pues su hija, Salvina, había contraído matrimonio con Nebridio en torno al 393, el sobrino de la antigua emperatriz —la finada consorte del emperador Teodosio— Elia Flacila (cf. Hieron., *Ep*., 79, 2: Nebridio murió en 400, Elia Flacila había muerto en 386). Para 397, Gildón rompió la relación con Roma e incluso negó el envío de trigo a la capital de Occidente provocando una severa crisis. Sin embargo, para Roma, una guerra abierta con Oriente no era ni posible ni conveniente. Así, Estilicón tuvo que idear otras estrategias para solucionar la guerra "fría". Logró, primero, que el senado nombrara a Gildón enemigo público (*hostis publicus*: Symm., *Ep*., 4, 5) y le declarara la guerra. Después, encomendó la expedición contra Gildón a otro

hermano de este, Mascezel, quien tenía cuentas pendientes con él (Gildón había asesinado tiempo antes a los hijos de Mascezel: Oros., 7, 36, 4; Zos., 5, 11, 3). Gildón fue derrotado en Teveste (Oros., 7, 36, 6), y capturado tras un intento fallido de fuga en Tábraca (cf. Oros., 7, 36, 11; Claud., *Eutr*., 1, 410; *praef. Eutr*., 2, 71; *Stil*., 1, 359; según Zósimo, se suicidó tras la batalla: Zos., 5, 11, 4). Roma logró así vencer y recuperar el control de África. Claudiano menciona el tema en *In Eutropium* (*Eutr*.); lo expone, en parte, en el *Bellum Gildonicum* o *In Gildonem* (*Gild*.) —que quedó incompleto probablemente porque Mascezel cayó en desgracia tras su regreso a Roma (cf. Zos., 5, 11, 5)— y lo explota al final en nuestro *Stil*. (es uno de los *leitmotive* de la composición), donde precisamente el desarrollo de la estrategia de ataque es el elemento clave en la victoria romana.

Al mismo tiempo, el rey de los godos, Alarico, un viejo aliado de Teodosio, y quien terminará convirtiéndose en la némesis de Estilicón, llevaba a cabo campañas de saqueos en la península balcánica, en particular, en Grecia. Esto ocurría con el apoyo tácito de Constantinopla, primero con Rufino, luego con Eutropio. Estilicón intentó en dos ocasiones hacerle frente. En ambas tuvo que retirarse sin resultados: en la primera (395), Rufino exigió que Estilicón enviara a Constantinopla la mitad del ejército bajo su mando (ejército que era aún el de Teodosio, por lo que en realidad sí debía dividirse en Oriente y Occidente; esta mitad del ejército será la que asesine a Rufino crudamente al volver a la ciudad del Bósforo, bajo el mando del comandante godo romanizado Gainas); en la segunda (397), Eutropio logró que el senado de Constantinopla declarara enemigo público (*hostis publicus*) a Estilicón por aventurarse en territorios administra-

tivamente orientales. Esto implicaba el decomiso de sus bienes en Oriente, su antigua patria, y el peligro de hacerle perder toda legitimidad para regir en Occidente. Estilicón maniobró para defender su posición: no solo celebró el cuarto consulado de Honorio en 398 sino que, además, organizó el matrimonio de su hija mayor, María, con el emperador, a pesar de ser ambos no más que adolescentes de 14 y 13 años (y no tener Honorio ningún interés en matrimonios ni en descendencia, cf. Zos., 5, 28, 2-3). Claudiano compuso, primero, el panegírico para el consulado (*IV Hon*.), después, el epitalamio (y los cantos fesceninos) para la boda, donde Venus misma preside la ceremonia (*Nupt*., *Fescen*.). Por su lado, Eutropio fue nombrado patricio y también cónsul en Constantinopla para el año 399 (en parte recompensa por su triunfo sobre huestes hunas en Siria en 398). Por primera vez, un eunuco y exesclavo ocupaba tan prestigioso cargo. Roma no lo reconoció. Al no poder nombrar a Estilicón (oficialmente todavía *hostis publicus*) cónsul, nombró, en cambio, como cónsul de Occidente, a un ilustre e intachable político, Malio Teodoro. Claudiano celebra este consulado, recalcando la dignidad de Teodoro (y Estilicón) a manera de contraste contra Eutropio, con un panegírico (*Theod.*). Claudiano también dedicó dos libros de invectiva a Eutropio (*Eutr*., 1-2), que fueron leídos a lo largo del imperio: incluso Jerónimo parece hacerse eco de ellos (cf. Hieron., *Ep*. 66, 15). Eutropio nutría, evidentemente, una ambición desmedida: cayó en desgracia a mediados del mismo año. No solo por la contraofensiva de Estilicón, sino también por las enemistades que se había ganado en la misma corte de Oriente: la esposa de Arcadio era la nueva persona fuerte de Constantinopla, Elia Eudoxia. Fue, primero, exiliado a Chipre,

y, finalmente, condenado a muerte. Muchas de sus decisiones fueron revocadas.

Así, el ajedrez político parecía por fin favorable a Estilicón, quien en el año 400 ocuparía el cargo consular en Occidente y parecería encontrarse en la cúspide de su carrera.[15]

*Estilicón y Claudiano después del 400*

Tras la recitación del *Consulado de Estilicón*, también Claudiano se encontraba en la cúspide de su carrera. Es evidente que tuvo un éxito enorme como poeta. Le fue develada incluso una escultura de bronce en el Foro de Trajano, el centro de la representación política de Roma. Al poco tiempo, gracias a la mediación de la esposa de Estilicón, Serena, Claudiano conoció a quien se convertiría en su esposa y pasó casi dos años de merecido descanso en el norte de África (cf. *c. min*. 31, es decir, la *Epístola a Serena*). No obstante, Estilicón tuvo que enfrentar pronto varios problemas:

[15] Un panorama general del momento histórico y su desarrollo lo presentan Cameron (1970); Döpp (1980); Felgentreu (1999 y 2001b); Charlet (1991; 2018); Müller (2010; 2011); Weiß/Wiener (2020). Para un cuadro histórico respecto a Estilicón, Mazzarino (1942) sigue siendo, en algunos aspectos, de gran utilidad; sin embargo, Demandt ($^{3}$2018) es obra de referencia para un panorama detallado de la historia tardoantigua. Para las biografías detalladas de los diferentes actores históricos remito a sus respectivas entradas en los tomos I y II de la monumental PLRE. Sobre los ecos de Claudiano (*Ruf.* y *Eutr*.) en las epístolas 60 y 66 de Jerónimo, cf. respectivamente Levy (1948); Cameron (1965 y 2016, p. 29). Respecto al papel que los ataques de Claudiano a Eutropio pudieron haber jugado sobre el destino del eunuco en Oriente, cf. Felgentreu (2001b, pp. 82-83).

la tensión con Constantinopla y, en Occidente, nuevas crisis militares y políticas, esta vez con Alarico y los godos, lo obligarían a actuar y a necesitar de nuevo del apoyo poético de Claudiano.

A finales de 401 Alarico, *rex* de los godos y ahora incluso *magister militum* del Oriente sobre la provincia iliria (*Illyricum*), había saqueado buena parte del norte de Italia e incluso puesto bajo asedio Milán: los motivos no son del todo claros, quizás buscaba el pago de dinero que había acordado con Roma por alianzas a lo largo de los años con Teodosio. Estilicón, quien se encontraba en Recia buscando alianzas de defensa con los diferentes pueblos germánicos en la frontera del Rin, tuvo que viajar con urgencia y enfrentar en abril de 402 a Alarico y liberar Milán. La batalla de *Pollentia* (hoy Pollenzo, en el Piamonte) fue decisiva: Estilicón logró que Alarico y los godos se retiraran y volvieran al Ilírico. Estilicón, siguiendo la política teodosiana, nunca tuvo interés en aniquilar a su enemigo godo, pues sabía que podría volvérsele muy útil como aliado: los godos eran sumamente aguerridos y bastante romanizados. Así pues, se contentó con derrotarlos y obligarlos a deponer las armas. También aprovechó para trasladar la corte de Milán al inexpugnable fuerte-ciudad de Rávena. Para acercarse y limar asperezas con el senado romano, quien veía esfumada la posibilidad de una Roma capital factual, Claudiano subrayó cómo el actuar de Estilicón significó en realidad la salvación de Roma misma: el poema épico que festejó la victoria de Polencia, el *Bellum Geticum* (*Get.*), fue declamado en Roma misma en el 402.

Hacia finales del verano del mismo año, Alarico intentó un contraataque en las inmediaciones de Verona. Fue frustrado por Estilicón, quien obligó a los godos a retirarse, esta vez sí definitivamente, de vuelta al *Illyricum*. Sin duda, el temor de una inva-

sión a Roma misma fue palpable para la población (por ejemplo, las murallas aurelianas fueron reforzadas a su estado actual; incluso hoy algunas de las inscripciones recuerdan todavía el papel de Honorio y Estilicón en tal empresa: CIL VI 1188-1190; también, buena parte de *VI Hon*. juega con la imagen de una ficticia invasión de Roma por Alarico). Sin embargo —por ahora—, todo parecía indicar una nueva gran calma. A finales de 403, Honorio, ya de unos dieciséis años, festejó en Roma su triunfo sobre los godos, y en enero del 404, su sexto consulado. Era la primera vez que volvía a la Urbe desde el lejano 389, cuando, niño, había acompañado a su padre tras el triunfo sobre el usurpador Magno Máximo en 388 (tema del *Panegírico* de Pacato: *Paneg. Lat*., 2(12), cf. también Kelly, 2016). Tan importante evento es el tema de la última composición de Claudiano: *Panegírico al sexto consulado de Honorio* (*VI Hon*.). Aquí se celebra la victoria de Verona, el actuar de Estilicón, pero, sobre todo, el papel más protagónico que (se augura) tomará un Honorio ya adulto y la Urbe misma como capital del quehacer romano.[16]

## *El final de Claudiano y el final de Estilicón*

Algunos estudiosos (Müller 2011) han querido ver en el mensaje de *VI Hon*. la renuncia de Claudiano a su puesto de poeta 'oficial': Honorio alcanzaría la madurez y Estilicón cedería un poco de su protagonismo. Incluso hay quien ve a un Claudiano que se

[16] Bibliografía básica para este aspecto siguen siendo Cameron (1970); Döpp (1980); Felgentreu (2001b) y Demandt ([3]2018). En particular sobre el *adventus* de Honorio y su contexto histórico (401-404), cf. Dewar (1996) y (Kelly 2016).

da por vencido ante un senado, una corte y un Estilicón cada vez más cristianizados —él, un convencido pagano (Charlet 2016)—. No obstante, no hay que olvidar que el público en la corte y el senado ha sido desde el primer día igual de cristiano (empezando por Estilicón mismo): eso no representa ningún obstáculo para Claudiano, quien no es de ninguna manera un "pagano convencido". El lenguaje épico tradicional es el 'pagano', independientemente de las creencias personales del público y del poeta mismo, como se ha demostrado desde Cameron (1970); y, en particular, en las últimas décadas (cf. Cameron 2011; Schindler 2015; Felgentreu 2016; Hardie 2021).

Lo que sí es un hecho, es que después del 404 no hay más noticias de Claudiano: no celebra ni el segundo consulado de Estilicón en 405, ni el triunfo absoluto que tendrá este sobre el jefe godo pagano que había invadido violentamente Italia en 405/406 y sumido el occidente en el caos, Radagaiso. La explicación más lógica es suponer su prematura muerte. Esto le habría al menos ahorrado presenciar la caída en desgracia y el asesinato de Estilicón y de casi toda su familia en agosto de 408.[17] Tampoco presen-

[17] La caída de Estilicón debe entenderse en el contexto del año 408: poco después de la muerte prematura de Arcadio en Constantinopla y durante un periodo donde la suspicacia contra Estilicón respecto a sus supuestos pactos con Alarico crecía, el ambiente antibárbaro se volvía cada vez más agresivo entre la élite romana (suponemos que Estilicón es de madre romana y padre vándalo sobre todo por Orosio [7, 38, 1] y por una alusión vaga en Claudiano [*Stil.*, 1, 37 f.]: sea como fuera, el padre habría servido al ejército romano bajo Valente, y Estilicón se identifica plenamente como romano). María, la esposa de Honorio desde 398, había muerto prematuramente a inicios de 408. Estilicón organizó otro matrimonio con su hija menor, Termancia. Tras la caída de Estilicón, Termancia fue repudiada y no tenemos más noticias de ella. Honorio nunca tuvo

ció el largo asedio y el terrible saqueo de Roma de 410 a manos de Alarico, ni la pérdida del control sobre Galia, Britania e incluso Hispania, todo consecuencia directa de la caída de Estilicón y de la absoluta incapacidad gubernativa de Honorio.

Y si bien, como expuse anteriormente, la poesía de Claudiano continuó gozando de fama, como modelo para los autores inmediatamente posteriores, Estilicón pasó a ser un traidor por haber supuestamente pactado con Alarico. Jerónimo, por ejemplo, lo llama un "semibárbaro traidor" (*semibarbarus proditor*, Hieron., *Ep*., 123, 16), en un tono similar se expresa Orosio (7, 38, 1). En poesía, Rutilio Namaciano usa el mensaje panegírico de Claudiano hacia Estilicón y lo transforma en ataque: en el segundo libro del célebre poema elegíaco *De reditu suo*, Rutilio presenta al "maligno Estilicón" (*dirus Stilicho*) como el mayor de los traidores del imperio (Rut., 2, 41-60). Para plasmar la condena moral a Estilicón, incluso retoma e invierte insultos y acusaciones que Claudiano había destinado a Rufino en el *Ruf*.[18]

descendencia. El hijo de Estilicón, Euquerio, fue ejecutado en 408 al igual que Serena. También la (anónima) hermana de Estilicón y su esposo, el gobernador de África, Batanario (de quien habla Agustín: *De civ. D.,* 21, 4), fueron sentenciados a muerte: Zos., 5, 37, 6.

[18] Para profundizar sobre el tema, además de las obras citadas en este subcapítulo, invito a consultar la obra de Cameron (2011) (en general sobre el mundo 'pagano' en la Antigüedad tardía), así como los artículos de Marolla (2018) y Sánchez-Ostiz (2018) (sobre la percepción negativa sobre Estilicón tras su caída). Sobre la tensión entre, por un lado, Alarico y los godos, y, por el otro, Estilicón y Roma, Heather (1991[1994]) es muy recomendable. Sobre la inversión del modelo claudianeo en Rutilio para atacar a Estilicón, cf. Cameron (1970, PP. 250-251); Doblhofer (1972, pp. 274-276); Corsaro (1981, pp. 95-116; Wolff et al., (2007, pp. 104-107).

## III
## Elementos históricos formales: el consulado romano

El presente poema nace con el objetivo de celebrar el consulado de Estilicón y al mismo tiempo su visita oficial (*adventus*, "llegada") a Roma. Aclarar brevemente las generalidades del cargo consular y del evento oficial del *adventus* ayudará a comprender de manera más completa el poema claudianeo.

### *El consulado: orígenes, desarrollo y significado*

El consulado representa, en Roma, el cargo civil y militar más alto en el *cursus honorum*. Su origen mítico se remonta a la expulsión de los reyes de Roma, cuando Junio Bruto se convirtió en el primer cónsul en 509 a. C. (Liv., 1, 60). Es un cargo anual e inicia en enero. Se nombran dos cónsules por año, según los cuales este será llamado. Sus nombres son registrados en los llamados fastos consulares. Durante la República, eran elegidos por la asamblea popular (*comitia centuriata*).Tenían competencias militares (*imperium*) y de pena capital sobre los ciudadanos. Los atributos del cónsul son la tradicional silla curul, donde tenían derecho a sentarse los magistrados que ejercían un poder, así como, originalmente, la *toga praetexta*, que tenía una característica línea de púrpura. En la época tardía, ocupó su lugar la *toga picta* o trábea, un amplio manto con anchas bandas púrpura que en origen caracterizaba a los

caballeros romanos (*equites*), mientras que ahora solía decorarse ricamente. Fue tan popular en época tardía que su nombre indicaba por metonimia el consulado mismo (cf. además de Claudiano, pássim, Symm., *Ep*., 9, 112). A los cónsules los acompañaban oficialmente doce lictores encargados de llevar las *fasces*: un haz de ramos atados en forma de cilindro con una cinta de cuero y con un hacha. Se trata de elementos de origen etrusco (Liv., 1, 8).

Durante la República, al cargo consular iba unido el poder militar: destacan personajes como Escipión el Africano, Escipión Emiliano o Catón el Viejo (cónsules entre finales del siglo III e inicios del II a. C.). Hacia el final del periodo (finales del siglo II y primera mitad del I a. C.) son Mario, Sila, Cicerón y Julio César personajes ampliamente conocidos, cuyos consulados marcaron fuertemente el curso de la *res publica*.

Con la llegada del Principado, el poder factual del cónsul disminuye, pero no así el prestigio del cargo, sobre todo como símbolo de continuidad y respeto a la tradición republicana. La elección de los cónsules recae sobre el senado, más tarde sobre el emperador mismo. Frecuentemente el *princeps* mismo ocupó el cargo al inicio de su mandato o a lo largo del mismo en diferentes ocasiones: Augusto fue cónsul, por ejemplo, en trece ocasiones. El rol de prestigio y tradición republicana se consolidó a lo largo del imperio aunque el 'acaparamiento' por parte del emperador deja entrever situaciones gubernativas poco favorables: mientras figuras como Trajano, Adriano o Marco Aurelio ocuparon el cargo en contadas ocasiones, Domiciano llegó a celebrar el consulado en diecisiete ocasiones.

Durante la Antigüedad tardía, el consulado siguió representando el cargo más prestigioso al que se podía acceder, tanto para la figura imperial como para la aristocracia o la élite militar romana:

Diocleciano fue cónsul en diez ocasiones; Constantino, en ocho; Honorio, en trece; Teodosio II tiene el récord con dieciocho nombramientos (uno más que Domiciano); también fueron cónsules aristócratas intelectuales como Q. Aurelio Símaco o Nicómaco Flaviano, generales como Estilicón mismo, Flavio Constancio, Aecio o Belisario, e incluso aquellos de origen meramente germano como Bauto, Merobaudes, Fravitta y Teodorico el Grande.

Y a pesar de que otros cargos como el de Prefecto del Pretorio, de general (*magister militum*) o de Prefecto de la Urbe (en Roma y Constantinopla) gozaban de mayor autoridad, el consulado seguirá existiendo formalmente hasta bien entrado el siglo VI, cuando Justiniano —quien fue cónsul en cuatro ocasiones— lo abolió (542). Sin embargo, el prestigio que el simple nombre de cónsul trae consigo explica por qué aún después de esa fecha, tanto Justino II como Mauricio y Heraclio, ya a inicios del siglo VII, ocuparon el cargo de manera simbólica durante el primer año de sus regencias.

Al nombramiento consular le seguía una ceremonia. Al menos desde el año 100, cuando Trajano ocupó el cargo por tercera vez junto al político y escritor Frontino, era habitual que se declamara una alabanza (*gratiarum actio*) o panegírico (*panegyricus*). El que Plinio le dedica al emperador representa el primer ejemplo de un panegírico oficial a un cónsul imperial. Parte central de la ceremonia de toma de posesión era un gran desfile, el *processus consularis*. En él, los lictores escoltaban al cónsul desde la casa de este (en caso de que fuera el emperador y estuviera en Roma, desde el Palatino), través del Foro Romano, hasta llegar al Capitolio o al senado o (según el periodo histórico) a algún otro espacio de relevancia política en la Urbe. El evento más esperado era la llamada *pompa circensis*: una procesión festiva en la que el cónsul mismo

entraba con la trábea al Circo Máximo para inaugurar, dejando caer un pañuelo blanco (*mappa*), las carreras de cuadrigas, el evento culminante de la ceremonia. Además de las carreras, se organizaban grandes cacerías en la arena (las *venationes*). Naturalmente, los costos de estos espectáculos, o 'juegos' (conocidos precisamente como *ludi consulares*), eran responsabilidad del cónsul, y daban prueba de su prestancia y generosidad (*liberalitas*, *munificentia*). Por lo tanto, su prestigio dependía en buena medida de qué tan fastuosos fueran y cuánto pudieran impresionar al *populus* que abarrotaba los edificios y las calles involucradas en el *processus* y los *ludi*. Muestra de la popularidad de estos eventos es el hecho de que se representaban con frecuencia también en medios visuales como dípticos (hojas de marfil que se daban a los asistentes de la ceremonia consular) y mosaicos privados (por ejemplo, los mármoles de la basílica de Junio Baso, cónsul de 331, o en mosaicos de villas privadas a lo largo de todo el imperio): los aristócratas que habían ocupado tal cargo querían transmitir a quien viera sus villas o admirara sus objetos lo influyente de su posición política. Esta necesidad de autorrepresentación es un fenómeno cada vez más popular a partir de la época (tardo)imperial.

Al dejar Roma de ser la residencia del emperador, la ceremonia consular se podía llevar a cabo en la ciudad donde se encontrara el cónsul, como por ejemplo Milán, y más adelante, Rávena. Al visitar el emperador Roma, y ocupar al mismo tiempo el cargo consular, la celebración se fundía con la del *adventus* ("llegada" oficial de un emperador o representante imperial a Roma), y tomaba incluso los rasgos de los desfiles triunfales, pues se llevaba a cabo un desfile por Roma con pompa militar y se accedía a la Urbe por la vía Flaminia a través del Puente Milvio (al norte de

la ciudad), se llegaba al Campo Marte y al Circo Máximo, también se recorrían el Foro Romano, la Curia y el Palatino. Desde Constantino se omitirá la subida triunfal hacia el Capitolio, pues se mostraba la distancia hacia el viejo culto capitolino: ni Estilicón en su consulado del 400, ni Honorio en su sexto consulado (404), por ejemplo, lo visitarán.

A partir de la muerte de Teodosio († 395, es decir, a partir de 396) cada corte, Oriente y Occidente, designará a un cónsul. Estos seguirán dando nombre al año y seguirán formando parte del senado. A partir de este momento los emperadores infantes (como Honorio o poco más tarde Teodosio II) serán frecuentemente también cónsules. Alternarán y compartirán el cargo con personajes importantes de la vida política y militar. Las tensiones entre Constantinopla y Roma serán habituales. Por ejemplo: no pocas veces los cónsules no se reconocerán unos a otros (como en el caso de Eutropio, o incluso en el mismo año 400 entre Estilicón y Aureliano); otras veces, en cambio, actuarán en concordia (Honorio y Arcadio, por ejemplo, compartieron el consulado en tres ocasiones: 394, 396, 402).[19]

### *Estilicón como cónsul*

Cuando Estilicón ocupó finalmente el cargo consular en el año 400, tuvo como colega oriental a Flavio Aureliano, uno de los res-

[19] Como referencias bibliográficas historiográficas básicas recomiendo a Gizewski (2006) y a Demandt ($^3$2018). Sobre las particularidades de la ceremonia consular (tardoantigua), remito a MacCormack (1981). En cuanto a la representación iconográfica de motivos celebrativos políticos, es fundamental Dunbabin (2016); también la obra de Puk (2014) puede resultar útil (con la reseña de Dunbabin 2017).

ponsables directos de la caída de Eutropio, quien, sin embargo, no reconoció el cargo de Estilicón.

Aureliano fue un influyente político en Constantinopla, que había sido prefecto de aquella ciudad en 393 a 394 y prefecto del pretorio oriental en 399. Pero, a pesar de tener en Eutropio un enemigo común, no nutría ninguna simpatía por Estilicón. Aureliano pertenecía al partido que podríamos llamar 'antigermano' y veía críticamente la participación tan activa de germanos romanizados, como Estilicón, en la administración romana; era además un enemigo personal del general godo Gainas, quien era cercano a Estilicón y había estado involucrado en la caída de Rufino en 395. La tensión, no solo entre Oriente y Occidente, sino también entre 'conservadores' antigermanos y 'liberales' abiertos a la integración de los germanos federados dentro de Roma, puede verse, así, ejemplificada en el caso de Aureliano. Eutiquiano, su hermano, era, por ejemplo, otro influyente político oriental que, a diferencia de Aureliano, apoyaba la política de integración. Había sido prefecto del pretorio del 396 al 397 e incluso cónsul en 398 (su colega fue Honorio en Roma, cf. Claud., *IV Hon*.). Según la opinión más aceptada, las diferencias entre Aureliano y Eutiquiano serán motivo del escrito alegórico de Sinesio de Cirene *Aegyptus sive de providentia*. Este trata de la lucha casi fratricida entre Osiris y Seth/Tifón. Al igual que Aureliano, la postura conservadora de Sinesio era contraria a la integración de los godos y demás pueblos germanos.

Durante el segundo consulado de Estilicón (405) la situación parecía tranquilizarse. Su colega oriental era el poderoso prefecto del pretorio, Antemio. Hubo reconocimiento entre ambos cónsules. Sin embargo, una serie de problemas externos (la invasión de Radagaiso en 405-406, la muerte de Arcadio en 408) e inter-

nos (Alarico, suspicacia del senado contra Estilicón) marcaron el inicio del fin: Estilicón terminó perdiendo el favor imperial y el apoyo de buena parte de la aristocracia senatorial: cayó en desgracia en 408 y fue justiciado en agosto de ese año junto con su familia (Zos., 5, 34, 4-5), dejando Roma y el Occidente a la deriva —y en tempestad— por los próximos años. Los cónsules del año siguiente fueron Honorio por octava y Teodosio II por tercera vez. Para 410, Alarico saqueaba Roma.

Con todo lo anterior, se puede tener una idea de la complejidad del panorama político romano, en particular en los años de transición del siglo IV al V. El cargo consular no tiene ya ningún poder factual, pero el prestigio que implica es de gran importancia política y simbólica: contar con el reconocimiento del senado, ya sea el de Roma o el de Constantinopla, es fundamental para quienes detentan cargos de poder, como Estilicón o Aureliano. Solo así es posible tener (y mantener) la legitimidad necesaria para enfrentar a los adversarios políticos. Perder este apoyo tiene consecuencias fatales, como la caída del mismo Estilicón lo demuestra. En este contexto, el rol de Claudiano es particularmente interesante, pues siendo un poeta alejandrino contribuyó al éxito político de un general romano-vándalo en Occidente.[20]

[20] Una visión panorámica de este tema la ofrecen Cameron (1970) (Cienfuegos 1992 y Castillo Bejarano 1993 ofrecen una buena síntesis en español en sus respectivas introducciones), Cameron (2016, pp. 114-132), así como Charlet (2017) y Weiß/Wiener (2020), en sus respectivas introducciones a *Stil.* Generalidades prosopográficas se encuentran, naturalmente, en los tomos I y II de la PLRE. Sobre las circunstancias histórico-culturales en la corte de Arcadio, cf. Cameron/Long (1993). Sobre el *De providentia* de Sinesio recomiendo, en Cameron/Long (1993), las pp. 177-182; en Lamoroeux/Aujoulat (2008), las pp. 29-57, y en Hose (2012), el capítulo de Schuol en las pp. 125-155.

## IV
## Anotaciones sobre la tradición textual de los *carmina maiora* y el texto de esta edición

La probable muerte prematura de Claudiano en 404 explica la *communis opinio* (desde la edición de Birt en 1892) de que Estilicón mismo organizó, a manera de homenaje al difunto amigo, la edición de los *carmina maiora*: un arquetipo del que derivarían los manuscritos actuales. A favor de una edición estiliconiana han estado, en el último siglo, Cameron (1970) y Charlet (2002). Sin embargo, estudiosos como Schmidt (1989; 2004) lo han puesto en duda a través del análisis de la distribución de la tradición manuscrita tardoantigua y medieval de Claudiano, sobre todo en el norte de Italia y Francia. Para Schmidt no hay evidencias suficientes para hablar de una edición estiliconiana de la cual partirían los manuscritos conservados actualmente. Ya Hall en sus *Prolegomena* (1986, 69) se mostraba escéptico respecto a Estilicón como supuesto jefe de una edición de la obra póstuma del poeta (de hecho, se refiere a un "unknown editor" que habría ordenado las composiciones de Claudiano tras la muerte de este), y no descarta la coexistencia de distintas colecciones ya en época antigua (p. 71). Y aunque Charlet (2002, xlv-lvi) no encuentra del todo convincentes las opiniones de Schmidt ni de Hall, tampoco está del todo claro cómo podría resolverse la cuestión de manera definitiva.[21]

[21] Resumiendo la bibliografía básica para este tema complejo, remito a Cameron (1970) (en part. pp. 419-431); Hall (1985, 1986); Schmidt (1989, 2004), así como los respectivos estudios introductorios en Charlet (1991, 2002

*El presente texto*

A continuación presento el texto latino del *Consulado de Estilicón* (*Stil.*, 1-3) así como su traducción al español. Como texto base he seguido la edición *Teubneriana* de Hall (1985), aunque he tomado en cuenta la *Budé* de Charlet (2017), ya que en algunas ocasiones Hall se decanta por conjeturas que no son del todo convincentes o que no son necesarias.[22] Un texto latino que me ha resultado útil como punto de comparación es el de la edición *Tusculum* de Weiß/Wiener (2020).

Los pasajes donde me separo de Hall son los siguientes:

| | Hall, 1985 | Presente texto |
|---|---|---|
| *Stil.*, 1, 30 | *partitim singula* | *partitum. singula* |
| *Stil.*, 1 ,66 | *virgatas figere* | *virga transfigere* |
| *Stil.*, 1, 205 | *paruerunt* | *paruerant* |
| *Stil.*, 1, 271 | *pietas* | *Pietas* |
| *Stil.*, 1, 279 | *urbem* | *Vrbem* |
| *Stil.*, 2, 424 | *genti* | *menti* |
| *Stil.*, 2, 426 | *aeui* | *Aevi* |
| *Stil.*, 2, 445 | *aeuique* | *Aevique* |
| *praef. Stil.*, 3, 5 | *virtus* | *Virtus* |
| *Stil.*, 3, 13 | *calcator* | *pacator* |
| *Stil.*, 3, 102 | *subit: quid* | *subit, quid* |

y 2017). Un breve panorama sobre la situación lo ofrecen también Weiß/Wiener (2020) en su introducción (aunque, cf. también Scafoglio 2021).

[22] Las explicaciones se encuentran en los respectivos comentarios.

Por motivos de comodidad para el lector moderno, distingo gráficamente el uso de la 'v' y la 'u' en la minúscula latina. En cuanto a la traducción, trato de mantener el registro culto y estético del original en la medida de lo posible, aunque, claro está, no pretendo competir en lo más mínimo con las vetas poéticas de un Claudiano. He buscado transmitir de una manera clara y fiel el mensaje del texto latino, sin ataduras métricas o rítmicas en español. Para tal fin, he tratado de apegarme al texto original y ser literal. Ahora, con 'ser literal' me refiero al hecho de que mi principal objetivo es transmitir de la manera más exacta posible el significado de las frases, de las imágenes y del mensaje claudianeo. Es decir, no me refiero a una literalidad absoluta, entendida como mantener términos léxicos o construcciones sintácticas latinas en español, incluso cuando esto implica un español forzado, sino a decir en un español correcto, específico y cabal, lo que Claudiano nos dice en un latín igualmente correcto, específico y cabal. Para ello, a veces, es necesario usar perífrasis donde en latín hay una sola palabra, o usar términos específicos para evitar ambigüedades semánticas al dejar palabras literales, o incluso devolver con expresiones específicamente del español lo que en latín se expresa en giros que no tienen sentido traducidos de forma literal. Y aunque una traducción perfecta es inevitablemente imposible, espero que el texto producido encuentre la benevolencia de quien lo lea. He procurado mantener un registro estándar, aunque no rara vez empleo expresiones, términos o formas que son más naturales en el español de América Latina, y de México en particular (por ejemplo, prefiero el uso de 'ustedes' al de 'vosotros', o traduzco *dux* simplemente como "general" en

vez de "caudillo", porque este último término no es muy común en el continente, y porque, además, carga con el peso de una connotación histórico-política totalmente ajena al contexto de la obra claudianea). Como ya lo hacen Cienfuegos (1992) en su tesis doctoral y Castillo Bejarano (1993) en la edición *Gredos*, la presente traducción —la primera en Latinoamérica— se encuentra en prosa seguida. Es la mejor manera de permitir una lectura fluida y sin forzamientos. Para que puedan localizarse los pasajes en el texto latino indico entre paréntesis cuadrados el número de versos cada cinco versos. A lo largo de la traducción he agregado entradas o subtítulos temáticos que sirven para poder ubicar con facilidad de qué se está hablando en la obra. Estos corresponden, en líneas generales, a los esquemas sinópticos que reporto más adelante (cf. infra punto V). En dichos subtítulos se lee brevemente qué tema se está desarrollando en el pasaje. He mantenido la mayor parte de las metonimias típicas de la épica (como "Libia" por "África"[23] o el adjetivo *Martius* como "de Marte" para "relativo a la milicia", "a lo marcial" o "a lo militar"); y lo explico en las respectivas notas o en el comentario lemático. En este último, además, se encuentran elementos exegéticos tanto gramaticales como intertextuales, poéticos e históricos; no pueden ser exhaustivos (*sed detis veniam boni, oro!*), pero tienen la intención de enriquecer la lectura. En las notas al pie aclaro velozmente cuestiones lexicales o de contexto que pudieran llegar a dificultar la lectura expedita del texto. Por último, aclaro que todas las traducciones de citas antiguas y

[23] En Claudiano, *Africa* indica más bien la personificación de la provincia, mientras que *Libya* es la zona desértica del continente, como en la literatura antigua en general y la poesía latina en particular.

modernas que se encuentran en el presente volumen son mías, a menos que señale lo contrario.

Nota. Este libro quedó concluido a mediados de 2022. No me fue posible incorporar bibliografía posterior a esa fecha. En particular, me hubiera gustado poder revisar a tiempo la nueva traducción de Claudiano en inglés de Neil W. Bernstein (2023), el comentario a *Stil.*, 1 de Georgios Taxidis (tesis doctoral, Universidad de Hamburgo) y el prometedor volumen *A Late Antique Poetics? The Jeweled Style Revisited*, editado por Joshua Hartman y Helen Kaufmann dentro de la serie *sera tela* (Bloomsbury, Londres), todos o recién publicados o de inminente publicación. No obstante, espero que el presente libro resulte ameno y de interés, y que ofrezca puntos de reflexión.

# V
# Resumen temático de *El consulado de Estilicón* (sinopsis)

## libro i (*c. mai.* 21)
## (Tema principal: hechos en guerra)

1-35a Proemio (síntesis de los años 398-399)
35b-88 Biografía de Estilicón (alabanza retórica)
 35b-50 Orígenes, formación, naturaleza
 51-88 Experiencias en juventud
 51-68 Embajada en Asiria (383)
 69-88 Matrimonio con Serena (384)
89-362 Hechos en guerra (experiencia militar)
 88-137 Hechos bajo Teodosio (contra los bastarnas: 392-393)
 138-362 Hechos tras la muerte de Teodosio (395-399)
  138-180 Equilibrio tras la muerte de Teodosio (†395)
  181-362 Campañas militares
   181-187 Campañas en Grecia (395 y 397): Estilicón como liberador
   188-245 Campaña en Germania (396): Estilicón como pacificador
   246-362 Guerra en África (397-398/399): Estilicón como salvador de Roma
    246-269a La revuelta de Gildón y los problemas en Roma
    269b-332 Paréntesis: Diversidad de factores en el conflicto

269b-290 Conspiración de Oriente
291-324 Estrategias de solución (prudencia y acción)
325-332 Papel del senado (restitución del *mos* senatorial)
333-362 Desarrollo y solución de la guerra contra Gildón
363-385 Epílogo (salvación de Roma)

LIBRO II (*c. mai.* 22)
(Tema principal: hechos en paz)

1-5 Transición a los hechos en paz
6-217 Cualidades morales de Estilicón (virtudes personificadas)
6-29 *Clementia*
30-99 *Fides* y ejemplos de ella
30-49 *Fides*
50-61a Lealtad hacia Teodosio, Honorio y Arcadio
61b-78a Sobre Honorio
79a-99 Sobre Arcadio
100-183 Las virtudes apartan de Estilicón los vicios
184-217 Homenajes que llegan de todo el imperio (Galia, África, Panonia)
218-407 Primera escena épica
218-268 Discursos de las diócesis occidentales ante *dea Roma*
218-228a Introducción
228b-240a Hispania
240b-246 Galia
247-255 Britania

256-262 África
262b-268 Italia
269-407 *Dea Roma* ante Estilicón
269-277 Transición (viaje a Milán)
278-239a Primera parte del discurso (reproches)
239b-361 Descripción de la trábea de Estilicón
362-376 Investidura de Estilicón como cónsul
377-407 Segunda parte del discurso (júbilo de Roma)
408-423 Escena de transición
408-413 Vuelo de Fama
414-423 Comparación con el ave fénix
424-476 Escena épica final (epílogo épico): Sol en la cueva del Tiempo

LIBRO III (*c. mai.* 23-24)
(Tema principal: llegada de Estilicón a Roma)

PREFACIÓN (*c. mai.* 23)
1-20 Escipión, Aníbal y Ennio en las Guerras Púnicas
21-24 Estilicón, Gildón y Claudiano en Roma (comparaciones históricas)

LIBRO III (*c. mai.* 24)

1-13 Proemio (llegada de Estilicón a Roma)
14-50 Modestia de Estilicón (triunfo hipotético a la manera antigua)

51-84 Bienaventuranzas de Estilicón
85-129 Reconocimiento por parte de Roma y el senado
130-181 Alabanzas a Roma (*Laudes Romae*)
182-222 Júbilo del pueblo y del senado
    182-201 Júbilo del pueblo (Estilicón como *dominus et pater*)
    202-222 Júbilo del senado (ruego a *Victoria*)
223-236 Generosidad de Estilicón (comparaciones mitológicas)
237-369 Escena épica final (epílogo épico): la cacería de Diana
    237-260 Introducción
    261-284 Discurso de Diana
    285-301 Escena de transición (partida de Diana y las ninfas)
    302-332 Escena de cacería y transporte I (Ninfas)
        302-317a Expedición en Europa (aristía)
        317b-332 Transporte de los animales a Roma
    333-361 Escena de cacería y transporte II (Diana)
        333-355 Expedición de Diana: aristía en África (grandes felinos)
        345-355 Expedición de Diana: aristía en la India (elefantes)
        356-361 Transporte de los felinos a Roma
    362-369 Epílogo (comparación con el triunfo de Baco)

# EL CONSULADO DE ESTILICÓN

## TEXTOS LATINO Y ESPAÑOL

## De consulatu Stilichonis liber primus

*Stil.*, 1 (*c. mai.* 21)

Continuant superi pleno Romana favore
gaudia successusque novis successibus urgent:
conubii necdum festivos regia cantus
sopierat, cecinit fuso Gildone triumphos,
et calidis thalami successit laurea sertis,
sumeret ut pariter princeps nomenque mariti
victorisque decus; Libyae post proelia crimen
concidit Eoum, rursusque Oriente subacto
consule defensae surgunt Stilichone secures.

ordine vota meant. equidem si carmen in unum
tantarum sperem cumulos advolvere rerum,
promptius inponam glaciali Pelion Ossae;
si partem tacuisse velim, quodcumque relinquam
maius erit. veteres actus primamque iuventam
prosequar? ad sese mentem praesentia ducunt.
narrem iustitiam? resplendet gloria Martis.
armati referam vires? plus egit inermis.
quod floret Latium, Latio quod reddita servit
Africa, vicinum quod nescit Hiberia Maurum,
tuta quod inbellem miratur Gallia Rhenum,

## El consulado de Estilicón. Libro I
## *Stil.*, 1 (*c. mai.* 21)

*Proemio (síntesis de los años 398-399)*

Continúan extendiendo los supernos con pleno favor las dichas romanas y suman con presión éxitos a nuevos éxitos: aún no había terminado el palacio real de callar los festivos cantos de la boda,[1] cuando cantó los triunfos, pues fue eliminado Gildón;[2] [5] y a las aún tibias guirnaldas del matrimonio, les siguió el laurel[3] para que tomara el emperador[4] al mismo tiempo el nombre de marido y el orgullo de vencedor: Tras la batalla de Libia, el crimen del Levante cayó, y, sometido de nuevo el Oriente, las segures [imperiales] se levantan, defendidas por el cónsul Estilicón.

[10] Mis votos se cumplen en orden. De hecho, si yo esperara abrazar en un solo canto el cúmulo de tan grandes hazañas, más rápido pondría el Pelión sobre el Osa glacial. Si quisiera callar una parte, lo que dejara, fuese lo que fuese, sería más importante. ¿He de seguir con los actos pasados o con su primera [15] juventud? Las circunstancias actuales conducen hacia sí mi propósito. ¿He de hablar de la justicia? También brilla la gloria de Marte. ¿Sus fuerzas en armas, he de referir? Logró más sin ellas. ¿He de cantar que el Lacio florece; que al Lacio se somete África recobrada; que Iberia ya no ve a un vecino mauro; [20] que Galia, segura, mira al

[1] Matrimonio de Honorio con la hija de Estilicón, María (primavera de 398).

[2] Derrota y muerte del rebelde gobernador del África, Gildón, en 398.

[3] La corona de laurel (*laurea*) es símbolo de triunfo militar, cf. comentario.

[4] Honorio, quien es emperador (*princeps augustus*).

an gelidam Thracen decertatosque labores
Hebro teste canam? magnum mihi panditur aequor
ipsaque Pierios lassant proclivia currus
laudibus innumeris.

etenim mortalibus ex quo
tellus coepta coli, numquam sincera bonorum
sors ulli concessa viro. quem vultus honestat,
dedecorant mores; animus quem pulchrior ornat,
corpus destituit. bellis insignior ille,
sed pacem foedat vitiis; hic publica felix,
sed privata minus. partitum. singula quemque
nobilitant: hunc forma decens, hunc robur
in armis, hunc rigor, hunc pietas, illum sollertia iuris,
hunc suboles castique tori. sparguntur in omnes,
in te mixta fluunt; et quae divisa beatos
efficiunt, collecta tenes.

quid facta revolvam
militiamque patris, cuius producere famam,
si nihil egisset clarum nec fida Valenti
dextera duxisset rutilantes crinibus alas,
sufficeret natus Stilicho? mens ardua semper
a puero, tenerisque etiam fulgebat in annis
fortunae maioris honos. erectus et acer

Rin pacífico; o mejor, la gélida Tracia y las fatigas reñidas de que fue testigo el Hebro? Una planicie inmensa se extiende ante mí, y las pendientes mismas cansan el carro pierio[5] por las innumerables alabanzas.

Y es que desde que la Tierra empezó a ser habitada por los mortales, nunca le fue concedida a ningún hombre [25] la suerte absoluta de las cualidades: a quien lo embellece el rostro, lo hace feo su moral; a quien adorna un espíritu más bello, el cuerpo no lo apoya. Aquel es célebre en las batallas, pero mancha la paz con sus vicios. Este es bienaventurado en la vida pública, [30] pero en la privada lo es menos. [Todo] por separado; cada elemento ennoblece a cada quien: este es bello de forma; este tiene fuerza en las armas; este, firmeza; este, sentido de responsabilidad; aquel, conoce bien el derecho; este, tiene descendencia y un matrimonio honesto… En todos se reparten [las cualidades]; en ti fluyen juntas. Y lo que, distribuido, vuelve [35] bienaventurados, lo tienes todo reunido.

*Biografía de Estilicón (alabanza retórica)*
*Orígenes, formación, naturaleza*

¿Para qué recordar las hazañas militares del padre, de quien, para extender su gloria, si no hubiera hecho nada egregio, ni su diestra fiel a Valente hubiera guiado las tropas de caballería, de dorada cabellera, bastaría su hijo, Estilicón? Siempre [tuvo] un intelecto elevado, [40] desde niño, y también brillaba en tiernos años el honor de una mayor fortuna: elevado y agudo, nunca reali-

[5] Es decir, de las musas (que habitan los célebres montes de la zona griega de Piería, al norte del Olimpo).

nil breve moliri, nullis haerere potentum
liminibus fatisque loqui iam digna futuris.
iam tum conspicuus, iam tum venerabilis ibas
spondebatque ducem celsi nitor igneus oris
membrorumque modus, qualem nec carmina fingunt
semideis. quacumque alte gradereris in urbe,
cedentes spatiis adsurgentesque videbas
quamvis miles adhuc. taciti suffragia vulgi
iam tibi detulerant quidquid mox debuit aula.

vix primaevus eras, pacis cum mitteris auctor
Assyriae; tanta foedus cum gente ferire
commissum iuveni. Tigrim transgressus et altum
Euphraten Babylona petis. stupuere severi
Parthorum proceres, et plebs pharetrata videndi
flagravit studio, defixaeque hospite pulchro
Persides arcanum suspiravere calorem.
turis odoratae cumulis et messe Sabaea
pacem conciliant arae; penetralibus ignem
sacratum rapuere adytis rituque iuvencos
Chaldaeo stravere magi. rex ipse micantem
inclinat dextra pateram secretaque Beli
et vaga testatur volventem sidera Mithram.
si quando sociis tecum venatibus ibant,
quis Stilichone prior ferro penetrare leones
comminus aut longe virga transfigere tigres?

zar nada sin importancia, nunca esperar en los umbrales de los poderosos; sí decir cosas dignas del futuro destino. Ya entonces atraías la atención; ya entonces infundías respeto al caminar [45] y presagiaba un general la belleza ardiente de tu noble rostro y la armonía de tus miembros, que ni los cantos la crearían para sus héroes. Por donde fuera que caminaras de manera augusta en la ciudad, veías cómo [las personas] te cedían el lugar, cómo se levantaban, aunque fueras todavía solo un soldado. La aprobación tácita de la gente [50] ya te había otorgado lo que después te debió la corte.

*Experiencias en juventud*
*Embajada en Asiria (383)*

Eras apenas un joven cuando fuiste enviado, para hacer la paz, a Asiria. ¡Alcanzar un tratado con un pueblo tan grande le fue comisionado a un joven! Atravesando el Tigris y el profundo Éufrates, vas a Babilonia. Quedaron estupefactos los severos [55] príncipes de los partos, y la gente cargada de carcaj ardía de ganas de verte; clavados los ojos en el hermoso huésped, las jóvenes persas suspiraron por un secreto ardor. Perfumados por los cúmulos de incienso y por la cosecha [de mirra] de Saba, acuerdan la paz los altares. Los magos sacaron de lo más profundo del templo el fuego [60] sagrado y sacrificaron terneros según el rito caldeo. El rey mismo inclina la destellante copa con su diestra e invoca como testigos los misterios de Belo y a quien hace girar las estrellas errantes, a Mitra. Cada vez que iban contigo tus compañeros de cacería, [65] ¿quién antes que Estilicón hendía su espada en los leones de cerca, o de lejos traspasaba a los tigres con la flecha? El

flectenti faciles cessit tibi Medus habenas;
torquebas refugum Parthis mirantibus arcum.

nubilis interea maturae virginis aetas
urgebat patrias suspenso principe curas,
quem simul imperioque ducem nataeque maritum
prospiceret; dubius toto quaerebat ab axe
dignum coniugio generum thalamisque Serenae.
iudicium virtutis erat; per castra, per urbes,
per populos animi cunctantis libra cucurrit.
tu legeris tantosque viros, quos obtulit orbis,
intra consilium vincis sensumque legentis,
et gener Augustis, olim socer ipse futurus,
accedis. radiis auri Tyriaque superbit
maiestate torus. comitata parentibus exit
purpureis virgo: stabat pater inde tropaeis
inclutus; inde pium matris regina gerebat
obsequium gravibus subnectens flammea gemmis.
tunc et Solis equos, tunc exultasse choreis
astra ferunt mellisque lacus et flumina lactis
erupisse solo, cum floribus aequora vernis
Bosporos indueret roseisque evincta coronis

medo cedía ante ti que llevabas fácilmente las riendas; disparabas, con admiración de los partos, el arco en huida.

*Matrimonio con Serena (384)*

Mientras tanto, la edad núbil de una doncella madura[6] [70] apremiaba las preocupaciones paternas, al cavilar el emperador a quién veía como general del imperio y, al mismo tiempo, como marido de su hija. Dudoso buscaba por todo el mundo a un yerno digno del matrimonio y del tálamo de Serena. Era una decisión sobre el mérito y el valor. Por los campamentos, por las ciudades, [75] por las regiones, corría la balanza[7] de un espíritu que ponderaba. Tú eres elegido; vences en el juicio y en los sentimientos del elector a tan grandes hombres que ofreció el orbe, y accedes como yerno de los Augustos (te volverás pronto tú mismo su suegro). Con rayos de oro y la majestad de la tiria se [80] llena de orgullo tu lecho nupcial. Acompañada por sus padres vestidos de púrpura sale la novia. De pie, el padre, por un lado, ilustre por sus triunfos; por el otro lado, la reina[8] cumplía la atención de una madre, colocándole el rojizo velo nupcial que tenía pesadas gemas. Entonces, se dice que incluso los caballos del Sol y las estrellas [85] exultaron con danzas, y que del suelo brotaron lagos de miel y ríos de leche; al mismo tiempo, vistió el Bósforo sus superficies de flores

[6] En el sentido de que Serena, la hija (adoptiva) de Teodosio, está en edad para contraer matrimonio.

[7] Es decir, Teodosio como si llevara una balanza en la mano para sopesar a los candidatos, cf. comentario.

[8] La emperatriz Elia Flacila, entonces esposa de Teodosio, y madre de Arcadio y Honorio.

certantes Asiae taedas Europa levaret.

felix arbitrii princeps, qui congrua mundo
iudicat et primus censet quod cernimus omnes.
talem quippe virum natis adiunxit et aulae,
cui neque luxuries bello nec blanda periclis
otia nec lucis fructus pretiosior umquam
laude fuit. quis enim Visos in plaustra feroces
reppulit aut saeva Promoti caede tumentes
Bastarnas una potuit delere ruina?

Pallantis iugulum Turno moriente piavit
Aeneas, tractusque rotis ultricibus Hector
irato vindicta fuit vel quaestus Achilli:
tu neque vaesano raptas venalia curru
funera nec vanam corpus meditaris in unum
saevitiam: turmas equitum peditumque catervas
hostilesque globos tumulo prosternis amici;
inferiis gens tota datur. nec Mulciber auctor
mendacis clipei fabricataque vatibus arma
conatus iuvere tuos. tot barbara solus
milia iam pridem miseram vastantia Thracen
finibus exiguae vallis conclusa tenebas.

de primavera; y, ceñida de guirnaldas rosas, levantó Europa las antorchas nupciales queriendo competir con Asia.

*Hechos en guerra (experiencia militar)*
*Hechos bajo Teodosio (contra los bastarnas: 392-393)*

Feliz está el emperador por su decisión, él, que determina cosas adecuadas [90] para el mundo y es el primero en valorar lo que percibimos [ahora] todos nosotros. Pues de hecho unió a un hombre tal con sus hijos y con la corte, a alguien que nunca consideró más precioso el lujo sobre la guerra, ni la suave ociosidad sobre los peligros, ni tampoco las recompensas de la vida sobre su honor. Pues, ¿quién pudo repeler a los feroces visos [95] hasta sus campamentos de carretas, o aniquilar en una sola matanza a los bastarnas, inflados de orgullo por el cruel asesinato de Promoto?

La degollación de Palante, la expió matando a Turno, Eneas, y Héctor, arrastrado por las ruedas vengadoras, fue objeto de revancha o incluso de lucro del airado Aquiles; [100] tú no te llevas, en un furioso carro, cadáveres para negociar, ni urdes una crueldad innecesaria sobre un solo cuerpo: sacrificas sobre la tumba de tu amigo escuadrones de caballería y batallones de infantería, masas de enemigos; ¡una nación entera es mandada a los infiernos! Y ni Vulcano, creador [105] del mendaz escudo,[9] ni las armas fabricadas por los poetas ayudaron tus esfuerzos. Tú solo tenías a tantos miles de bárbaros, que antes habían devastado la desgraciada Tracia, acorralados en los límites de un estrecho valle.

[9] Referencia evidente al escudo de Aquiles en el canto XVIII de la *Ilíada*. Como es una ficción poética, Claudiano lo llama "mendaz".

non te terrisonus stridor venientis Alani
nec vaga Chunorum feritas, non falce Gelonus,
non arcu pepulere Getae, non Sarmata conto.
extinctique forent penitus, ni more maligno
falleret Augustas occultus proditor aures
obstrueretque moras strictumque reconderet ensem,
solveret obsessos, praeberet foedera captis.

adsiduus castris aderat, rarissimus urbi,
si quando trepida princeps pietate vocaret;
vixque salutatis Laribus, vix coniuge visa,
deterso necdum repetebat sanguine campum
nec stetit Eucherii dum carperet oscula saltem
per galeam. patris stimulos ignesque mariti
vicit cura ducis. quotiens sub pellibus egit
Edonas hiemes et tardi flabra Bootae
sub divo Riphaea tulit! cumque igne propinquo
frigora vix ferrent alii, tum triste rigentem
Danubium calcabat eques nivibusque profundum
scandebat cristatus Athon lateque corusco
curvatas glacie silvas umbone ruebat.
nunc prope Cimmerii tendebat litora Ponti,
nunc dabat hibernum Rhodope nimbosa cubile.

vos, Haemi gelidae valles, quas saepe cruentis
stragibus aequavit Stilicho, vos, Thracia, testor,
flumina, quae largo mutastis sanguine fluctus.
dicite, Bisaltae, vel qui Pangaea iuvencis

Ni el terrible estruendo del alano en embestida, [110] ni la ferocidad de los nómadas hunos, ni el gelón con la hoz, ni el geta con el arco, ni el sármata[10] con la lanza te replegaron. Habrían sido exterminados de no ser porque, con espíritu de malicia, un traidor escondido engañó los oídos augustos, provocó retrasos, guardó la espada desenvainada, [115] liberó a los sitiados, ofreció pactos a los prisioneros.

Constante era su presencia en los campamentos, rarísima vez en la ciudad; solo cuando el emperador lo llamaba con escrupulosa preocupación; y apenas saludaba a sus lares, a penas a su esposa, volvía al campo de batalla —aun sin ni haberse enjugado la sangre—. [120] No se detuvo ni para recibir los besos de Euquerio al menos a través del casco. Sobre los sentimientos de un padre y el ardor de un marido ganó la preocupación de un general. ¡Cuántas veces pasó bajo tiendas de pieles los inviernos tracios, y los ventarrones escitas del lento Boyero a cielo abierto! Y mientras, cerca del fuego, [125] los demás apenas soportaban el frío, entonces él, a caballo, pisaba el Danubio, desoladoramente congelado; ascendía con el casco puesto el Athos, profundamente nevado, y se lanzaba con el escudo resplandeciente desde lejos por los bosques doblados por la nieve. Ahora se dirigía casi a las costas del mar cimerio, [130] ahora le ofrecían los nublados [montes] Ródope un refugio de invierno.

¡A ustedes, oh gélidos valles del Hemo, que cubrió seguido con sangrientas matanzas Estilicón; a ustedes, ríos tracios, que cambiaron en abundante sangre el caudal, los llamo como testigos! Digan, bisaltas, o ustedes que labran con ganado el Pangeo,

[10] Pueblos "bárbaros" del norte, cf. comentario.

scinditis, offenso quantae sub vomere putres
dissiliant glaebis galeae vel qualia rastris
ossa peremptorum resonent inmania regum.

singula conplecti cuperem, sed densior instat
gestorum series laudumque sequentibus undis
obruimur. genitor caesi post bella tyranni
iam tibi commissis conscendereat aethera terris.
ancipites rerum ruituro culmine lapsus
aequali cervice subis: sic Hercule quondam
sustentante polum melius librata pependit
machina nec dubiis titubabit Signifer astris
perpetuaque senex subductus mole parumper
obstipuit proprii spectator ponderis Atlans.

nulli barbariae motus; nil turbida rupto
ordine temptavit novitas, tantoque remoto
principe mutatas orbis non sensit habenas.
nil inter geminas acies, ceu libera frenis,
ausa manus. certe nec tantis dissona linguis
turba nec armorum cultu diversior umquam
confluxit populus: totam pater undique secum
moverat Auroram; mixtis hic Colchus Hiberis,

[135] cuántas veces les saltan de la tierra cascos podridos cuando los topa el arado o qué huesos descomunales de reyes perecidos resuenan con los azadones.

*Hechos tras la muerte de Teodosio (395-399)*
*Equilibrio tras la muerte de Teodosio (†395)*

Quisiera abarcar cada evento, pero me presiona una serie de gestas aún más densa y las olas de alabanzas que siguen [140] me abruman: después de la guerra contra el tirano abatido, el padre,[11] una vez que ya te había encomendado las tierras, subió a los cielos. Las tambaleantes agitaciones, a punto de caer la cúpula del Estado, las soportas con una espalda firme: así una vez, cuando Hércules soportó el polo del mundo, estuvo mejor equilibrada [145] la máquina celeste y el Zodiaco no vaciló por ningún movimiento dudoso de los astros; y el anciano Atlas, por un momento liberado de la mole que había tenido ininterrumpidamente, se quedó enmudecido como espectador de aquel propio peso.

No hubo ninguna insurrección bárbara, ninguna turbia revuelta tuvo lugar al romperse el orden [establecido], y aunque se había ido [150] un emperador tan grande, el mundo no sintió el cambio de riendas: ninguna unidad militar de ambas partes del ejército se atrevió a nada, como si le hubieran quitado los frenos. Ciertamente jamás había estado unida una multitud tan diferente en número de lenguas, ni un pueblo con técnicas de armas tan distintas. El padre [Teodosio] había movido consigo por doquier a todo el [155] Oriente: aquí estaba el cólquide mezclado con los

[11] Es decir, Teodosio; el “tirano abatido” se refiere al usurpador Eugenio, vencido en la batalla del río Frígido a finales de 394.

hic mitra velatus Arabs, hic crine decorus
Armenius; hic picta Saces fucataque Medus,
hic gemmata niger tentoria fixerat Indus;
hic Rhodani procera cohors, hic miles alumnus
Oceani. ductor Stilicho tot gentibus unus
quot vel progrediens vel conspicit occiduus sol.

in quo tam vario vocum generumque tumultu
tanta quies iurisque metus servator honesti
te moderante fuit, nullis ut vinea furtis
vel seges erepta fraudaret messe colonum,
ut nihil aut saevum rabies aut turpe libido
suaderet, placidi servirent legibus enses.
scilicet in vulgus manant exempla regentum,
utque ducum lituos, sic mores castra secuntur.

denique felices aquilas quocumque moveres,
arebant tantis epoti milibus amnes.
Illyricum peteres: campi montesque latebant.
vexillum navale dares: sub puppibus ibat
Ionium, nullis succincta Ceraunia nimbis
nec iuga Leucatae feriens spumantia fluctu
deterrebat hiemps. tu si glaciale iuberes
vestigare fretum, securo milite ducti
stagna reluctantes quaterent Saturnia remi;
si deserta Noti, fontem si quaerere Nili,
Aethiopum medios penetrassent vela vapores.

híberos [del Cáucaso], allí el árabe velado con el turbante, aquí el armenio de hermoso cabello; allí había puesto su tienda pintada de colores el saca; teñida, el medo; adornada de joyas, el obscuro indo. Allí la extensa cohorte del Ródano, aquí el soldado crecido [160] junto al océano [Atlántico]. Estilicón es el comandante único sobre tantos pueblos cuantos ve, ya sea al salir, ya sea al ponerse, el sol.

En un tumulto tan variado de lenguas y pueblos, fueron, bajo tu guía, la tranquilidad y el respeto a las leyes un garante de honestidad tan grande que ningún hurto a los viñedos, [165] ningún robo al cultivo defraudó en la cosecha al campesino, como para que la rabia lo persuadiera a algo feroz, o el deseo a algo torpe, sino que las espadas en paz sirvieron a la ley. Evidentemente, el ejemplo de quienes llevan el mando influye en el pueblo, y así como el ejército sigue los lituos[12] de los generales, sigue también su actuar.

[170] En fin: a donde quiera que movieras tus exitosas águilas[13] se secaban los ríos al beber de ellos tantísimos soldados; te dirigías al Ilírico, los campos y los montes no se percibían; dabas la señal a la flota, el mar Jónico se deslizaba bajo las popas, sin que los montes Ceraunios rodeados de nubes, [175] ni la tormenta que espumeaba contra los escollos de Léucade los asustaran. Si dieras la orden de explorar el mar glacial, conducidos por un seguro soldado, los remos, aunque reacios, batirían las aguas de Saturno; si [dieras la orden de explorar] los desiertos del sur, de buscar la fuente del Nilo, [180] penetrarían las velas a través del bochorno de [la tierra de] los etíopes.

---

[12] El lituo es la trompeta de batalla.

[13] Las águilas son las insignias oficiales del ejército romano, cf. infra n. 56.

te memor Eurotas, te rustica Musa Lycaei,
te pastorali modulantur Maenala cantu
Partheniumque nemus, quod te pugnante resurgens
aegra caput mediis erexit Graecia flammis.
plurima Parrhasius tunc inter corpora Ladon
haesit et Alpheus Geticis angustus acervis
tardior ad Siculos etiamnunc pergit amores.

miramur rapidis hostem succumbere bellis,
cum solo terrore ruat? num classica Francis
intulimus? iacuere tamen. num Marte Suebos
contudimus, quis iura damus? quis credere possit?
ante tubam nobis audax Germania servit.
cedant, Druse, tui, cedant, Traiane, labores:
vestra manus dubio quidquid discrimine gessit,
transcurrens egit Stilicho totidemque diebus
edomuit Rhenum quot vos potuistis in annis;
quem ferro, adloquiis, quem vos cum milite, solus.

*Campañas militares*
*Campaña en Grecia (395 y 397): Estilicón como liberador*

A ti el Eurotas con reconocimiento, a ti la rústica musa del Liceo, a ti el Ménalo, te celebran con un pastoril canto, así como el bosque del Partenio, porque gracias a tu lucha, pudo volver a alzar la cabeza de entre las llamas la débil Grecia. [185] Entonces el parrasio[14] Ladón se quedó detenido por tantos cadáveres y aún ahora el angosto Alfeo fluye más lento hacia su amor siciliano por el raudal de getas.

*Campaña en Germania (396): Estilicón como pacificador*

¿Nos impresionamos de que en rápidas batallas el enemigo sucumbió, cuando [ahora] incluso por puro terror se ha dado por vencido? ¿Acaso dimos la señal de guerra [190] contra los francos? Sin embargo, están sometidos. ¿Acaso golpeamos a los suevos con una ofensiva, a quienes imponemos [ahora] nuestras leyes? ¿Quién lo podría creer? ¡Incluso antes [del sonar] de la trompeta bélica, la atrevida Germania nos es sierva! ¡Que se hagan a un lado, Druso, que se hagan a un lado, Trajano, tus hazañas! Todo lo que la mano de ustedes logró con un peligroso riesgo, [195] de pasada lo hizo Estilicón, y en los mismos días domó el Rin cuantos años necesitaron ustedes: a quien ustedes con la espada, él con palabras; a quien con soldados, él solo.

---

[14] *Parrhasius* significa “arcadio”: Parrasia es una ciudad en aquella región griega, cf. Plin., *H.N.*, 4, 20; Serv., *ad Aen.*, 8, 344; 11, 31. El parrasio célebre en la literatura latina es el rey Evandro en Virgilio.

inpiger a primo descendens fluminis ortu
ad bifidos tractus et iuncta paludibus ora
fulmineum perstrinxit iter; ducis impetus undas
vincebat celeres, et pax a fonte profecta
cum Rheni crescebat aquis. ingentia quondam
nomina, crinigero flaventes vertice reges,
qui nec principibus donis precibusque vocati
paruerunt, iussi properant segnique verentur
offendisse mora; transvecti lintribus amnem
occursant ubicumque velit. nec fama fefellit
iustitiae: videre pium, videre fidelem.
quem veniens timuit, rediens Germanus amavit.

illi terribiles, quibus otia vendere semper
mos erat et foeda requiem mercede pacisci,
natis obsidibus pacem tam supplice vultu
captivoque rogant quam si post terga revincti
Tarpeias pressis subeant cervicibus arces.
omne quod Oceanum fontesque interiacet Histri
unius incursu tremuit; sine caede subactus
servitio Boreas exarmatique Triones.

tempore tam parvo tot proelia sanguine nullo
perficis et luna nuper nascente profectus
ante redis quam plena fuit, Rhenumque minacem
cornibus infractis adeo mitescere cogis
ut Salius iam rura colat flexosque Sygambrus
in falcem curvet gladios, geminasque viator

Bajando incansable desde el primer origen del río hasta la bifurcación y a la desembocadura que se une a pantanos, [200] realizó un viaje fulminante. El ímpetu del general superaba a las veloces olas, y la paz, que había partido desde la fuente, crecía con las aguas del Rin. Nombres antes imponentes, reyes de rubia cabellera, que, cuando se les había invitado con dones y ruegos, no habían obedecido [205] a los emperadores, se apresuran, obligados, y temen haber ofendido con una lenta demora. Atraviesan el río con barcas y vienen a su encuentro a donde él quiera. Y no los engaña la fama de tu justicia: vieron a alguien responsable, vieron a alguien confiable. A quien temió al venir; al volver, el germano lo amó.

[210] Aquellos terribles [pueblos], que acostumbraban siempre vender la tranquilidad y pactar una tregua a un precio denigrante, ruegan la paz enviando a sus hijos como rehenes, con una expresión suplicante y obediente, como si, estando con las manos atadas a la espalda, subieran con un peso sobre la nuca a la Roca Tarpeya. [215] Todo lo que yace entre el Océano y las fuentes del Istro tiembla ante la incursión de una sola persona. Sin derramamiento de sangre fue sometido a servidumbre el norte y desarmados [quienes viven bajo] los astros del Carro.

En un tiempo tan breve llevaste a cabo tantas batallas sin sangre —e incluso habiendo salido con luna creciente, [220] regresaste antes de que estuviera llena— y al Rin provocador, una vez que se ha roto los cuernos, lo obligas a calmarse de tal manera que el salio[15] ya cultive los campos y el sigambro adapte su curva espada en una hoz, el caminante, al ver ambos lados [del río], pregunte

[15] Tanto los francos salios como los sigambros son pueblos germánicos, cf. comentario.

cum videat ripas quae sit Romana requirat;
ut iam trans fluvium non indignante Chauco
pascat Belga pecus, mediumque ingressa per Albam
Gallica Francorum montes armenta pererrent;
ut procul Hercyniae per vasta silentia silvae
venari tuto liceat, lucosque vetusta
religione truces et robur numinis instar
barbarici nostrae feriant inpune bipennes.
ultro quin etiam devota mente tuentur
victorique favent. quotiens sociare catervas
oravit iungique tuis Alamannia signis!
nec doluit contempta tamen, spretoque recessit
auxilio laudata fides. provincia missos
expellet citius fasces quam Francia reges
quos dederis. acie nec iam pulsare rebelles,
sed vinclis punire licet; sub iudice nostro
regia Romanus disquirit crimina carcer:
Marcomeres Sunnoque docent (quorum alter Etruscum
pertulit exilium; cum se promitteret alter
exulis ultorem, iacuit mucrone suorum),
res avidi concire novas odioque furentes
pacis et ingenio scelerumque cupidine fratres.

post domitas Arctos alio prorupit ab axe
tempestas et, ne qua tuis intacta tropaeis

cuál es el lado romano… [225] Que incluso, sin que se indigne el cauco, el belga lleve a pacer su rebaño al otro lado del río, y el ganado gálico, entrando por en medio del Alba pastoree por los montes de los francos. Que lejos, por las silenciosas vastedades del bosque Hercínico, se pueda ir de caza de manera segura, y nuestras dobles hachas destruyan [230] sin peligro los boscajes, amenazadores por la vieja superstición, y el roble, que es como la divinidad barbárica. Y es más: incluso con un espíritu devoto cuidan y favorecen al vencedor. ¡Cuántas veces te ha pedido juntar sus tropas Alamania, y unirlas a tus estandartes! [235] Y no obstante, no le dolió que no se le hiciera caso, ni disminuyó su lealtad, que alabaste, aunque se rechazó su auxilio.[16] Antes expulsaría la provincia a los emisarios imperiales que el territorio franco a los reyes que les has dado. Ya no hay que repeler rebeldes con una línea armada, sino que se puede castigarlos con cadenas. Bajo un juez nuestro [240] la cárcel romana examina los crímenes de sus [antiguos] reyes. Lo muestran Marcómeres y Sunón (el primero padeció un exilio en Etruria; cuando el segundo prometió ser el vengador del exiliado, sucumbió por la espada de los suyos), ávidos de incitar a la rebelión, furentes por el odio [245] a la paz y hermanos en el ingenio y deseo de delitos.

*Guerra en África (397-398/399): Estilicón como salvador de Roma*
*La revuelta de Gildón y los problemas en Roma*

Una vez domado el norte, del otro polo irrumpió una tormenta, y para que no quedara parte alguna sin que la tocaran tus triunfos,

[16] Evidentemente, Roma no los integró en sus filas.

pars foret, Australis sonuit tuba. moverat omnes
Maurorum Gildo populos, quibus inminet Atlans
et quos interior nimio plaga sole relegat;
quos vagus umectat Cinyps et proximus hortis
Hesperidum Triton et Gir notissimus amnis
Aethiopum, simili mentitus gurgite Nilum;
venerat et parvis redimitus Nuba sagittis
et velox Garamans, nec quamvis tristibus Hammon
responsis alacrem potuit Nasamona morari.
stipantur Numidae campi, stant pulvere Syrtes
Gaetulae, Poenus iaculis obtexitur aer.
hi virga moderantur equos; his fulva leones
velamenta dabant ignotarumque ferarum
exuviae, vastis Meroe quas nutrit harenis;
serpentum patulos gestant pro casside rictus;
splendent vipereae squamosa pelle pharetrae.

non sic intremuit Simois, cum montibus Idae
nigra coloratus produceret agmina Memnon,
non Ganges, cum tela procul vibrantibus Indis
inmanis medium vectaret belua Porum.
Porus Alexandro, Memnon prostratus Achilli,
Gildo nempe tibi.

nec solum fervidus Austrum,
sed partes etiam Mavors agitabat Eoas.
quamvis obstreperet Pietas, his ille regendae
transtulerat nomen Libyae scelerique profano

sonó la trompeta de guerra en el sur. Gildón movilizó a todos los pueblos mauros, sobre los que se eleva el Atlas [250] y los que la frontera interior tiene relegados bajo tantísimo sol. Los humedece el errabundo Cinipe[17] y el Tritón, cercano al jardín de las Hespérides, también el Gir, el río más conocido de los etíopes, que pretende [igualar] al Nilo con un torrente similar. Había venido también el nubio, ceñido con pequeñas flechas, [255] y el raudo garamante, y ni Ammón, aunque lo advirtió con augurios desfavorables, pudo detener al intranquilo nasamón. Se colman los campos númidas, se llenan de polvo las Sirtes gétulas, queda cubierto de flechas el aire púnico. Unos dirigen el caballo con la fusta; a otros, los leones les daban [260] sus amarillos ropajes, y los despojos de otras fieras desconocidas que nutre Meroe en sus vastas arenas; llevan en vez de casco las quijadas abiertas de serpientes, brillan los carcajes de víbora por su piel escamosa.

No se estremeció así el Simois cuando de las colinas del Ida [265] el obscuro Memnón dirigió a sus negras huestes; no lo hizo el Ganges cuando lanzaron los indos de lejos sus lanzas [y] una inmensa bestia llevara en el medio al rey Poro. Poro fue vencido por Alejandro; Memnón, por Aquiles. ¡Gildón, claro está, por ti!

*Paréntesis: Diversidad de factores en el conflicto*
*Conspiración de Oriente*

Pero el ardiente Marte no solo [270] agitaba el sur, sino que también las partes del Levante. Aunque se quejaba la Justicia, aquel[18] había transferido hacia allá el derecho de regir sobre Libia, y so-

[17] Se trata de ríos y lagos en el norte de África, cf. comentario.
[18] Es decir, Gildón y la defección hacia Constantinopla.

fallax legitimam regni praetenderat umbram.
surgebat geminum varia formidine bellum,
hoc armis, hoc triste dolis. hoc Africa saevis
†cinxerat† auxiliis, hoc coniuratus alebat
insidiis Oriens. illinc edicta meabant
corruptura duces, hinc frugibus atra negatis
urgebat trepidamque fames obsederat Vrbem.
exitiale palam Libycum, civile pudoris
obtentu tacitum.

tales utrimque procellae
cum fremerent lacerumque alternis ictibus anceps
imperium pulsaret hiemps, nil fessa remisit
officii virtus contraque minantia fata
pervigil eventusque sibi latura secundos
maior in adversis micuit: velut arbiter alni,
nubilus Aegaeo quam turbine vexat Orion,
exiguo clavi flexu declinat aquarum
verbera, nunc recta, nunc obliquante carina,
callidus, et pelagi caelique obnititur irae.

quid primum, Stilicho, mirer? quod cautus ad omnes
restiteris fraudes, ut te nec noxia furto
littera nec pretio manus inflammata lateret?
quod nihil in tanto circum terrore locutus
indignum Latio? responsa quod ardua semper
Eois dederis, quae mox effecta probasti,

bre el crimen impío había extendido, engañador, la sombra de un gobierno legítimo. Se empezó a levantar una guerra doble, con diferentes peligros: [275] una, con armas; otra, tristemente con engaños. Para una, África se había ceñido de fieras tropas auxiliares; para la otra, el Oriente, en conjura, proporcionaba intrigas. Por un lado, emanaban edictos para hacer caer a los generales; por el otro, la negra hambruna apremiaba, por el trigo que nos era negado, y había puesto bajo asedio la Urbe que se estremecía. [280] Abiertamente [se llevaba a cabo] la funesta guerra líbica; la civil, tácita, bajo el velo de la vergüenza. Cuando tales tormentas hacían estragos por ambos lados, y una doble borrasca sacudía con golpes que se alternaban el lastimado imperio, no cedió en nada, aunque cansado, el sentimiento de responsabilidad [de Estilicón]; y siempre despierto [285] en contra del amenazante destino, y que habría de traer para sí una salida favorable, brilló aún más fuerte en la adversidad. Como el timonero de la nave a la que el nubloso Orión veja con los remolinos del Egeo esquiva con un ligero giro del timón los golpes de las aguas, la quilla ahora recta, ahora volteándola de lado, [290] ¡él es hábil!, y resiste a la ira del mar y del cielo.

*Estrategias de solución (prudencia y acción)*

¿Qué es lo primero que he de admirar, Estilicón? ¿Que resististe, cauto, contra las intrigas, de manera que no te pasó inadvertida ninguna carta culpable de engaño, ni ninguna mano enardecida por un precio? ¿Que no dijiste en torno a tan gran terror nada [295] de indigno para el Lacio? ¿Que siempre diste respuestas firmes al Levante, actos que luego comprobaste, mostrándote

securus, quamvis et opes et rura tenerent
insignesque domos? levis haec iactura; nec umquam
publica privatae cesserunt commoda causae.
dividis ingentes curas teque omnibus unum
obicis, inveniens animo quae mente gerenda,
efficiens patranda manu, dictare paratus
quae scriptis peragenda forent. quae bracchia centum,
quis Briareus aliis numero crescente lacertis
tot simul obiectis posset confligere rebus,
evitare dolos, veteres firmare cohortes
explorare novas, duplices disponere clases,
quae frugaes aut bella ferant, aulaeque tumultum
et Romae lenire famem? quot nube soporis
immunes oculi per tot discurrere partes,
tot loca sufficerent et tam longinqua tueri?
Argum fama canit centeno lumine cinctum
corporis excubiis unam servasse iuvencam!

unde tot allatae segetes? quae silva carinas
texuit? unde rudis tanto tirone iuventus
emicuit senioque iterum vernante resumpsit
Gallia bis fractas Alpino vulnere vires?
non ego dilectu, Tyrii sed vomere Cadmi
tam subitas acies concepto dente draconis
exiluisse reor: Dirceis qualis in arvis
messis cum proprio mox bellatura colono
cognatos strinxit gladios, cum semine iacto

seguro, aunque detuvieran tus bienes, tus campos y tus elegantes demoras?[19] Fue trivial esta pérdida [para ti] y nunca cedió el bien público a intereses privados. [300] Divides las ingentes preocupaciones y te arrojas tú solo sobre todas, encontrando con raciocinio lo que debe resolverse con la reflexión; logrando con la mano lo que debe llevarse a cabo; listo para dictar lo que habría que organizar con escritos. ¿Cuáles cien brazos, qué Briáreo con un número creciente de otras extremidades, [305] podría enfrentar tantas dificultades al mismo tiempo, evitar los engaños, dar seguridad a las viejas cohortes, poner a prueba a las nuevas, disponer la flota con una doble división, una para traer el trigo, otra para llevar la guerra, calmar el tumulto en la corte y en Roma el hambre? ¿Cuántos ojos serían necesarios [310] que fueran inmunes a la nube del sueño, para recorrer tantas partes, y tener bajo la mirada tantos lugares tan lejanos? ¡Y cuenta el mito que Argos, dotado de cien ojos, cuidó con los vigilantes de su cuerpo una sola vaca…!

¿De dónde fueron traídas tantas cosechas? ¿Qué bosque formó [315] los barcos? ¿De dónde salió la juventud inexperta con tantos reclutas y retomó, volviendo de nuevo a primavera su vejez, Galia sus fuerzas, destruidas ya dos veces por un golpe alpino? Yo no creo que por reclutamiento, sino que del arado del tirio Cadmo cuando sembró los dientes del dragón, aparecieron tan de repente [320] las tropas; como cuando la cosecha de los campos dirceos[20] tomó las espadas de su mismo material para luchar de inmediato contra su propio colono en cuanto los generados de la

[19] Se refiere a la confiscación de sus bienes en Oriente por parte de Constantinopla, cf. comentario.

[20] *Dircaeus* (v. 320) se refiere a Tebas, por la fuente Dirce, cf. Stat., *Ach*., 1, 12.

terrigenae galea matrem nascente ferirent
armifer et viridi floreret milite sulcus.

hoc quoque non parva fas est cum laude relinqui
quod non ante fretis exercitus adstitit ultor
ordine quam prisco censeret bella senatus.
neclectum Stilicho per tot iam saecula morem
rettulit, ut ducibus mandarent proelia patres
decretoque togae felix legionibus iret
tessera. Romuleas leges rediise fatemur,
cum procerum iussis famulantia cernimus arma.

Tyrrhenum poteras cunctis transmittere signis
et ratibus Syrtes, Libyam conplere maniplis:
consilio stetit ira minor, ne territus ille
te duce suspecto Martis graviore paratu
aut in harenosos aestus zonamque rubentem
tenderet aut solis fugiens transiret in ortus
missurusve sibi certae solacia mortis
oppida dirueret flammis. res mira relatu,
ne timeare times et, quem vindicta manebat,
desperare vetas. quantum fiducia nobis
profuit hostilis! salvae Karthaginis arces;
illaesis Tyrii gaudent cultoribus agri,

tierra, apenas arrojada la semilla, hirieran a la madre [Tierra] con el casco que nacía, y el surco cargado de armas floreciera con el recién retoñado soldado.

*Papel del senado (restitución del* mos *senatorial)*

[325] Tampoco se puede dejar de lado —aunque sea con poca alabanza— que el ejército vengador no estuvo en el mar antes de que el senado declarara, según el orden antiguo, la guerra. Estilicón retomó la tradición que había sido abandonada ya por tantos siglos: que los padres de la patria encomienden las batallas a los generales [330] y que por decreto llegara a las legiones la propicia orden del senado. Reconocemos que han vuelto las leyes de Rómulo ahora que vemos las armas que sirven a las órdenes de los nobles senadores.

*Desarrollo y solución de la guerra contra Gildón*

Hubieras podido atravesar con toda la tropa el Tirreno y llenar las Sirtes con las naves; Libia, con los manípulos, [335] [mas] la ira fue menor a tu juicio: no fuera que, aterrorizado él por la sospecha de una preparación militar muy pesada, siendo tú el general, se dirigiera o al calor del arenoso desierto y a la zona ardiente, o huyendo, se fuera a donde nace el sol, y, para procurarse el consuelo de una muerte segura, [340] destruyera con llamas los pueblos [a su paso]. Es algo asombroso de relatar: temes ser temido, y a quien le esperaba tu venganza le impides desesperar. ¡Cuánto nos fue útil la confianza del enemigo! Las fortalezas de Cartago están salvas; se alegran, por sus agricultores ilesos, los campos tirios,

quos potuit vastare fuga. spe captus inani
nec se subripuit poenae nostrisque pepercit:
demens, qui numero tantum, non robore mensus
Romanos rapidis ibat ceu protinus omnes
calcaturus equis et, quod iactare solebat,
solibus effetos mersurus pulvere Gallos.
sed didicit non Aethiopum geminata venenis
vulnera, non fusum crebris hastilibus imbrem,
non equitum nimbos Latiis obstitere pilis.
sternitur ignavus Nasamon, nec spicula supplex
iam torquet Garamans; repetunt deserta fugaces
Autololes; pavidus proiecit missile Mazax.
cornipedem Maurus nequiquam hortatur anhelum;
praedonem lembo profugum ventisque repulsum
suscepit merito fatalis Thabraca portu
expertum quod nulla tuis elementa paterent
hostibus, et laetae passurum iurgia plebis
fracturumque reos humili sub iudice vultus.

nil tribuat Fortuna sibi. sit prospera semper
illa quidem; sed non uni certamina pugnae

[345] que pudo haber devastado en su huida [Gildón]. Prisionero de una esperanza vana, no se sustrajo al castigo y conservó nuestros bienes: un demente que midió solo por su número, no por su fuerza, a los romanos; iba con veloces caballos, como si fuera de inmediato a aplastarlos a todos y, de lo que se solía jactar, [350] a hundir en la arena a los galos,[21] exhaustos por el sol. Mas aprendió que ni las heridas de los etíopes, vueltas dobles[22] por el veneno, ni la densa lluvia de frecuentes flechas, ni las nubes de polvo de la caballería, resistieron a las lanzas del Lacio: es derribado el cobarde nasamón, suplicante ya no lanza [355] flechas el garamante. Huyen de vuelta al desierto los autóloles; con pavor abandona aventando, el mazaz, su jabalina. El mauro[23] incita en vano al jadeante caballo. Al criminal, que había huido en una barca y que los vientos lo habían devuelto, lo recibió en su puerto Tábraca, que merecidamente le fue fatídica, [360] cuando se dio cuenta él que ningún elemento [de la naturaleza] da espacio a tus enemigos, y que tendría que soportar los insultos de la gente en júbilo e inclinar su culpable rostro ante un humilde juez.

*Epílogo (salvación de Roma)*

¡Que Fortuna no se atribuya nada! Que sea siempre propicia, claro está… Pero no hemos confiado en una sola pelea la ofensiva, [365]

[21] Evidentemente, Roma usó un contingente de reclutas del norte (galos), cf. comentario.

[22] Las flechas están envenenadas, por eso son doblemente mortales (literalmente Claudiano habla de "heridas hechas dobles a causa del veneno"): no solo atraviesan la piel, sino que causan envenenamiento, cf. comentario.

[23] Es decir, Gildón.

credidimus totis nec constitit alea castris
nutatura semel; si quid licuisset iniquis
casibus, instabant aliae post terga biremes;
venturus dux maior erat.

victoria nulla
clarior aut hominum votis optatior umquam
contigit. an quisquam Tigranen armaque Ponti
vel Pyrrhum Antiochique fugam vel vincla Iugurthae
conferat aut Persen debellatumque Philippum?
hi propagandi ruerant pro limine regni:
hic stabat Romana salus. ibi tempora tutas
traxerunt dilata moras: hic vincere tarde
vinci paene fuit. discrimine Roma supremo
inter supplicium populi deforme pependit;
et tantum Libyam fructu maiore recepit
quam peperit, quantum graviorem amissa dolorem
quam necdum quaesita movent.

quis Punica gesta,
quis vos, Scipiadae, quis te iam, Regule, nosset,
quis lentum caneret Fabium, si iure perempto
insultaret atrox famula Karthagine Maurus?

haec omnes veterum revocavit adorea laurus.
restituit Stilicho cunctos tibi, Roma, triumphos.

ni tampoco la suerte de un dado decidió sobre todo el ejército, [suerte] que habría podido tambalearse de golpe. Si algo hubiera pasado en adversidad, estaban listos más birremes a las espaldas; iba a venir un general aún mayor.[24]

Ninguna victoria fue más ilustre o más anhelada por los deseos de los hombres, [370] nunca. ¿Acaso la compararía alguien a Tigranes y al ejército del Ponto, a Pirro y a la huida de Antíoco, o incluso a las cadenas de Yugurta, o a Perseo y al derrotado Filipo? Ellos cayeron en aras de la frontera de un imperio que debía extenderse; aquí estaba en juego la salvación de Roma. En aquel entonces los periodos de tiempo [375] que se dejaron pasar implicaron retrasos sin riesgos; ¡ahora vencer tarde significaba casi haber sido vencidos! Roma estuvo en un peligro supremo entre el suplicio horrible de la población. Mas recuperó a Libia con una mayor ganancia que cuando la adquirió; así como provoca un dolor mucho mayor lo que uno pierde [380] que lo que no se ha tenido.

¿Quién conocería las hazañas púnicas, quién los conocería, Escipiones, quién a ti, Régulo; quién cantaría al calmoso Fabio, si el Estado [de derecho] hubiera sido destruido, y el horrible mauro[25] humillara una Cartago [que le fuera] sierva?

Esta victoria recuperó todos los laureles antiguos. [385] Estilicón te ha devuelto, Roma, todos tus triunfos.

---

[24] Es decir, Estilicón en persona.

[25] Es decir, Gildón.

## De consulatu Stilichonis liber alter
*Stil.*, 2 (*c. mai.* 22)

Hactenus armatae laudes: nunc qualibus orbem
moribus et quanto frenet metuendus amore,
quo tandem flexus trabeas auctore rogantes
induerit fastisque suum concesserit annum,
mitior incipiat fidibus iam Musa remissis.

principio magni custos Clementia mundi,
quae Iovis incoluit zonam, quae temperat aethram
frigoris et flammae mediam, quae maxima natu
caelicolum. nam prima chaos Clementia solvit
congeriem miserata rudem vultuque sereno
discussis tenebris in lucem saecula fudit.
haec dea pro templis et ture calentibus aris
te fruitur posuitque suas hoc pectore sedes.
haec docet ut poenis hominum vel sanguine pasci

## El consulado de Estilicón. Libro II
*Stil.*, 2 (*c. mai.* 22)

*Transición a los hechos en paz*

¡Hasta aquí las alabanzas de los hechos de armas! Ahora, con cuáles cualidades morales rige el mundo este hombre digno de temor y con cuánto amor; gracias a quién finalmente cedió en ataviarse de la trábea[26] (que pedía ser aceptada) y en conceder su año a los fastos:[27] [5] que mi musa, ya más amable, lo empiece [a cantar] con lira tranquila.

*Cualidades morales de Estilicón (virtudes personificadas)*
Clementia

Al principio, la guardiana del gran universo fue la Clemencia. Ella habitó la esfera celeste de Júpiter, ella templa el éter en un punto entre el frío y la llama, ella es, de nacimiento, la mayor de las divinidades celestes. Pues Clemencia fue la primera en disolver el Caos. [10] Se compadeció de la materia cruda. Y con rostro sereno disipó la oscuridad e irrigó en luz los siglos. Esta diosa, en vez de templos y altares cálidos de incienso, se regocija contigo, y ha puesto en tu pecho su sede. Ella te enseña a que consideres como algo pésimo e inhumano gozar del castigo [15]

[26] La trábea es el elegante vestido oficial del cónsul sobre todo a partir de finales del siglo IV. La frase *trabeas induere* indica por metonimia tomar el cargo consular, cf. Estudio preliminar III.

[27] Es decir, inscribir su nombre en el registro oficial de los cónsules.

turpe ferumque putes; ut ferrum Marte cruentum,
siccum pace feras; ut non infensus alendis
materiem praestes odiis; ut sontibus ultro
ignovisse velis, deponas ocius iram
quam moveas, precibus numquam inplacabilis obstes,
obvia prosternas, prostrataque more leonum
despicias, alacres ardent qui frangere tauros,
transiliunt praedas humiles. hac ipse magistra
das veniam victis, hac exorante calores
horrificos et quae numquam nocitura timentur
iurgia contentus solo terrore coerces
aetherii patris exemplo, qui cuncta sonoro
concutiens tonitru Cyclopum spicula differt
in scopulos et monstra maris nostrique cruoris
parcus in Oetaeis exercet fulmina silvis.

huic divae germana Fides eademque sorori
corde tuo delubra tenens sese omnibus actis
inserit. haec docuit nullo livescere fuco,
numquam falsa loqui, numquam promissa morari;
invisos odisse palam, non virus in alto
condere, non laetam speciem praemittere fraudi,
sed certum mentique parem conponere vultum;
occulto saevire vetat, prodesse remittit.
haec et amicitias longo plus tempore firmat

de las personas o del derramamiento de sangre; a que lleves la espada cruenta en guerra, mas seca en paz; a que no des materia para nutrir odio si no te han ofendido; a que quieras perdonar voluntariamente a los culpables, deponer velozmente la ira, más que desatarla; nunca oponerte implacable a los ruegos; [20] abatir lo que surge, pero lo abatido, como lo hacen los leones, a despreciarlo: ellos arden en destrozar a los toros afanosos, pero evitan con un salto las presas humildes. Con ella como maestra, tú concedes el perdón a los vencidos; cuando ella te lo ruega, contienes la ardiente rabia que horroriza y las reprimendas, que, aunque no van a provocar daño, [25] provocan temor; te contentas [con refrenar] con el puro miedo siguiendo el ejemplo del padre celestial, quien, aunque agita todo con trueno sonoro, desvía las saetas de los cíclopes hacia los escollos y los monstruos del mar, y como es parco de sangre humana, desata sus rayos en los bosques del Eta.

Fides *y ejemplos de ella*
Fides

[30] A esta diosa se une su hermana, la Fidelidad, y ocupa los mismos santuarios en tu corazón que Clemencia en todos tus actos. Ella te enseñó a no maquillar [tu ánimo] con envidia hipócrita, a nunca decir falsedades, a nunca posponer las promesas; a mostrar tu animadversión abiertamente a los odiosos, a no esconder veneno [35] en el interior, a no mostrar una apariencia alegre al engaño, sino ofrecer un rostro honesto y acorde a tus pensamientos; te prohíbe que, en secreto, te ensañes, [pero] concede que ayudes. Ella hace firme las amistades aun tras mucho

mansuroque adamante ligat; nec mobile mutat
ingenium: parvae strepitu nec vincula noxae
dissolvi patitur nec fastidire priorem
inlicitur veniente novo. benefacta tenere,
respuere offensas facilis, pariterque minoris
officii magnique memor superare laborat
utque hostes armis, meritis sic vincit amicos.
haec fovet absentes, haec longe sola remotis
consulit, haec nullis avidam rumoribus aurem
pandit, ut ignarum numquam laesura clientem
insidiosa tuos alienent murmura sensus.

nec vivis adnexus amor meminisse sepultos
desinit; in prolem transcurrit gratia patrum.
hac tu Theodosium, tenuit dum sceptra, colebas,
hac etiam post fata colis; nec pignora curas
plus tua quam natos dederat quos ille monendos
tutandosque tibi. iustos nimiumque fideles
fama putat, qui, cum possint commissa negare,
maluerint nullo violati reddere quaestu.
at Stilicho non divitias aurique relictum
pondus, sed geminos axes tantumque reservat
depositum teneris quantum sol igneus ambit.
quid non intrepidus credas, cui regia tuto
creditur?

tiempo y las suelda con un acero que ha de durar. No cambia el móvil [40] carácter; no permite que por el ruido de un mínimo agravio se rompan los vínculos, ni se deja seducir a que uno se aburra de una amistad anterior al llegar una nueva. Le es fácil tener presente los actos buenos, despreciar las ofensas; y como recuerda igualmente tanto los favores menores como los mayores, se esfuerza en superarlos: [45] y como a los enemigos, con armas; a los amigos los vence con méritos. Ella ayuda a los ausentes; ella es la única que da consejo a quienes están lejos; ella no presta oído, ávida, a ningún rumor, de modo que nunca alteren tus sentimientos los insidiosos murmullos que harían daño a un ignaro cliente.

*Lealtad hacia Teodosio, Honorio y Arcadio*

[50] Y tampoco cede el amor que está ligado a los vivos, en recordar a los que han sido sepultados: la gratitud hacia los padres pasa a los hijos. Con ella servías tú a Teodosio mientras él llevaba el cetro, con ella lo sirves también tras su partida; y no te preocupas más de tu propia descendencia que de los hijos que él te había dado para aconsejarlos [55] y protegerlos. Como justos y en demasía fieles se suele considerar a aquellos que, mientras pueden negar lo que les fue delegado prefirieron devolverlo [en vez de ser] deshonrados por ganancia alguna. Pero Estilicón no custodia riquezas ni el peso del oro que se les dejó [en herencia] a los jovencitos, sino ambos ejes [del imperio]: un depósito [60] tan grande cuanto abarca la órbita del ígneo sol. ¿Qué no le confiarías sin dudarlo, a quien se le confía con seguridad el trono?

hoc clipeo munitus Honorius altum
non gemuit patrem, vitaeque et lucis in ipso
limine, contemptus numquam, dat iura subactis
gentibus et secum sentit crevisse triumphos.
quem tu sic placida formas, sic mente severa,
ut neque desidiae tradas, dum pronus ad omne
quod libet obsequeris, nec contra nixus ovantem
confringas animum; secretus consona regno
ceu iuvenem doceas, moles quid publica poscat;
ceu sanctum venerere senem patriisque gubernes
imperium monitis; dominum summissus adores,
obsequiis moderere ducem, pietate parentem.
hinc fuit ut primos in coniuge disceret ignes
ordirique virum non luxuriante iuventa,
sed cum lege tori, casto cum foedere vellet.
principe tu felix genero: felicior ille
te socero.

fratrem levior nec cura tuetur
Arcadium; nec, si quid iners atque inpia turba
praetendens proprio nomen regale furori
audeat, adscribis iuveni. discordia quippe

*Sobre Honorio*

Protegido por tal escudo, Honorio no lloró a su insigne padre, y en el umbral mismo de su vida y su luz, sin haber sido nunca considerado menos, da leyes a los pueblos [65] sometidos y ve cómo han crecido los triunfos a la par de su edad. A él lo educas con un espíritu tan amigable; con uno tan severo, que ni lo llevas a la desidia, siendo siempre obsecuente con todo lo que quiere, ni, presionándolo hacia lo contrario, quebrantas su espíritu entusiasta; en privado le enseñas qué es acorde al imperio, [70] como [se hace con] un adulto joven, qué requiere la mole del Estado; [pero] como [se hace con] un venerable anciano, lo respetas. Y gobiernas el imperio con las advertencias de su padre. Humilde, lo adoras como si fuera tu señor, guías al emperador con obediencia; con piedad, al 'padre'. De allí fue que conociera los primeros ardores con su esposa [75] y quisiera empezar a 'ser hombre',[28] no con una juventud licenciosa, sino con las leyes del lecho nupcial, con un casto vínculo. Tú estás feliz por tener a un yerno emperador; pero él está más feliz por tenerte a ti como suegro.

*Sobre Arcadio*

Una atención no menor es la que cuida a su hermano Arcadio. Y si se atreve a algo la banda inútil e impía, [80] pretendiendo el nombre imperial para la propia locura, tú no se lo adscribes

[28] Referencia, cargada de tradicionalismo, al matrimonio de Honorio con María, la hija de Estilicón, en 398.

cum fremeret, numquam Stilicho sic canduit ira,
saepe lacessitus probris gladiisque petitus,
ut bello furias ultum, quas pertulit, iret
inlicito causamque daret civilibus armis:
cuius fulta fide mediis dissensibus aulae
intemeratorum stabat reverentia fratrum.
quin et Sidonias chlamydes et cingula bacis
aspera gemmatasque togas viridesque zmaragdis
loricas galeasque renidentes hyacinthis
gestatosque patri capulis radiantibus enses
et vario lapidum distinctas igne coronas
dividis ex aequo, ne non Augusta supellex
ornatusque pares geminis heredibus essent.
mittitur et miles, quamvis certamine partes
iam tumeant. hostem muniri robore mavis
quam peccare fidem: permittis iusta petenti
idque negas solum, cuius mox ipse repulsa
gaudeat et quidquid fuerit deforme mereri.

omnes praeterea, puro quae crimina pellunt
ore, deae iunxere choros unoque receptae
pectore diversos tecum cinguntur in usus.
Iustitia utilibus rectum praeponere suadet
communesque sequi leges iniustaque numquam
largiri sociis. durum Patientia corpus
instruit ut nulli cupias cessisse labori;

al joven.[29] Pues cuando la discordia rabiaba, Estilicón nunca ardió de tal modo en ira (provocado muchas veces con insultos y atacado con la espada), que, para vengar las locuras sufridas, fuera a una guerra [85] prohibida y diera un motivo para un enfrentamiento civil. Sostenida por su fidelidad, estaba de pie, en medio de las disputas de la corte, la reverencia hacia los integérrimos hermanos. Sí, hasta las clámides fenicias y las cinturas tachonadas de perlas, las togas enjoyadas, las lorigas verdes [90] de esmeraldas y los cascos relucientes de jacinto; espadas con radiantes empuñaduras, que habían sido llevadas por su padre, y coronas adornadas por el variado destello de las gemas… Lo divides equitativamente, para que el menaje imperial y las joyas no fueran impares entre ambos herederos. [95] Incluso se enviaron soldados, aunque las facciones ya estaban henchidas de orgullo por la disputa. Prefieres que el enemigo se fortalezca que faltar a la fidelidad. Cedes ante quien pide cosas justas y solo niegas aquello de lo cual, si se rechaza, él mismo luego se alegrará, y todo lo que es abominable de obtener.

*Las virtudes apartan de Estilicón los vicios*

[100] Además, todas las diosas que repelen los comportamientos dañinos con boca pura, juntaron sus filas y unidas en un solo pecho, se arman contigo para diversas tareas: Justicia aconseja preferir lo correcto a las cosas ventajosas, seguir las leyes para todos y nunca provocar injusticias [105] a tus aliados. Paciencia prepara un cuerpo que resiste, para que no desees detener ningún esfuerzo.

[29] Es decir, a Arcadio.

Temperies, ut casta petas; Prudentia, ne quid
inconsultus agas; Constantia, futtile ne quid
infirmumque geras. procul inportuna fugantur
numina, monstriferis quae Tartarus edidit antris:
ac primam scelerum matrem, quae semper habendo
plus sitiens patulis rimatur faucibus aurum,
trudis Avaritiam; cuius foedissima nutrix
Ambitio, quae vestibulis foribusque potentum
excubat et pretiis commercia pascit honorum,
pulsa simul. nec te gurges corruptior aevi
traxit ad exemplum, qui iam firmaverat annis
crimen et in legem rapiendi verterat usum.
denique non dives sub te pro rure paterno
vel laribus pallet; non insidiator oberrat
facturus quemcumque reum; non obruta virtus
paupertate latet. lectos ex omnibus oris
evehis et meritum, non quae cunabula, quaeris
et qualis, non unde satus. sub teste benigno
vivitur; egregios invitant praemia mores.

hinc priscae redeunt artes; felicibus inde
ingeniis aperitur iter despectaque Musae
colla levant opibusque fluens et pauper eodem
nititur ad fructum studio, cum cernat uterque
quod nec inops iaceat probitas nec inertia surgat
divitiis. nec te iucunda fronte fefellit
Luxuries, praedulce malum, quae dedita semper
corporis arbitriis hebetat caligine sensus
membraque Circaeis effeminat acrius herbis,

Temperancia, que quieras cosas moralmente puras. Prudencia, que no hagas nada sin considerarlo; Constancia, que no lleves a cabo nada fútil ni endeble. Además, echan en fuga a los poderes nada [110] correctos que el Tártaro ha enviado de sus antros productores de monstruos. A la primera, la madre de los crímenes, que siempre, al tener [algo], está sedienta de más, [y] busca con las fauces abiertas el oro, la alejas: a Avaricia. A su horrible nodriza, Ambición, que monta guardia en los vestíbulos y las puertas de los potentes [115] y alimenta el tráfico de cargos públicos con pagos de dinero, la expulsas al mismo tiempo. Y el remolino del siglo, cada vez más deforme, no te ha arrastrado a [que lo tomes de] ejemplo, mismo que ya ha confirmado con los años este delito y que ha convertido en ley la costumbre de robar. En fin, ningún rico debe temer bajo tu regencia por el campo heredado del padre [120] o por su morada; ningún denunciante vaga para hacer culpable a cualquiera; ningún talento queda por falta de recursos escondido. Elegidos de todas tierras son a quienes asciendes, y preguntas por el mérito, no por su cuna, y cómo son, no dónde nacieron. Vivimos [125] bajo un árbitro benévolo: la recompensa incita a costumbres insignes.

De aquí es que regresan las antiguas artes; de aquí se abre el camino a ingenios prolíficos, y las musas levantan sus cuellos [hasta ahora] despreciados, y tanto quien abunda en bienes como el pobre, igualmente, se esfuerza, con la misma dedicación, en conseguir su recompensa, porque ven ambos [130] que la probidad no yace inope, ni que la indolencia se levanta con riqueza. Y tampoco te engañó con su semblante alegre Lujuria, dulcísimo mal, que, dada siempre a la voluntad del cuerpo, entorpece con niebla los sentidos y debilita los miembros más fuertemente que

blanda quidem vultus, sed qua non taetrior ulla
interius: fucata genas et amicta dolosis
inlecebris torvos auro circumlinit hydros.
illa voluptatum multos innexuit hamis:
te numquam conata capit. non prava libido
stupris advigilat; non tempora somnus agendi
frustratur; nullo citharae convivia cantu,
non pueri lasciva sonant. quis cernere curis
te vacuum potuit, quis tota mente remissum
aut indulgentem dapibus, ni causa iuberet
laetitiae?

non indecores aeraria lassant
expensae; parvo non inproba littera libro
absentum condonat opes. a milite parcus
diligeris; neque enim neclectas pace cohortes
tum ditas cum bella fremunt. scis nulla placere
munera, quae metuens illis, quos spreverat, offert,
serus et incassum servati prodigus auri.
antevenis tempus non expectantibus ultro
munificus mensaeque adhibes et nomine quemque
conpellas, clari sub te quod gesserat olim
admonitum facti, figendaque sensibus addis
verba, quibus magni geminatur gratia doni.

nec, si quid tribuas, iactatum saepius idem
exprobrare soles nec, quos promoveris, alto
turgidus adloqueris fastu nec prospera flatus
attollunt nimios. quin ipsa Superbia longe
discessit, vitium rebus sollemne secundis

las hierbas de Circe. [135] Suave es su rostro, pero no hay nada más horrible que ella por dentro: maquillada de las mejillas y cubierta con engañosos encantos, reviste con oro horribles serpientes. Ella ha atrapado a muchos con los anzuelos de los placeres; a ti nunca te ha capturado, aunque lo haya intentado. No te mantiene despierto [140] una perversa excitación al adulterio; no desperdicia el sueño el tiempo de actuar; los convites no resuenan de ninguna melodía de cítara, ni los jóvenes esclavos cantan cosas lascivas. ¿Quién te ha podido ver libre de preocupaciones; quién, relajado de toda la mente, o permitiéndote indulgentemente un manjar, a menos que lo mandara alguna causa de júbilo?

[145] No fatigan el erario indecorosos costos, ninguna letra injusta se atribuye, en un pequeño documento, las riquezas de los ausentes. Como eres moderado con los gastos, eres querido por los soldados; pues, de hecho, a las cohortes descuidadas en paz, no las enriqueces cuando hierven las guerras: sabes que no gusta ningún [150] regalo que, quien teme, lo ofrece a aquellos que [antes] había despreciado, tarde y pródigo de un oro conservado inútilmente. Te anticipas al tiempo siendo mucho más generoso con quienes no se lo esperan; los invitas a tu mesa y llamas por nombre a cada uno, recordándole algún ilustre hecho que antes hubiera llevado a cabo [155] bajo tu mando, y agregas palabras que quedarán impresas en sus sentimientos, [palabras] con que se duplica el agradecimiento de tu gran don.

Si concedes algo, no es tu costumbre echarlo en cara, repitiendo frecuentemente lo mismo; tampoco le hablas a quienes has promovido, henchido de gran presunción, ni levantan [en ti] enormes aires [de orgullo] las situaciones de [160] éxito. Sí, incluso Soberbia se ha marchado lejos, un vicio habitual de la

virtutumque ingrata comes. contingere passim
adfarique licet. non inter pocula sermo
captatur, pura sed libertate loquendi
seria quisque iocis nulla formidine miscet.
quem videt Augusti socerum regnique parentem,
miratur conviva parem, cum tanta potestas
civem lenis agat. te doctus prisca loquentem,
te matura senex audit, te fortia miles
aspersis salibus, quibus haud Amphiona quisquam
praeferat Aonios meditantem carmine muros
nec velit Orpheo migrantes pectine silvas.
hinc amor, hinc veris et non fallacibus omnes
pro te solliciti votis; hinc nomen ubique
plausibus, auratis celebrant hinc ora figuris.
quae non incudes streperent, quae flamma vacaret
fabrilis, quantis fluerent fornacibus aera
effigies ductura tuas, quis devius esset
angulus aut regio quae non pro numine vultus
dilectos coleret, talem ni semper honorem
respueres? decus hoc rapiat, quem falsa timentum
munera decipiunt, qui se diffidit amari.
hic solus sprevisse potest qui iure meretur.

undique legati properant generique sub ore
in tua centenas aptant praeconia voces.

buena ventura y desagradable compañera de las virtudes. Se te puede encontrar en todos lados y hablar contigo. No se espían las charlas mientras se está bebiendo, sino que, con una libertad pura de expresión, [165] mezcla sin miedo cada uno bromas a lo serio. Se impresiona el invitado de que a quien ve, el suegro del Augusto y padre del imperio, sea su par, ya que un poder tan grande toma el papel, afable, de un ciudadano. El sabio te escucha decir palabras severas; el anciano, maduras; el soldado, animosas, [170] esparcidas de sales: nadie preferiría sobre estas a un Anfión[30] mientras ideaba con su canto los muros de Tebas, ni querría los bosques moviéndose al son del plectro de Orfeo. De aquí viene el amor; de aquí que todos se preocupen por ti con ruegos verdaderos, no falsos; de aquí que celebren tu nombre en todos lados [175] con aplausos; de aquí, que tu rostro, con esculturas doradas. ¿Qué yunques no resonarían; qué llamas de fragua estarían en descanso; de cuántos hornos fluiría el bronce que haría tus retratos; qué rincón estaría tan alejado, o qué región, como para no adorar como a una divinidad tu querido [180] rostro, si no te negaras siempre a aceptar tal honor? Que esta distinción se la apropie aquel a quien los regalos insinceros de quienes tienen miedo engañan, quien no tiene la confianza de ser amado. Solo aquel lo puede despreciar, quien por derecho se lo merece.

*Homenajes que llegan de todo el imperio (Galia, África, Panonia)*

De todos lados se apresuran enviados y acomodan bajo la mirada de tu yerno [185] cientos de palabras en alabanza de tus actos: el

[30] En el mito, Anfión ayudó a su hermano Zeto a construir los muros de Tebas, solo que lo hizo con la música de su lira, cf. comentario.

grates Gallus agit, quod limite tutus inermi
et metuens hostile nihil nova culmina totis
aedificet ripis et saevum gentibus amnem
Thybridis in morem domibus praevelet amoenis.
hinc Poeni cumulant laudes, quod rura tyranno
libera possideant; hinc obsidione solutus
Pannonius potorque Savi, quod clausa tot annis
oppida laxatis ausus iam pandere portis
rursus cote novat nigras rubigine falces
exesosque situ cogit splendere ligones
agnoscitque casas et collibus oscula notis
figit et inpresso glaebis non credit aratro.
exectis, inculta dabant quas saecula, silvis
restituit terras et opacum vitibus Histrum
conserit et patrium vectigal solvere gaudet,
immunis qui clade fuit.

te sospite fas est
vexatum laceri corpus iuvenescere regni;
sub tot principibus quaecumque amisimus olim,
tu reddis; solo poterit Stilichone medente
crescere Romanum vulnus tectura cicatrix,
inque suos tandem fines redeunte colono
Illyricis iterum ditabitur aula tributis.

nec tamen humano cedit caeleste favori
iudicium: cingunt superi concordibus unum
praesidiis hostesque tuos aut litore produnt
aut totum oppositi claudunt fugientibus aequor

galo da las gracias porque, seguro con la frontera sin [necesidad de] armas y sin temer ninguna hostilidad, construye nuevas bóvedas a lo largo de toda la ribera [del Rin], y cubre el río, salvaje por sus pueblos, con amenas casas, a la manera del Tíber. [190] Luego, los cartagineses te colman de alabanzas porque poseen campos libres del tirano;[31] después, liberado del asedio, el panonio y quien bebe el agua del Sava,[32] porque ya se atreve a dejar abiertas de par en par las puertas de las ciudades, cerradas por tantos años; afila de nuevo con la piedra las hoces, negras por la oxidación, [195] vuelve a hacer brillar los azadones, devorados por la herrumbre; reconoce las cabañas e imprime besos en sus conocidas colinas y apenas cree en los surcos hechos al hundirse el arado; cortada la maleza que el tiempo inculto había generado, restauró las tierras, siembra el oscuro Istro [200] con vides y se alegra de pagar el impuesto de sus padres, él, que había sido exento por la catástrofe de guerra.

Si tú estás sano y salvo, es cuestión del destino que rejuvenezca el vejado cuerpo del imperio lacerado. Todo lo que perdimos en otros tiempos bajo tantos gobernantes, tú lo has devuelto. Solo con Estilicón como médico podría [205] formarse la cicatriz que cierre la herida de Roma; y, volviendo finalmente el colono a sus tierras, se enriquecerá de nuevo la corte con las contribuciones del Ilírico.

Y, no obstante, al favor humano no cede [en nada] el parecer celestial: los supernos te ciñen como a nadie más de unánimes [210] defensas, y a tus enemigos, o los traicionan en la costa, o se les oponen y les cierran, mientras huyen, el mar entero, o los

---

[31] Retoma la victoria sobre Gildón, cf. *Stil.*, 1, 246-385.

[32] Esta es una manera poética de describir al habitante de una región fluvial, cf. Hor., *Carm.*, 2, 20, 20.

aut in se vertunt furiis aut militis ense
bacchati laniant Pentheo corpora ritu;
insidias retegunt et in ipsa cubilia fraudum
ducunt ceu tenera venantem nare Molossum;
ominibus ventura notant aut alite monstrant
aut monitos certa dignantur imagine somnos.

pro quibus innumerae trabearum insignia terrae
certatim petiere tibi. poscentibus ipse
restiteras, et mens aliorum prona favori,
iudex dura sui, facibus succensa pudoris
tarda verecundis excusat praemia causis.
ergo avidae tantosque novi spe consulis annos
elusae dominae pergunt ad limina Romae,
si minus adnuerit precibus, vel cogere certae
cunctantem votoque moras auferre paratae.
conveniunt ad tecta deae, quae candida lucent
monte Palatino.

glaucis tum prima Minervae
nexa comam foliis fulvaque intexta micantem

arrojan contra sí mismos con las Furias [del suicidio], o, a través de la espada militar, despedazan, en éxtasis báquico, sus cuerpos, a la manera de Penteo; revelan las conspiraciones y te conducen a la mismísima madriguera de los engaños [215] como el can moloso cazando con su agudo olfato; indican con presagios el futuro o lo muestran con el vuelo de las aves; [te] conceden, con una imagen certera, un dormir premonitor.

*Primera escena épica*
*Discursos de las diócesis occidentales ante* dea Roma
*Introducción*

Por esto, innumerables tierras pidieron en certamen para ti la insignia de la trábea consular. A quienes lo pedían te habías resistido [220] tú mismo; y tu espíritu, proclive a ayudar a los demás [pero] duro juez de sí mismo, se sonroja por las antorchas del pudor y pide con excusas el aplazamiento de tal premio por motivos de vergüenza. En consecuencia, deseosas (y decepcionadas por tantos años) de la esperanza del nuevo cónsul, se dirigen al umbral de la Soberana Roma,[33] [225] ciertas de, si no accedía a sus súplicas, incluso obligarla a ella que vacilaba, y dispuestas, con un voto solemne, a poner fin al retraso. Se reúnen en el templo de la diosa, que blanco resplandece en el Monte Palatino.

*Hispania*

Entonces, como la primera, con glaucas hojas [del olivo] de Minerva entrelazadas en el cabello y envuelta en un dorado vestido

[33] Se trata de la *dea Roma*, personificación de la diosa Roma, cf. comentario.

veste Tagum tales profert Hispania voces:
'cuncta mihi semper Stilicho, quaecumque poposci,
concessit tantumque suos invidit honores.
Augusti potuit soceri contemnere fasces:
iam negat et genero. si non ut ductor ab orbe
quem regit, accipiat saltem cognatus ab aula.
exiguumne putat, quod sic amplexus Hiberam
progeniem nostros inmoto iure nepotes
sustinet, ut patrium commendet purpura Baetin,
quod pulchro Mariae fecundat germine regnum,
quod dominis speratur avus?'

tum flava repexo
Gallia crine ferox evinctaque torque decoro
binaque gaesa tenens animoso pectore fatur:
'qui mihi Germanos solus Francosque subegit,
cur nondum legitur fastis? cur pagina tantum
nescit adhuc nomen, quod iam numerare decebat?
usque adeone levis pacati gloria Rheni?'

entretejido con el [230] destellante Tajo, Hispania profirió las siguientes palabras: "Todo lo que he pedido, Estilicón me lo ha concedido siempre, y solo me niega los honores que le son debidos. Pudo rechazar las fasces [consulares] de [la mano] de su augusto suegro,[34] ahora se las niega incluso al yerno. Si no las acepta como conductor del mundo [235] que rige, al menos que lo haga como pariente de la corte. ¿Acaso piensa que es poco que al abrazar así a la progenie ibera, da el soporte de una legitimidad firme a mis nietos de modo que la púrpura [imperial] honre al patrio Betis;[35] [acaso piensa que es poco] que hace fecundo al reino con el bello germen de María; [240] que se espera que sea abuelo de emperadores?".[36]

*Galia*

Entonces, la rubia Galia, con la cabellera peinada, como guerrera, hacia atrás, llevando una preciosa torques y deteniendo dos lanzas en la mano, dijo con un pecho animoso: "Él, el único que me ha subyugado a germanos y francos, ¿por qué todavía no se le lee en los fastos? ¿Por qué esas páginas [245] desconocen aún un nombre tan importante, el cual ya era hora que numerara el año? ¿Acaso es tan ligera la gloria de haber pacificado el Rin?".

---

[34] Es decir, de Teodosio: Hispania afirma que Estilicón había rechazado ya antes, bajo 'su' Teodosio, el consulado.

[35] El río Betis (el actual Guadalquivir, en Andalucía), daba el nombre a la *Hispania Baetica*.

[36] Referencia al (nada exitoso) matrimonio de Honorio con la hija de Estilicón, María, cf. Estudio preliminar II.

inde Caledonio velata Britannia monstro,
ferro picta genas, cuius vestigia verrit
caerulus Oceanique aestum mentitur amictus,
‘me quoque vicinis pereuntem gentibus’ inquit
‘munivit Stilicho, totam cum Scottus Ivernen
movit et infesto spumavit remige Tethys.
illius effectum curis, ne tela timerem
Scottica, ne Pictum tremerem, ne litore toto
prospicerem dubiis venturum Saxona ventis.’

tum spicis et dente comas inlustris eburno
et calido rubicunda die sic Africa fatur:
‘sperabam nullas trabeis Gildone perempto
nasci posse moras. etiam nunc ille repugnat
et tanto dubitat fasces praebere triumpho,
qui mihi Maurorum penitus lacrimabile nomen
ignorare dedit?’

post has Oenotria lentis
vitibus intorquens hederas et palmite largo
vina fluens ‘si vos adeo Stilichone curules
augeri flagratis’ ait ‘quas sola iuvare
fama potest, quanto me dignius invitat ardor,

*Britania*

Después [habló], Britania, cubierta con [la piel de] una bestia caledonia. Tenía las mejillas tatuadas con hierro, su celeste vestido borraba sus huellas e imitaba las olas del Océano. Dijo: [250] "También a mí, a punto de morir por los pueblos vecinos, me defendió Estilicón, cuando el escoto movilizó a toda Hibernia y el [océano de] Tetis se llenó de espuma por el peligroso remador. Su cuidado logró que no temiera las lanzas escóticas, que no temblara ante el picto, que no vigilara por toda la costa [255] si venía el sajón incluso con peligrosos vientos".

*África*

Entonces, adornada su cabellera con espigas y un colmillo de marfil, y rubicunda por el cálido sol, África habló así: "Tenía la esperanza de que, una vez eliminado Gildón, no podría haber más tardanzas para la trábea consular. ¿Incluso él se niega ahora [260] y duda en conceder a un triunfo tan importante [el honor de] las fasces; él, que me permitió desconocer completamente el lastimoso nombre de los mauros?".

*Italia*

Después de ellas, Enotria, entrelazando hiedras a las flexibles vides y haciendo fluir vino de un racimo copioso, dice: "Si ustedes arden tanto de enaltecer la silla curul [265] con [el nombre de] Estilicón, ustedes que solo la narración [de tal hecho] las puede deleitar, ¿con cuánta más fuerza me arroja a mí el ardor de gozar

ut praesente fruar conscendentemque tribunal
prosequar atque anni pandentem claustra salutem?’

talibus alternant studiis Romamque precantes
pro cunctis hortantur eat. nec segnius illa
paruit officio, raptis sed protinus armis
ocior excusso per nubila sidere tendit.
transvehitur Tuscos Appenninusque volatu
stringitur. Eridanus clipei iam fulgurat umbra.
constitit ante ducem tetrica nec Pallade vultum
deterior nec Marte minor. tremit orbe corusco
iam domus et summae tangunt laquearia cristae.

tum prior attonitum gratis adfata querellis:
‘servatas, Stilicho, per te, venerande, curules,
ornatas necdum fatear? quid profuit anni
servilem pepulisse notam? defendis honorem
quem fugis, et spernis tanta quem mole tueris?
respuis oblatum, pro quo labente resistis?
quae iam causa morae? quo me cunctabere rursus

de su presencia, seguirlo cuando ascienda a la tribuna y saludarlo cuando abra las puertas del año?”.

Dea Roma *ante Estilicón*
*Transición (viaje a Milán)*

Con tales bríos exponen sus motivos de manera alternada y, rogándole, [270] exhortan a Roma a que fuera [con Estilicón] en nombre de todas. Sin dilación, ella cumplió su deber: de inmediato tomó sus armas y se lanzó por los cielos, más veloz que una estrella fugaz. Atraviesa Etruria y pasa rozando los Apeninos en vuelo. El Erídano refleja, brillando, la sombra de su escudo. [275] Se detiene ante el general, no menos temible de ver [ella] que la severa Palas ni menor que Marte. Tiembla ya por el resplandeciente escudo circular el palacio, y las puntas del penacho tocan los casetones del techo.

*Primera parte del discurso (reproches)*

Entonces habló ella primero al asustado [Estilicón] con amables reproches: “¿Debo reconocer que, gracias a ti, venerando Estilicón, fue salvada la silla curul [280] pero sin que la hayas aún honrado? ¿De qué sirvió haber echado la mancha de deshonra servil, [que dio su nombre] al año?[37] ¿Defiendes el honor del que huyes, y desprecias aquel [honor] que cuidas con tanta grandeza? ¿Rechazas el [honor] que te es ofrecido, mismo por el cual luchas cuando está por caer? ¿Cuál es ahora la causa de la tardanza?

[37] Se refiere al odiado Eutropio, cónsul de Oriente en 399 bajo aprobación del senado constantinopolitano. No fue reconocido por Roma, cf. Estudio preliminar II.

ingenio? nullus Boreae metus, omnis et Austri
ora silet: cecidit Maurus, Germania cessit,
et Ianum pax alta ligat. te consule necdum
digna feror? titulumne levem parvique nitoris
credimus, Augusti quo se decorare fatentur,
sub iuga quo gentes captivis regibus egi?
num, si prodigiis casus natura futuros
signat, polluimur macula? quod reris, Eois
omen erat. quamquam nullis mihi cognita rebus
fabula; vix tanto risit de crimine rumor.
opprobriis stat nulla fides nec littera venit
vulgatura nefas: in quo vel maxima virtus
est tua quod, nostros qui consulis omnia patres,
de monstris taceas. pellendi denique nulla
dedecoris sanctum violant oracula coetum
nec mea funestum versavit curia nomen.
par sceleri dubitasse fuit. quaecumque profana
pagina de primo venisset limine Phoebi,
ante fretum deleta mihi, ne turpia castis
auribus Italiae fatorum exempla nocerent.
publicus ille furor (quantum tua cura peregit!)
secretum meruit. laetetur quisquis Eoos
scribere desierit fastos: portenta Gabinos
ista latent. propriam labem tersisse laborent:

¿Con qué idea me harás retardar [285] de nuevo? No hay ningún peligro en el norte; también en el sur está tranquila toda la costa: cayó el mauro, Germania cedió, y una profunda paz tiene cerrado a Jano. ¿Aún no me consideras digna de que seas cónsul? ¿Acaso consideramos que es de un prestigio tan insignificante y de poca monta el cargo, por el cual los emperadores se reconocen condecorados, [290] por el cual subyugué a pueblos enteros, tras capturar a sus reyes? ¿Acaso, si la naturaleza señala las desgracias futuras con portentos, quedo manchada yo? Lo que estás pensando era un prodigio para el Oriente, aunque tal fábula no me es conocida por hechos concretos; apenas podría reírse el Rumor de un crimen tan grande. [295] Nada fidedigno confirma los oprobios, ninguna carta vino para anunciar tal sacrilegio. En esto está incluso tu mayor virtud, que mientras *consultas*[38] todo con nuestros senadores, callas sobre los monstruos. A fin de cuentas, ningún oráculo de una ignominia que debe ser echada, profana el sagrado recinto, [300] ni mi curia se ocupó de ese nefasto nombre. Incluso el haberlo considerado, hubiera estado a la par de un delito. Cada carta profana que hubiera venido del lejano umbral de Febo,[39] me fue destruida antes de llegar al mar, para que ningún ejemplo obsceno del destino hiciera daño a los castos oídos de Italia. [305] Esta locura pública (¡cuánto logró tu cuidado!) merecía permanecer en secreto. Que se alegre quien haya dejado de escribir los fastos de Oriente: estos portentos no se ven entre los gabinos[40] [occidentales].

[38] Al presentar Claudiano a Estilicón que 'consulta' con el senado su actuación (*qui consulis omnia patres*), lo presenta etimológicamente ya como *cónsul* en su actuar, cf. Weiß/Wiener, 2020, 788.

[39] Es decir, el umbral del Sol; es decir, el Oriente, cf. comentario.

[40] Alusión virgiliana para indicar a un cónsul, cf. comentario.

cur ego, quem numquam didici sensive creatum,
gratuler exemptum? delicti paenitet illos:
nos nec credidimus. fuerit tamen omnibus unum
crimen et ad nostras manaverit usque secures:
plus ideo sumenda tibi fastigia iuris,
ne pereat tam priscus honos, qui portus honorum
semper erat. nullo sarciri consule damnum
excepto Stilichone potest. bene praescia tempus
mens tua distulerat: titulo tum crescere posses,
nunc per te titulus. consul succurre gravatis
consulibus, quicumque fuit, quicumque futurus;
annum redde tuum, quem mox secura sequatur
posteritas, nec iam doleat defensa vetustas.
sic trabeis ultor Stilicho Brutusque repertor.
libertas populi primo tum consule Bruto
reddita per fasces: hic fascibus expulit ipsis
servitium. instituit sublimem Brutus honorem:
asservit Stilicho. plus est servasse repertum
quam quaesisse novum. quid tardius ore verendo
adnuis et solitus frontem circumfluit ignis?
tandem vince tuum, vincis qui cuncta, pudorem.

hos etiam, quamvis corrumpi munere nullo
posse queas, mirare libens ac suscipe cinctus,
quos tibi divino mecum Tritonia duxit
pectine: tincta simul repetito murice fila

Que se esfuercen [los orientales] en limpiar su propia mancha. ¿Yo por qué voy a felicitarlos por haber eliminado a alguien de quien nunca supe [310] ni me enteré de que fue nombrado? Ellos se avergüenzan de su delito, nosotros no lo hemos siquiera creído. Y aunque hubiera sido un único crimen para todos y hubiera alcanzado incluso hasta nuestras segures, aún más debes tomar el culmen del derecho,[41] para que no perezca una distinción tan antigua, que siempre ha sido [315] el puerto de los honores. Bajo ningún cónsul se puede resarcir este daño salvo bajo Estilicón. Tu mente previsora hizo bien en aplazar el momento: entonces podías haber acrecentado [tu prestigio] por el título; ahora el título [se acrecenta] gracias a ti. Ven, como cónsul, en ayuda de los cónsules oprimidos, de todos los que han sido, de todos los que serán. [320] Vuelve tuyo el año, para que lo siga luego un futuro seguro, y que ya no se aflija, defendido, el pasado. Así, es el vengador de la trábea consular, Estilicón; Bruto, su inventor. La libertad del pueblo fue concedida entonces por el primer cónsul, Bruto, a través de las fasces. Él, [Estilicón], expulsó de las mismísimas fasces [325] la esclavitud. Bruto instituyó esta sublime distinción; [pero] la ha preservado Estilicón. Más importante es haber conservado lo que existe, que adquirir algo nuevo. ¿Por qué tardas en asentir con el reverendo rostro, y [por qué] el habitual rubor te sube en torno a la frente? ¡Vence finalmente, tú que lo vences todo, tu vergüenza!

[330] Estas vestiduras, también —aunque tengas la fuerza de no dejarte corromper con ningún regalo— admíralas con gusto y recíbelas: para ti las tejió conmigo Minerva con su peine divino. Juntas usamos para los ovillos hilos entintados repetidamente en

[41] Es decir, el cargo consular.

contulimus pensis et eodem nevimus auro,
aurea quo Lachesis sub te mihi saecula texit.
hic ego promissam subolem sperataque mundo
pignora praelusi. veram mox ipse probabis
me vatem nostraeque fidem venientia telae
fata dabunt.'

dixit gremioque rigentia profert
dona, graves auro trabeas. insigne Minervae
spirat opus. rutilis hic pingitur aula columnis
et sacri Mariae partus. Lucina dolores
solatur; residet fulgente puerpera lecto;
sollicitae iuxta pallescunt gaudia matris.
susceptum puerum redimitae tempora Nymphae
auri fonte lavant: teneros de stamine risus
vagitusque audire putes. iam creverat infans
ore ferens patrem; sed avus maturior aevi
Martia recturo tradit praecepta nepoti.

parte alia spumis fucantem Serica frena
sanguineis primae signatus flore iuventae
Eucherius flectebat equum iaculisque vel arcu
aurea purpureos tollentes cornua cervos
aureus ipse ferit. Venus hic invecta columbis
tertia regali iungit conubia nexu,

púrpura y tejimos del mismo oro [335] del que Láquesis tejió para mí los siglos de oro que habrá contigo [como cónsul]. Aquí preparé yo como preludio la descendencia prometida y los niños esperados por el mundo. Pronto tú mismo probarás que soy un vate verdadero, y los hados que han de venir darán fe de mi bordado".

*Descripción de la trábea de Estilicón*

Dijo, y sacó de su regazo los duros [340] regalos, las telas de la trábea consular, pesadas por el oro. La extraordinaria obra de Minerva tiene vida: aquí se representa, entre las doradas columnas, la corte y el divino parto de María: Lucina consuela sus dolores; la puérpera está sentada en la resplandeciente cama; junto a ella palidecen las dichas de su preocupada madre.[42] [345] Las ninfas, con las sienes coronadas, después de haber tomado al niño, lo lavan en una fuente áurea: casi te parece escuchar, del tejido, su tierna risa y su llanto. Ahora, ha crecido el infante; lleva en su rostro [los lineamientos] del padre; pero su abuelo, más maduro de edad, enseña a su nieto, que [un día] habrá de comandar, los preceptos militares.

[350] En otro lado, Euquerio, caracterizado por la flor de su primera juventud, regía un caballo que, con la espuma sanguinolenta, daba color a los frenos de seda; y hiere con lanzas o [las flechas del] arco purpúreos ciervos que levantan cuernos dorados, él mismo, [hecho] de oro. Aquí Venus, conducida por sus palomas, [355] enlaza con la unión imperial un tercer matrimonio,

[42] La expresión latina en el verso 344 es difícil de traducir literalmente; que "las alegrías de la preocupada madre" palidecen se puede entender como "la preocupada madre palidecía con alegría".

pinnatique nurum circumstipantur Amores
progenitam Augustis Augustorumque sororem.
Eucherius timido iam flammea sublevat ore
virginis; adridet laeto Thermantia fratri.
iam domus haec utroque petit diademata sexu
reginasque parit reginarumque maritos.

talibus invitat donis dextraeque gerendum
diva simul porrexit ebur. sollemnibus urnam
commovet auspiciis avibusque incepta secundat.
tunc habiles armis umeros iam vestibus ambit
Romuleis; Latii sederunt pectore cultus
loricaeque locum decuit toga.

talis ab Histro
vel Scythico victor rediens Gradivus ab axe
deposito mitis clipeo candentibus urbem
ingreditur trabeatus equis; speciosa Quirinus
frena regit currumque patris Bellona, cruentam
ditibus exuviis tendens ad sidera quercum,
praecedit, lictorque Metus cum fratre Pavore
barbara ferratis innectunt colla catenis
velati galeas lauro, propiusque iugales
Formido ingentem vibrat succincta securim.

vidit ut optato se consule Roma potitam,
'nunc' ait 'Elysii lucos inrumpere campi,

los alados amores rodean en montones a la novia, hija de emperadores, de emperadores hermana. Euquerio, ahora, con rostro tímido, levanta el rojizo velo de la doncella; Termancia le sonríe a su contento hermano. [360] Ahora, esta familia toma las coronas [imperiales] a través de ambos sexos, procrea a reinas y a maridos de reinas.

*Investidura de Estilicón como cónsul*

Con tales regalos lo invita [a aceptar] la diosa y, al mismo tiempo, le tiende a su diestra el [cetro de] marfil que debe llevar. Agita la urna para los solemnes auspicios y secunda con aves su comenzar. [365] Entonces, le cubre los hombros, hábiles ya para las armas, con la vestidura de Rómulo; en el pecho estaba la elegancia del Lacio, y la toga adornó el lugar de la loriga.

Así, Marte Gradivo, al regresar victorioso del Istro o de las tierras escitas, entra con sus corceles blancos, pacífico, a la Urbe, una vez depuesto el escudo, [370] e investido con la trábea; Quirino lleva los espléndidos frenos, y Belona antecede el carro del padre, llevando levantada hacia las estrellas la encina, ensangrentada por el rico botín. Miedo es el lictor, y junto con su hermano, Pavor, llevan en cadenas de fierro los cuellos bárbaros; [375] sus cascos están rodeados de laurel; y cerca del atalaje, Espanto, con la ropa recogida, agita la gigantesca segur.

*Segunda parte del discurso (júbilo de Roma)*

Al ver Roma que había ganado al cónsul deseado, dice: “Ahora sí, ahora sí quiero irrumpir en los bosques sagrados de los Cam-

nunc libet, ut tanti Curiis miracula voti
Fabriciisque feram, famae qui vulnere nuper
calcatam flevere togam: iam prata choreis
pulsent nec rigidos pudeat lusisse Catones.
audiat hoc senior Brutus Poenisque tremendi
Scipiadae, geminis tandem quod libera damnis
unius auxilio fasces Libyamque recepi.

quod superest unum precibus, fortissime consul,
adde meis, urbique tuum largire parumper,
quem rogat, adventum: quam tu belloque fameque
depulsa terris iterum regnare dedisti.
splendida suscipiant alium te rostra Camillum,
ultorem videant servatoremque Quirites
et populus quem ductor amas: quibus Africa per
te nec prius auditas Rhodanus iam donat aristas,
ut mihi vel Massyla Ceres vel Gallica prosit

pos Elíseos, para referir la maravilla del [cumplimiento[43] de] tan grande ruego a los Curios [380] y a los Fabricios, quienes hasta hace poco deploraron, por la herida al honor, la toga que había sido conculcada: que pisen con bailes las praderas y que ni a los rigurosos Catones les dé vergüenza haberse divertido. Que escuchen esto el viejo Bruto y los terrores de los púnicos, los Escipiones: que, libre finalmente de ambos daños, [385] recuperé las fasces consulares y Libia, gracias al auxilio de una sola persona.

Agrega una única cosa que falta, valentísimo cónsul, a mis súplicas y regala a la Urbe, por un momento, tu visita, por la que tanto ruega; a [la ciudad] que permitiste tú, expulsadas guerra y hambre, imperar de nuevo sobre las tierras. [390] Que te reciban los espléndidos *rostra*[44] como a un nuevo Camilo, que te vean como a su vengador y salvador los quirites y el pueblo, al que, como su comandante, demuestras tu amor: a ellos, África, gracias a ti, e incluso el Ródano, les dona espigas (¡algo que antes no se había escuchado!), de modo que ya la Ceres de Masilia, ya la fertilidad de Galia [395]

---

[43] Traduzco *votum* como "cumplimiento del ruego" porque es lo que Roma da a entender en su intricado lenguaje: Es un *miraculum* que su gran deseo (es decir, que Estilicón aceptara el cargo consular) se cumpla. La frase, aunque con otro sentido, es ovidiana (Ov., *Met*., 7, 294).

[44] Los *rostra*, llamados así por los espolones de naves enemigas que los adornaban, eran las notables tribunas de los oradores en el Foro Romano al pie del Capitolio cerca de la Curia Julia desde la época republicana. Bajo Julio César y Augusto fueron renovados, y, finalmente, bajo Diocleciano, otra vez (cf. Coarelli 2008, pp. 70-72). En el arco de Constantino (lado norte) se encuentra un relieve que los muestra en época constantiniana (probablemente en el año 400 su aspecto había cambiado poco): organizar eventos oficiales ahí es una cuestión de prestigio político.

fertilitas messesque vehat nunc umidus Auster,
nunc Aquilo, cunctis ditescant horrea ventis.

quae tum Flaminiam stipabunt milia vulgi!
fallax o quotiens pulvis deludet amorem
suspensum, veniens omni dum crederis hora!
spectabunt cupidae matres spargentur et omnes
flore viae, superes cum Pincia culmina consul
arduus, antiqui species Romana senatus.
Pompeiana dabunt quantos proscaenia plausus!
ad caelum quotiens vallis tibi Murcia ducet
nomen Aventino Pallanteoque recussum!
nunc te conspiciam castris permitte relictis,
mox et cum genero trabeis visura secundis.'

haec dum Roma refert, iam Fama loquacibus alis
pervolat Oceanum, linguis et mille citatos
festinare iubet proceres; nullique senectus,
non iter hibernis obstant nec flatibus Alpes.
vincit amor: meriti pridem clarique vetustis
fascibus ad socii properant et vindicis annum.

sic ubi fecunda reparavit morte iuventam
et patrios idem cineres collectaque portat

me favorecen, y ahora conduce el lluvioso Austro la cosecha, ahora el Aquilón: con todos los vientos se enriquecen mis graneros.

¡Cuántos miles de personas van a llenar la Vía Flaminia! ¡Falaz, cuántas veces engañará el polvo al amor en suspenso, cuando se crea cada hora que estás por llegar! [400] Estarán a la espectativa las matronas con deseo, y esparcirán todas las calles con flores cuando superes la cima del Pincio, como consul sublime, viva imagen romana del antiguo senado. ¡Cuántos aplausos te darán las gradas del Teatro de Pompeyo! ¡Cuántas veces alzará el valle Murcio hacia el cielo [405] tu nombre, al que le harán eco el Aventino y el Palatino! Permite que te pueda ver ahora, una vez que hayas dejado los campamentos militares… ¡Aunque pronto te quiero ver, con tu yerno, en una segunda trábea consular!".

*Escena de transición*
*Vuelo de Fama*

Mientras Roma refiere esto, vuela ya con sus locuaces alas la Fama por todo el Océano, y ordena con sus mil lenguas a los senadores, [410] que ha convocado, apresurarse; a nadie lo obstaculizan ni la vejez, ni el [largo] camino, ni los Alpes con sus vientos invernales. Ganó el amor: los ilustres que antes habían sido honrados con antiguas fasces consulares, se apresuran [a recibir] el año del colega y vengador.

*Comparación con el ave fénix*

Así es cuando reestablece con una fértil muerte su juventud [415] y lleva las cenizas paternas, [o lo que es] lo mismo, los huesos,

unguibus ossa piis Nilique ad litora tendens
unicus extremo Phoenix procedit ab Euro,
conveniunt aquilae cunctaeque ex orbe volucres,
ut Solis mirentur avem; procul ignea lucet
ales, odorati redolent cui cinnama busti.
nec minor in caelo chorus est: exultat uterque
Theodosius divique tui; Sol ipse quadrigis
vere coronatis dignum tibi praeparat annum.

est ignota procul nostraeque inpervia menti,
vix adeunda deis, annorum squalida mater,
inmensi spelunca Aevi, quae tempora vasto
suppeditat revocatque sinu.

conplectitur antrum,
omnia qui placido consumit numine, serpens
perpetuumque viret squamis caudamque reductam
ore vorat tacito relegens exordia lapsu.
vestibuli custos vultu longaeva decoro
ante fores Natura sedet, cunctisque volantes
dependent membris animae. mansura verendus
scribit iura senex, numeros qui dividit astris
et cursus stabilesque moras, quibus omnia vivunt
ac pereunt fixis cum legibus. ille recenset
incertum quid Martis iter certumque Tonantis

recogidos en sus piadosas garras, y, dirigiéndose a las orillas del Nilo, continúa desde el lejanísimo oriente, el fénix, única [en su especie]: se reúnen las águilas y todos los volátiles del universo para admirar el ave del Sol: de lejos brilla el ígneo [420] alado, cuya perfumada pira emana olor de canela. Y no es menor el júbilo armonioso en el cielo: exultan ambos Teodosios, y tus divinidades protectoras;[45] Sol mismo prepara, con su cuadriga coronada de primavera, un año digno de ti.

*Escena épica final (epílogo épico): Sol en la cueva del Tiempo*

Existe lejos, desconocida —inaccesible para nuestro intelecto, [425] apenas alcanzable para los dioses—, la tenebrosa madre de los años, la cueva del inconmensurable Tiempo eterno, que en su vasto seno otorga y retira cada momento.

Abraza el antro una serpiente que todo consume con plácida majestad; se regenera en perpetuo por sus escamas, y con la boca [430] devora su cola volteada, volviendo a pasar sus inicios con un movimiento silente. Como guardiana del vestíbulo, está sentada una anciana de rostro elegante, Naturaleza, delante de las puertas. De todos sus miembros cuelgan, volando, espíritus. Un venerable anciano escribe leyes que serán siempre válidas, asigna las matemáticas a los astros, [435] sus órbitas y pausas establecidas, con las cuales todo vive y muere según reglas fijas. Él examina qué depara al mundo el camino incierto de Marte y el cierto de

[45] El *comes* Teodosio y su hijo, el emperador Teodosio, así como, probablemente, los antepasados de Estilicón (al respecto, cf. comentario), imaginados como astros del firmamento que exultan en júbilo moviéndose en armonía celeste.

prospiciat mundo; quid velox semita Lunae
pigraque Saturni; quantum Cytherea sereno
curriculo Phoebique comes Cyllenius erret.

illius ut magno Sol limine constitit antri,
occurrit Natura parens seniorque superbis
canitiem inclinat radiis. tum sponte reclusus
laxavit postes adamans, penetrale profundum
panditur et sedes Aevique arcana patescunt.

his habitant vario faciem distincta metallo
saecula certa locis: illic glomerantur aena,
hic ferrata rigent, illic argentea candent.
eximia regione domus, contingere terris
difficiles, stabant rutili, grex aureus, anni.

quorum praecipuum pretioso corpore Titan
signandum Stilichone legit; tunc imperat omnes
pone sequi dictisque simul conpellat euntes:
'en, cui distulimus melioris saecla metalli,
consul adest. ite optati mortalibus anni,
ducite virtutes; hominum florescite rursus
ingeniis, hilares Baccho frugumque feraces.
non inter geminos Anguis glaciale Triones
sibilet, inmodico nec frigore saeviat Vrsa,
non torvo fremat igne Leo, nec bracchia Cancri
urat atrox aestas, madidae nec prodigus urnae
semina praerupto dissolvat Aquarius imbre.

Júpiter; qué, la veloz línea de la Luna y aquella lenta de Saturno; cuánto se desvíe Venus con su sereno [440] carruaje y el acompañante de Febo, Mercurio.

En cuando se detuvo Sol ante el gran umbral de aquel antro, viene madre Naturaleza a su encuentro, y el anciano inclina su cana cabeza ante los soberbios rayos. Entonces las puertas de acero se soltaron por sí solas, se abre el profundo [445] interior y queda a la vista la sede y los secretos del Tiempo eterno.

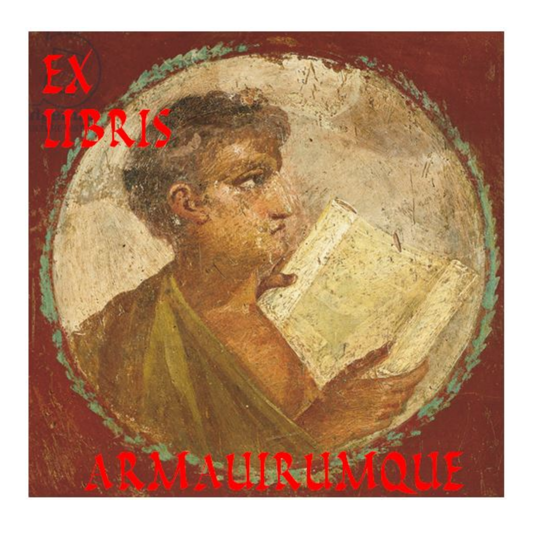
En estos lugares habitan los siglos que han sido establecidos; se distinguen en el rostro según un metal diferente: aquí se aglomeran los de bronce, allí se endurecen los de hierro, acá brillan los de plata. En la parte más excelsa de la casa, difícil de alcanzar [450] para las naciones, estaban los resplandecientes años, el grupo de oro.

El titán elige al más destacado por su precioso cuerpo para sellarlo con "Estilicón". Entonces ordena que todos atrás lo sigan y al mismo tiempo, mientras caminan, los exhorta con tales palabras: "Miren, ha llegado el cónsul, para quien guardamos los siglos [455] del mejor metal. ¡Vayan, años tan deseados por los mortales, conduzcan a las virtudes, produzcan de nuevo flores de inteligencia entre los humanos, [sean] alegres [por los dones] de Baco, fecundos de cosecha! Que no silbe, provocando heladas, la [constelación de] Serpiente entre los Carros,[46] ni se ensañe la Osa con un frío excesivo; [460] que no ruja el León con un calor feroz, ni queme un atroz verano las tenazas del Cangrejo, ni, pródigo de su jarrón lleno de agua, arruine Acuario las semillas con una lluvia torrencial.

[46] Los Carros son la Osa Mayor y Menor.

Phrixeus roseo producat fertile cornu
ver Aries, pingues nec grandine tundat olivas
Scorpios; autumni maturet germina Virgo,
lenior et gravidis adlatret Sirius uvis.'

sic fatus croceis rorantes ignibus hortos
ingreditur vallemque suam, quam flammeus ambit
rivus et inriguis largum iubar ingerit herbis,
quas Solis pascuntur equi; flagrantibus inde
caesariem sertis et lutea lora iubasque
subligat alipedum. gelidas hinc Lucifer ornat,
hinc Aurora comas, iuxtaque alludit habenis
aureus et nomen praetendit consulis annus;
inque novos iterum revoluto cardine cursus
scribunt aethereis Stilichonem sidera fastis.



Que el Carnero de Frixo[47] produzca, con su róseo cuerno, una fértil primavera; que no azote las gordas olivas con granizo [465] Escorpión; que Virgo madure los frutos del otoño; que también ladre más amable Sirio a las cargadas uvas".

Habiendo hablado así, ingresa a sus jardines, que, como rocío, esparcen centellas azafranadas, y a su valle, que lo rodea un río de flamas que arroja un gran resplandor sobre las húmedas hierbas [470] de las que pacen los caballos del Sol. Luego enlaza las crines con guirnaldas flagrantes, los arreos dorados y la cola de sus corceles. De allí se adorna el Lucero sus gélidos cabellos; de allí, la Aurora los suyos. Y al lado juguetea con las riendas el año de oro y presenta el nombre del cónsul. [475] Y, tras volverse a abrir la puerta [del año] hacia un nuevo recorrido, las estrellas escriben "Estilicón" en los fastos del cielo.

[47] Es decir, la constelación de Aries ("carnero"), refiere al famoso carnero dorado que transportó a Frixo y a su hermana Hele por el mar hacia la Cólquide, salvándolos de su madrasta Ino (mito del vellocino de oro): Hyg., *Astr.*, 2, 20.

## De consulatu Stilichonis libri tertii praefatio
## *praef. Stil.*, 3 (*c. mai.* 23)

Maior Scipiades, Italis qui solus ab oris
in proprium vertit Punica bella caput,
non sine Pieriis exercuit artibus arma:
semper erat vatum maxima cura duci.
gaudet enim Virtus testes sibi iungere Musas;
carmen amat quisquis carmine digna gerit.

ergo seu patriis primaevus manibus ultor
subderet Hispanum legibus Oceanum,
seu Tyrias certa fracturus cuspide vires
inferret Libyco signa tremenda mari,
haerebat doctus lateri castrisque solebat
omnibus in medias Ennius ire tubas.
illi post lituos pedites favere canenti
laudavitque noua caede cruentus eques.
cumque triumpharet gemina Karthagine victa
(hanc vindex patris vicerat, hanc patriae),
cum longi Libyam tandem post funera belli
ante suas maestam cogeret ire rotas,
advexit reduces secum Victoria Musas
et sertum vati Martia laurus erat.

## El consulado de Estilicón. Prefación del libro III
## *praef. Stil.*, 3 (*c. mai.* 23)

*Escipión, Aníbal y Ennio*
*en las Guerras Púnicas*

El mayor de los Escipiones, quien alejó, él solo, de las costas de Italia las guerras púnicas, dirigiéndolas hacia su propia capital, no hizo ejercicio de armas sin las artes pierias: el general siempre tuvo la más grande estima hacia los poetas; [5] pues Fuerza y Virtud gustan de sumarse como testigos a las musas. Ama el canto [poético] quienquiera que hace hazañas dignas de canto.

Entonces, ya sea que, como joven vengador de los manes paternos, sometiera al océano hispano a las leyes [romanas], o que, yendo a destrozar las fuerzas tirias con certera punta, [10] avanzara con los tremebundos estandartes hacia el mar líbico, estaba siempre a su lado, y solía acompañarlo a todas las incursiones en medio de la trompeta de batalla, el docto Ennio: después de callar los lituos,[48] los soldados de a pie se deleitaron escuchándolo cantar; lo alabó el soldado de a caballo aún ensangrentado de la reciente matanza. [15] Cuando Escipión triunfó sobre ambas Cartago —una la venció como vengador del padre; la otra, de la patria—; cuando, tras el dolor de una larga guerra, por fin obligó a una Libia afligida a desfilar ante las ruedas de su carro, la Victoria trajo de vuelta consigo a las musas, [20] y el poeta tenía, como corona, el laurel de Marte.

[48] El lituo es la trompeta de batalla, cf. supra *Stil.*, 1, 169.

noster Scipiades Stilicho, quo concidit alter
  Hannibal antiquo saevior Hannibale,
te mihi post quinos annorum, Roma, recursus
  reddidit et votis iussit adesse suis.

## De consulatu Stilichonis liber tertius
*Stil*. 3 (*c. mai*. 24)

Quem populi plausu, procerum quem voce petebas,
aspice, Roma, virum. iam tempora desine longae
dinumerare viae visoque adsurgere semper
pulvere: non dubiis ultra torquebere votis.
totus adest oculis, aderat qui mentibus olim,
spe maior, fama melior. venerare curulem,
quae tibi restituit fasces; conplectere dextram,
sub iuga quae Poenos iterum Romana redegit;
excipe magnanimum pectus, quo frena reguntur
imperii, cuius libratur sensibus orbis.
os sacrum, quod in aere colis, miraris in auro,

*Estilicón, Gildón y Claudiano*
*en Roma (comparaciones históricas)*

Nuestro Escipión, Estilicón, por quien cayó un segundo Aníbal —aún más feroz que el antiguo Aníbal—, tras el repetirse de cinco años, Roma, te me ha devuelto y me manda celebrar el cumplimiento de sus votos.

## El consulado de Estilicón. Libro III
## *Stil.*, 3 (*c. mai.* 24)

*Proemio (llegada de Estilicón a Roma)*

¡Al hombre que pedías con el aplauso del pueblo, con la voz de los senadores, míralo, Roma! Deja ya de contar el tiempo del largo camino y de levantarte siempre al ver algo de polvo: ¡no te atormentarán más inciertas esperanzas! Todo él está ante tus ojos, quien antes solo había estado en tu mente: más grande de lo que se esperaba, [mucho] mejor de lo que se decía. ¡Muestra tu respeto a la silla curul[49] que te ha devuelto las fasces del consulado; toma la diestra que de nuevo hizo volver a los púnicos bajo el yugo romano; recibe su espíritu magnánimo, por el cual son regidas las riendas del imperio, a través de cuya sensibilidad se mantiene en equilibrio el mundo! El rostro sagrado que adoras en bronce, lo admiras

[49] Claudiano le habla al pueblo de Roma. La *sella curulis* es la silla del cónsul; solía llevarse en procesión con el nuevo magistrado (cf. *III Hon.*, 1-9), cf. supra *Stil.*, 2, 262b.

cerne libens: hic est pro te bellator ubique,
defensor Libyae, Rheni pacator et Histri.

ostentare suos prisco si more labores
et gentes cuperet vulgo monstrare subactas,
certassent utroque pares a cardine laurus:
haec Alamannorum spoliis, Australibus illa
ditior exuviis; illinc flavente Sygambri
caesarie, nigris hinc Mauri crinibus irent.
ipse albis veheretur equis currumque secutus
laurigerum festo fremuisset carmine miles.
hi famulos traherent reges; hi facta metallo
oppida vel montes captivaque flumina ferrent.
hinc Libyci fractis lugerent cornibus amnes;
inde catenato gemeret Germania Rheno.
sed non inmodicus proprii  iactator honoris
consul, Roma, tuus. non illum praemia tantum
quam labor ipse iuvat; strepitus fastidit inanes
inque animis hominum pompa meliore triumphat.

non alium certe Romanae clarius arces
suscepere ducem, nec cum cedente rediret
Fabricius Pyrrho nec cum Capitolia curru
Pellaeae domitor Paulus conscenderet aulae.
nec similis Latias patefecit gloria portas
post Numidas Mario, post classica Martis Eoi

en oro:[50] ¡obsérvalo con gusto! Él es quien lucha por ti por doquier: el defensor de África, el pacificador del Rin y del Danubio.

*Modestia de Estilicón (triunfo hipotético a la manera antigua)*

Si quisiera él ostentar sus esfuerzos según la costumbre antigua y mostrar a la gente los pueblos vencidos, competirían los laureles de equivalentes triunfos desde ambos lados del mundo: este, con los despojos de los alamanes; aquel, con los botines, aún más ricos, del sur. De allí, marcharían los sigambros de rubia melena; de aquí, los mauros de negros cabellos. Él mismo iría conducido por caballos blancos, y siguiendo el carro triunfal, resonaría, con festivo canto, el soldado. Un grupo tiraría reyes subyugados; otro, traería, hechos de metal, poblados o montes, y torrentes capturados. Por aquí, sollozarían los ríos de Libia con los cuernos rotos; por allá, gemiría Germania por el Rin encadenado. Pero tu cónsul, Roma, no es un jactancioso inmoderado del propio honor; no le agradan tanto los premios cuanto el esfuerzo mismo. Le molesta el festejo vacío; y triunfa con una pompa mejor en el corazón de las personas.

Ciertamente, a ningún otro general lo ha recibido la ciudadela de Roma de manera más honorable: ni cuando volviera, al ser derrotado Pirro, Fabricio; ni cuando subió al Capitolio con el carro Paulo, el domador de la corte de Pela. Tampoco una gloria similar abrió las puertas de Roma, tras los enfrentamientos númidas, a Mario; ni, tras las batallas de la guerra de Oriente, a

[50] Se refiere, probablemente, a una estatua en bronce dorado de Estilicón, cf. comentario.

Pompeio. nulli pars aemula defuit umquam
quae gravis obstreperet laudi, stimulisque malignis
facta sequebatur quamvis ingentia livor.

solus hic invidiae fines virtute reliquit
humanumque modum. quis enim livescere possit
quod numquam pereant stellae, quod Iuppiter altum
possideat caelum, quod nouerit omnia Phoebus?
est aliquod meriti spatium quod nulla furentis

invidiae mensura capit. ductoribus illis
praeterea diversus erat favor: aequior ille
patribus, invisus plebi; popularibus illi
munito studiis languebat gratia patrum.
omnis in hoc uno variis discordia cessit
ordinibus: laetatur eques plauditque senator
votaque patricio certant plebeia favori.

o felix, servata vocat quem Roma parentem!
o mundi communis amor, cui militat omnis
Gallia, quem regum thalamis Hispania nectit,
cuius et adventum crebris petiere Quirites
vocibus et genero meruit praestante senatus!

Pompeyo: a ninguno le faltó nunca un partido rival que, pesado, se opusiera a su reputación; y con ímpetu maligno, la envidia seguía a los logros, aunque fueran inmensos.

Él, [Estilicón], es el único que ha superado los límites de la envidia y [40] la escala humana con la fuerza de su virtud. Pues, ¿quién podría sentir envidia de que las estrellas nunca dejen de brillar, de que Júpiter posea el alto cielo, de que Febo lo conozca todo? Hay una cierta parte del mérito que ninguna medida de furiosa envidia la alcanza. Para aquellos comandantes, [45] además, el favor [del que gozaban] estaba dividido: uno, más favorable hacia el senado, pero odiado por la plebe; para el otro, protegido por el soporte popular, flaqueaba el apoyo de los senadores. En él, [en Estilicón], único, toda discordia ha abandonado los diferentes órdenes sociales: se alegra el caballero y aplaude el senador, [50] y los deseos plebeyos se esfuerzan por superar el favor patricio.

*Bienaventuranzas de Estilicón*

¡Oh, [tú] feliz, a quien Roma salvada llama su padre! ¡Oh, [tú que mereces el] amor unido del mundo, a quien toda la Galia le obedece en servicio militar, a quien Hispania une con matrimonios a la casa imperial,[51] cuya llegada los ciudadanos quirites pidieron con repetidas [55] voces y el senado obtuvo con la prestancia de

[51] Las referencias son a la campaña de pacificación en la frontera renana (en Galia) y al matrimonio de Estilicón con Serena (originaria de Hispania, como su familia), así como de María y Honorio (este último será llamado en el v. 55 incluso explícitamente “el yerno”), cf. *Stil.*, 1, 69-83; 2, 234-240 y 340-361.

non sic virginibus flores, non frugibus imbres,
prospera non fessis optantur flamina nautis
ut tuus aspectus populo. quae numine tanto
litora fatidicas attollunt Delia laurus,
venturi quotiens adfulsit Apollinis arcus?
quae sic aurifero Pactoli fonte tumescit
Lydia, cum domitis apparuit Euhius Indis?
nonne vides et plebe vias et tecta latere
matribus? his, Stilicho, cunctis inopina reluxit
te victore salus. septem circumspice montes,
qui solis radios auri fulgore lacessunt,
indutosque arcus spoliis aequataque templa
nubibus et quidquid tanti struxere triumphi.
quantae profueris, quantam servaveris urbem,
attonitis metire oculis. haec fabula certe
cuncta forent, si Poenus adhuc incumberet Austro.

mos erat in veterum castris, ut tempora quercu
velaret, validis fuso qui viribus hoste
casurum potuit morti subducere civem.
at tibi quae poterit pro tantis civica reddi
moenibus? aut quantae pensabunt facta coronae?
nec solam populi vitam debere fatetur
armis Roma tuis; sed, quo iucundior esset
lucis honoratae fructus, venerabile famae
pondus et amissas vires et regna recepit.

tu yerno![52] No desean así flores, las doncellas; lluvias, la cosecha; vientos favorables, los cansados marineros, como tu presencia, el pueblo. ¿Qué playas de Delos levantan con un tan grande poder divino los proféticos laureles, [60] cada vez que resplandeció el arco de Apolo que llegaba? ¿Qué [parte de] Lidia se hincha así de orgullo con la fuente aurífera del Pactolo, cuando se le apareció el evio[53] tras domar a los indos? ¿Acaso no te das cuenta de que las calles no se pueden ver por la multitud del pueblo; y las moradas, por la de matronas? A todos ellos, Estilicón, les volvió a brillar una inesperada [65] salvación porque tú has vencido. Mira a tu alrededor las siete colinas, que desafían los rayos del sol con el resplandor del oro, los arcos cargados de botines de guerra, los templos que alcanzan las nubes y todo lo que se ha erigido por tan grande triunfo. Intenta medir con ojos atónitos a qué tan grande ciudad has ayudado, qué tan grande [70] es la ciudad que has salvado. Todo esto sería, claro, solo una leyenda, si el púnico aún dominara el sur.

Era la costumbre en los campamentos de [nuestros] antepasados, que ciñera con roble las sienes quien había podido salvar de la muerte, con vigoroso actuar, al ciudadano en peligro, una vez eliminado el enemigo. [75] Pero para ti, ¿qué [corona] cívica podría pagarte por haber salvado tan grandes murallas? O, ¿cuántas coronas compensarían tales hechos? Incluso Roma confirma que le debe, no solamente la vida de su pueblo a tus armas, sino que recuperó —para que sea más alegre el fruto de una vida llena de honra— el venerable peso [80] de su prestigio, las fuerzas perdidas

[52] Es decir, del emperador Honorio. El deseo del pueblo de Roma de gozar de la visita de Estilicón, había sido ya expresado en *Stil.*, 2, 397-405.

[53] Es decir, Baco, cf. comentario.

iam non praetumidi supplex Orientis ademptam
legatis poscit Libyam famulosve precatur
(dictu turpe) suos, sed robore freta Gabino
te duce Romana tandem se vindicat ira.
ipsa iubet signis bellaturoque togatus
imperat: expectant aquilae decreta senatus.
ipsa tibi trabeas ultro dedit, ipsa curulem
obtulit ultori fastosque ornare coegit.
nil perdit decoris prisci nec libera quaerit
saecula, cum donet fasces, cum proelia mandet
seque etiam crevisse videt. quis Gallica rura,
quis meminit Latio Senonum servisse ligones?
aut quibus exemplis fecunda Thybris ab Arcto
vexit Lingonico sudatas vomere messes?
illa seges non auxilium modo praebuit urbi,
sed fuit indicio, quantum tibi, Roma, liceret:
admonuit dominae gentes instarque tropaei
rettulit ignotum gelidis vectigal ab oris.

y sus dominios. Ya no ruega, a través de embajadas, suplicante, al orgullosísimo Oriente por Libia, que le había sido quitada, o implora a sus propios sirvientes[54] (¡una vergüenza contarlo!), sino que, apoyada por la fuerza del antiguo Lacio, se venga finalmente con ira romana, pues eres tú su general.

*Reconocimiento por parte de Roma y del senado*

[85] Ella misma[55] dirige sobre las tropas, y la asamblea togada da el mando a quien ha de llevar la guerra: las águilas [militares][56] esperan los decretos del senado. Ella misma te dio, de su propia voluntad, la trábea; ella misma ofreció a su vengador la silla curul y te obligó a adornar los fastos [con tu nombre]. No pierde nada de su antigua elegancia, ni extraña los siglos de [90] libertad [republicana], porque sí otorga las fasces consulares, porque sí ordena batallas y ve incluso que ha crecido. ¿Quién recuerda que los campos gálicos, quién, que los azadones de los senones habían estado al servicio del Lacio? O, ¿tomando qué ejemplos, transportó el Tíber desde el fértil norte mies obtenida con el sudor del arado de los lingones? [95] Esa cosecha no solo representó un auxilio para la Urbe, sino que fue la prueba de cuánto, Roma, te es posible: recordó a los pueblos quién es su señora, y como un trofeo, trajo, desde las gélidas costas, una retribución hasta ahora desconocida.

---

[54] Referencia a Gildón, cf. comentario.

[55] Es decir, Roma (personificada).

[56] Los estandartes del ejército romano estaban coronados por la escultura de un águila (el "águila romana", precisamente); es decir, por metonimia, las águilas indican aquí al ejército, cf. supra *Stil.*, 1, 170-171.

hoc quoque maiestas augescit plena Quirini,
rectores Libyae populo quod iudice pallent
et post emeritas moderator quisque secures
discrimen letale subit, quid Poenus arator
intulerit, madidus quantum transmiserit Auster.
ardua qui late terris responsa dedere,
hic trepidant humiles; tremuit quos Africa nuper,
cernunt rostra reos. cani virtutibus aevi
materiem pandit Stilicho populumque vetusti
culminis inmemorem dominandi rursus in usum
excitat, ut magnos calcet metuendus honores,
pendat iustitia crimen, pietate remittat
errorem purosque probet damnetque nocentes
et patrias iterum clemens exerceat artes.

fallitur egregio si quis sub principe credit
servitium. numquam libertas gratior extat
quam sub rege pio. quos praeficit ipse regendis
rebus, ad arbitrium plebis patrumque reducit
conceditque libens, meritis seu praemia poscant
seu punire velint. posito iam purpura fastu
de se iudicium non indignatur haberi.
sic docuit regnare socer, sic casta iuventae
frena dedit, teneros his moribus imbuit annos,
verior Augusti genitor, fiducia belli,
pacis consilium, per quem squalore remoto
pristina Romuleis iam floruit artibus aetas,
per quem fracta diu translataque paene potestas

También con esto crece plena la majestad de Quirino: [100] que los gobernadores de Libia le temen a su juez, el pueblo [de Roma], y que todo regidor, tras haber completado su periodo, se somete a un juicio capital sobre qué ha ganado el campesino púnico, cuánto ha transportado [a Italia] el lluvioso viento del sur. Quienes dieron respuestas ampliamente soberbias para las tierras, [105] tiemblan aquí, humildes. Ante quienes África hace poco temblaba, los ve como acusados, el tribunal [romano]. Estilicón ofrece material para las virtudes de los viejos tiempos, y hace despertar al pueblo que ya no piensa en su antigua grandeza, para que ejerza de nuevo su dominio, con el fin de que desprecie, él, que infunde temor, a importantes oficiales, [110] sopese con justicia el crimen, disculpe con afecto el error, muestre su aprobación a los inocentes, condene a los culpables y ejercite de nuevo, clemente, las artes de sus padres.

Se equivoca quien cree que estar bajo un emperador eximio significa servidumbre. Nunca ha existido libertad más grata [115] que bajo un regente comprometido. A quienes este encomienda con responsabilidades de gobierno, los pone a la consideración del pueblo y del senado, y otorga de buena gana su concesión, ya sea que pidan premios por sus méritos o que quieran castigar. Depuesto ya el orgullo, la púrpura [imperial] no se indigna de que se tenga un juicio sobre ella. [120] Así le enseñó a regir su suegro,[57] así impuso virtuosos frenos a su juventud; de estas costumbres imbuyó sus tiernos años, él, un padre imperial más verdadero —su seguridad en la guerra, su consejo en la paz—, a través de quien, una vez removida la herrumbre, ya florece la antigua edad con las 'artes' de Rómulo; [125] a través de quien la potencia [del Estado], desde hacía

[57] Es decir, Estilicón, a Honorio como su suegro y educador.

non oblita sui servilibus exulat arvis,
in proprium sed ducta larem victricia reddit
fata solo fruiturque iterum, quibus haeserat olim,
auspiciis capitique errantia membra reponit.

proxime dis consul, tantae qui prospicis urbi,
qua nihil in terris conplectitur altius aether,
cuius nec spatium visus nec corda decorem
nec laudem vox ulla capit, quae luce metalli
aemula vicinis fastigia conserit astris,
quae septem scopulis zonas imitatur Olympi,
armorum legumque parens, quae fundit in omnes
imperium primique dedit cunabula iuris,
haec est exiguis quae finibus orta tetendit
in geminos axes parvaque a sede profecta
dispersit cum sole manus. haec obvia fatis
innumeras uno gereret cum tempore pugnas,
Hispanas caperet, Siculas obsideret urbes
et Gallum terris prosterneret, aequore Poenum,
numquam succubuit damnis et territa nullo
vulnere post Cannas maior Trebiamque fremebat,
et, cum iam premerent flammae murumque feriret
hostis, in extremos aciem mittebat Hiberos,
nec stetit Oceano remisque ingressa profundum
vincendos alio quaesivit in orbe Britannos.

tiempo destrozada y casi transferida no se va exiliada a regiones de servidumbre, olvidándose de sí misma; sino que fue conducida a su propia morada y los hados vencedores la devolvieron a su tierra, y goza de nuevo de los auspicios a los que había estado unida antes, y vuelve a poner sus miembros errantes en la cabeza [del imperio].

*Alabanzas a Roma* (Laudes Romae)

[130] Cónsul cercano a los dioses, que ves a favor de esta gran ciudad: nada más excelso que ella rodea el cielo sobre la tierra; la mirada no puede abarcar su extensión; ni el corazón, su belleza; ninguna voz, su alabanza; ella llena del brillo del metal [dorado] sus altos techos que rivalizan con las estrellas cercanas; [135] ella imita con sus siete colinas las esferas celestes del Olimpo; como madre de las armas y las leyes, extiende su imperio hacia todos [los pueblos] y puso las bases del origen del derecho; ella es quien, nacida de exiguas fronteras, se extendió sobre ambos ejes [del mundo,] y partiendo de una pequeña sede, [140] dispersó sus tropas junto con [la luz del] Sol. Ella, yendo al encuentro del destino, cuando llevó a cabo innumerables batallas al mismo tiempo, tomara las ciudades hispanas, sitiara las sículas y derrotara en tierra al galo, en mar al púnico, nunca se rindió ante las pérdidas y, sin asustarse por ninguna [145] calamidad, gritaba aún más grande después de Cannas y del Trebia; y, cuando ya eran apremiantes las llamas y el enemigo hería los muros, mandaba el ejército hacia los más lejanos hiberos; y tampoco se detuvo ante el océano: se adentró con los remos en el alto mar y buscó en la 'otra' tierra a los britanos para vencerlos.[58]

[58] Es decir, una tierra más allá del océano: se refiere a la isla de Britania (Gran Bretaña).

haec est in gremium victos quae sola recepit
humanumque genus communi nomine fovit,
matris, non dominae ritu, civesque vocavit
quos domuit nexuque pio longinqua revinxit.
huius pacificis debemus moribus omnes
quod veluti patriis regionibus utitur hospes,
quod sedem mutare licet, quod cernere Thylen
lusus et horrendos quondam penetrare recessus,
quod bibimus passim Rhodanum, potamus Oronten,
quod cuncti gens una sumus. nec terminus umquam
Romanae dicionis erit. nam cetera regna
luxuries vitiis odiisque superbia vertit:
sic male sublimes fregit Spartanus Athenas
atque idem Thebis cecidit; sic Medus ademit
Assyrio Medoque tulit moderamina Perses;
subiecit Persen Macedo, cessurus et ipse
Romanis. haec auguriis firmata Sibyllae,
haec sacris animata Numae; huic fulmina vibrat
Iuppiter; hanc tota Tritonia Gorgone velat;
arcanas huc Vesta faces, huc orgia secum
transtulit et Phrygios genetrix turrita leones;
huc defensurus morbos Epidaurius ultro
reptavit placido tractu vectumque per undas
insula Paeonium texit Tiberina draconem;

hanc tu cum superis, Stilicho praeclare, tueris,
protegis hanc clipeo, patriam regumque ducumque

[150] Ella es la única que recibió en su seno a los vencidos y nutrió al género humano bajo un nombre común, como una madre, no como una dueña; llamó ciudadanos a quienes había sometido, y ató [pueblos] lejanos con un vínculo de afecto. Todos debemos a sus costumbres pacificadoras [155] que un visitante utilice otras regiones como si fueran las suyas paternas, que sea posible cambiar de lugar de residencia, que ver Tule sea un juego, y penetrar en rincones que antes provocaban miedo, que bebamos indiscriminadamente del Ródano, tomemos del Orontes, que juntos seamos un solo pueblo. Ni terminará nunca [160] el poder romano. Pues los demás imperios los derrocó el lujo a través de los vicios y la soberbia a través de los odios: así destrozó el espartano a la demasiado excelsa Atenas, y así cayó él mismo ante Tebas; así le quitó la potestad el medo al asirio, y al medo se la arrebató el persa; [165] al persa lo subyugó el macedón, y este cayó ante los romanos. Roma fue confirmada por los augurios de la Sibila, le fue dada vida por los ritos sagrados de Numa; para ella hace vibrar sus rayos Júpiter; Tritonia[59] la protege con la entera Gorgona; Vesta transfirió hacia aquí sus antorchas sagradas; hacia aquí, sus orgías [170] y leones frigios, la diosa madre con su corona mural; hacia aquí reptó voluntariamente el dios de Epidauro,[60] para proteger de enfermedades, con plácido deslizamiento: y tras viajar por las olas, la isla Tiberina recibió al dragón peonio.

Tú, preclaro Estilicón, la cuidas junto con los dioses, [175] la proteges con tu escudo, a la patria de emperadores y generales, y,

[59] Es decir, Minerva.

[60] Es decir, Asclepio/Esculapio.

praecipueque tuam; dedit haec exordia lucis
Eucherio puerumque ferens hic regia mater
Augusto monstravit avo: laetatus at ille
sustulit in Tyria reptantem veste nepotem,
Romaque venturi gaudebat praescia fati,
quod te iam tanto meruisset pignore civem.

nec tamen ingratum nec qui benefacta referre
nesciat, hunc credas populum. si volvere priscos
annales libeat, quotiens hic proelia sumpsit
pro sociis, quotiens dono concessit amicis
regibus Ausonio quaesitas sanguine terras!
publica sed numquam tanto se gratia fudit
adsensu: quis enim princeps non omnibus egit
obsequiis dominum sese patremque vocari,
quod tibi continuis resonant convexa diebus?
macte novis consul titulis! Mavortia plebes
te dominum Bruto non indignante fatetur
et, quod adhuc nullo potuit terrore coacta
libertas Romana pati, Stilichonis amori
detulit. exultant avidi, quocumque decorus
conspiciare loco, nomenque ad sidera tollunt;
nec vaga dilecto satiantur lumina vultu,
seu circum trabeis fulgentibus aureus intres,

sobre todo, la tuya: ella le dio la luz de la vida a Euquerio; y aquí, cargando al niño, su madre de familia regia, lo mostró al augusto, su abuelo.[61] Mas él se alegró y levantó a su nieto que gateaba en la capa de púrpura tiria, [180] y Roma se alegraba pues sabía con anticipación del destino que iba a venir, porque, con tan grande prueba de afecto, te había ganado como su ciudadano.

*Júbilo del pueblo y del senado*
*Júbilo del pueblo (Estilicón como* dominus et pater*)*

Y sin embargo, no creas que este pueblo es ingrato y uno que no sabe retribuir los favores recibidos. Si se quisiera hojear los viejos anales, ¡cuántas veces asumió este pueblo batallas [185] en favor de sus aliados, cuántas veces concedió como regalo a los reyes amigos las tierras que habían conseguido con sangre ausonia![62] Pero nunca se había vertido el agradecimiento público con tan grande aprobación: pues, ¿qué emperador no llevó a cabo todo tipo de favores para ser llamado "señor y padre" [del imperio], [190] lo que las convexas gradas [del Circo] han resonado para ti por días enteros? ¡Bravo, cónsul, por tus nuevos títulos! El pueblo de Marte[63] admite que eres su señor, sin que se indigne Bruto, y, lo que la libertad romana aún no ha podido soportar incluso obligada por el terror, lo ha ofrecido al amor de [195] Estilicón. Exultan gustosos en cualquier lugar donde, lleno de decoro, puedas ser visto, y elevan tu nombre a las estrellas. Y su mirada que te sigue no se sacia de tu amado rostro, ya sea que entres, dorado por la resplandeciente trá-

[61] Es decir, a Teodosio.
[62] Es decir, de Italia.
[63] Es decir, el pueblo de Roma (Rómulo, hijo de Marte, es su fundador).

seu celebres ludos, solio seu fultus eburno
cingas iure forum, denso seu turbine vulgi
circumfusa tuae conscendant rostra secures.

quae vero procerum voces, quam certa fuere
gaudia, cum totis exurgens ardua pinnis
ipsa duci sacras Victoria panderet aedes!
o palma viridi gaudens et amica tropaeis,
custos imperii virgo, quae sola mederis
vulneribus nullumque doces sentire laborem,
seu tibi Dictaeae placuerunt astra Coronae
seu magis aestivo sedes vicina Leoni,
seu sceptrum sublime Iovis seu Pallados ambis
aegida, seu fessi mulces suspiria Martis,
adsis perpetuum Latio votisque senatus
adnue, diva, tui. Stilicho tua saepius ornet
limina teque simul rediens in castra reducat.
hunc bellis comitare favens, hunc redde togatum
consiliis. semper placidis te moribus egit
servavitque piam victis nec polluit umquam
laurum saevitia. cives nec fronte superba
despicit aut trepidam vexat legionibus urbem,

bea, al circo; ya sea que celebres los juegos; o que, sostenido por el trono de marfil, [200] llenes de justicia el foro; o que suban contigo las segures[64] a los *rostra*,[65] que están rodeados por una densa multitud del pueblo.

*Júbilo del senado (ruego a* Victoria*)*

¡Pero qué palabras de los nobles senadores! ¡Qué sincera fue su dicha cuando, levantándose, excelsa, con todas las plumas [de sus alas], abriera la misma Victoria su recinto sagrado al general! [205] ¡Oh tú que te regocijas con la verde palma y eres amiga de los trofeos, virgen guardiana del imperio, única que sanas las heridas y enseñas a que nadie sienta cansancio por el esfuerzo, ya sea que te hayan agradado las estrellas de la corona dictea, o más el lugar cercano al estivo León, [210] o que rodees el sublime cetro de Júpiter o la égida de Palas, o que disipes los suspiros del exhausto Marte: acompaña por siempre al Lacio y sé propicia a los ruegos del senado, diosa! ¡Que Estilicón adorne aún más veces tu umbral y que, cuando vuelva a los campamentos, te lleve consigo! [215] ¡Acompáñalo, favorable, en las guerras; haz que vuelva con la toga [de la paz] a las reuniones [del senado]! Siempre te llevó con maneras pacíficas, te conservó piadosa para los vencidos y nunca ensució tu laurel con la crueldad; no desdeña a los ciudadanos con una mirada soberbia, ni atormenta a una temblorosa

[64] Por metonimia, las segures indican a los lictores que las llevan junto con las fasces, estos acompañan al cónsul a donde se mueva.

[65] Los *rostra* son la tribuna en el Foro Romano, donde se llevaban a cabo diversos juicios y oraciones, y punto crucial de la ceremonia consular; cf. supra nota al pie en *Stil.*, 2, 390.

sed verus patriae consul cessantibus armis
contentus lictore venit nec inutile quaerit
ferri praesidium solo munitus amore.

magnarum nec parcus opum geminare profundas
distulit inpensas, sed post miracula castris
edita vel genero, Romae maiora reservat.
auratos Rhodiis imbres nascente Minerva
indulsisse Iovem perhibent, Bacchoque paternum
iam laxante femur mutatus palluit Hermus
in pretium, votique famem passurus avari
ditabat rutilo quidquid Mida tangeret auro.
fabula seu verum canitur: tua copia vincit
fontem Hermi tactumque Midae pluviamque Tonantis.
obscurat veteres obscurabitque futuros
par donis armisque manus; si solveret ignis
quot dedit inmanes vili pro pondere massas,
argenti potuere lacus et flumina fundi.

nec tibi, quae pariter silvis dominaris et astris,
exiguam Stilicho movit, Latonia, curam.

ciudad con sus legiones; [220] sino que, como verdadero cónsul de la patria, viene, dejando de lado las armas, contento [solo] con el lictor, y no pide la inútil guardia de la espada, pues está protegido por el solo amor [del pueblo].

*Generosidad de Estilicón (comparaciones mitológicas)*

Y, aunque parco con sus grandes recursos, no dudó en duplicar un enorme gasto, sino que tras los maravillosos juegos organizados para el ejército [225] y para su yerno,[66] reserva los más grandes para Roma. Cuentan que al nacer Minerva, Júpiter concedió lluvias de oro a los rodios; al abrir Baco la pierna del padre, el Hermo palideció porque se transformó en [aquel metal de] valor; Midas, quien habría de pasar el hambre de su avariento deseo, [230] volvía precioso todo lo que tocaba por el resplandeciente oro.

Sea mito o verdad lo que se canta, tu esplendidez vence la fuente del Hermo, el tacto de Midas y la lluvia del Tonante. Tu mano oscurece a las antiguas [generaciones] y oscurecerá a las futuras porque es par en sus regalos y en sus armas. Si el fuego fundiera [235] las inmensas masas [de metal] que ella donó como si fueran un vil material, se podrían llenar lagos y ríos de plata.

*Escena épica final (epílogo épico): la cacería de Diana*
*Introducción*

Tampoco tú, quien dominas igualmente los bosques y los astros, tuviste, hija de Latona,[67] pocos cuidados por Estilicón. Tú tam-

[66] Es decir, para Honorio. Se refiere a los juegos en Milán.
[67] Es decir, Diana, diosa de la caza.

tu quoque nobilibus spectacula nostra laboras
inlustrare feris summoque in vertice rupis
Alpinae socias arcu cessante pudicas
et pharetratarum comitum inviolabile cogis
concilium. veniunt umeros et bracchia nudae
armataeque manus iaculis et terga sagittis,
incomptae pulchraeque tamen; sudoribus ora
pulverulenta rubent, sexum nec cruda fatetur
virginitas; sine lege comae; duo cingula vestem
crure tenus pendere vetant.

praecedit amicas
flava Leontodame, sequitur nutrita Lycaeo
Nebrophone telisque domat quae Maenala Thero.
ignea Cretaea properat Britomartis ab Ida
et cursu Zephyris numquam cessura Lycaste.
iungunt se geminae, metuenda feris Hecaerge
et soror, optatum numen venantibus, Opis,
progenitae Scythia: divas nemorumque potentes
fecit Hyperboreis Delos praelata pruinis.
hae septem venere duces; exercitus alter
Nympharum incedunt, acies formosa Dianae,
centum Taygeti, centum de vertice Cynthi,
et totidem casto genuit quas flumine Ladon.

has ubi collectas vidit, sic Delia coepit:
'o sociae, mecum thalami quae iura perosae
virgineo gelidos percurritis agmine montes,
cernitis ut Latio superi communibus ornent

bién te esfuerzas por hacer ilustres nuestros espectáculos con [240] nobles fieras y convocas en el pico más alto de la roca alpina a tus púdicas compañeras, una vez hayan dejado el arco, y al sagrado concejo de tus acompañantes portadoras de carcaj. Vienen con los hombros y los brazos descubiertos, las manos armadas de lanzas y de flechas la espalda; [245] sin maquillaje, pero bellas; sus rostros pulverulentos se enrojecen por el sudor; su aguerrida virginidad no deja reconocer su sexo; despeinados sus cabellos; dos cintas evitan que el vestido cuelgue hasta la pantorrilla.

Antecede a las amigas la rubia Leontodame, le sigue quien creció en el [monte] Liceo, [250] Nebrófone, y quien domina con sus armas el Ménalo, Tero. La fogosa Britomartis se apresura desde el Ida de Creta, y Licaste, quien nunca cederá al Céfiro en la carrera. Se agregan las dos [doncellas], Hecaerge, el terror de las fieras, y su hermana, el numen deseado por los cazadores, Opis, [255] descendientes de Escitia; en diosas y señoras de los bosques las convirtió Delos, que prefirieron a la nieve de los hiperbóreos. Estas siete vinieron como comandantes; un segundo ejército de ninfas se pone en marcha, la hermosa formación de Diana: cien del monte Taigeto, cien de la cima del Cinto, [260] y otro tanto que generó de su casto torrente el Ladón.

*Discurso de Diana*

En cuanto las vio reunidas, empezó así la delia [su discurso]: “Oh compañeras, que, como aborrecen conmigo los vínculos del matrimonio, recorren en formación virginal los gélidos montes: para que los dioses adornen el Lacio este año [265] con esfuerzos

hunc annum studiis, quantos Neptunus equorum
donet ab orbe greges, laudi quod nulla canendae
fratris plectra vacent? nostram quoque sentiat idem
quam meritis debemus opem. non spicula poscit
iste labor; maneant clausis nunc sicca pharetris
omnis et a solitis noster venatibus arcus
temperet; in solam cruor hic servetur harenam.
retibus et claustris dilata morte tenendae
ducendaeque ferae. cupidas arcete sagittas;
consulis in plausum casuris parcite monstris.
adceleret divisa manus: mihi cursus anhelas
tenditur ad Syrtes, mecum Dictaea Lycaste
et comes Opis eat. steriles iuvat ire per aestus:
namque feras aliis tellus Maurusia donum
praebuit, huic soli debet ceu victa tributum.
dum nos horribiles Libyae scrutamur alumnos,
Europae vos interea perquirite saltus
et scopulos. posita ludat formidine pastor
securisque canat Stilichonem fistula silvis.
pacet muneribus montes qui legibus urbes.'

dixit et extemplo frondosa fertur ab Alpe
trans pelagus; cervi currum subiere iugales,
quos decus esse deae primi sub limine caeli

comunes, ¿ven cuántos grupos de caballos Neptuno ha donado de su círculo; [ven] que para cantar alabanzas ningún plectro de mi hermano está en silencio? ¡Que sienta también él[68] nuestra ayuda, [misma] que le debemos por sus méritos. No pide una flecha este trabajo; que se quede ahora seca [sin sangre] en los carcajes cerrados [270] cada una, y que nuestro arco se abstenga de nuestras acostumbradas cacerías; que esta sangre sea conservada solamente para la arena. Posponiendo su muerte, hay que retener con redes y jaulas a las fieras, y transportarlas. Pongan de lado las impacientes saetas; conserven a los monstruos que habrán de caer para el aplauso del cónsul. [275] Que se divida nuestra tropa y se apresure: yo dirijo mi marcha a las sofocantes Sirtes; vengan conmigo la dictea Licaste y Opis, mi compañera. Iremos gustosas por el calor: pues la tierra mauritana ha otorgado a otros sus fieras como regalo, solamente a Estilicón se las debe como tributo. [280] Mientras nosotras exploramos las horribles criaturas de Libia, ustedes examinen las forestas y los rocosos montes de Europa. Que juegue, dejando a un lado el miedo, el pastor, y que cante la flauta a Estilicón, con los bosques seguros. Que lleve la paz a los montes con estos juegos quien la ha llevado con las leyes a las ciudades".

*Escena de transición (partida de Diana y las ninfas)*

[285] Dijo y enseguida se transporta desde los frondosos Alpes al otro lado del mar. Ciervos en yugo llevaban el carro, mismos que, para ser el orgullo de la diosa, había concebido Luna, empapada

[68] Es decir, Estilicón.

roscida fecundis concepit Luna cavernis:
par nitor intactis nivibus; frons discolor auro
germinat et spatio summas aequantia fagos
cornua ramoso surgunt procera metallo.
Opis frena tenet, fert retia rara Lycaste
auratasque plagas, inmortalesque Molossi
latrantes mediis circum iuga nubibus ibant.

quinque aliae paribus (Phoebe sic iusserat) armis
diversa regione ruunt ducitque cohortem
quaeque suam. variae formis et gente secuntur
ingenioque canes: illae gravioribus aptae
morsibus, hae pedibus celeres, hae nare sagaces;
hirsutaeque fremunt Cressae tenuesque Lacaenae
magnaque taurorum fracturae colla Britannae.

Dalmatiae lucos abruptaque bracchia Pindi
sparsa comam Britomartis agit. tu Gallica cingis
lustra, Leontodame, Germanorumque paludes
eruis et si quis defensus harundine Rheni
vastus aper nimio dentes curvaverit aevo.
nubiferas Alpes Appenninique recessus
Garganique nives Hecaerge prompta fatigat.
speluncas canibus Thero rimatur Hiberas
informesque cavis ursos detrudit ab antris,
quorum saepe Tagus manantes sanguine rictus
non satiavit aquis et quos iam frigore segnes
Pyrenaea tegit latebrosis frondibus ilex.

de rocío, bajo el primer umbral del cielo, en fecundas cavernas: su brillo era par al de nieves vírgenes; su frente, de un color diferente, hacía nacer [290] oro e, igualando en volumen a copas de hayas, sus ramosos cuernos de metal se levantan prominentes. Opis lleva las riendas; Licaste detiene la red ligera y las mallas doradas; e inmortales molosos iban ladrando en torno al carro a la mitad de las nubes.

[295] Las otras cinco se arrojan con armas iguales (así había ordenado Febe) a una región diferente, y cada una comanda sobre su cohorte. Canes de forma distinta, raza y habilidades las siguen: esas, ideales para duras mordidas; estas, de veloces patas; aquellas, de fino olfato; [300] gruñen las peludas cretenses, las delgadas lacedemonias y las britanas que pueden romper los grandes cuellos de los toros.

*Escena de cacería y transporte I (Ninfas)*
*Expedición en Europa (aristía)*

Los bosques sagrados de Dalmacia y los abruptos acantilados del Pindo, los recorre Britomartis con suelta cabellera. Tú rodeas los cenagales de Galia, Leontodame, y peinas los pantanos de los germanos [305] por si, protegido por las cañas del Rin, algún gran jabalí ha dejado crecer curvos sus colmillos por demasiado tiempo. Los Alpes cubiertos de nubes, los refugios de los Apeninos y las nieves del Gargano, ágil los atormenta Hecaerge. Las cavernas de los híberos, Tero las examina rigurosamente con sus canes [310] y saca por la fuerza horribles osos de sus cuevas: sus hocicos chorreantes de sangre, ni siquiera el Tajo los sacia con sus aguas; e inactivos por el frío, los protege, con sus frondas, el acebo de los Pirineos, aptas para esconderse. Cazando en las cimas de Córcega

Cyrneis Siculisque iugis venata virago
Nebrophone cervos aliasque in vincula cogit
non saevas pecudes sed luxuriantis harenae
delicias, pompam nemorum.

quodcumque tremendum
dentibus aut insigne iubis aut nobile cornu
aut rigidum saetis capitur, decus omne timorque
silvarum. non cauta latent, non mole resistunt
fortia, non volucri fugiunt pernicia cursu.
haec laqueis innexa gemunt; haec clausa feruntur
ilignis domibus. fabri nec tigna polire
sufficiunt; rudibus fagis texuntur et ornis
frondentes caveae. ratibus pars ibat onustis
per freta, per fluvios; exanguis dextera torpet
remigis et propriam metuebat navita mercem.
per terram pars ducta rotis, longoque morantur
ordine plaustra vias montanis plena triumphis
et fera sollicitis vehitur captiva iuvencis,
explebat quibus ante famem, quotiensque reflexi
conspexere boves, pavidi temone recedunt.

y Sicilia, la guerrera [315] Nebrófone aprisiona ciervos y otros animales que no son peligrosos, sino más bien las delicias de la lujosa arena, la pompa de los bosques.

*Transporte de los animales a Roma*

Todo lo que inspira temor por sus colmillos o se distingue por sus crines o es elegante por su cornamenta o duro por su pelaje, es capturado: cada orgullo y espanto [320] de los bosques. No se pueden esconder, aunque cautos; no pueden resistir con su peso, aunque fuertes; no pueden huir en apresurada carrera, aunque ágiles. Estos gimen atados con cuerdas, aquellos son transportados, encerrados en cajas de encino. Los carpinteros no alcanzan a pulir las tablas: entrelazan con varas de haya y fresno [325] jaulas frondosas. Una parte iba en cargadas barcas por mares, por ríos: la diestra le falla al pálido barquero y el marinero tenía miedo de su propio cargamento. Otra parte es conducida por tierra sobre ruedas: en larga procesión, entorpecen los carros llenos de los trofeos montanos los caminos; [330] y las salvajes presas son transportadas por reses preocupadas (¡antes saciaban ellas el hambre de estas!); cada vez que, al darse la vuelta, los bueyes[69] las veían, asustados, querían liberarse del timón [del carro].

*Escena de cacería y transporte II (Diana)*
*Expedición de Diana: aristía en África (grandes felinos)*

---

[69] En latín, Claudiano varía lexicalmente entre *iuvenci* (toros jóvenes) y *boves* (bueyes adultos); se refiere a los (mismos) bóvidos que tiran de los carros. Traduzco los sustantivos como “reses” y “bueyes” respectivamente.

iamque pererratis Libyae flagrantibus oris
legerat eximios Phoebi germana leones,
Hesperidas qui saepe fugant ventoque citatis
terrificant Atlanta iubis armentaque longe
vastant Aethiopum quorumque inpune fragosa
murmura pastores numquam excepere per auras.
non illos taedae ardentes, non strata superne
lapsuro virgulta solo, non vocibus haedi
pendentis stimulata fames, non fossa fefellit;
ultro se voluere capi gaudentque videri
tantae praeda deae. respirant pascua tandem;
agricolae reserant iam tuta mapalia Mauri.

tum virides pardos et cetera colligit Austri
prodigia inmanesque simul Latonia dentes,
qui secti ferro in tabulas auroque micantes
inscripti rutilum caelato consule nomen
per proceres et vulgus eant. stupor omnibus Indis
plurimus ereptis elephans inglorius errat
dentibus: insedit nigra cervice gementum
et fixum dea quassat ebur penitusque cruentis
stirpibus avulsis patulos exarmat hiatus.

Y una vez recorridas por completo las ardientes costas de Libia, había recolectado la hermana de Febo extraordinarios leones: [335] los que con frecuencia echan en fuga a las Hespérides; con sus melenas agitadas por el viento aterrorizan el Atlas; enormemente devastan los rebaños de los etíopes; nunca han escuchado sus fragorosos rugidos, a través del viento, los pastores sin sufrir algun daño. No los engañaron antorchas ardientes, ni ramas puestas sobre un suelo [340] que habría de caer, ni el hambre estimulada por los balidos de un cabrillo, ni una fosa: voluntariamente quisieron ser capturados y se alegran de ser considerados la presa de una diosa tan grande. Por fin respiran los pastizales; los campesinos mauros vuelven a abrir sus cabañas, que ya son seguras.

*Expedición de Diana: aristía en la India (elefantes)*

[345] Entonces recolecta la hija de Latona fuertes leopardos y demás prodigios del sur; al mismo tiempo, inmensos colmillos que, esculpidos en forma de tabla por una cuchilla y resplandecientes con oro[70] (inscrito llevan el nombre radiante y tienen al cónsul cincelado), han de ir por entre los senadores y el pueblo. Asombro para todos los indos, [350] una enorme manada de elefantes erra deshonrada, pues fueron arrancados sus colmillos: la diosa se había sentado sobre la negra nuca de las [bestias] que gemían, golpea el marfil bien fijado y, arrancados de raíz los col-

[70] Referencia a los dípticos consulares, unas tablillas de marfil con el retrato del cónsul, que eran repartidos entre los invitados a la ceremonia de toma de posesión, cf. comentario.

ipsos quin etiam nobis miracula vellet
ducere, sed pigra cunctari mole veretur.
Tyrrhenas fetus Libycos conplexa per undas
classica turba sonat, caudamque a puppe retorquens
ad proram iacet usque leo: vix sublevat unum
tarda ratis. fremitus stagnis auditur in imis
cunctaque prosiliunt cete terrenaque Nereus
confert monstra suis et non aequare fatetur.

aequora sic victor quotiens per rubra Lyaeus
navigat, intorquet clavum Silenus et acres
insudant tonsis Satyri taurinaque pulsu
Baccharum Bromios invitant tympana remos;
transtra ligant hederae, malum circumflua vestit
pampinus, antemnis inlabitur ebria serpens,
perque mero madidos currunt saliuntque rudentes
lynces et insolitae mirantur carbasa tigres.

millos (manchados así de sangre), desarma las bocas que quedan completamente abiertas. Nos los habría querido, incluso, traer como prodigios, [355] pero temía retrasarse por el entorpecedor volumen.

*Transporte de los felinos a Roma*

A través de las olas del mar Tirreno resuena la flota que lleva las crías de Libia;[71] torciendo la cola desde la popa hasta la proa, está acostado un león: a penas lo mantiene a flote, aunque es solo uno, la embarcación enlentecida. El estruendo se escucha en el fondo de las aguas [360] y todos los seres marinos salen y saltan, y Nereo compara los monstruos de la tierra con los suyos, y admite que lo superan.

*Epílogo (comparación con el triunfo de Baco)*

Así es cada vez que el Lieo,[72] victorioso, navega por el Mar Rojo; Sileno gira la barra del timón, y ardientes sudan los sátiros bogando mientras que, con el golpeteo de las bacantes, [365] los tambores de piel taurina marcan el ritmo a los remos del Bromio. Hiedras ligan las vigas; fluyendo a su alrededor, reviste una vid el mástil; baja de las astas, deslizándose, una ebria serpiente; y a través de las cuerdas empapadas de vino, corren y saltan linces; y las tigresas, que no están acostumbradas [a esto], miran impresionadas la vela.

---

[71] Es decir, los peligrosos felinos que Diana y sus ninfas recolectaron en el norte de África.

[72] Tanto Lieo, aquí, como Bromio, en el v. 365, son nombres de Baco, cf. comentario.

# VI
# COMENTARIO LEMÁTICO

## *Libro I (Stil., 1, c. mai. 21)*

**1, 1-35a Proemio.** En el presente proemio, encontramos una síntesis de los acontecimientos de los años 398-399 (conflicto con Gildón, matrimonio de Honorio, caída de Eutropio, campañas en las fronteras renanas y danubianas). Estos hechos, a su vez, reflejan la obra de Claudiano de esos años (en particular: *Gild., IV Hon., Nupt., Fescen., Eutr.*). Para el desarrollo estructural del poema, Claudiano se orienta según lo que se conoce como "discurso imperial" (βασιλικὸς λόγος), es decir, un discurso epidíctico declamado en honor de un emperador (o alguien que, como Estilicón, puede serle equiparado). Manuales de retórica tardoantiguos, como el atribuido a Menandro el Rétor (Men. Rhet., 368-377, 30; cf. Estudio preliminar I), recomiendan cubrir una serie de puntos para crear capítulos. Tras un proemio (προοίμιον), donde se introduzca al escucha al tema, por ejemplo, recomienda hablar sobre los orígenes del alabado (γένος), su formación y naturaleza (ἀνατροφή, φύσις), así como sus experiencias (ἐπιτηδεύματα). Luego, habría que exponer sus logros o hazañas en guerra y en paz (πράξεις κατὰ πόλεμον y κατ᾽εἰρήνην), resaltando siempre sus virtudes (ἀρεταί) y haciendo comparaciones (συγκρίσεις) con héroes épicos. Finalmente, un epílogo (ἐπίλογος) concluye el discurso con muestras de aprecio y buenos deseos. Claudiano retomará *grosso modo*, adaptando según sus gustos y

necesidades, este esquema a lo largo de los libros I y II. En el proemio, Claudiano varía *topoi* de alabanza característicos de estos pasajes (p.e. a continuación, la "demasía de motivos que alabar", cf. Men. Rhet., 368-369, 17) a través de recursos como la amplificación, la *praeteritio* por preguntas retóricas o el no saber por dónde empezar con sus alabanzas.

**1, 1 *continuant.*** La primera palabra tiene, naturalmente, un carácter programático. El sentido de este "continuar" es el de 'hacer que algo sea ininterrumpido' (cf. lenguaje histórico en Caes., *Civ.,* 3, 36, 3; Liv., 26, 9, 6; 4, 22, 5). En este caso, se refiere a los logros de Estilicón en los años inmediatamente anteriores a este poema, que representaría, así, el culmen del éxito y de la historia de Roma. Claudiano explicita dichos logros a continuación. Claudiano retoma a Estacio (*Theb*., 1, 452; 9, 292; 12, 745) con un *continuat* en inicio de hexámetro (aunque el plural es una variación claudianea).

**1, 5 *successit.*** La contraposición entre los temas 'matrimonio' y 'victoria militar' se expresa también en los respectivos tipos de coronas (*serta* y *laurea*). Keudel (1970, p. 28) nota la influencia ovidiana en el pasaje (sobre el 'canto del triunfo': Ov., *Met*., 1, 560-561; *Am*., 1, 2, 25; *Tr*., 4, 2, 52). Lo 'tibio' de las guirnaldas (*serta*) se explica porque estas han sido usadas recientemente para el matrimonio, antes de ser remplazadas por la corona de laurel (*laurea*), símbolo de la victoria militar: Schuster (1944); Weiß/Wiener (2020, p. 776) también remiten a la imagen del lecho nupcial aún cálido en Stat., *Theb*., 2, 341-342 (Argía y Polinices).

**1, 7 *victorisque decus.*** Estilicón es quien ha llevado activamente las riendas del imperio; sin embargo, es naturalmente Honorio quien es alabado siempre, pues él es el emperador. Clau-

diano (y Estilicón), lo subrayan constantemente. Que Teodosio habría designado a Estilicón como tutor de Honorio y Arcadio (la justificación del actuar del general), es un *leitmotiv* en Claudiano desde *III Hon*., y en *Stil*. lo encontraremos frecuentemente. Estilicón necesita legitimación para su posición, y Claudiano juega un rol en ello, cf. Estudio preliminar I y II.

**1, 7-8 *Libyae post proelia … | Eoum.*** Se refiere al fin de la guerra en África tras la derrota del rebelde Gildón en 398 y a la consecuente caída del poderoso eunuco Eutropio en Constantinopla, quien era el instigador de la revuelta. Eutropio fungió como secretario imperial (*praepositus sacri cubiculi*) y ejerció su influencia sobre Arcadio. En 399 había llegado incluso al cargo consular. Sin embargo, cayó en desgracia ese mismo año: fue exiliado y condenado a muerte (cf. Estudio preliminar II). Claudiano lo presenta como *crimen* porque es un hecho sin precedentes que un exesclavo y eunuco llegue al grado consular. El adjetivo *Eous* (< *Eos*/Ἠώς, la Aurora) indica la tierra de la 'Aurora', es decir, el oriente o levante; el adjetivo se encuentra frecuentemente en poesía, sobre todo en Ovidio (*Fast*., 1, 140), Lucano (8, 289), y los autores flavios (p.e. Mart., 8, 36, 2; Stat., *Silv*., 4, 1, 4; 7, 46). Aquí se refiere poéticamente a la corte de Oriente cuya capital es, como se sabe, Constantinopla.

**1, 8-9 *Oriente subacto | surgunt Stilichone secures.*** Variación de la imagen anterior. La frase *Oriente subacto* es ovidiana: Ov., *Fast*., 3, 729 (el triunfo de Baco en la India "y en todo el Oriente": Claudiano retomará el tema al final de *Stil*., 3). El absoluto *consule Stilichone* es la expresión clave del poema, que precisamente celebra al general en el ápice del *cursus honorum*. Acorde con el gusto tradicionalista romano, Claudiano presenta

a Estilicón con los atributos de un prócer republicano (las segures y las fasces resaltan la figura consular), en particular de Escipión el Africano. Claudiano presenta a Estilicón como un *vir vere Romanus*, que rescata la *virtus* romana del oprobio de personajes orientales, considerados indignos, como Eutropio, un exesclavo y eunuco (el desprecio hacia los intrigosos, muelles y corruptos griegos orientales es tópico en la literatura latina, piénsese en Juv., 3, 109-125). Una cierta (pero clara) alusión sexual en la formulación es evidente en la imagen de las segures que se levantan (*surgunt*): son un símbolo, por un lado, de orgullo (el orgullo de Roma, para la imagen, cf. Juv., 4, 70: el orgullo de Domiciano, que 'se levanta' como cresta de gallo); por el otro, en sentido claramente sexual fálico (cf. Mart., 12, 86, 2; 12, 97, 9). Así, se recalca la oposición, y la superioridad, entre un 'impotente' eunuco Eutropio y el 'viril' general Estilicón; una sometida tierra de la Aurora y una erguida Roma.

**1, 10 *ordine*.** Este 'orden' responde a la disposición retórica del poema que el poeta trata aquí de justificar (*topos* de modestia). Su uso es programático, pues a continuación se enumeran los temas que se tratarán en el desarrollo del libro. Es paradigmática la referencia homérica (Hom., *Od*., 9, 14: τί πρῶτόν τοι ἔπειτα, τί δ'ὑστάτιον καταλέξω;); en la recepción latina destaca, por ejemplo, la *Laus Pis*., 1-2. Este será el tema de los siguientes versos: la cantidad de material a disposición para alabar es enorme, el poeta no puede abarcar todo, presentará lo más importante. La formulación recuerda la célebre frase de la voz del poeta en Verg., *A*., 7, 44-45.

**1, 12 *Pelion Ossae*.** Referencia tópica para algo casi imposible e incluso sacrílego: durante la gigantomaquia (cf. Apollod.,

1, 7, 4), los Gigantes intentaron escalar el Olimpo, queriendo poner los montes Pelión y Osa (ambos en Tesalia, al sur del monte Olimpo) uno sobre otro para atacar a los dioses. El *topos* se encuentra ya en Hom., *Od*., 11, 315-316 (referido a los Alóadas). En el mundo latino destaca, naturalmente, Virgilio: *G*., 1, 281-282 (sobre los Gigantes), cf. también Ov., *Met*., 1, 155; Stat., *Silv*., 3, 2, 65 y *Theb*., 8, 79. Es un motivo recurrente en Claudiano (*IV Hon*., 108; *Get*., 74-76; además de, claro, ambas *Gigantomaquias*, griega y latina; cf. Charlet 2017 p. 108 n. 5; Coombe 2018, pp. 95-122). Representa un *adynaton* —aquí usado como un *topos* de modestia— que continuará en los versos siguientes. El tema de la Gigantomaquia es un tema muy apreciado en la literatura antigua en general como metáfora de la lucha (y triunfo) del poder racional contra fuerzas irracionales, también en sentido político, de manera paralela a los trabajos de Hércules; también como metáfora política de triunfo del poder imperial contra amenazas bárbaras, cf. Coombe (2018, pp. 95-99). Incluso en las artes es un motivo recurrente ya desde el periodo arcaico (piénsese en las esculturas del frontón del antiguo templo de Atenea de la acrópolis de Atenas, donde la diosa está venciendo a un gigante, en numerosas vasijas ápulas, o, de época helenística, en los relieves del altar de Pérgamo, al respecto, cf. Massa-Pairault/Pouzadoux 2017).

**1, 14 *maius erit*.** Aquí Claudiano anticipa las *laudes* que hará de Estilicón a lo largo de la obra, siguiendo los puntos recomendados por la retórica epidíctica (cf. Men. Rhet., 380, 26-381, 5): orígenes, educación, experiencia, logros en guerra, logros en paz, cf. infra lema siguiente. Como modelos puede referirse a Plin., *Pan*., 4, 5 y al *Pan*. *Lat*., 2(12), 5, 3.

**1, 15 *prosequar*.** Claudiano alude a las partes que conforman el "discurso imperial". Aquí destaca, sobre todo, la contraposición entre los "logros en guerra" (πράξεις κατὰ πόλεμον) y los "logros en paz" (πράξεις κατ᾽εἰρήνην). Claudiano resolverá esta 'duda' suya dedicando el libro primero a los logros en guerra, y el segundo a aquellos en paz.

**1, 18 *quod floret Latium*.** Batallas y hazañas de Estilicón que Claudiano referirá con más detenimiento más adelante en el poema: derrota de Gildón en África, campañas pacificadoras en el Rin.

**1, 21 *an gelidam*.** Aquí, Claudiano refiere a las batallas de Estilicón en Grecia contra Alarico y sus godos en 395 y 397 (Demandt 2018, p. 114; tema de *Ruf*., 2, 100-292 y *IV Hon*., 459-483, y más delante, de *Get*., 166-204). Claudiano regresará a este tema de nuevo más adelante a partir del v. 94. La expresión *gelida Thrace* es ovidiana (Ov., *Pont*., 4, 5, 5). Como anotan Weiß/Wiener (2020, p. 776), los *labores* remiten a los trabajos de Hércules, así como el río Hebro (principal afluente de Tracia) remite a la figura mítica de Orfeo: con tal asociación Claudiano cumple con las recomendaciones retóricas de comparar al alabado con héroes míticos y situaciones heroicas (cf. Men. Rhet., 369, 11). Al mismo tiempo, presenta la necesidad de su propio actuar poético como el de un nuevo Orfeo (el motivo aparece también en la prefación a *Rapt*., 2).

**1, 22 *panditur aequor*.** Claudiano une aquí una imagen poética con un *topos* retórico: por un lado, la temática literaria como una extensa llanura (*aequor*) a explorar: la imagen es calimaquea, cf. Callim., *Fr*., 1, 25-28 Pf. (el *Prólogo de los Telquinos*; cf. en la tradición latina también Prop., 2, 10, 1-2); por el otro, el *topos*

retórico de la imposibilidad de abarcar un tema sin la ayuda de las musas o símiles (cf. Men. Rhet., 369, 7-13). A partir de este contexto poético-retórico, Keudel (1970, p. 31) explica el uso metafórico que se le da, en oratoria, al adjetivo *proclivis* para indicar que algo se puede decir de manera fácil y fluida (cf. Cic., *Fin.*, 5, 84; *Off.*, 2, 69; Sen., *Ep.*, 40, 6-7): las "pendientes mismas" (*ipsa … proclivia*), es decir, la abundancia de elementos positivos en Estilicón, un extenso campo, hacen que el poeta tenga que manejar con prudencia el carro metafórico de alabanzas para poder obtener el óptimo resultado.

**1, 23 *Pierios … currus.*** El metafórico "carro de las musas" que inspiran al poeta se enfrenta a un camino arduo. Keudel (1970, p. 31) ve aquí una traducción literal del llamado *Prólogo de los Telquinos* de Calímaco (cf. lema supra), aunque ahí sin el *innumeris laudibus*. Tal vez una asimilación de la imagen, que sí es tópica desde allí, sea más conveniente. Por otro lado, la imagen de las *laudibus innumeris* podría remitir al epitafio plautino (en Gell., 1, 24, 3): *et numeri innumeri simul omnes conlacrimarunt*. En la posición de verso en que se encuentra aquí, sin embargo, es en Virgilio, Ovidio y Lucano en quienes se encuentra un antecedente más claro (Verg., *A.*, 6, 706; Ov., *Rem.*, 691; *Met.*, 4, 688; Luc., 5, 447; 7, 618; 8, 399).

**1, 24-35a *etenim mortalibus … | tenes.*** Al concentrar su atención en la figura física e intelectual de Estilicón, este pasaje prepara a la siguiente sección del poema, dedicada precisamente a sus orígenes, formación y naturaleza. Como nota Keudel (1970, p. 32), Claudiano presenta el origen de los tiempos y de la humanidad retomando a Lucrecio (5, 917) y a Virgilio (*G.*, 1, 61-62), y así une esta imagen a la de la Edad de Oro, cuando la tierra

producía todo *sponte sua* (cf. Hes., *Op*., 117-118; Verg., *G*., 1, 125-128; Ov., *Met*., 1, 101-102). En el final del libro II, Claudiano volverá a presentar el regreso de la Edad de Oro bajo Estilicón (2, 424-476); es un *topos* claudianeo (cf. *Ruf*., 1). El inicio de este verso me parece remitir también a la imagen del inicio de la civilización en Juv., 1, 81-83, aunque aquí invertido en positivo.

**1, 25 *numquam sincera.*** Este es un *topos* sentencioso que la teoría retórica recomienda usar en los panegíricos (cf. Men. Rhet., 380, 26-381,5; Plin., *Pan*., 4, 5; *Pan*. *Lat*., 2[12], 5, 3). Aunque, como anota Keudel (1970, p. 31), es un elemento presente ya desde Homero (cf. Hom., *Il*., 13, 726-734; 23, 670-671; *Od*., 8, 167-177).

**1, 26 *sors ulli.*** Esta caracterización (ser la excepción y unir todas las bondades) la encontramos ya en *Theod*., 135-137, ahí referida a Malio Teodoro: *Malli, sincera bonorum* | *congeries, in quo* … A continuación Claudiano la va a demostrar en el ejemplo de Estilicón.

**1, 30 *partitum.*** Prefiero seguir aquí a Charlet, que imprime *partitum*, siguiendo la lectura mejor testimoniada en la tradición manuscrita, en vez del *partitim* que imprime Hall en su edición. Por un lado, *partitim* está poco presente en los manuscritos (y no en los mejores); por otro, es un adverbio que no se encuentra en escritores clásicos, mientras que el latín de Claudiano es bastante elegante. Charlet ajusta la puntuación para dar mayor sentido a la frase: *Partitum. Singula quemque nobilitant* ( “Car il y a partage. Un détail anobilit chacun”), es decir, lo entiende como una expresión independiente. Birt lo explica como un participio conjunto. Al traducir como lo hago aquí, intento devolver una frase más natural en español, permaneciendo fiel, lo más posible, al latín.

**1, 34 *in te mixta*.** *Topos* retórico en tono sentencioso (ya en Hom., *Od*., 8, 167-177; pero aquí, cf. sobre todo Plin., *Pan*., 4, 5; cf. también Lib., *Or*., 13, 51 y *Pan*. *Lat*., 2[12], 5, 3: Charlet 2017, p. 299 n. 9).

**1, 35b-88 Biografía de Estilicón (alabanza retórica).** Siguiendo el esquema retórico (cf. Men. Rhet., 369, 17-372, 13), Claudiano inicia con la alabanza de Estilicón tocando temas biográficos. En particular, se exponen argumentos sobre su origen (γένος), su formación y naturaleza o índole (ἀνατροφή, φύσις), así como sus experiencias en juventud (ἐπιτηδεύματα). Este último rubro tiene un apartado separado; la información sobre el origen, formación y naturaleza se presentan amalgamadas.

**1, 35b-50: Orígenes, formación y naturaleza.** Para evitar la posibilidad de aburrimiento del público ante un listado o narración, y porque evidentemente Estilicón no desciende de noble estirpe, en este pasaje se presentan de pasada y por *praeteritio* los puntos más importantes sobre los orígenes, la formación y naturaleza (γένος, ἀνατροφή, φύσις) de Estilicón; es decir, quién fue su padre y qué papel jugó en la corte de Oriente ante el antecesor de Teodosio, cómo era Estilicón cuando era niño y adolescente.

**1, 36 *militiamque patris*.** Estas son las únicas noticias que tenemos sobre el padre de Estilicón: un comandante importante bajo Valente (cf. infra lema siguiente). Por los comentarios despectivos hacia Estilicón por parte de Orosio (*Stilicho Vandalorum inbellis, avarae, perfidae et dolosae gentis genere editus*, 7, 38, 1) y Jerónimo (quien lo llama *semibarbarus proditor*: *Ep*., 123, 16), se suele deducir que el general es de origen bárbaro-germánico (quizás de padre vándalo, aunque evidentemente al servicio de Roma,

y de madre romana; Estilicón se entiende a sí mismo como romano y se presenta como tal). Esto explicaría que aquí Claudiano recalque más bien el haber sido oficial de caballería bajo Valente, y solo aluda vagamente a las "doradas cabelleras" de los soldados bajo su mando (cf. infra lema 1, 38 *rutilantes*; cf. Levy 1958, p. 344; Müller 2011, p. 279 n. 11.; Charlet 2017, pp. 299-300). Sobre la agresividad contra Estilicón (por su origen medio germano, testimoniado solo *post mortem*), cf. Marolla (2018) y Sánchez-Ostiz (2018). La expresión *facta militiamque* es claramente una endíadis y la traduzco como tal.

**1, 37 *Valenti*.** Valente gobernó en Oriente entre 364 y 378. Llevó varias campañas exitosas contra las invasiones en la frontera danubiana (en parte con tropas de origen germánico, pues era partidario de la integración, al igual que Teodosio, más tarde, y que Estilicón). Es célebre su muerte en la desastrosa batalla de Adrianópolis contra los godos en 378 (cf. Amm. Marc., 31, 11-16). Esta situación llevó indirectamente al nombramiento de Teodosio como augusto para el Oriente por parte de Graciano en Occidente (hermano de Valente). Su aparición aquí contribuye, por ende, a recalcar la legitimidad tanto de la dinastía teodosiana, como de Estilicón mismo. La cronología de los hechos lleva a calcular que Estilicón pudo haber nacido en la primera mitad de la década de los 360.

**1, 38 *dextera duxisset*.** Charlet interpreta el verbo *duco* en la frase *nec fida Valenti | dextera duxisset … alas* como ligado al dativo *Valenti* (el padre de Estilicón guió las fieles tropas *hacia* Valente). Sin embargo, por la posición tan específica de *Valens* entre *fida* y *dextera*, y el régimen habitual de *fidus* con dativo (no así de *duco*), no me resulta del todo convincente.

***rutilantes crinibus alas.*** En esta expresión se suele ver una alusión a los 'compatriotas' vándalos o (según Orosio, cf. supra lema 1, 36) "escitas" del padre de Estilicón, que serían rubios o pelirrojos, cf. Charlet (2017, p. 299). La formulación de Claudiano no es muy directa. El color *rutilus*, de donde el verbo *rutilo*, indica el resplandeciente color entre rojo y oro (cf. Varro, *Ling*., 7, 5, 83), sobre todo referido al resplandor de las armas y los cascos metálicos de los soldados (por ejemplo, cf. Verg., *A*., 8, 528-529). No obstante, al leer con atención, aquí se refiere explícitamente al cabello (*crines*): ya Tácito describe con *rutilae comae* a los germanos (Tac., *Ger*., 4, 1); en cuanto a la construcción con el ablativo *crinibus* para indicar el color del cabello, cf. Mart., 12, 32, 4: *uxor rufa crinibus* (aunque ahí en un contexto satírico). Venancio Fortunato retomará la fraseología claudianea explícitamente para describir a los rubios soldados turingios muertos durante el asedio franco a la ciudad en 531 (Ven. Fort., *Carm. App*., 1, 15-16).

**1, 39 *sufficeret natus.*** La comparación que crea aquí Claudiano al retomar a Ovidio es notable: El mayor mérito de Julio César fue precisamente ser padre de Augusto (… *neque enim de Caesaris actis | ullum maius opus, quam quod pater extitit huius*, Ov., *Met*., 15, 750-751). De igual modo, Plinio se refiere a Nerva como padre (adoptivo) de Trajano en Plin., *Pan*., 10, 6, cf. Keudel (1970, p. 32).

**1, 40 *a puero.*** Ahora Claudiano pasa a la sección sobre la educación de Estilicón, es decir, qué caracterizó su infancia y primera juventud (ἀνατροφή, cf. *a puero*; *tenerisque … in annis*), así como su aspecto e índole moral (cf. *erectus et acer*, etcétera), argumentos que presagiaban ya su grandeza.

**1, 42 *nil ... moliri*.** Ya Gesner (1759) nota la referencia horaciana: Horacio dice sobre Homero que *nihil molitur inepte* (Hor., *Ars,* 140), como aquí Estilicón: cf. Weiß/Wiener (2020, p. 777). Los infinitivos *moliri*, *haerere* y *loqui* pueden ser entendidos como históricos (Schuster 1944) o como dependientes de adjetivo (Weiß/Wiener 2020, p. 777): esta última interpretación facilitaría el entendimiento para el cambio a la segunda persona del singular que se llevará a cabo más adelante (v. 44).

**1, 43 *liminibus*.** El tener que ocuparse de la relación *patronus-cliens* (sobre todo como cliente) es, en la literatura, un *topos* recurrente para indicar la molesta pérdida de tiempo, además de ser sumamente humillante: es tema predilecto de Marcial y Juvenal (espera para la *salutatio*), cf. p.e. Mart., 12, 18; Juv., 1, 132. Pero ya desde Hor., *Epod*., 2, 7-8 (poder evitar tales actividades es presentado como parte de la *vita beata*); cf. también Verg., *G*., 2, 461-462. Sobre este tema, cf. Flores Militello (2019). Estilicón es *beatus* desde joven y está liberado de eso. En 2, 48-49 se verá cómo se comporta Estilicón adulto en el rol de *patronus* ideal.

**1, 46 *membrorumque modus*.** Aquí se presenta la belleza física de Estilicón (*nitor oris*: para la expresión, cf. *Laus Pis*., 93), como complemento a su integridad moral (para Charlet 2017, p. 110 n. 13 “la physique révèle l’intérieur de l’âme”). Es una especie de *kalokagathía*, cf. Nathan (2015); cf. Plin., *Pan*., 4, 7 (*dignitas oris*); Ov., *Met*., 11, 271-272; 690. Sobre la frase *membrorumque modus*, cf. Luc., 1, 562-563: Keudel (1970, p. 32).

***qualem nec carmina*.** Casi un juego metapoético: como al inicio de la obra (y en todas su composiciones políticas en general), Claudiano compara de nuevo a Estilicón con los héroes de la épica (y a sí mismo con los vates de tales poemas). Sobre el

*topos* de los poetas que alaban la *virtus* de un personaje, cf. Keudel (1970, p. 32): ella remite a Sil., 15, 275, donde Lelio alaba la *virtus* de Escipión (comparada con la *celebrata carmine virtus*). Sobre el *topos* de la belleza física y de la educación de todo héroe épico, cf. Ap. Rhod., 3, 919-922 (nadie es comparable a Jasón); cf. también Ov., *Am.*, 2, 4, 33: *veteres heroidas aequas*.

**1, 47 *semideis.*** Comparando los pasajes paralelos del sustantivo *semidei* (=ἡμίθεοι: Hom., *Il.*, 12, 23; Hes., *Op.*, 160), por ejemplo en: Luc., 9, 7; Stat., *Theb.*, 3, 518; 5, 373; *Ach.*, 1, 71; 2, 77, resulta que los 'semidioses' indican particularmente a los *héroes* de la épica (su uso se refiere, en los latinos, a los argonautas): cf. Keudel (1970, p. 32).

**1, 50 *debuit aula.*** Con esto se marca la transición hacia el siguiente aspecto, la experiencia de Estilicón (ἐπιτηδεύματα): su primer encargo diplomático. Charlet (2017, p. 110 n. 14) imprime *reddidit* en el v. 50, siguiendo la *lectio* mejor testimoniada en los manuscritos *vetustiores*, en vez del *debuit* que imprime Hall y que él considera una glosa. En términos prácticos, *reddidit* implicaría que los honores a Estilicón le fueron *donados* en cambio de sus méritos, sin obligaciones (obligaciones que *debuit* subraya). Sigo a Hall.

**1, 51-88 Experiencias en juventud.** El pasaje, que está dedicado a las experiencias formativas (ἐπιτηδεύματα) de Estilicón, se divide en dos episodios que muestran su pasaje en la vida adulta. El primero, relativo a la embajada en Asiria, cuando Estilicón era muy joven (vv. 51-68); el segundo, sobre su matrimonio con Serena, sobrina e hija adoptiva de Teodosio, poco tiempo después (vv. 69-88). Ambos episodios ejemplifican las cualidades morales del general.

**1, 51-68 Embajada en Asiria (en torno al 383).** El primer episodio de la juventud de Estilicón que Claudiano presenta es su participación en una embajada romana ante la corte sasánida. El pasaje se divide en tres escenas: *1)* llegada de Estilicón a Babilonia, donde todos lo admiran (vv. 53-57); *2)* conclusión del tratado de paz con impresionantes ofrenda y sacrificio (vv. 58-63), y *3)* cacería de leones, donde Estilicón pone en muestra su valor (vv. 64-68) (sobre "Babilonia" para indicar, por razones métricas —y el gusto arcaizante del pasaje—, la capital persa, Ctesifonte, cf. Cameron 1970, p. 347). Como anota Keudel (1970, p. 33), estas escenas explotan motivos conocidos que el público asocia con los persas (piénsese ya en la descripción que Heródoto hace de la formación de los niños persas, Hdt., 1, 136): el arte de disparar flechas (*plebs pharetrata*), la seriedad de los varones, la sensualidad de las jóvenes, el culto al fuego, los caldeos, los magos, los dioses Belo y Mitra, la cacería del león, el arte de la equitación, y el célebre 'disparo parto' (cf. infra lema 1, 68).

**1, 51 *vix primaevus*.** El adjetivo *primaevus* es de uso poético (cf. Catull., 64, 601; Verg., *A*., 9, 545; V. Fl., 6, 570), y alude a la 'flor de la juventud'. Si bien podría parecer un poco exagerado atribuir a un Estilicón casi en plena adolescencia una labor diplomática tan delicada (sobre *auctor pacis*, cf. infra lema siguiente), es notable que en la religión zoroástrica (tema de los siguientes versos), la edad de los quince años juega un papel fundamental: con ella un individuo empieza la vida adulta, pues se encuentra en la plenitud de sus fuerzas (cf. Boyce 1975a, pp. 13, 257-259). En este pasaje, Claudiano juega con varios motivos de la cultura persa. Además, el pasaje sirve para ejemplificar la *virtus* absoluta de Estilicón e introduce así el posterior suceso: su matrimonio

con Serena, bien visto por Teodosio precisamente gracias a las cualidades morales de Estilicón. La expresión la retoma Enodio en el *Carm.*, 1, 9, 90, referida a la infancia del obispo Epifanio de Pavía.

**1, 52 *Assyriae*.** La misión diplomática a la que aquí se alude se sitúa tradicionalmente en 383, y se identifica con una de las misiones de paz entre Roma y Persia, mencionada por Juan Lido (Lydus, *Mag.*, 3, 53[=214], cf. Seeck 1921, Vol. 5, p. 69; Schuster 1944, pp. 45-46; Keudel 1970, p. 33; O'Flynn 1983, pp. 15-16; Müller 2011, p. 279 n. 12): Teodosio habría mandado a un cierto Esporacio el Primero (PLRE I, p. 851 s.v. *Sporacius*) junto con el joven Estilicón para sellar la alianza con Artajerjes/Ardacher II (379-383) poco antes de la destitución de este último por su sobrino Sapor/Shapur III (383) (o incluso con Sapor III mismo: Demandt 2018, p. 157). El tema habría sido la larga disputa en torno a la frontera en las llamadas Puertas Caspias (Κάσπιαι πύλαι, en los montes Elburz, en el actual Irán). Tal acuerdo aseguró a Roma la paz con Persia y acrecentó el imperio con una fracción de Armenia, que los persas dividieron. Sin embargo, no hay mayor evidencia para tal identificación (cf. Blockley 1985, pp. 63-66; 1992, pp. 50-51; Greatrex 2000, p. 45); incluso la datación de la embajada claudianea es incierta, y la joven edad de Estilicón bien podría ser una exageración: cf. Greatrex (2000, p. 45 n. 50). De cualquier manera, debe ser alguna de las largas negociaciones con los aqueménides o sasánidas que caracterizaron el gobierno de Teodosio, tanto con Artajerjes II como con Sapor III, en la primera mitad de los años 380. Sobre las implicaciones literarias del *auctor pacis* habría que referir a Luc., 8, 427 como alusión, aunque allí Léntulo exhorta a la guerra contra Asiria, no a la paz,

como en cambio hace Estilicón. Esta técnica de invertir el sentido de un pasaje al que se alude, es frecuente en Claudiano (cf. Keudel 1970, pp. 149-164, quien habla de la "inversión de un modelo", *Umkehrung eines Vorbildes*); cf. infra lema siguiente.

**1, 54 *Euphraten*.** La expresión *altum* | *Euphraten* es virgiliana, en particular de la célebre *sphragis* de la *Geórgica* cuarta (Verg., *G*., 4, 560-561). Allí Virgilio contrasta su quehacer como poeta (*canebam*, 559) con las hazañas militares de Octaviano, *victor* en Oriente, quien lleva la guerra a través del *altum* | *Euphraten* a los partos. Indirectamente, entonces, Claudiano alude a Estilicón como el *Caesar magnus* de Virgilio. Sin embargo, en el pasaje virgiliano, Octavio lleva la guerra, mientras aquí Estilicón firma la paz. Presentar lo contrario de lo que se alude, es una técnica poética que aparece frecuentemente en Claudiano (cf. Keudel 1970, pp. 152, 159-160, 164), cf. infra lema siguiente.

**1, 55 *Parthorum proceres*.** Keudel (1970, p. 152) observa en los vv. 54-55. una alusión invertida (cf. supra lema anterior) a un paso clásico: Marcial, en 12, 8, presenta a la *dea Roma* personificada que invita a los nobles de sus provincias (los primeros, precisamente los *Parthorum proceres*, 8) a admirar al nuevo emperador, Trajano. En Claudiano, es Estilicón quien va con los persas. Es decir, los *Parthorum proceres* lo pueden recibir (y admirar) en su propio reino. Esto explicaría quizás ulteriormente su *stupor*. Este mismo pasaje de Marcial me lleva a preferir la lectura *Parthorum* sobre la de Charlet, *Persarum*.

***et plebs pharetrata*.** La imagen de los persas como *pharetrati* (es decir, como 'la gente cargada de' o 'que lleva carcaj') es virgiliana (*pharetrata Persis*: Verg., *G*., 4, 290), cf. también Juv., 2, 108, referido por antonomasia a Semíramis, reina de Babilonia.

Claudiano la había usado ya en *Gild.*, 32 al hablar de la *pharetrata … Susa*. En *Stil.*, 3, 242, Claudiano lo usará, en cambio, en su acepción referida a Diana y sus ninfas como cazadoras divinas.

**1, 56 *hospite pulchro*.** Estilicón es bello (*hospite pulchro*) como lo es el rubio Teseo en el *Carmen* 64 de Catulo (el mismo donde aparece el adjetivo *primaevus*): como Ariadna allí, aquí los Persas —y en particular las jóvenes persas— *arden* por el deseo de verlo y clavan en él su mirada (cf. Catull., 64, 91-93; 97-98). Keudel (1970, p. 152) nota, además, que al aludir a la figura de Teseo como el joven extranjero atractivo, también se puede establecer una comparación de Estilicón con Teseo como el libertador de Creta, es decir, como un pacificador. Para una comparación con la admiración análoga de Medea hacia el heroico *hospes* recién llegado, Jasón, sobre todo en Ovidio y Valerio Flaco, cf. Keudel (1970, p. 36).

**1, 58 *turis odoratae*.** Aquí *messis Sabaea* (literalmente: la 'cosecha de Saba'), tiene el sentido de 'incienso', como en Sen., *Herc. O.*, 791-793 o Stat., *Silv.*, 2, 6, 86-87: cf. Keudel (1970, p. 36). Preferí permanecer literal en la traducción, por considerarlo suficientemente claro. Saba, de donde el adjetivo *Sabaeus*, es el lugar al suroeste de la *Arabia Felix* donde crece el árbol de mirra: cf. Ov., *Met.*, 10, 476-502 (ya Virgilio habla del *tus Sabaeum*: cf. *A.*, 1, 416; cf. también Plin., *HN*, 6, 154). Hay que notar el gusto de Claudiano para presentar elementos de esplendor, una característica del gusto tardoantiguo; naturalmente, cf. Roberts (1989, p. 14; cf. también 2014, p. 126 n. 39), quien habla, precisamente, del "jeweled style" en la poesía de la época. En este pasaje en particular, el abundante humo de incienso que sube desde los altares es característico, cf. Gruzelier (1989, pp. 101-102).

**1, 59 *pacem conciliant.*** Sobre los particulares históricos de este acuerdo, como se ha dicho, no hay certezas en lo absoluto. En cuanto a la parte literaria: por metonimia se hace a los altares humeantes de inciensos los protagonistas activos del acuerdo de paz (cf. Verg., *A.*, 4, 56-57). La escena que Claudiano presenta indirectamente es la del rey-gobernante asirio con su *entourage*, por un lado, y a los romanos, bajo la égida de Estilicón, por el otro, que celebran la paz con un rito sacrificial: incienso y mirra (por antonomasia *messis Sabaea*, cf. supra lema anterior) humean en los altares, los sacerdotes magos traen del interior del templo el fuego sagrado y sacrifican a la manera de los caldeos terneros o novillos. Finalmente, el rey persa hace una libación con una pátera de metal resplandeciente e invoca a los dioses persas Belo y Mitra (sobre estas divinidades y sobre las páteras asirias de oro y plata, cf. infra lema 1, 62). Como Keudel (1970, pp. 33-35) observa, los detalles de estas escenas se basan en escenas sacrificiales de la épica latina, sobre todo de Lucano (los juramentos entre Pompeyo y los persas, confirmados por los sacrificios que habían realizado los *magi*: Luc., 8, 218-220), Virgilio (el famoso sacrificio que hace Dido enamorada: Verg., *A.*, 4, 56-62) y Estacio (la libación del rey Adrasto con una maravillosa *nitens patera* y su ruego a los dioses, incluido Mitra asociado a Febo en Stat., *Theb.*, 1, 540-720), siendo el pasaje del sacrificio caldeo el único sin precedentes épicos como tal. Müller (2011, pp. 296-299) destaca cómo la narrativa que emplea Claudiano al describir esta escena modela la figura de Estilicón como la de un héroe épico.

**1, 60 *sacratum rapuere.*** El rito del fuego es característico del zoroastrismo (cf. Erdmann 1941, pp. 35-44; Keudel 1970, pp. 36-37; Boyce 1975a, pp. 28-29; pp. 35-36; Boyce 1975b). La

llama sagrada se conserva en el interior del templo (*penetralia … adyta*) y es llevada al altar para el rito celebrativo. Aquí, Claudiano presenta la acción con patetismo como *rapuere*. Charlet (2017, p. 300 n. 18) explica el uso del verbo refiriendo a Verg., *A*., 5, 660 (*rapiuntque focis penetralibus ignem*), aunque Keudel (1970, p. 37) ve más una simple 'contaminación' fraseológica que una alusión directa, pues, en Virgilio, *rapiunt* se explica por la agitación en el pasaje. Charlet también nota la reminiscencia de la *Eneida* en la frase claudianea: Héctor que, apareciéndosele a Eneas en un sueño, *aeternumque adytis effert penetralibus ignem* (*A*., 2, 297). Sobre el rito caldeo, más que el sacrificio de las jóvenes reses, no parece posible saber más. Keudel (1970, p. 35) lo ve como opuesto al rito romano, quizás aludiendo a particulares mitraicos o zoroástricos. El efecto que el poeta desencadena en el lector romano es, evidentemente, de sorpresa por el exotismo y el misterio.

**1, 62 *inclinat … pateram*.** La pátera destellante es un elemento destacado en Verg., *A*., 1, 728-730, donde se describe la *gravem gemmis auroque … | pateram* de Dido, así como en el sacrificio de Adrasto en *Theb*., 1, 540-551 (destaca aquí incluso la écfrasis de tal *auroque nitentem … | pateram* con relieves de Perseo y la Gorgona y el rapto de Ganimedes: 543-551). Al mismo tiempo, las páteras reales sasánidas del siglo IV, en plata y oro, son también un elemento al que Claudiano parece aludir —y que su público conocía—: es sabido que, por ejemplo, Sapor II (309-379) en Constantinopla fue reconocido en incógnito a través de las representaciones en toréutica que había en sus páteras y que eran conocidas en la ciudad (cf. Erdmann 1941, p. 195). No es improbable que en la corte de Milán hubiera este tipo de copas;

Keudel (1970, p. 37) no excluye incluso que hayan sido traídas por Estilicón mismo tras haberlas recibido como dones durante su misión. Algunas copas conservadas actualmente presentan escenas similares a las que Claudiano presenta a continuación: la cacería del león como prerrogativa real persa, a pie con espada; a caballo con flechas (cf. infra lema 1, 64). Hay que resaltar de nuevo la predilección de Claudiano por describir refinados objetos de lujo que destacan por su resplandor (en particular, cf. Gruzelier 1989, pp. 97-102).

***Beli.*** La lectura *Beli*, en vez de *belli* o *c‹a›eli* de los manuscritos, es una corrección, como anota Hall (1985, p. 192, in app.), de Justus Scaliger en su edición de Claudiano (Leiden 1603) y de J. Sirmond en su edición de Sidonio Apolinar (París 1614), unánimemente aceptada desde entonces. Belo es el primer rey asirio, fundador de Babilonia, divinizado (sobre su veneración por parte de los caldeos, cf. Min. Fel., 6). Según Cicerón y Plinio se le asocia a Júpiter (Cic., *Nat. D.*, 3, 42; Plin., *HN*, 6, 121). Luego, según Livio (1, 24, 7) es habitual, en el rito fecial romano, terminar una alianza con una invocación a Júpiter. Ahora, la referencia virgiliana también es fundamental para el pasaje: en *A.*, 1, 729-730, se pone en relación a Belo con la libación con la pátera en oro brillante (Dido es la que hace la libación en honor de Eneas). Servio, explicando este pasaje, dice que Belo también se asocia con Sol/Febo y Saturno. Mitra, por su parte, también es asociado al Sol: cf. Curt., 4, 13, 12, pero, cf. sobre todo el pasaje estaciano citado anteriormente (*Theb.*, 1, 716-720: allí Belo incluso se presenta como nombre persa de *Phoebus*). Keudel (1970, p. 34) explica a partir de aquí la presencia de ambas divinidades en nuestro pasaje. Sobre los ruegos a Mitra asociados al sol bajo Sapor II, cf. también

Boyce et al. (1991, p. 481). El particular rol del Sol como divinidad volverá a ocurrir en la escena final de *Stil.*, 2.

**1, 64-68 *si quando … | arcum.*** Descripción de la exótica cacería de leones a la manera asiria. Este tipo de cacería era una prerrogativa del rey en Persia. Ya Jenofonte (*An.*, 1, 2, 7) habla por ejemplo, del gran παράδεισος de Ciro, "lleno de animales salvajes" (ἀγρίων θηρίων πλήρης), donde el monarca salía a cazar a caballo para ejercitarse a sí mismo y a sus corceles. Iconográficamente son conocidas también las representaciones del antiguo oriente sobre este tema (piénsese en los famosos relieves de Asurbanipal del palacio de Nínive, siglo VII a. C.); del siglo IV d. C. son célebres las copas persas con toréutica (cf. infra lema 1, 68). En el mundo grecorromano el motivo de la caza del león también juega un papel iconográfico importante (desde las representaciones arcaicas de lucha aristocrática contra el león hasta la representación de recolección de grandes felinos para los juegos en la arena), pues suele representar la lucha entre el ingenio humano y la fuerza animal y el triunfo del valor y virilidad humana, además del poder de quien caza u organiza las cazas: cf. Aymard (1951); Giuliani (2003); Flores Militello (2020). El motivo se repetirá unos versos más adelante, en relación con la cacería y la deforestación en la *silva Hercynia* (vv. 228-231). Será también un motivo central en la escena épica final de *Stil.*, 3.

**1, 66 *virga transfigere*:** En este paso sigo a Charlet (cf. Charlet 2017, pp. 300-301 n. 22.). Él sigue a su vez la lectura del manuscrito R (Vaticanus Lat., 2809, del siglo XII) antes de su corrección (*ante correctionem*: Rac): *virga transfigere tigres*. Pues una *manus recentior* en el siglo XV corrigió sobre la línea la lectura en *virgatas*. Dicha corrección fue aceptada por la gran mayoría de los

editores modernos. De hecho, Hall (1985) remite a las ediciones de Dempster (La Flèche 1607), Heinsius (Leiden 1650; $^{2}$1665) y Birt (1892) y lee: *virgatas figere tigres* ("atravesar los rayados tigres"). Por *virgatae tigres* se entiende una referencia al pelaje 'rayado' de los felinos, siguiendo un paso de la *Fedra* de Séneca (344-345) y otro de Silio Itálico (5, 148). Sin embargo, tomando en cuenta la construcción del verso anterior, *ferro penetrare leones*, la corrección virgatas me parece innecesaria: la lectura de Rac, *virga transfigere tigres*, resulta por mucho más adecuada: crea una imagen paralela y con *variatio* (una característica del "jeweled style" tardoantiguo, cf. Roberts 1989, pp. 47-48) del verso anterior. Por *virga* se entiende aquí, evidentemente, una lanza o flecha. Barth (1612 *ad loc*.) lo explica así: *virga est jaculum gracilius, figendis feris, ut* ῥάβδος *Graecis*. Para una representación plástica análoga, cf. infra lema siguiente.

**1, 68 *refugum … arcum*.** La imagen se refiere a la cacería de leones, típica de la realeza persa, y a la habilidad en la equitación de los persas. Para la frase *habenas flectere*, cf. Ov., *Met*., 2, 169; V. Fl., 5, 437 o Stat., *Silv*., 5, 1, 37. Más adelante en 2, 352 recurrirá la variación *flectere equum* de modelo virgiliano (cf. Verg., *A*., 6, 804; 10, 576). El famoso 'disparo parto' se explica de la siguiente manera: mientras se monta a caballo, se dispara la flecha con el cuerpo girado hacia atrás, dando la impresión, para el ojo romano, de fuga (por eso *refugus arcus*), cf. Verg., *G*., 3, 30-31; Hor., *Carm*., 1, 19, 11-12; 2, 13, 17-18 o Luc., 1, 230 y 6, 50 (Claudiano había retomado la imagen, por ejemplo, ya en *IV Hon*., 531). Iconográficamente es un motivo frecuente en las copas persas con toréutica, sobre todo las del siglo IV: un personaje real o principesco es representado o a pie matando un animal con

la espada (cf. aquí *ferro … comminus*), o a caballo disparando el arco hacia atrás hacia algunas bestias (cf. aquí *longe virga*). Ejemplos célebres son dos páteras o copas sasánidas, actualmente en el Hermitage de San Petersburgo: En la primera (Nr. inv. S-42), un personaje coronado (probablemente Sapor III en persona: 383-388) traspasa con una espada que lleva en su diestra un leopardo que detiene con la izquierda; en la segunda (Nr. inv. S-235), otro personaje coronado (probablemente Sapor II: 309-379) cabalga velozmente hacia la izquierda, mientras, volteado hacia atrás, dispara el arco hacia un león que se le abalanza; un león muerto yace en la parte inferior. Otro ejemplo notable es la llamada Copa de Sarí, igualmente del siglo IV, actualmente en el Museo Nacional de Irán (Nr. inv. 1275); iconográficamente es similar a la copa de Sapor II (S-235), solo que, por su corona, más que ser Sapor II o III, podría ser alguno de sus príncipes, cf. Harper/Meyers (1981), pp. 52-56. Como se verá también en otros pasajes de este poema, Claudiano concluye frecuentemente escenas que tienen cierta carga simbólica con descripciones muy plásticas. Estas remiten no solo a la tradición literaria, sino también a la tradición iconográfica de su momento, misma que su público conoce bien y sabe apreciar; sobre este tema, cf. Flores Militello (2023). Con la escena de cacería de leones ha quedado suficientemente clara la índole viril, virtuosa y valerosa del joven Estilicón, Claudiano pasa ahora al siguiente tema en la carrera del heroico general: precisamente por las cualidades de *virtus* de Estilicón, Teodosio lo elije para convertirse en su yerno: De ser *vix primaevus*, Estilicón afirma su madurez y pasa a convertirse en esposo y, más adelante, en padre de familia, y a unir su propia descendencia a la del *augustus* Teodosio.

**1, 69-88 Matrimonio con Serena (384).** El segundo episodio trata el matrimonio de Estilicón y Serena (comúnmente datado en torno a la primavera del 384: Mazzarino 1942, pp. 100-101; O'Flynn 1983, p. 15; Müller 2011, p. 279 n. 13) también es tema, en términos similares, de la *Laus Serenae* (*c. min.* 30), en particular vv. 159-161: *iam nubilis aetas* | *principe sollicito votis erexerat aulam* | *incertis, quem tanta tori fortuna maneret*. Por lo menos a partir de 392, Estilicón fue, además, *magister utriusque militiae* (cf. C. Th., 7, 4, 18; 7, 9, 3). El pasaje se divide en *1)* una parte principal (Teodosio busca al marido ideal para su hija: 69-75; Estilicón es elegido: 76-80a; matrimonio: 80b-83) y *2)* una comparación mítica (84-87). Al focalizar en el reconocimiento de la índole de Estilicón por parte de Teodosio, Claudiano aquí recalca una vez más la legitimidad de la regencia del general.

**1, 69 *nubilis interea*.** La frase *nubilis aetas*, como la edad de una joven muchacha que estaría lista para el matrimonio, en poesía, es estaciana: cf. Stat., *Ach*., 1, 356 (Aquiles presentado como su propia hermana en "edad núbil" por Tetis); aunque es una ligera variación de Verg., *A*., 7, 53 ([Lavinia] *iam matura viro, iam plenis nubilis annis*) y su recepción en Ov., *Met*., 14, 335 (la ninfa Canente, quien, *ubi nubilibus primum maturuit annis*, fue dada como esposa al también joven Pico). Claudiano recurriría, al parecer, a estos tres pasajes para presentar así aquí a Serena en términos heroicos y subrayar, además, su carácter, pureza y 'romanidad'. Sobre la representación de Serena en Claudiano, cf. Harich-Schwarzbauer (2021).

**1, 70 *suspenso principe curas*.** La manera de presentar al emperador Teodosio, padre (adoptivo, pues era su tío) de Serena, como 'dudoso' o 'preocupado' (*suspensus*, tropo en el sentido clásico de

la palabra, equiparable a *incertus* o *dubius*, cf. para ejemplos L&S s.v. *suspendo*) por el matrimonio de su hija, recurre también en el *c. min*. 30 (*Laus Serenae*), ahí como *sollicitus*.

**1, 74 *iudicium virtutis*.** Se podría entender una personificación ("el juicio que *Virtus* llevaba a cabo"), pero es preferible entender *iudicium virtutis* aquí como el proceso en que Teodosio decide qué candidato vencerá con base en la *virtus* de cada uno. Traduzco *virtus* en endíadis como "mérito y valor".

**1, 75 *cunctantis libra cucurrit*.** Por metonimia, Claudiano presenta la personificación de "la balanza del espíritu que ponderaba" (es decir, a Teodosio *suspensus*) que busca por todo el orbe al hombre ideal para su adorada hija. La imagen parece ser una innovación de Claudiano, por eso Keudel (1970, pp. 38-39) supone una inspiración de las representaciones plásticas de la balanza que lleva en la mano la diosa Justicia o también *Aequitas* en la numismática imperial. Refiere también a los vv. 177-180 del ya citado *c. min*. 30: Teodosio es presentado ahí como *iudex Augustus* que consigue, para Serena, a un esposo *dignus* militarmente y lleno de *virtus*, Estilicón. En efecto, Claudiano aquí también especifica que el objetivo de la búsqueda de Teodosio era tomar una 'decisión' (llevar a cabo un *iudicium*) basado en el mérito y valor (*virtus*) de los posibles candidatos. Weiß/Wiener (2020, p. 777) se imaginan incluso a una *Virtus* personificada. Como antecedentes literarios de la imagen del sopesar en una balanza (cf. palabras como *libra*, *trutina*, *pondus*, *vergere*) como acción de consciencia, Keudel destaca: Cic., *Orat*., 2, 159; Hor., *Sat*., 1, 3, 72; Sen., *Med*., 391; Luc., 8, 280 y Pers., 4, 10-11, también Symm., *Ep*., 1, 92, y la tradición de la *iudicii/iustitiae/morum libra* en los autores cristianos.

**1, 76 *tu legeris*.** Resultado del *iudicium* es la victoria de Estilicón en el *consilium* y *sensus* de Teodosio (entendidos como cualidades mentales). Cameron (1970, pp. 55-57) ve con escepticismo la insistencia de Claudiano en los méritos militares de Estilicón, debida más bien a la necesidad de presentar el pasado del general en la mejor luz posible y subrayar la gran confianza de que gozó con Teodosio, pues a fin de cuentas él es quien le confió la tutela de Honorio. Para Cameron (1970, p. 56) y O'Flynn (1983, p. 16), Teodosio no habría considerado particularmente sobresaliente el desempeño militar de Estilicón, y su matrimonio con Serena habría dependido más bien de Serena misma. Cameron (ibíd.) habla incluso de un "love match". Döpp (1980 pássim) tiene razón en explicar los problemas que una lectura automática *e negativo* (donde se presenta lo contrario a lo que se quiere demostrar) tiene. Lo que es importante recalcar es que gracias al vínculo matrimonial con Serena y a la nómina que Estilicón tuvo por parte de Teodosio, él pasó a formar parte de la familia imperial y posteriormente, a ejercer *de facto* el poder en Occidente.

**1, 78 *et gener Augustis*.** Estilicón es presentado primero como yerno del emperador (*augustus*) Teodosio, luego, en el presente del poema, como suegro del nuevo *augustus*, Honorio (tema también en *Fescen*., 3, 12 y en *Stil*., 2, 77-78). En el año 400, el hijo menor de Teodosio tenía unos 16 años, había contraído matrimonio en 398 con la aún menor hija de Estilicón y Serena, María (cf. Estudio preliminar II). El contraste entre *gener* y *socer*, que en Estilicón es la misma persona, refleja el contraste entre las mismas figuras en la *Farsalia* de Lucano, aunque allí César y Pompeyo antagonizan. Sobre esta manera claudianea de aludir, invirtiendo los

modelos, a diversos pasajes clásicos (“inversión de un modelo”), cf. supra lema 1, 52.

**1, 80 *maiestate torus*.** Aquí Claudiano usa *topoi* del “discurso de matrimonio” y “de lecho” (ἐπιθαλάμιος y κατευναστικὸς λόγος) según los consejos, por ejemplo, del escrito atribuido a Menandro Rétor (Men. Rhet., 399-405; 405-412). El oro y la púrpura tiria son atributos imperiales (cf. infra. vv. 80-81: *parentibus* … *purpureis*; también Claud., *Rapt*., 2, 300): Hor., *Carm*., 1, 35, 12; Ov., *Met*., 7, 102.

**1, 81 *purpureis virgo*.** La escena describe el desarrollo tradicional de un matrimonio: la novia sale de su tálamo acompañada de sus padres. Keudel (1970, p. 39) ve una posible referencia al pasaje de la *Eneida* en que Dido se alista para salir de su tálamo a la caza con Eneas, alistándose como si fuera una boda (*A*., 4, 133-139). La boda de Serena y Estilicón tuvo lugar en Constantinopla probablemente en la primavera del 384, ambos residían entonces en la corte de Teodosio.

**1, 82 *matris regina*.** Elia Flacila, entonces esposa de Teodosio, funge de madre adoptiva de Serena (cf. árbol genealógico en el apéndice). Fue la madre de Arcadio y Honorio; y desde 379 hasta su muerte prematura en 386 tuvo el título de *augusta*. Al enviudar, Teodosio desposó a la hija del antiguo emperador Valentiniano I —y madre del entonces joven emperador Valentiniano II— Gala, de quien tuvo en 388 a Gala Placidia.

**1, 83 *flammea gemmis*.** El *flammeum* (sc. *velum*), es el velo nupcial, que, como indica su nombre, era de un color “flama”: amarillo-rosado (*luteus*: cf. Plin., *HN*, 21, 46). Claudiano enriquece la descripción presentándolo como lleno de piedras preciosas, mientras la madre *augusta* lo coloca en el peinado de Serena.

**1, 84 *tunc et*.** La escena se concluye con una comparación mítica, que enaltece a los esposos también a un nivel divino (Keudel 1970, p. 39 con n. 42). La naturaleza confirma con su respuesta positiva su beneplácito a la pareja: cf. Claud., *Fescen*., 2, 1-15, o también *Rapt*., 2, 351-60 (un ejemplo contrario, présago de mal augurio, es la tormenta en Verg., *A*., 4, 1 66-168). Según Menandro el Rétor (Men. Rhet., 406, 26-29) un *topos* recomendado para celebrar bodas es el brillo del cielo y los astros, así como su movimiento. Claudiano presenta así este matrimonio como un evento de importancia incluso cósmica, cf. Keudel (1970, p. 40).

**1, 85 *mellisque lacus*.** Los lagos de miel y los ríos de leche remiten al éxtasis dionisíaco (cf. Eur., *Bacch*., 142-143; 706-711; Hor., *Carm*., 2, 19, 10-12; Sen., *Oed*., 491-496) y de la *aurea aetas* en general (cf. Hor., *Epod*., 16, 47-50; Verg., *Ecl*., 4, 30; Ov., *Met*., 1, 111-112). Es un elemento también presente en las promesas del paraíso veterotestamentarias (cf. Exod., 3, 8: la Tierra Prometida como γῆ ῥέουσα γάλα καὶ μέλι).

**1, 86 *floribus aequora vernis*.** Para bodas que se realizan en primavera, el escrito atribuido a Menandro recomienda, naturalmente, alabar la belleza de las flores de esa estación (Men. Rhet., 408, 8-16). Ya en Hom., *Il*., 14, 346-349 juegan las flores de primavera que brotan de la tierra durante la unión (ἱερὸς γάμος) de Zeus y Hera un papel fundamental, cf. también Verg., *G*., 2, 325-327. En la boda de Dioniso y Ariadna en Nonnus, *Dion*., 47, 456-459, también florece la tierra de manera divina. Claudiano juega además con la ambigüedad semántica del sustantivo *aequor*, que oscila entre un área espacial llana sobre la tierra, es decir, una 'pradera' (cf. supra v. 22, allí en singular), y un área espacial sobre el agua, es decir, la superficie del mar. A favor del primer caso,

hablarían la imagen de las flores que nacen; para el segundo, la referencia al Bósforo: como si uno debiera imaginarse las aguas del canal constantinopolitano cubiertas de pétalos. Para transmitir esta ambigüedad explícita, traduzco *aequora* con 'superficies'.

**1, 88 *certantes Asiae.*** Como la boda se llevó a cabo en Constantinopla, el Bósforo (nominativo helenizante en terminación *-os*) adorna con flores sus praderas (cf. supra lema anterior), mientras Europa (*pars pro toto* por Roma) puede solo querer competir con la segunda capital. Involucrar a Europa —la nueva sede de Estilicón, Serena, Honorio y del público de Claudiano— aquí es necesario para el poeta: la narración vuelve, por así decir, a Occidente. Ambos continentes se presentan como personificaciones, siguiendo quizás (como anota Keudel 1970, p. 40, n. 47) un pasaje de Esquilo (*Pers*., 181-199), imitado también por Mosco (*Europa,* 8-9): mientras allí Asia y Europa son dos personajes femeninos armados para enfrentarse en guerra, aquí están *certantes* pero festivamente con los elementos típicos de la celebración matrimonial ("inversión de un modelo", cf. supra lema 1, 52): guirnaldas de flores y antorchas. Con una imagen festiva se concluye esta etapa del poema, que presenta los orígenes, formación y experiencias de Estilicón, así como su conversión en adulto, y se pasa a los 'hechos en guerra'.

**1, 89-362 Hechos en guerra (experiencia militar).** El resto del libro I, hasta el epílogo (vv. 363-385), está dedicado a este rubro, es decir, a los llamados "hechos", "logros" o "hazañas en guerra" (πράξεις κατὰ πόλεμον) de Estilicón. Según las recomendaciones de los manuales retóricos, se deben destacar en este rubro las cualidades morales (ἀρεταί) del alabado (valor, justicia, templanza, sabiduría, además de la humanidad o φιλανθρωπία, cf.

Men. Rhet., 372, 14-375, 4). Claudiano presenta dos momentos en este apartado: *1)* Hechos relativos a los años anteriores a la muerte de Teodosio (392-395), en particular, las expediciones en los Balcanes contra los bastarnas y la venganza por el asesinato de Promoto en los años 392-393 (vv. 89-137). *2)* Hechos de los años después de la muerte de Teodosio (395-398), en particular: el paso de poder, las campañas en Grecia contra Alarico, las campañas en la frontera renana con los diversos pueblos germánicos y la crisis con Gildón (vv. 138-362).

**1, 89-137 Hechos bajo Teodosio (contra los bastarnas).** A través del tema de la *virtus* de Estilicón, motivo que llevó a Teodosio a elegirlo como esposo de Serena en el pasaje anterior, Claudiano señaliza la transición al siguiente rubro, los hechos en guerra. En particular, el tema de esta sección es la expedición punitiva contra los bastarnas en los Balcanes entre los años 392 y 393, tras el asesinato de Promoto (cf. infra lema 1, 95).

**1, 89 *felix arbitrii.*** Claudiano empieza alabando, naturalmente, al antiguo emperador Teodosio, como elemento de legitimación del poder de Estilicón. Para esto, ejemplificará en los siguientes versos el valor moral y militar del general, sobre todo su compromiso absoluto con el imperio, en particular a través de su actuar contra las poblaciones germánicas (en particular godos y bastarnas) que en los años 392-393 asolaban la frontera danubiana y los Balcanes (en particular, la zona de Tracia). Teodosio llevó a cabo duros enfrentamientos contra ellos. Estilicón aparece, además, como tutor legitimo (y necesario) del imperio gracias a la voluntad expresa de Teodosio, quien decidió unirlo a su familia. El uso del adjetivo *felix* con genitivo es elegante y típico de la poesía (cf. Verg., *G.*, 1, 277; Hor., *Sat.*, 1, 9, 12; Ov., *Met.*, 5, 267 y sobre

todo Sil., 4, 359; 398; 731). Aquí se refiere a la clarividencia de Teodosio y la frase relativa que sigue implica una cierta causalidad. Es decir: el emperador "está feliz" en el sentido de que "por ser rico de sagacidad" (*felix arbitrii*), al haber entendido de inmediato la idoneidad de Estilicón, beneficia al cosmos (*mundus*). Al poner en relación la figura de Teodosio con la de Estilicón, y resaltar en ello las virtudes de este último, el pasaje sirve de introducción temática al siguiente punto: los hechos o logros en guerra de Estilicón.

**1, 93 *lucis fructus*.** El sustantivo *lux* en este pasaje se refiere, por metonimia, a la vida (cf. ThLL, 7, 2, 1910, 61-1911, 4). En ese sentido volverá a aparecer en 2, 63-64; 3, 79; 176, cf. infra los respectivos lemas.

**1, 94 *quis enim Visos*.** Aquí Claudiano seguramente alude a enfrentamientos de los años 391-393; es decir, antes y después del asesinato de Promoto (cf. infra lema siguiente). Varias fueron las batallas contra los (visi)godos, sobre todo desde el nombramiento de Teodosio como augusto tras la tremenda batalla de Adrianópolis en 378. Los *Visi* también los encontramos como *Gothi* o, en tono épico, *Getae*, cf. infra lema 1, 109-111; pocas décadas después de Claudiano, Sidonio Apolinar hablará de ellos como los *Vesi* (*Carm*., 7, 399). Formarían parte del grupo de los tervingios —en oposición a los greutungos (de donde en los siglos posteriores encontramos a los ostrogodos), quienes también representaron un problema para Roma: en *IV Hon*., 623-636, por ejemplo, Claudiano menciona una batalla fluvial en Tracia contra los greutungos (*Gruthungi*) de Odoteo en 386—. Sobre la historia de los godos en general, cf. Heather (1991 [1994]; 1996; 2005); sobre la política de negociación impulsada por Teodo-

sio, cf. Heather (1991 [1994], pp. 165-192; 2005, pp. 211-216; sobre los enfrentamientos en los años 382-395 en particular, cf. Heather (1991 [1994], pp. 181-188), sobre el periodo de Alarico y Estilicón (395-408), ibíd. (pp. 195-213; 2005, pp. 216-227). En nuestro pasaje, Claudiano los menciona junto a los bastarnas, otra tribu germana, cf. infra lema siguiente.

**1, 95 *saeva Promoti caede*.** Promoto había sido un importante general bajo Teodosio (PLRE I, pp. 750-751). A él se le debe la victoria sobre los greutungos de 386 en Tracia (cf. supra lema anterior), había sido cónsul junto con Timasio (otro importante general bajo Teodosio) en 389. Ambos fueron víctimas de tramas de Rufino y de Eutropio en 391/392 y 396 respectivamente. Promoto, en particular, murió en una emboscada de los bastarnas (pueblo germánico presente en la región tracia, que evidentemente está ligado a los godos) durante su estancia en los Balcanes, donde había sido enviado para organizar entrenamientos militares en 391: Zos., 4, 51 (cf. O'Flynn 1983, pp. 27-28; Heather 1991 [1994], pp. 184-285). Según Zósimo, la responsabilidad cae explícitamente en Rufino. En *Ruf.*, 1, 316-322, Claudiano presenta de manera similar la excursión en los Balcanes y la acción justiciera que lleva a cabo Estilicón para vengar la muerte de su colega (aunque ahí sin mencionar a los bastarnas), cf. Levy (1971, p. 93). Sobre las excursiones contra godos y bastarnas en los años 391-393, cf. también *Ruf.*, 1, 310-315. Müller (2011, pp. 280-283) resalta cómo el éxito moderado de esta excursión es contrastado con la representación de las cualidades del comandante de forma panegírica. Es decir, al destacar la *pietas* de Estilicón que venga la muerte de su colega, se demuestra su virtud. El verso 95 tiene reminiscencias del final de la sátira IV juvenaliana, donde la crueldad excesiva

de Domiciano (comparada aquí con la de los bastarnas) sirve de explicación para su sangriento asesinato, cf. Flores Militello (2016, pp. 370-371).

**1, 97-108 *Pallantis* … | *tenebas*.** Claudiano presenta dos ejemplos heroicos de venganza heroica (Eneas, Palante y Turno; Aquiles, Patroclo y Héctor) y cómo Estilicón los supera (nótese el juicio ético que hace Claudiano respecto a Aquiles en los vv. 100-103).

**1, 97-98a *Pallantis iugulum* … | *Aeneas*.** Comparación con el asesinato de Palante por Turno (Verg., *A*., 10, 479-487) y el posterior asesinato de este último por Eneas en venganza llena de *pietas* (*A*., 12, 938-952). Palante no fue degollado en la *Eneida* (*A*., 10, 484: fue atravesado en el pecho), pero aquí el *iugulum* expiado por Eneas sirve para subrayar la asociación con el sacrificio expiatorio, es decir, con la *pietas* de Estilicón: Weiß/Wiener (2020, p. 777). Es decir, Estilicón supera, una vez más, a las figuras heroicas con las que se comparara.

**1, 98b-99 *tractusque* … *Hector* | *Achilli*.** Referencia a la muerte de Héctor a manos de Aquiles en venganza por el asesinato de Patroclo; en particular, al haber arrastrado su cadáver atado al carro, así como a la devolución del cadáver a Príamo al final de la *Ilíada* (Hom., *Il*., 22, 322-364; 395-404; 24, 560-595).

**1, 99 *irato vindicta*.** Referencia al sacrificio de prisioneros de guerra tras la muerte de Patroclo en la *Ilíada* (23, 175-176) y de Palante en la *Eneida* (11, 81-82): Estilicón, de nuevo, los supera, vengando la muerte de Promoto (tema que concluye el pasaje, vv. 102-108), cf. Keudel (1970, p. 41). Claudiano resalta el sentido de justicia de Estilicón al calificar negativamente el actuar de Aquiles (vv. 100-103).

**1, 109 *non te terrisonus.*** Ahora se retoma, con aliteraciones y tono épico, la narración de la expedición de Estilicón contra los bastarnas durante los años 392-393. Evidentemente, Claudiano acusa a Rufino de, ya entonces, obstaculizar a Estilicón. El adjetivo *terrisonus* parece ser una creación de Claudiano: Charlet (2017, p. 113 n. 32). El adjetivo está formado a partir de la mezcla de *horrisonus* y *terrificus*, lucreciano y virgiliano respectivamente (cf. Weiß/Wiener 2020, p. 779).

**1, 109-111 *venientis Alani | … Sarmata conto.*** El catálogo de pueblos es parte obligada de la poesía épica. Aquí se trata de pueblos tradicionalmente conocidos por su fiereza y belicosidad, y por vivir en lugares remotos del "norte". Algunos pueblos son tópicos de la literatura antigua en general; algunos de la imperial en particular; otros, del periodo tardoantiguo. Para los alanos, pueblo iranio-escita, cf. Plin., *HN*, 4, 80; en épica los encontramos sobre todo en Lucano (8, 223; 10, 454). Los hunos no aparecen, naturalmente, sino hasta el periodo tardoantiguo: cf. Amm. Marc., 31, 2. En cambio, los gelonos, según Heródoto un pueblo medio escita y medio griego (Hdt., 4, 109, cf. Plin., *HN*, 4, 88), son célebres en épica: cf. Verg., *G.*, 2, 115 y *A.*, 8, 725; igualmente los getas, pueblo tracio ya conocido por Heródoto (Hdt., 4, 93; cf. Plin., *HN*, 4, 80), aparecen con frecuencia en Virgilio, Horacio y Ovidio; en época tardoantigua son asociados con los godos (para Claudiano, cf. Levy 1970, pp. 89-90; Dewar 1996, p. 145). Para los sármatas, un pueblo escita, cf. Plin., *HN*, 4, 80; 6, 38, en poesía son recurrentes en las *Tristia* de Ovidio. Los pueblos y atributos que presenta Claudiano no responden a una realidad históricamente del todo correcta, pero tienen una clara función literaria (cf. Weiß/Wiener 2020, p. 779). En la dé-

cada de los 370, Teodosio había luchado contra varios de estos pueblos; evocarlos puede tener también fines de prestigio políticos. Keudel (1970, p. 42) demuestra, por otro lado, que el pasaje es de corte estaciano: en Stat., *Ach*., 2, 131-136, Aquiles presenta, exaltando el carácter bárbaro y exótico de las mismas, las armas de los diferentes pueblos que él sabe usar.

**1, 113 *Augustas occultus proditor aures*.** El *proditor occultus* se refiere a Rufino, quien en ese momento era ya prefecto del pretorio oriental. Es presentado aquí como el responsable de que Estilicón no haya podido llevar a término su misión saboteándolo: provocó retrasos en envío de soporte e incluso se le acusa de haber apoyado a la coalición bárbara enemiga (cf. *Ruf*., 1, 316-322 con Levy 1971, pp. 92-94); según Zósimo, Rufino incluso había tramado el asesinato de Promoto (Zos., 4, 5), cf. supra lema 1, 95. Las *Augustas aures* deben referirse, en cambio, a Teodosio, quien en aquel momento es *augustus* de Oriente y apoya a Rufino. Claudiano deja en claro que el apoyo es únicamente resultado del engaño del que es víctima Teodosio; una argumentación análoga la encontraremos más adelante respecto al inocente Arcadio y al odiado Eutropio, cf. infra lema 2, 78b-99.

**1, 115 *solveret obsessos*.** Aquí termina la presentación de la compaña de Estilicón contra los bastarnas en Tracia. En *Ruf*., 1, 310-353, Claudiano había presentado la conclusión de dicha expedición como un triunfo rotundo del general, quien con la ayuda de Marte, aniquiló a los enemigos (incluso a los refuerzos hunos, *Ruf*., 1, 321-322). Para Castillo Bejarano (1996, p. 72 n. 15), como Estilicón goza ya de una posición asegurada, no habría inconvenientes en describir la conclusión de aquella expedición no como un triunfo militar de Estilicón, sino como un pacto

obligado por el nefasto Rufino. Las capacidades militares de Estilicón han quedado, no obstante, ejemplificadas en suficiencia en los versos anteriores.

**1, 116-137 *adsiduus castris* … | *regum*.** Aprovechando la exposición de las campañas contra los bastarnas, Claudiano desarrollará el tema de la índole moral o las virtudes (ἀρεταί) de Estilicón. Hall (in app.) reporta que Francis R. D. Goodyear sospechaba una laguna tras el v. 114 y que Mommsen, por otro lado, había visto con reservas el verso 115. Sin embargo, esto no es necesario. La transición temática es bastante clara. En los siguientes versos se ejemplifica el sentimiento de responsabilidad de Estilicón. Su compromiso con Teodosio y el imperio es mayor incluso que sus sentimientos como esposo y padre de familia. Su *pietas* queda así subrayada.

**1, 120 *nec stetit*.** Referencia al célebre pasaje en Hom., *Il*., 6, 466-474 (despedida de Héctor de Andrómaca y Astianacte): una vez más, Claudiano hace que Estilicón, nuevo Héctor, supere al héroe homérico en sentimiento de responsabilidad. Pues mientras Astianacte llora asustado al ver a su padre con el casco y el tremolante penacho, provocando que Héctor descubra su cabeza para saludar al niño, aquí Estilicón no tiene tiempo ni siquiera para un beso sobre el casco por parte de su hijo Euquerio. Claudiano ya había trabajado con esta escena homérica en *III Hon*., 31-32, allí es Teodosio el nuevo Héctor y Honorio el nuevo Astianacte; solo que allí Honorio tiende la mano con entusiasmo para jugar con el penacho.

**1, 123 *Edonas hiemes*:** Traduzco *Edonas hiemes* como "inviernos tracios", por indicar el monte Edón o Edono (un ramal del Pangeo, cf. infra lema 1, 134-137) por metonimia (virgiliana),

Tracia, la región donde este se encuentra (cf. Serv., *A.*, 12, 365). La expresión es de Estacio (*Theb.*, 5, 78-79): Keudel (1970, p. 42). A continuación, Claudiano retoma el tema de las campañas en Tracia y Macedonia.

***flabra Bootae.*** La constelación del Boyero (*Bootes*), en el norte, es 'lenta' por el frío que le impide ser veloz, cf. Ov., *Met.*, 2, 175-176; Claudiano lo retoma en *Rapt.*, 2, 190. Los montes Rifeos son de carácter más bien mítico, según Plin., *HN*, 4, 78 se encuentran en Escitia (región identificada vagamente al norte del Mar Negro y del Mar Caspio, en lo que sería hoy Ucrania), en la fuente del río Tanais (actual Don) —*novissimum inter Europam Asiamque finem*, siempre según el pasaje de Plinio—; por este motivo traduzco *flabra Riphaea* como "ventarrones escitas".

**1, 126-128 *Danubium calcabat ... | ruebat.*** Aquí se presentan de manera aproximada los territorios en torno al Danubio (la frontera danubiana) y a la península Calcídica; es decir, Tracia y parte de Macedonia. En exageración panegírica aparecen como sumamente inhóspitos por el frío, el hielo y la nieve. El ancho Danubio aparece congelado (cf. *rigentem*), por eso se puede ser pisado por el caballero (*calcabat eques*), es decir, puede pasar el caballo sobre de él. El Monte Athos, con sus más de dos mil metros de altura, es en sí imponente, y su rol durante la excursión de Jerjes I a Grecia (Hdt., 7, 22-25) es icónico. La representación que Claudiano hace de Estilicón destaca porque supera todo ejemplo histórico que evoca.

**1, 129-130 *nunc prope Cimmerii ... | cubile.*** Asociación con el viaje de Odiseo hacia los cimerios, en los límites del océano, para invocar a Tiresias (Hom., *Od.*, 11, 11-22). Plinio (*HN*, 4, 77) ubica el *Cimerius Bosporus* en torno a la actual Crimea. El macizo

de los montes Ródope se extiende en la actual frontera de Bulgaria y Grecia, la antigua Tracia.

**1, 131 *vos, Haemi*:** Los montes Hemo son los Balcanes propiamente dichos, la cordillera en lo que es actualmente Bulgaria y parte de Serbia. Claudiano se refiere al territorio de la antigua diócesis de Tracia, escenario de las campañas militares de Estilicón.

**1, 134-137 *dicite, Bisaltae … | inmania regum*:** Los bisaltas son un pueblo tracio del norte de Grecia, habitaban al norte de la península Calcídica (cf. Verg., *G.*, 3, 461 y Serv., ad loc.). Gracias a las campañas de Estilicón, dice Claudiano, pueden volver a la vida agrícola, signo de paz. Claudiano retoma aquí las escenas de los campos de Tesalia tras la Guerra Civil romana que presentan Virgilio (*G.*, 1, 491-497) y Lucano (7, 852-868), y los trasporta a las campañas pacificadoras de Estilicón en los años 392-393, cf. Keudel (1970, pp. 43-44). El monte Pangeo se encuentra en lo que era el límite entre la antigua Tracia y Macedonia (no lejos de Filipos), es parte de los Ródope griegos. Es célebre —tanto en mitología, como en la actualidad— por sus depósitos metalíferos.

**1, 138-362 Hechos tras la muerte de Teodosio (395-399):** En este pasaje, Claudiano expone el rol de Estilicón tras el momento crítico que significó la repentina muerte de Teodosio (17 de enero de 395). Resalta en particular la lealtad y cohesión del ejército multiétnico que, cabe recordar, consistía, además, de las tropas orientales y occidentales (Teodosio había combatido y vencido al usurpador Eugenio en Occidente, cf. infra lema 1, 141). La imagen es la de Estilicón como soporte del imperio. El pasaje se divide en dos secciones: *1)* el equilibrio que Estilicón logró mantener entre las tropas tras la muerte de Teodosio en 395

(vv. 138-180), y *2)* las campañas militares de Estilicón en Grecia en 395-397, Germania en 396 y África en 398 (vv. 181-362).

**1, 138 *singula conplecti cuperem.*** Con este *topos* de modestia, Claudiano indica la transición a un nuevo tema: el rol de Estilicón para el imperio (de Occidente) tras la muerte de Teodosio.

**1, 141 *iam tibi commissis.*** Tras la victoria sobre Eugenio en la batalla del Frígido, entre el 4 y 5 de septiembre de 394, Teodosio fue el último emperador en tener el poder absoluto sobre todo el imperio. Tras su inesperada muerte a finales de enero de 395, esta situación terminó. Como Cameron señala (1970, pp. 39-45), que Teodosio había encargado a Estilicón las riendas del imperio en nombre de Honorio (y de Arcadio) es una pieza clave en la política propagandística de Estilicón (sobre la problemática del término "propaganda" para este contexto y cómo entenderla, cf. Döpp [1980, pp. 19-20]; Cameron [2000; 2016, pp. 133-146]; Müller [2011, pp. 24-31]): no sabemos si fue cierto o no. La oración fúnebre que Ambrosio de Milán dedicó al emperador, alude a este hecho aunque solo de pasada (Ambr., *Ob. Theod.*, 5). Claudiano lo recalca en varias ocasiones: *praef. Ruf.*, 1, 17-18; *Ruf.*, 2, 4-6; *III Hon.*, 152-153; *IV Hon.*, 432-433; *Nupt.*, 307-308; *Stil.*, 1, 140-141, 2, 53-55; *VI Hon.*, 583 (aquí ya solo sobre Honorio). Un panorama histórico de la cuestión, y su interpretación, lo ofrecen Döpp (1980, pp. 63-68) y Dewar (1996, pp. 384-385).

**1, 143-147 *sic Hercule quondam … | Atlans.*** Tras la imprevista muerte de Teodosio (cf. supra lema anterior) Estilicón toma las riendas del imperio, pues asume la responsabilidad sobre Honorio —y sobre el Occidente—. Claudiano compara esto con la figura de Hércules al momento de detener por un momento la cúpula celeste que hasta entonces llevaba Atlas sobre sí (sobre el tema

hercúleo en Claudiano, cf. Garambois-Vasquez [2016, p. 102]). Como *topos*, esta imagen se encuentra ya en Veleyo Patérculo (2, 124): Tiberio es quien salva el mundo de la temida *orbis ruina* tras la muerte de Augusto. También el ambiente de temor general en el pasaje de Veleyo es comparable al que presenta aquí Claudiano (vv. 148-154) como inexistente bajo Estilicón; cf. lema siguiente. La imagen de Atlas que se queda estupefacto ante el espectáculo (el titán es a fin de cuenta *spectator*) que significa el actuar del nuevo Hércules, Estilicón, es una hipérbole panegírica humorística bien lograda. La grafía *Atla(n)s* es indiferente. El uso de *machina* para referirse metafóricamente a la enorme y compleja 'construcción' que es el mundo, remite a Lucrecio, cf. Lucr., 5, 96.

**1, 148 *nulli barbariae motus*.** Claudiano niega desde el principio la posibilidad de un escenario de caos y revueltas tras la muerte de Teodosio: una transición pacífica del poder está asegurada gracias a Estilicón. Además del paralelo con el pasaje de Veleyo Patérculo del lema anterior, Keudel (1970, p. 45) identifica especialmente: Luc., 1, 57; 79-81.

**1, 151 *geminas acies*.** Estilicón tenía bajo su mando a ambos contingentes del ejército, oriental y occidental. Los mismos, pues, con que Teodosio había luchado contra Eugenio en 394 y que seguían estacionados en Italia. Claudiano subraya el aprecio y, sobre todo, la lealtad de estos hacia Estilicón. Narrativamente esto se explica más adelante. Claudiano retomará este tema en relación con la separación de las tropas ordenada por Rufino meses después en el mismo 395 (material, además, de *Ruf.*, 2, 144-170). Sobre el sentido semántico del adjetivo *geminus* referido a unidades duales (=*ambo*, *duplex*), como aquí el ejército bipartito de Roma, cf. ThLL, 6, 2, 1742, 25-1743, 5.

**1, 154-161 *confluxit populus … | occiduus sol.*** Claudiano resalta de manera positiva el carácter multiétnico del ejército de Teodosio (cf. Dewar 2003). Literariamente retoma la descripción de Augusto victorioso sobre los diversos pueblos en el escudo de Eneas (Verg., *A*., 8, 720-728). El catálogo que encontramos aquí retoma en particular *Ruf*., 2, 106-123; cf. también el catálogo del ejército de Pompeyo en Luc., 3, 287-290. Como anota Keudel (1970, p. 46), mientras que en Lucano el catálogo sirve para representar el horror de la Guerra Civil, en Claudiano se invierte y subraya el orden, la paz y la armonía bajo Teodosio y Estilicón. De manera similar opera el modelo de Silio con el catálogo del temible y heterogéneo ejército de Aníbal (Sil., 16, 19-20), cf. Charlet (2017, p. 303 n. 45).

**1, 155 *moverat Auroram.*** Los pueblos que conforman el doble ejército de Teodosio se presentan divididos en dos partes, la oriental y la occidental. La oriental ("[de la tierra de] la Aurora") es la que recibe más atención. Claudiano explota *topoi* que recalcan el exotismo de los pueblos que la conforman, cf. infra lemas siguientes. La mención de estos pueblos (y sus territorios), además, es un *topos* panegírico para señalar triunfos sobre *gentes* remotas y el extenso dominio del poder imperial romano (cf. Hor., *Ep*., 1, 12, 27; Luc., 2, 594; 639; 3, 245; Mart., 5, 58, 4; Juv., 2, 159-164; cf. también Dewar 2003).

***Colchus Hiberis.*** Es decir, de la Cólquide y de la (H)iberia del Cáucaso: sin atributos concretos; no obstante, ya sus nombres se asocian con exotismo y peligro debido a su destreza en guerra y cercanía con el mito de Medea, sobre todo, p.e. en V. Fl., 5 y 6 pássim. Sobre la ubicación de Iberia Póntica o del Cáucaso, cf. Serv., *A*., 9, 579.

**1, 156-158 *Arabs ... | Indus.*** De nuevo, un catálogo de pueblos cada vez más lejanos y exóticos. Arabia y Armenia están caracterizados por sus adornos de la cabeza: turbante y bella cabellera. Para la *mitra* de los árabes, cf. Plin., *HN*, 6, 162. Para los cabellos de los armenios, no hay referentes, pero Juv., 2, 164-165 deja entrever una alusión a su tradicional belleza física, aunque ahí con distorsión satírica; métricamente el *crine decorus* es horaciano: Hor., *Carm.*, 1, 32, 12. Escitia, Persia e India concluyen el catálogo. Se distinguen respectivamente por las casas de campaña, adornadas cada una de manera característica: tela pintada para los sacas o saces (sobre este pueblo escita, cf. Plin., *HN*, 6, 50), tela teñida para los medos, integración de joyas para los indos.

**1, 159 *hic Rhodani.*** Para el contingente occidental, Claudiano es más breve y general, aunque el tono continúa recalcando magnilocuencia: Galia (indicada por metonimia con el río Ródano, que desemboca en el Mediterráneo) y la zona de la costa atlántica (metonímicamente *alumnus Oceani*): en realidad, este último punto engloba desde Germania hasta Hispania, e incluso Britania. La expresión *alumnus Oceani* parece retomar parte del severo discurso de Otón en Tácito (*Hist.*, 1, 84): ahí los habitantes de Italia son *Italiae alumni*. Tal uso de *alumnus* es usual en épica, aunque más bien ligado a los habitantes de una zona fluvial, cf. Prop., 4, 2, 9; V. Fl., 8, 219 o incluso Claud., *IV Hon.*, 211, cf. ThLL, 1, 1796, 83-1797, 12.

**1, 161 *occiduus sol.*** La imagen de los dominios de Roma como el extenso territorio que ve el Sol naciente y poniente, es decir, que abarca todo el orbe (motivo al que Claudiano volverá en 2, 60 y 3, 140), es de gusto augústeo: cf. sobre todo Verg., *A.*,

7, 98-101 y Hor., *Carm*., 4, 15, 13-16. Charlet (2017, p. 116 n. 47) ve en *occiduus sol* una reelaboración de Ov., *Met*., 1, 63.

**1, 171 *arebant tantis epoti*.** Esta imagen viene de Heródoto (la expedición de Jerjes: Hdt., 7, 43, cf. Keudel 1970, p. 47). Las imágenes que se presentan aquí subrayan el gran tamaño del ejército de Estilicón y la obediencia que sus soldados muestran de buena gana al general siguiéndolo a donde él se dirija, incluso bajo circunstancias adversas y en lugares inhóspitos. El contraste entre la fuerza de la naturaleza y la fuerza militar es un *topos* panegírico que hace sobresalir al alabado.

**1, 174-175 *Ceraunia nimbis* | *… iuga Leucatae*.** Los montes Ceraunios en el Epiro (actual Llogara, en Albania, cerca de la frontera con Grecia) son el paso obligado para el viaje por mar entre Grecia e Italia: Verg., *A*., 3, 506-507. La isla de Léucade (actual Lefkada, en Grecia, cerca de la frontera con Albania) es célebre por sus promontorios; su peligrosidad para los navegantes la menciona también Virgilio: Verg., *A*., 3, 274-275. La zona en tempestad —con los montes Ceraunios rodeados de nubes y las olas chocando en torno a Léucade— es un escenario importante de acción en Luc., 2, 626; 5, 457; 652. Para Schuster (1944, pp. 92-93), Claudiano se refiere en particular a las expediciones contra los godos de Alarico en Grecia de las que hablará a continuación (vv. 181-187).

**1, 178 *stagna … Saturnia*.** El mar Cronio, o de Saturno, es el Adriático en Ap. Rhod., 4, 327; pero aquí estas aguas indican evidentemente el Mar del Norte. Va a ser contrastado a continuación con el extremo sur: la fuente del Nilo. A decir de Cameron (1970, p. 312), el uso de ‘mar Cronio’ para el Mar del Norte es una expresión típica de la literatura griega imperial.

**1, 179-180 *si deserta Noti … | vapores*.** La imagen que evoca es la de un Alejandro Magno que lleva a su ejército a explorar todo el mundo, solo que aquí en concreto los orígenes del Nilo. La imagen es de Lucano: en Luc., 10, 188-192 se describe el interés de César (*amor*) en descubrir la fuente del Nilo y se le compara con Alejandro; cf. también Luc., 10, 268-331 (cf. Weiß/Wiener 2020, p. 780). La imagen del comandante que se arroja a los bochornos del Sahara y más allá (la 'tierra de los etíopes' indica, por lo general, la parte subsahariana del África, cf. infra lema 1, 251-253) —también de Lucano— recuerda igualmente a Catón el Menor: Luc., 9, 379-389.

**1, 181-362 Campañas militares tras la muerte de Teodosio.** El resto de los "hechos en guerra" se enfoca en las campañas militares de Estilicón tras la muerte de Teodosio, es decir, desde el 395, cuando tomó la regencia en nombre del joven Honorio, hasta el 398/399. Esta sección se refiere en particular a tres campañas militares, a las que Claudiano dedica, respectivamente, una escena cada vez más larga: *1)* contra los godos de Alarico en Grecia en 395 y 397 (vv. 180-187), *2)* en misión diplomática en la frontera renana en 396 (vv. 188-245), y *3)* contra la revuelta de Gildón en África en 397-398/399 (vv. 251-362). Se subraya el papel de Estilicón como liberador de Grecia, pacificador de Germania y salvador de Roma respectivamente.

**1, 181-187 Estilicón como liberador del Peloponeso (contra los godos de Alarico).** En esta primera escena, el poeta agradece a Estilicón el haber salvado y liberado el Peloponeso de los godos de Alarico. El tono del pasaje es, por el tema griego del contenido, bucólico. En él, Claudiano mezcla dos expediciones. La primera, en Tesalia (verano/otoño 395), interrumpida,

sin embargo, porque Arcadio y Rufino ordenaron el envío del contingente oriental a Constantinopla, amenazada por los hunos (Estilicón tuvo que ceder y retirarse en noviembre de ese año; Alarico saqueó el Ática y Beocia, para pasar finalmente al Peloponeso, cf. Zos., 5, 5-6; cf. también Claud., *IV Hon.*, 459-487). La segunda, en el Peloponeso (primavera de 397): Estilicón atracó en Corinto y atacó a Alarico en la llanura de Foloe (entre la Élide y Arcadia), obligándolo a retirarse con sus godos hacia el Epiro, cf. Zos., 5, 7. Estilicón tuvo que abandonar de nuevo Grecia ante los crecientes ataques diplomáticos de Eutropio en Constantinopla, quien tenía la jurisdicción sobre la Hélade (Eutropio nombró incluso a Alarico *magister militum per Illyricum* y a Estilicón *hostis publicus*), y a causa de la revuelta de Gildón en África en el invierno de ese año, cf. Estudio preliminar II. A pesar del éxito moderado, Claudiano subraya el carácter positivo de las expediciones de Estilicón.

**1, 181-184 *te memor Eurotas | … flammis.*** El río Eurotas así como los montes Liceo, Ménalo y Partenio se encuentran en el Peloponeso, en particular en Arcadia, la patria de Pan (de ahí el *pastoralis cantus* del v. 182). El tono general del pasaje es bucólico y alude a la décima *Égloga* de Virgilio, como notan Weiß/Wiener (2020, p. 781). Claudiano presenta a Grecia personificada en el v. 184.

**1, 185-187 *plurima Parrhasius | … ad Siculos … amores.*** El Ladón y el Alfeo son dos ríos de Arcadia. La imagen de los muchos cadáveres que llenan un río, es tópica de la épica desde Aquiles en el Escamandro (Hom., *Il.*, 21, 120-283). En este caso, es sin duda una exageración panegírica. Sobre Alfeo y Aretusa, su amor en Sicilia, cf., naturalmente, Ov., *Met.*, 5, 572-641. La fraseología es estaciana (cf. Stat., *Theb.*, 1, 272).

**1, 188-245 Estilicón como pacificador de la frontera renana (diplomacia con los germanos).** En esta segunda escena el poeta tematiza la campaña de Estilicón en la frontera germánica en torno al año 396. Claudiano subraya la naturaleza diplomática de la campaña, cuyo objetivo es así, asegurar la paz en el imperio. Sobre la expedición, cf. Döpp (1980, pp. 102-103 con n. 5): su objetivo habrá sido el de obtener alianzas y reclutas entre los pueblos germánicos a lo largo del Rin para combatir a Alarico en los Balcanes. Es un tema importante también en *IV Hon.*, 439-458. La frontera renana tiene problemas de inestabilidad desde mediados del siglo IV.

**1, 188-191 *miramur* | … *possit?*.** Claudiano resaltará aquí, con una serie de preguntas retóricas, por un lado, el carácter pacífico de la expedición de Estilicón, pues todo se logró con diplomacia. No obstante, subraya, por el otro, la superioridad militar de Roma, pues recalca el pasado bélico y de revueltas de los germanos (en el v. 190 en particular los francos y los suevos, cf. infra lema 1, 222) y el *terror* que los romanos les inspiran solo con el nombre (la expresión es estaciana: Stat., *Theb.*, 7, 741; ningún soldado resiste a Apolo: *ruunt solo terrore*).

**1, 193 *cedant, Druse*.** Los éxitos de Druso ('el Mayor') en Germania durante los años 12-9 a. C. fueron tales que le valieron el título de *Germanicus*; son tema, p.e., de Ov., *Tr.*, 4, 2. Las campañas de Trajano en Germania, durante su gubernatura en la Germania Superior bajo Nerva (97-98 d. C.), también le valieron el título de *Germanicus*, cf. Plin., *Pan.*, 14, 1, así como la inscripción de su columna monumental (CIL VI 960). Aquí Claudiano los compara con Estilicón (cf. también *IV Hon.*, 455-459); como es de esperarse, Estilicón los supera.

**1, 197 *quem ferro, adloquiis.*** Claudiano enfatiza el carácter diplomático de la misión. La expresión parece hacer eco del *dictis non armis* de Lucrecio (Lucr., 5, 50), como base del héroe épico (cf. Florio 2008).

**1, 199 *ad bifidos tractus.*** Se refiere al Rin, desde su nacimiento en los Alpes —pasando por el actual lago de Constanza, en la frontera suizo-alemana—, hasta su desembocadura en el Atlántico norte. En el Delta del Rin-Mosa (en lo que son hoy los Países Bajos) confluyen varias ramas fluviales; en época antigua, principalmente dos: el Rin y el Waal. Sobre la expresión *fluminis ortu*, cf. Ov., *Met*., 11, 139.

**1, 202 *cum Rheni.*** La expedición es expresada en términos épicos, pues se exageran las corrientes del Rin, se presentan con elementos tópicos los reyes germánicos y se contraponen a la superioridad que demuestra Roma a través de Estilicón.

**1, 205 *paruerunt.*** Hall prefiere seguir la propuesta de Heinsius *paruerant* para evitar el *homeotéleuton* con *properant*. Sin embargo, la mayoría de los manuscritos leen *paruerunt*. Sigo a Charlet e imprimo esta última lectura.

**1, 210 *illi terribiles, quibus.*** Claudiano retoma el contraste que hace Plinio entre los falsos éxitos de Domiciano en Germania —quien más bien pagó a las tribus germanas para fingir un triunfo en Roma— y el éxito verdadero de Trajano (Plin., *Pan*., 12, 2): Schuster (1944, p. 98).

**1, 214 *pressis … cervicibus.*** La imagen es la de un triunfo romano tradicional: los prisioneros de guerra son llevados en desfile en cadenas hasta el Capitolio, ahí se encuentra la Roca Tarpeya. Sigo a Schuster (1944) en entender *pressis* en el sentido de *depressis* ("con un peso sobre [la nuca]").

**1, 215 *Histri*.** En sentido estricto, el Istro (*Hister*) indica la parte baja del Danubio (la parte alta es *Danuvius*). Aunque también suele usarse indistintamente para todo el río. Su nacimiento se encuentra en lo que hoy se conoce como la Selva Negra (suroeste de Alemania), no lejos del actual lago de Constanza y, por consecuencia, del Rin. Claudiano se refiere, entonces, a las fronteras renana y danubiana.

**1, 216 *sine caede subactus*.** La expresión es lucanea, ahí referida a Pompeyo (Luc. 7, 93), con quien, entonces, indirectamente se compara a Estilicón.

**1, 217 *Triones*.** La constelación del Carro (*Triones*) se refiere a las Osas Mayor y Menor, que se ubican conocidamente en el norte de la bóveda celeste (de ahí el término *septentriones* en latín: cf. Serv., *A*., 1, 744). Aquí indican en tono épico a los pueblos 'nórdicos', i.e. los diferentes pueblos germánicos a lo largo de la frontera del Rin, que, precisamente, corre hacia el norte.

**1, 221 *cornibus infractis*.** La imagen de la divinidad fluvial con los cuernos rotos remite a Hércules contra el Aqueloo (Ov., *Am*., 3, 6, 5-6). En Ov., *Tr.*, 4, 2, 41-42, el motivo de los cuernos rotos del Rin se encuentra referido a Druso: cf. Weiß/Wiener (2020, p. 782). En nuestro poema, la imagen vuelve a aparecer en 3, 24 pero referida a los ríos de África.

**1, 222 *ut Salius … Sygambrus*.** Los francos salios son un pueblo germano localizable, en el siglo IV, en la parte norte del Rin, hacia su bifurcación (cf. Amm. Marc., 17, 8, 3). Charlet imprime *Suebus*, lo que no convence, pues, como notan Weiß/Wiener (2020, p. 782), ya Schuster (1944, p. 99) había demostrado, comparando el uso de *Suebus* en Claudiano, que en nuestro autor se encuentra únicamente la escansión *Suēbus* (cf. por ejemplo

supra v. 190). Los sigambros (o sugambros), fueron un pueblo germano transrenano presente durante la campaña de Julio César en Galia (Caes., *Gal*., 6, 35-41), célebres también por la llamada Derrota de Lolio (*clades Lolliana*) en 16 a. C. (Tac., *Ann*., 1, 10). Según Tácito, para su propia época ya no existían. (Tac., *Ann*., 12, 39, 2). Evidentemente son un *topos* poético (Weiß/Wiener 2020, p. 782), sobre todo asociados con los salios, pues comparten la identificación geográfica.

**1, 223 *in falcem curvet*.** Imagen que indica la paz: se abandonan las armas para dedicarse de nuevo a la agricultura. Como Keudel (1970, p. 50) nota, se trata de una inversión de la imagen virgiliana en Verg., *G*., 1, 508; cf. también *Pan*. *Lat*., 12(9), 12, 3-4.

**1, 225 *Cauco*.** Los caucos (*C(h)aūci*, en poesía) son una tribu germánica asentada en la actual región alemana de la Baja Sajonia, es decir, más allá del *limes* romano (cf. Tac., *Ger*., 35). Los belgas, por otro lado, son el pueblo galo asentado en el norte de Galia (cf. Caes., *Gal*., 1, 1) en los actuales territorios de los Países Bajos y Bélgica, es decir, dentro del *limes* romano. La imagen es la de una frontera pacífica, donde el cruce de territorios no representa más ninguna afrenta ni peligro para ningún pueblo en ambos lados de la misma.

**1, 226 *per Albam*.** La identificación geográfica de este pasaje es controvertida: en su edición, Hall asegura seguir al historiador Martin Bouquet, quien identifica *Alba* con la región que hoy se conoce como el Jura de Suabia (en alemán: *Schwäbisch Alb*, al sur oeste de la actual Alemania, donde el topónimo *Alb* se encuentra frecuentemente). Esto resulta conveniente, si se consideran los *Gallica armenta* como relativos a la Galia al norte de

los Alpes y cercana al Rin. Sin embargo, la tradición manuscrita reporta casi mayoritariamente la lectura *Albim*, es decir, el río Elba (que, como se sabe, desemboca en el Mar del Norte en la actual Hamburgo). Esto se encuentra mucho más allá de la frontera romana. Schuster (1944, 101) vería en tal distancia geográfica una exageración panegírica convincente. En su *Lexicon Universale*, Hofmann (1698, s.v. *Alba* V) refiere también que el *Alba* sería un riachuelo que desemboca en el belga Ourthe (*fluviolus* Albe *vel Alve nuncupatus Arduennensibus, qui in Urtam effluit*); es decir, lo ubica en la actual región de Ardenas, un territorio franco ya en periodo tardoantiguo. Esto cuadraría con los *Francorum montes* que Claudiano menciona a continuación. La cuestión, sin embargo, permanece irresuelta. Lo que hay que destacar es que la imagen —como aclaré en el lema anterior— es la de una frontera que permite un tránsito libre y pacífico. Dejo un ambiguo "Alba" como traducción.

**1, 228 *ut procul Hercyniae*.** A continuación, Claudiano presenta dos imágenes que responden a la idea del dominio de la naturaleza por parte del hombre como símbolo de paz y seguridad para los habitantes: la deforestación y la caza. El bosque Hercínico es la gran zona boscosa que, según Julio César, se extiende desde la región helvética hasta la Dacia; es decir, del sur de la actual Alemania/Suiza hasta Rumania: Caes., *Gal*., 6, 24-25. Aquí indica más bien la parte en Recia (es decir, parte de la actual Selva Negra). Nuestro pasaje hace una *contaminatio* entre Estacio (Stat., *Ach*., 2, 105) y Luc., 5, 508 (también con Sil., 1, 67): Keudel (1970, p. 50); Charlet (2017, p. 119 n. 65).

**1, 230 *robur numinis instar*.** La referencia es al tradicional rol sagrado de los robles (*Quercus robur*) en la religión druídica.

Como anota Keudel (1970, p. 50), es probable que Claudiano retome a Lucano, en particular la célebre escena en que César ordena talar el bosque sagrado de Masilia (Luc., 3, 399-452). Para la expresión *antiqua religio*, cf. Verg., *A*., 2, 714-715 y Ov., *Fast*., 3, 264.

**1, 234** ***Alamannia*.** La confederación de tribus germánicas en la zona del Rin y Danubio fuera del *limes* romano (cf. Aur. Vict., *Caes*., 21). Colaboraban con Roma para proteger el *limes* de posibles incursiones externas (núcleo de la amistad germano-romana a la cual alude Claudiano aquí). Para la etimología del término, derivada de un significado que puede explicarse con el alemán actual *Alle-Männer* (todos-los-hombres), cf. L&S s.v. *Alemannus*. Aquí Claudiano los presenta en términos positivos hacia Roma: piden ser aceptados entre las filas de su ejército como aliados.

**1, 237** ***Francia reges*.** Tras violaciones a la frontera renana (piénsese en el ataque a Colonia), dirigidas por los líderes (o *reges*) francos Marcómeres y Sunón (junto a Genobaudo) en torno al 388, siguió una acción punitiva romana bajo dos ciertos Nanni(e)no y Quintino, al parecer oficiales en Galia (cf. infra lema siguiente); más tarde, hubo incluso otra acción punitiva por parte del comandante (de origen franco) del ejército romano Arbogaste (cf. Sulpicio Alejandro *apud* Gregorio de Tours *Hist*., 2, 9). Evidentemente, Estilicón había logrado antes del 400 la deposición de ambos reyes y la colocación de nuevos, esta vez leales a Roma: cf. Weiß/Wiener (2020, p. 782). Claudiano asegura que estos nuevos reyes son tan populares entre los pueblos germanos, que su deposición sería impensable (como impensable sería que las provincias romanas expulsaran a un emisario imperial).

**1, 241-245 *Marcomeres Sunnoque … | fratres.*** Gregorio de Tours (*Hist.* 2,9), los define como *duces* o (*sub*)*reguli* de los francos, aunque es difícil definir su estado más concretamente en este momento. Fuera de lo dicho en el lema anterior, no hay más información sobre ellos. El presente pasaje sería la única fuente para la evidente deposición y sucesivo internamiento en Italia de Marcómenes, el intento de ayuda por parte de Sunón (Charlet lo llama *Sonno*) y el final asesinato de este en un motín de los suyos. El destino de Nanni(e)no (después del fracaso de la expedición de Quintino, quien murió en una emboscada) es incierto: probablemente habrá sido removido tras la revuelta de Magno Máximo contra Teodosio en 388 (cf. PLRE I, pp. 614-615).

**1, 245 *fratres.*** Schuster (1944, p. 103) considera que Marcómeres y Sunón serían más bien hermanos en espíritu y no carnales, como en cambio los considera la tradición. Sin embargo, no hay más información al respecto que la que Claudiano y Sulpicio Alejandro en Gregorio de Tours proporcionan (cf. supra los dos lemas anteriores).

**1, 246-362 Guerra en África (397-398/399): Estilicón como salvador de Roma.** La tercera escena es la más larga porque está dedicada al tema más reciente e importante, la sublevación de Gildón en África (si bien la guerra formalmente terminó en 398, la solución definitiva no se tuvo hasta la caída de Eutropio en el transcurso de 399). Subraya el carácter de Estilicón como salvador de Roma (tema del epílogo final, vv. 363-385). La guerra contra Gildón representa el culmen de las hazañas de Estilicón y serán el *leitmotiv* de los tres libros que conforman *Stil.* De igual modo, *Stil.* representa el culmen de carrera poética de Claudiano hasta este momento, cf. Müller (2011, 303-312).

Para la guerra contra Gildón, cf. Estudio preliminar II. El gobernador del África (*comes Africae*) se alió con Eutropio para defeccionar la entera provincia en favor de Constantinopla y negó el envío de trigo para la anona en Roma, desencadenando la más severa crisis hasta ese momento en la carrera de Estilicón, como anota Mazzarino (1942, 265). La consecuencia fue una declaratoria de guerra por parte de Roma, cuyo tema es expuesto a continuación. Keudel (1970, pp. 50-51) nota cómo Claudiano subraya la estrategia táctica de Estilicón más que la acción militar en sí, porque esta última había sido llevada a cabo por Mascezel, caído a fin de cuenta en desgracia (al respecto, cf. también Schindler 2009, 130). Müller (2011, p. 310) nota cómo Claudiano subraya el mensaje panegírico con el siguiente episodio: no es una guerra únicamente contra el gobernador Gildón, sino contra todos los pueblos del continente, cf. también Schindler (2009, 127-128). El pasaje se puede dividir en tres secciones: *1)* el planteamiento del problema: la revuelta de Gildón en África y los enormes problemas que desencadena en Roma (vv. 246-269a); *2)* una especie de paréntesis narrativo sobre los diversos factores que intervinieron en el conflicto (vv. 269a-324), *3)* el desarrollo y solución de la guerra contra Gildón (vv. 334-363). Abundan recursos épicos y retóricos como comparaciones, catálogos y contrastes.

**1, 246-250 *post domitas … | Maurorum populos.*** Claudiano presenta como necesidad casi cosmológica el actuar de Estilicón: primero fue su acción pacificadora “en el norte” (*Arctos*, referido a la Osa Mayor y Menor, indica el norte) es decir, en la frontera del imperio a lo largo del Rin. Ahora se pasa al “sur” (*Auster*, referido al viento del sur, indica por metonimia el sur geográfico), es decir, al norte de África. La expresión *post domitas Arctos* es una remi-

niscencia lucanea: Pompeyo sueña su triunfo sobre los pueblos en Hispania (*post domitas gentes quas torrens ambit Hiberus*, Luc., 7, 15, cf. Keudel 1970, p. 51). El sentido figurado de *tempestas* como condición política-histórica turbulenta es común en latín, especialmente en Cicerón, pero también en Virgilio (*A.*, 7, 223) y Estacio (*Theb.*, 3, 229), cf. L&S s.v. *tempestas* II.B, con ejemplos. Claudiano retomará la imagen más adelante en 1, 281, ahí variando con el sustantivo *procella*.

**1, 251-253 *umectat Cinyps* | … *Nilum*.** Siguiendo la tradición épica, Claudiano especifica geográficamente la región del nuevo conflicto, con alusiones a sus ríos. Lucano es el modelo que Claudiano sigue principalmente, aunque Silio también juega un rol importante. Para las localizaciones geográficas, Heródoto también está presente: al norte desde la Tripolitana (Libia), con el afluente Cinipe o Cínipe (cf. Hdt., 4, 175; 5, 42), hoy el Wadi Ka'am; hasta el África Proconsular, con el Lago de Tritón (el actual Chott el Djerid, en Túnez), y su homónimo afluente (cf. Hdt., 4, 178), hoy desaparecido (aunque Claudiano evoca el jardín de las Hespérides, tradicionalmente en las faldas del Atlas, en la Mauritania, cf. Luc., 9, 355-358; *IV Hon.*, 36: cf. Charlet 2017, p. 120). Al sur, de manera también exagerada, más allá del desierto del Sahara, hasta el río Gir o Ger: probablemente el actual río Níger; para Keudel (1970, p. 51), la localización es más bien fantasiosa, un lugar al sur del África conocida hasta entonces; Plinio localiza el río *Ger* vagamente tras los desiertos al sur de Mauritania: *HN*, 5, 15; para Ptolomeo, el Γείρ se encuentra igualmente en esa región: *Geog.*, 4, 6, 13; 16; 31 (se trataría de un topónimo bérbero con significado "entre ríos" o "confluencia"). El uso que Claudiano da aquí a *Aethiops* (y por consecuencia a la

mítica Etiopía, donde se encontraría este río Gir) es ambiguo: por un lado referido quizás al continente africano en general; por el otro, en particular, a la parte subsahariana, desde el mar Arábigo hasta, evidentemente, el océano Atlántico (cf. supra lema 1, 179).

**1,254-256 *venerat et | … Nasamona morari*.** Aquí Claudiano presenta un catálogo, un elemento característico de la poesía épica. Distintos pueblos africanos se presentan amenazadores en la batalla como aliados de Gildón. Más adelante, en vv. 354-356, Claudiano retomará este pasaje pero presentará a los pueblos derrotados y en huida. Así el carácter panegírico resulta evidente, cf. Keudel (1970, pp. 161-162). Claudiano se enfoca en describir los pueblos africanos, y no tanto las tropas romanas (sobre evitar dar importancia a Mascezel, cf. supra lema 1, 246-362). A través de los elementos que caracterizan a los pueblos africanos, se crea un efecto de exotismo y peligro sobre África y sus pueblos. La inspiración poética para el pasaje son principalmente Lucano y Silio Itálico: para la descripción de África y sus pueblos, cf. Luc., 3, 284-287; 9; Sil., 1; 3; para la presentación de los pueblos africanos que pelean contra Roma, cf. Luc., 4, 666-686 (el contingente de Juba contra Roma) y Sil., 3, 231-324 (el catálogo de la división africana del ejército de Aníbal). Bernstein (2022, p. 120) recalca la manera anacrónica y tradicionalista, y en un cierto sentido cargada de clichés racistas, de describir los pueblos africanos tanto en Claudiano, como en sus modelos épicos; aunque se debe considerar que se trata de *topoi* literarios de la Antigüedad grecolatina frecuentes para describir negativamente a enemigos. Para los nubios, célebre pueblo etíope al sur de Egipto, cf. Hdt., 2, 29. En épica latina, destaca su aparición en Sil., 3, 269; 7, 664. Para los garamantes, cf. ya Hdt., 4, 183; para los nasamones, cf.

también Hdt., 2, 32; 4, 172. En contexto épico latino, cf. sobre todo Luc., 4, 669; 9, 458-460 y Sil., 3, 313-320. El santuario de Júpiter-Ammón (Siwa), en la tradición virgiliana, se asocia a los garamantes: Verg., *A.*, 4, 198; Sil., 3, 10; 14, 440. En Lucano, el santuario mandó augurios engañosos a los pueblos africanos aliados de Pompeyo para que lucharan contra César (y así César triunfara magníficamente sobre todos ellos): Luc., 3, 290-297. Ahora, los nasamones no logran contener su entusiasmo y se lanzan a la guerra contra Estilicón a pesar de que el oráculo advierta del fracaso de Gildón (inversión del modelo).

**1, 257-258 *stipantur … stant pulvere … | obtexitur aer*.** Las imágenes varían y se suceden: *1)* los campos norteafricanos llenos de guerreros; *2)* las planicies contiguas al mar (a las Sirtes) con polvaredas causadas por los ejércitos en estas zonas arenosas, y *3)* el cielo con abundantes lanzas o flechas que vuelan. Schuster (1944, p. 104) nota el paralelo con el fragmento enniano 612 Sk.: *stant pulvere campi* (cf. Verg., *A.*, 12, 407-408). La polvareda levantada por el ejército es un *topos* ya en Homero, cf. p.e. *Il.*, 23, 365-366. Más adelante, las flechas que cubren el cielo (v. 258) también son un *topos* ya desde Hdt., 7, 226: cf. Keudel (1970, p. 52 n. 72). Ambas Sirtes (la Mayor, el actual Golfo de Sidra o de Sirte, en la actual Libia, y la Menor, en la actual Túnez, hoy el Golfo de Gabés) no solo indican el golfo, sino la región terrestre limítrofe: Schuster (1944, p. 105), cf. Weiß/Wiener (2020, p. 782). Claudiano refiere en pocos versos al norte de África al mencionar a los pueblos que lo habitan, aquí en específico a los númidas y los gétulas. El eco salustiano (Sall., *Iug.*, 18-19) es claro. La presencia de los púnicos es evidente: la capital de la diócesis de África es Cartago. El sentido de *stare* + ablativo equivale a *plenum*

*esse* ("estar lleno", cf. Porph., *ad Hor. Carm.*, 1, 9, 1); Birt (1892, *ad loc.*) lo explica como *densari* ("llenar densamente"). Es decir, en el pasaje encontramos tres imágenes similares con variaciones léxicas (*stipantur*, *stant*, *obtexitur*) que Claudiano presenta muy en sintonía con el "jeweled style" típico tardoantiguo (cf. Roberts 1989, 38-65).

**1, 261-263 *vastis Meroe | … pelle pharetrae.*** Meroe se encuentra en el centro de la actual Sudán, a orillas del Nilo, entre la sexta y la quinta catarata (célebre por el sol abrasador y el calor: Luc., 10, 163; 237; 251; 303), su mención aumenta el efecto de exotismo. A esto se suma la descripción de la vestimenta de estos pueblos 'salvajes': cubiertos con pieles de león y otras bestias del desierto, con cráneos de serpientes gigantes como cascos, y carcajes brillantes por las escamas de que están hechos.

**1, 264-269a *non sic … | tibi.*** A través de una comparación doble con figuras históricas y mitológicas (Alejandro Magno, Aquiles), Claudiano prepara al público para la breve pausa en la exposición del conflicto en África que seguirá (vv. 269b-332). Los símiles no solo indican la magnitud y el terror que causan los ejércitos enemigos, sino que Claudiano los usa con fines panegíricos: tanto el rey indo Poro como el etíope Memnón fueron vencidos por personajes de fama heroica (Aquiles y Alejandro Magno) Claudiano pone así a Estilicón en esta serie y crea un efecto épico panegírico, cf. Keudel (1970, pp. 161-162). Nótense la referencia indirecta al tradicional color de piel oscuro de Memnón y Poro, que remite, no sin un dejo de racismo, a la φύσις del mauro Gildón.

**1, 264-265 *non sic … | Memnon.*** El Simois (actual Dümruk Su, en Turquía) es uno de los ríos que nace en el monte Ida,

cerca de Troya. Con esta comparación, Claudiano alude aquí a la saga del ciclo troyano sobre la muerte de Memnón, rey de Etiopía, a manos de Aquiles; es parte del ciclo posthomérico, cf. Q. Smyrn. 2.

**1, 266-267 *non Ganges ... | Porum.*** Referencia a la derrota del rey indo, Poro, descrito aquí mientras monta sobre un gran elefante (*belua inmanis*), por Alejandro Magno en la batalla del Hidaspes (actual río Jhelam, entre India y Pakistán) en 326 a. C.: cf. Plut., *Alex*., 60; Curt., 8, 13; Arr., *Anab*., 5, 8-18. Poro no murió en la batalla, sino que reconoció su derrota.

**1, 269a *Gildo nempe tibi.*** Con tres palabras (en latín), Claudiano atribuye el triunfo absoluto a Estilicón. Mencionar a Mascezel no quedaría bien, evidentemente, en este contexto; cf. Cameron 1970, 115-117; Keudel 1970, 50 n. 68; Schindler 2009, 126-130; Müller 2011, 308-309. Como anota Keudel (1970, 50-51), la represión de la sublevación gildónica por parte de Estilicón es fundamental para la política del general. Sin embargo, al no haber participado en primera persona en la expedición, no era conveniente profundizar en el tema en la sección 'hechos de guerra'. Así, ahora, Claudiano presenta aquí, con más elementos épicos que en el pasaje sobre la expedición en Grecia (catálogo de tropas, ejemplos, símiles), el éxito del actuar del *magister militum*: la posición impertérrita contra la corte de Oriente que conspiraba con Gildón, la resolución de la hambruna en Roma gracias al envío de trigo de otras provincias, el reclutamiento de nuevas tropas y la *pietas* hacia el senado. Por eso, Claudiano incluso alabará como estrategia política superior el que Estilicón se hubiese quedado en Roma (cf. infra lema 1,333).

**1, 269b-332 Paréntesis: diversidad de factores en el conflicto.** En esta sección, Claudiano hace una pausa en la exposición del conflicto con Gildón y presenta diversos factores que explican la complejidad y criticidad de la situación. Suma, además un nuevo punto geográfico: el Oriente. La sección se puede subdividir en tres momentos: *1)* el rol conspirador de Eutropio en Constantinopla (vv. 269b-290); *2)* las estrategias de solución que pone en acto Estilicón (vv. 291-324) y *3)* el rol del senado de Roma (vv. 325-332). Símiles, comparaciones y preguntas retóricas conforman el punto 2).

**1, 269b-290 Conspiración de Oriente.** El primer factor que agrega complejidad al conflicto son las intrigas de Eutropio en Constantinopla. Claudiano subraya de nuevo el carácter casi cosmológico de los conflictos en todo el orbe que debe resolver Estilicón: ahora se menciona el rol que Eutropio ejerce en Oriente (*partes Eoae*; sobre *Eos*, la Aurora, para indicar el oriente, en especial la corte de Constantinopla, cf. supra 1, 8) y cómo la corte allí conspira contra Estilicón y apoya tácita (pero directamente) a Gildón: una guerra "fría" con consecuencias tremendas para Roma. Una comparación náutica (vv. 282-290) concluye la primera imagen.

**1, 271 *obstreperet Pietas*.** Considero apropiada la lectura de Weiß/Wiener, quienes ven a *Pietas* aquí como personificación. La traduzco con "Justicia", en el sentido virgiliano del término: cf. Verg., *A.*, 2, 536; 5, 688 (cf. L&S s.v. *pietas* II.A).

**1, 272 *transtulerat nomen Libyae*.** Habla de la defección del África en favor de la administración oriental, cf. Estudio preliminar II. La personificación de *Pietas*-Justicia se presenta en el acto de quejarse llorosamente debido a la subversión de Gildón. Como anota

Schuster (1944, p. 106), la argumentación de Claudiano es la siguiente: Teodosio había establecido firmemente que África dependía de Occidente para garantizar el abastecimiento de trigo en Roma; Gildón, de esta manera, violentaba incluso lo establecido por el antiguo emperador y obligaba a ambas cortes a una confrontación.

**1, 276 *cinxerat*.** En su edición, Hall pone entre *cruces* la lectura trasmitida en todos los manuscritos (*cinxerat*) y propone *strinxerat* o *struxerat*; sin embargo, como anotan Weiß/Wiener (2020, p. 783), la expresión parece indicar más bien una personificación: África que ciñe sus sienes (i.e. territorios) con tropas auxiliares por la guerra.

**1, 278-279 *atra* | … *fames*.** Al faltar los envíos de trigo de Cartago hacia Roma, la hambruna (y el descontento social) no tardaron en surgir. Estilicón logró remediar el problema con refuerzos de trigo de Galia, algo hasta entonces inusual (cf. 2, 388-389). La expresión *atra fames* volverá a aparecer en *VI Hon*., 322, con *Fames* personificada, cf. Charlet (2017, p. 122). El modelo es, como anota Keudel (1970, p. 54), Silio Itálico: *atrum bellum* (Sil., 3, 211-212); *atra pestis* (Sil., 4, 303), etcétera.

**1, 282-290 *tales utrimque procellae* | … *irae*.** La metáfora de la tempestad invernal (indicada por la constelación Orión) que azota una embarcación, misma que un hábil timonero o *gubernator* logra salvar, es tradicional desde Alceo (*Fr*., 326 L.P.), cf. también Hor., *Carm*., 1, 14. Aquí Claudiano retoma pasajes parecidos de Ov., *Met*., 11, 663; Luc., 5, 592 y, sobre todo, Stat., *Theb*., 3, 22-30. Aunque Claudiano invierte en positivo la imagen negativa, en particular la de Estacio. Para el uso de esta metáfora en Claudiano, cf. Keudel (1970, p. 54 n. 75) y Schindler (2009, pp. 128-129).

**1, 291-324 Estrategias de solución (prudencia y acción)**. Claudiano provoca movimiento narrativo en el desarrollo del tema a través de una serie de preguntas retóricas y comparaciones mitológicas que sirven para producir un efecto de pausa. El pasaje, el más largo de este paréntesis, subraya la ecuanimidad de Estilicón y aclara su actuar, pues se mostró cauto ante los ataques de Eutropio y Constantinopla pero decidido en resolver los problemas importantes: el abastecimiento de trigo y la supresión de la revuelta en África. Según Zósimo (5, 11, 1), Eutropio hizo que el senado de Constantinopla declarara a Estilicón πολέμιος (es decir, *hostis publicus*) y confiscara sus propiedades en territorio oriental. Central es la oposición entre Roma (*Latium*) y el Oriente (*Eos*), así como el sentimiento de responsabilidad política de Estilicón hacia Roma. Tras una serie de comparaciones míticas (vv. 300-324), Claudiano retomará y variará el tema.

**1, 300-313 *dividis ingentes curas* | … *iuvencam*.** Primera comparación mitológica sobre la labor "titánica" de Estilicón: los problemas que enfrenta Roma es peor que enfrentarse a los gigantes Briareo y Argos.

**1, 300 *dividis*.** Schuster (1944, p. 110) observa la siguiente analogía: como un buen orador (y poeta) hace con el gran tamaño de los argumentos a tratar, Estilicón divide la grandeza de las preocupaciones en partes menores para poderlas enfrentar estratégicamente mejor. Sobre la destreza panegírica de Claudiano en este pasaje, cf. Müller (2011, p. 310); Charlet (2017, p. 123 n. 77). La expresión *ingentes curae* es de corte enniano (cf. Enn., *Ann*., 133 Sk.).

**1, 304 *Briareus*.** Briáreo o Briareo (en griego "el Fuerte") es uno de los fuertes y temibles gigantes centímanos o heca-

tónquiros: Hom., *Il.*, 1, 401-405; Hes., *Theog.*, 147-159; Verg., *A.*, 10, 565-568. Este verso no está testimoniado en todos los manuscritos. Para Birt (1892) se trata de una interpolación (cf. Schuster 1944, p. 110, quien remite a *Rapt.*, 3, 188; cf. también Charlet 2017, p. 305 n. 78). No obstante, concuerdo con Weiß/ Wiener (2020, 783) quienes, siguiendo a Keudel (1970, pp. 55-56), ven en el verso un reforzamiento enfático bastante común en Claudiano, que además da una imagen elocuente. Aun no considerando el verso 304, la referencia a los "cien brazos" (cf. Stat., *Theb.*, 10, 293) es evidente de los gigantes.

**1, 312 *Argum fama canit.*** Referencia al mito de Argos e Ío. Los "vigilantes de su cuerpo" son, evidentemente, los cien ojos que Argos tiene para vigilar a la jovencita Ío. Con una melodía, Mercurio logra que Argos duerma y así lo mata: cf., entre otros, Ov., *Met.*, 1, 622-727; Sen., *Oed.*, 738-747; para el carácter proverbial de Argos como guardián, cf. p.e. Stat., *Silv.*, 5, 4, 12-15. El sentido de su mención aquí es aclarar, una vez más, que Estilicón y sus hazañas superan la grandeza incluso de los héroes míticos.

**1, 315-324 *unde tot | … milite sulcus.*** Segunda comparación mítica sobre la solución práctica de la falta de envíos de trigo y del conflicto armado en África: importar trigo de provincias inesperadas y enviar soldados a combatir a Gildón: Cadmo y el dragón.

**1, 316 *emicuit.*** Charlet (2017, p. 124 n. 82) se decanta por la lectura *enituit* (en el sentido de "brillar") en vez de *emicuit* ("aparecer velozmente"), que han preferido, en cambio, los demás editores en consideración de Verg., *A.*, 6, 5 y Luc., 4, 549-550: para Charlet se trata, no del todo convincentemente, de una co-

rrección de un escriba que conocía los pasajes de la *Eneida* y la *Farsalia*.

**1, 317 *Alpino vulnere.*** Referencia, primero, a la sublevación de Magno Máximo en 388 contra Teodosio, y, luego, a Eugenio, en 394. Ambos fueron reprimidos y vencidos en distintas partes de la zona alpina; sin embargo, el territorio alpino (en general) y, sobre todo, buena parte de la población de la región gala, sufrieron los estragos de tales enfrentamientos.

**1, 318 *Tyrii sed vomere Cadmi.*** Cuando estaba por fundar Tebas, Cadmo sembró los dientes del tremendo dragón de Marte que había matado; de ellos surgieron soldados armados que hicieron una feroz guerra entre sí (Ov., *Met.*, 3, 28-130). Ahora, Claudiano presenta en exageración panegírica a los reclutas que Estilicón mandó a luchar a África. La sintaxis del pasaje es intrincada.

**1, 321 *proprio … colono.*** Algunos editores y comentaristas han entendido la imagen de que los espartanos lucharon contra el *proprius colonus* (es decir, contra sus compañeros espartanos) también como referencia a un ataque contra Cadmo mismo, quien los sembró. Esto no estaría testimoniado en ninguna fuente que trate el mito (Eur., *Phoen.*, 657-675; Apollod., 3, 21-24; Ov., *Met.*, 3, 106-130). En su edición, Hall (ad loc. in app.) reporta que Jeep, por ejemplo, opta por leer entonces *propria … cohorte*, y que König elimina los versos 320-322a. Sin embargo, no es necesaria la identificación de *colonus* con Cadmo.

**1, 322a *cognatos strinxit.*** Se refiere al hecho de que tanto los espartanos como las espadas nacieron de los mismos dientes del dragón. El uso de *cognatus* en el sentido particular de “nacido del mismo material” (=*una natus*, *concretus*), es inusual hasta

Claudiano (en *Ruf.*, 2, 360, por ejemplo, indica a soldados en armaduras que parecen hombres 'nacidos del metal'), cf. ThLL, 3, 1482, 84-1483, 11 (el uso del verbo *connascor* en este sentido está documentado en literatura cristiana a partir de Hilario de Poitiers [† 361], cf. Hil., *Trin.*, 5, 11, cf. ThLL, 4, 2, 344, 69-77). Sobre las relaciones con el uso de ὁμόγνιος en Nono de Panópolis (*Dion.*, 4, 438; 548), muy similar al de Claudiano aquí referido a armas de metal, y/o sobre alguna fuente común, cf. Keudel (1970, pp. 57-58). Juvenal emplea una perífrasis para describir el mismo evento (*cum clipeis nascuntur*: Juv., 14, 242); Ovidio, sobre Jasón y los dientes del dragón del vellocino de oro, usa también una perífrasis (*natis secum … telis*, Ov., *Her.*, 12, 47). En nuestro pasaje, las reminiscencias de la saga de Jasón y los argonautas son notables, cf. lema siguiente.

**1, 322b-324 *cum semine iacto | … sulcus.*** Keudel (1970, pp. 56-58) nota cómo el pasaje claudianeo más que seguir los versos ovidianos que narran el hecho de Cadmo y los dientes del dragón (Ov., *Met.*, 3, 106-126), remite a la saga de Jasón, quien también plantó los dientes de un dragón (el guardián del vellocino de oro), de los cuales salieron belicosos soldados: hipotextos importantes para los versos de nuestro pasaje son Ov., *Her.*, 6 (Hipsípile a Jasón) y 12 (Medea a Jasón), así como el libro VII de Valerio Flaco. Los hechos tanto de Cadmo como de Jasón suelen mencionarse juntos a manera de comparación, cf. Hor., *Carm.*, 4, 4, 63-64; Luc., 4, 549-554.

**1, 325-333 Papel del senado.** Ahora se pasa al segundo factor que, en el discurso claudianeo, agrega complejidad al conflicto con Gildón. Claudiano habla del papel que el senado de Roma jugó en el enfrentamiento: este declaró la guerra recuperando el

poder de sus tradicionales funciones (cf. la expresión *Romuleae leges*). Es decir, se presenta a Estilicón como garante del *mos* senatorial. A diferencia de *Gild*. (donde el particular del senado no aparece, cf. infra lema 3, 86), aquí Claudiano presenta el interés de Estilicón por asegurar el valor del senado de Roma. Es evidente que se trata de una maniobra política del general para acercarse al senado y obtener su apoyo mostrando su respeto, cf. Döpp (1980, p. 186), cf. también infra lema siguiente.

**1, 331 *Romuleas leges*.** Con la referencia al fundador de Roma, Rómulo, Claudiano recalca su convicción (*cernimus*) de que Estilicón es el "continuador de las tradiciones originales de Roma" (Charlet 2017, p. 306 n. 84): el imperio de Honorio sería así, "la síntesis entre la Roma arcaica de los reyes y la republicana" (ibíd.). Es claro que el pasaje recalca el respeto que Estilicón quiere mostrar al senado, cf. Cameron (1970, pp. 234-237); Döpp (1980, pp. 176-177); Müller (2011, p. 428). El adjetivo *Romuleus* para indicar Roma se encuentra en Livio (Liv., 10, 17) y Ovidio (Ov., *Met*., 3, 67; 14, 845; 15, 626; *Fast*., 2, 482; 5, 260); aparece también en Virgilio (*A*., 8, 654), pero es, sobre todo, muy frecuente en los poetas de época flavia, en particular, en Silio y Estacio; y si bien recuerda particularmente el *Romuleus senatus* de Sil., 15, 1, la *iunctura* que encontramos aquí (*Romuleae leges*) es novedosa.

**1, 333-362 Desarrollo y solución de la guerra contra Gildón.** Tras el paréntesis sobre los factores que agregaban complejidad al conflicto, Claudiano vuelve al tema del enfrentamiento en África. En esta sección, Claudiano muestra cómo Estilicón solucionó el conflicto armado sobre todo gracias a su prudencia, al haber desarrollado una estrategia de ataque efectiva.

**1, 333 *Tyrrhenum poteras*.** Como se ha dicho, Estilicón no fue en persona a combatir a Gildón, sino que envió al hermano de este, Mascezel (quien cayó en desgracia al volver a Roma). Naturalmente el crédito de la victoria Claudiano lo da a Estilicón (cf. supra lema 1, 269a). Para tal objetivo, Claudiano presenta la estrategia bélica de Estilicón, el elemento central que llevó a la victoria. La motivación que se da sobre el no haber ido personalmente a África, es que así se evitó que Gildón, en pánico, huyera a Oriente y tomara medidas desesperadas que dañaran la infraestructura y a la población africana: cf. Döpp (1980, p. 198; Schindler (2009, pp. 128-129). Central en el pasaje es el contraste entre la prudencia en Estilicón y la soberbia de Gildón.

**1, 337 *zonamque rubentem*.** La expresión *zona rubens* para la región del desierto africano, donde el sol 'quema' y 'da color' a las personas, aparece en *Gild*., 148, aunque la esencia es virgiliana: cf. Verg., *G*., 1, 234 (y Luc., 9, 852). *Zona* indica aquí uno de los cinturones climáticos que hay en la tierra (Plin., *HN*, 2, 172).

**1, 341 *ne timeare times*.** La actitud es similar a la del cauto Juba en Lucano (4, 719); aunque también es un *topos* panegírico: cf. *Pan. Lat.,* 2(12), 35, 2, aplicado en ese caso a Teodosio.

**1, 343-353 *salvae Karthaginis arces* | ... *obstitere pilis*.** Comentario del poeta sobre la victoria romana. La primera parte del pasaje se concentra en la capital de la Diócesis África, Cartago (en plural mayestático: *Karthaginis arces*, 343). Los tirios son los habitantes de Fenicia, por consecuencia los cartagineses. En las cercanías de Cartago se llevaron a cabo los enfrentamientos, aunque las referencias exactas de Claudiano son vagas. Claudiano resalta, tras hablar de la ciudad misma, los campos de la zona alrededor

de Cartago, el África Proconsular (*Tyrii agri*). Quienes cultivan estas tierras (*cultores agri*), son los habitantes del África romana fieles a Roma (*coloni*): ellos y los habitantes urbanos, es decir, los ciudadanos romanos, padecen el gobierno 'tiránico' del 'demente' usurpador Gildón. Por Orosio (Oros., 7, 36, 3) sabemos que la batalla final se libró en Teveste (*Theveste*, hoy Tébessa, Argelia; se encuentra tierra adentro, en la actual frontera con Argelia). Zósimo habla de una "dura batalla" sin especificar el lugar (Zos., 5, 11, 4). Sobre el rol del conflicto religioso en esta batalla (debido al apoyo donatista hacia Gildón), cf. Mazzarino (1942, pp. 267-268); Diesner (1962); Hogrefe (2009, pp. 17-60).

**1, 345 *spe captus inani*.** Aquí Claudiano ejemplifica la naturaleza soberbia de Gildón y su ineficacia ante la fuerza y la prudencia romana. En cuanto a la "vana esperanza", hay que notar que Claudiano invierte un célebre pasaje de la *Eneida*: Eneas que llora la muerte de Palante y piensa en el padre de este, Evandro, quien precisamente "con vana esperanza" (misma posición métrica) hacía votos para que su hijo volviera (Verg., *A*., 11, 49). Mientras en Virgilio el pasaje plasma con tristeza extrema el dolor del lado vencedor (Eneas y su aliado Evandro), en Claudiano se refiere, no sin ironía, a la tristeza que padecerá el perdedor, el soberbio y pésimo Gildón, para alegría de Roma.

**1, 347 *demens, qui*.** La *dementia* de Gildón debe entenderse como consecuencia de su soberbia (híbris); el pasaje, como el anterior, es virgiliano (Verg., *A*., 6, 590): como *demens* es apostrofado Salmoneo, quien está castigado en el inframundo, precisamente por su soberbia.

**1, 350 *solibus effetos*.** Evidentemente, buena parte de las tropas enviadas por Estilicón estaban formadas por *foederati* que

provenían de la frontera renana. Por esto aquí Gildón se burla de ellos (es la cima de su híbris): siendo galos, es decir, nórdicos, no estarían acostumbrados al clima africano. Sobre el calor tópico de la región, cf. Luc., 9, 379-389 (Catón el Menor que se dispone a ir por el calor con tal de lograr su objetivo: como él, el ejército de Estilicón persigue una causa justa).

**1, 351-353 *sed didicit* | … *pilis*.** Es el castigo de Gildón por la soberbia. La habilidad con las flechas y los caballos son elementos característicos de los ataques de pueblos peligrosos, en este caso, en particular de los africanos. Sobre las flechas envenenadas ("doblemente mortales") de los pueblos africanos, cf. Hor., *Carm*., 1, 22, 1-8. Las imágenes claudianeas son tradicionales de la épica (y retoman el pasaje anterior, cf. supra lema 1, 157-158): para la lluvia de flechas, cf. ya Enn., *Ann*., 391 Sk.; también Verg., *A*., 12, 284. Para la polvareda causada por el ejército, Verg., *A*., 7, 793. El pasaje alude a Lucano (Luc., 4, 677-681, aunque, cf. también Sil., 3, 306-308), solo que aquí, como frecuentemente en Claudiano, invirtiendo el contexto: aquí los bárbaros pueblos africanos son ineficaces ante la fuerza (*robur*), destreza y planeación romana. Estos versos preparan el catálogo que sigue inmediatamente.

**1, 354-356 *sternitur ignavus* | … *Mazax*.** Claudiano retoma el catálogo de pueblos africanos de los vv. 254-256, y lo presenta de forma invertida: los pueblos africanos, descritos arriba en términos amenazadores, han sido ahora derrotados por el ejército romano y huyen despavoridos.

**1, 356 *Autololes*.** Los autóloles, de etnia getula, son nómadas en la zona de la Mauritania romana (cf. Plin., *HN*, 5, 9; presentes también en Luc., 4, 677 y varias veces en Silio Itálico).

***missile Mazax.*** Los mazaces son un pueblo nómada bereber, ubicado en la zona desértica de Numidia y la Cirenaica (cf. Hdt., 4, 191 habla de los Μάξυες; en poesía latina aparecen por primera vez en Luc., 4, 681, ahí también un pueblo nómada, cf. también Nem., *Cyn*., 261 con Jakobi 2014, pp. 150-151). Para una identificación con el actual grupo bereber de los amazigh, cf. Chaker (1986); Riedelberger (2010, p. 304). Deben ser identificables con los *Mazices* que se habían aliado con Firmo († 375), hermano mayor de Gildón, cuando el *comes* Teodosio (padre del futuro emperador) combatió exitosamente contra ellos: Amm. Marc., 29, 5, 17-30. Claudiano alude aquí a Luc., 4, 681, invirtiendo la imagen: ahí el *Mazax* es diestro en atacar con su *missile*, aquí lo arroja despavorido.

**1, 357 *cornipedem Maurus.*** Los mauros son los nómadas bérberos de Numidia. Salustio (*Iug*., 18, 10) subraya su cercanía geográfica con Hispania; también menciona con frecuencia el uso que hacen de la caballería. Gildón y su familia pertenecían a esta etnia (el hermano mayor de Gildón, Firmo, había sido un jefe mauro que se había rebelado contra Roma, derrotado por el *comes* Teodosio, padre del emperador Teodosio, en 372; este último fue a su vez justiciado en Cartago poco tiempo después, cf. Oros., 7, 33, 5-6; Zos., 4, 16, 3; Amm. Marc., 21, 6; 29, 5). El uso de *cornipes* (glosado en griego como κερατόπους; hace referencia, evidentemente a las pezuñas del caballo) como sustantivo (=*equus*) es muy frecuente en Silio y Estacio, de donde se explica su uso en Claudiano; en Virgilio y Ovidio se encuentra como adjetivo, cf. ThLL, 4, 960, 35-70.

**1, 358 *praedonem lembo.*** Se refiere a Gildón. Claudiano presenta cómo incluso los elementos de la naturaleza están a favor

de Estilicón e impiden la cobarde huida del derrotado mauro por vía marítima (evidentemente, Gildón, tras la derrota en Teveste, decide huir por mar): a causa del mal tiempo su embarcación debe atracar en Tábraca, sobre la costa norte del África proconsular, al oeste de Cartago (*Thabraca*, actual Tabarka, es una pequeña ciudad portuaria en Túnez, casi en la frontera con Argelia). Ahí es capturado: Oros., 7, 36, 6; Claud. *Eutr*. 1, 410; *praef. Eutr*. 2, 71, cf. Estudio preliminar II.

**1, 362 *humili sub iudice*.** Para Charlet (2017, p. 126 n. 91], Claudiano presenta un humillante proceso legal bajo un "juge quelconque". Según Orosio, Gildón no fue enviado a Milán para un juicio ante el emperador, sino que fue estrangulado a los pocos días (Oros., 7, 36, 11), al parecer por los soldados a la orden de Mascezel (Mascezel tenía una cuestión personal a muerte con su hermano: Gildón había mandado matar hacía tiempo a los hijos de Mascezel: Oros., 7, 36, 3). Weiß/Wiener (2020, p. 784) ven así explicada la expresión 'juez humilde' (es decir, un tribunal local en la Diócesis África). Según Zos., 5, 11, 4, Gildón se habría suicidado ahorcándose inmediatamente después de la batalla final.

**1, 363-385 Epílogo.** Los manuales de retórica recomiendan terminar el "discurso imperial" (βασιλικὸς λόγος) mencionando temas como la *fortuna* (τύχη), haciendo comparaciones (συγκρίσεις) e incluyendo un epílogo. Aquí se deben resaltar elementos como la prosperidad y el futuro prometedor que el alabado asegura a la ciudad (cf. Men. Rhet., 376, 24-377, 30). Claudiano retoma algunos puntos anteriores, aunque con variaciones, y concluye así el libro primero. Presenta la victoria sobre Gildón como la salvación material y existencial de Roma. Esta se

logró gracias a la fuerza y la destreza de Estilicón, más que gracias a la fortuna. Es decir, gracias a su actuar, Estilicón ha salvado a la Urbe y al imperio. El pasaje se puede dividir en tres partes: *1)* vv. 363-368a: introducción (planeación sobre fortuna); *2)* vv. 368b-383: comparaciones históricas y superioridad del caso actual, y *3)* vv. 384-385: conclusión (Estilicón como salvador de Roma).

**1, 363 *nil tribuat Fortuna sibi*.** El tomar el destino en las propias manos, y no poner esperanzas en la fortuna es un *topos*; piénsese, por ejemplo, en el final de la sátira X de Juvenal (Juv., 10, 365-366). También es un *topos* panegírico: cf. p.e. *Pan*. *Lat*., 2(12), 8, 1.

**1, 368-383 *victoria nulla* | … *Maurus?*** Así como antes Claudiano presentó las hazañas de Estilicón como aún más heroicas que las de personajes míticos, ahora presenta cómo supera a los grandes padres de la patria romanos, en particular de la época republicana; variando lo que había presentado en los vv. 193-197 sobre Druso y Trajano.

**1, 368 *dux maior*.** Los escenarios alternativos que plantea Claudiano retoman el porqué Estilicón no había acudido en persona a África (cf. supra lema 1, 333) y lo vuelven a presentar como una estrategia sumamente habilidosa; además de que le restan, nuevamente, importancia a Mascezel: si este hubiera fallado, alguien más fuerte habría ido en su lugar: Estilicón mismo (cf. Charlet 2017, pp. 306-307 n. 92, quien remite a Barth en la identificación del *dux maior* con Estilicón "en réserve").

**1, 370-372 *Tigranen* … | *Philippum?*** Referencias a reyes de época republicana que fueron derrotados por Roma: el yerno de Mitrídates, Tigranes II de Armenia, derrotado por Pompeyo durante la Tercera Guerra Mitridática (89-63 a. C.); Pirro de Epiro, de-

rrotado finalmente en la batalla de Benevento (275 a. C.); el rey seléucida, Antíoco III de Siria 'el Grande', obligado a la fuga en la batalla de Magnesia ante L. Cornelio Escipión Asiático y su hermano P. Cornelio Escipión el Africano (190/189 a. C.); Antíoco perdió en consecuencia ante Roma sus territorios en Anatolia tras la paz de Apamea (188 a. C.); Yugurta, rey de Numidia, derrotado por Mario y Sila en 104 a. C. y llevado en cadenas a Roma donde moriría en cautiverio; Perseo de Macedonia, derrotado por Emilio Paulo 'Macedónico' al final de la tercera Guerra Macedónica (167 a. C.); así como el hermano de Perseo (homónimo del padre Filipo V) Filipo, considerado su heredero, y quien compartió el cautiverio y muerte de Perseo tras su derrota.

**1, 377 *inter supplicium.*** Schuster (1944) interpreta correctamente el *inter* como preposición temporal, aunque se podría tender a buscar un segundo miembro en la frase claudianea, considerando sobre todo el verbo *pendere*: en su edición de 1759, Gesner proponía el complemento *et victoria*; cf. Weiß/Wiener (2020, p. 784).

**1, 379-380a *quantum graviorem | … movent.*** Una máxima predilecta en la Atenas clásica: cf. Thuc., 2, 62, 3; Xen., *An*., 7, 7, 28. En la literatura latina, cf. Sall., *Iug*., 31, 17. Claudiano lo vuelve a presentar más adelante en 2, 326-327.

**1, 380b-383 *quis Punica | … Maurus?*** Sin el actuar de Estilicón, Roma habría perdido el control sobre África y estaría condenada a la destrucción. Es decir, en vano hubieran sido libradas las Guerras Púnicas, ni tendrían ya valor sus grandes héroes: la familia de los Escipiones, el valeroso Marco Atilio Régulo, el general Quinto Fabio *Cunctator* (cf. también su papel épico como héroes en Verg., *A*., 6). Claudiano retoma las comparaciones con

los padres de la patria de época republicana de los versos anteriores, pero se concentra aquí en las Guerras Púnicas, el triunfo de Roma y el papel fundamental que juega África. En 2, 383-385 Escipión aparecerá de nuevo como punto de comparación y en *praef. Stil.*, 3, Claudiano retomará la figura de una manera más explícita. Aquí, el peligro existencial (la *salus* de Roma) es contrastada con la ferocidad y el horror de los mauros de Gildón. Claudiano los presenta como destructores del Estado de Derecho (*iura*) que Roma garantiza. En el escenario alternativo de una derrota ante Gildón, los mauros habrían sido conquistadores de la Cartago romana y por ende esta se habría vuelto su esclava (*famula*; para la expresión, cf. Sil., 3, 138). El peso fundamental que África tiene para Roma, y las consecuencias fatales que su pérdida representaría para el imperio de Occidente, fueron evidentes con la caída de Cartago cuatro décadas más tarde, ante los vándalos de Genserico en 439.

**1, 384-385 *haec omnes … | triumphos.*** La victoria de Estilicón sobre Gildón sobrepasa todas las victorias republicanas apenas mencionadas (presentadas por la metonimia típica de la corona de laurel), pues —argumenta Claudiano— la presente significó la salvación del imperio; mientras que las pasadas eran apenas los inicios de la expansión de Roma.

**1, 384 *adorea.*** La *adorea* (sc. *donatio*) —literalmente "relativo a la escanda" (*ador*, un tipo de trigo)— refiere a la victoria, antiguamente recompensada con trigo, cf. la explicación de Plin., *HN*, 18, 3, 3. El sustantivo no es de uso frecuente; sin embargo, resalta un paso en Hor., *Carm.*, 4, 4, 41: ahí refiere al triunfo de Gayo Claudio Nerón sobre Asdrúbal en la batalla del Metauro (207 a. C.), durante la Segunda Guerra Púnica. Su aparición

aquí, en un contexto que evoca el triunfo sobre la antigua Cartago, con una pátina (augustea) de gloria republicana, es atinada.

**1, 385 *restituit Stilicho*.** Como anota Charlet (2017, p. 127 n. 94), se trata de una conclusión "bien frappé". El apóstrofe final es properciano (ahí dedicado a Augusto): Prop., 3, 11, 49, aunque, cf. también Mart., 7, 6, 7-8, con un efecto festivo similar. Así, con la conclusión de los 'hechos en guerra' de Estilicón, concluye también el primer libro.

*Libro II (Stil., 2, c. mai. 22)*

**2, 1-5 Transición a los hechos en paz.** Los manuales de retórica recomiendan usar transiciones claras para indicar el cambio de rubro o capítulo (cf. Men. Rhet., 372, 14-18). Aquí, Claudiano ha dedicado todo un nuevo libro al siguiente punto: los "hechos", "logros" o "hazañas en paz" (πράξεις κατ᾽εἰρήνην) del alabado. Como sugieren los manuales, de nuevo, en este rubro hay que destacar las cualidades morales del alabado durante la paz y sus virtudes (ἀρεταί), en particular, la temperancia, la justicia y la sabiduría (cf. Men. Rhet., 375, 6-377, 10). Siguiendo (y variando) este modelo, Claudiano presenta las distintas virtudes de Estilicón, pero no en forma de catálogo o lista, sino como personificaciones que llevan a cabo distintas actividades dentro del general. En particular, *Clementia* y *Fides* juegan un papel importante. La primera parte del libro consiste en un suceder de escenas que ejemplifican las virtudes de Estilicón en sus actos (vv. 1-217); en la segunda parte encontramos dos grandes escenas épicas con una transición alegórica en el medio: primera escena (discursos

de las provincias o diócesis y de la diosa Roma, vv. 218-407), escena de transición (vuelo de Fama, comparación con el ave fénix, 408-423), escena épica final (Sol en la cueva del Tiempo, vv. 424-476).

**2, 1 *Hactenus*.** Como en el libro I, la primera palabra tiene un carácter programático: con este corte, Claudiano indica que en *Stil*., 2 se concentrará en el tema de la paz que Estilicón ha establecido en Roma; es decir, en los hechos en paz y presenta el resumen estructural del poema (cf. infra lema 2, 3-4). *Hactenus* es típico de transición poética desde Verg., *G*., 2, 1 (para las implicaciones metapoéticas en Claudiano, cf. Ware 2012, p. 105), también es frecuente en Ovidio. En épica, cf. Luc., 4, 48; Stat., *Theb*., 10, 897; *Ach*., 2, 126. En ámbito retórico destaca su uso en el epílogo del *Pan*. *Lat*., 2(12) (de Pacato dedicado a Teodosio). Felgentreu (2001a, pp. 277-278 y 2001b) ve en *Hactenus armatae laudes* una variación del célebre *cedant arma togae* (Cic., *Off*., 1, 22, 77; *Phil*., 2, 8, 20; Serv., *A*., 1, 1), y con ello, un diálogo literario de Claudiano con el perdido *De consulatu suo* de Cicerón como posible clave de lectura.

***orbem*.** Charlet sigue la lectura (bien documentada) *urbem*, pero al aludir Claudiano más bien al plano cosmológico de la índole de Estilicón, la lectura *orbis* (también, bien documentada) me parece más adecuada, y sigo así a Hall.

**2, 2 *metuendus amore*.** Gesner (1759, p. 337) ve dos posibilidades en el oxímoron *metuendus amore*: *1)* Estilicón, a pesar de su posición autoritaria, demuestra su amor; *2)* en sintonía con el cambio de “los hechos en guerra” a los “hechos en paz”, se puede entender una variación del *parcere subiectis et debellare superbos* (Verg., *A*., 6, 853); es decir: para sus enemigos (los *superbi*),

Estilicón es *timendus*; para sus amigos (los *subiecti*), muestra su *amor*; cf. Weiß/Wiener (2020, p. 784). El *amor* de Estilicón hacia Roma (y el pueblo romano) será un motivo recurrente en el libro II (cf. v. 50; 173; 393, 398; 412).

**2, 3-4 *quo tandem flexus … | concesserit annum*.** Resumen estructural del libro dos: *1)* Hechos en paz; *2)* cualidades morales de Estilicón (*virtutes*); *3)* las personificaciones: las diócesis occidentales que arengan ante la *dea Roma* para que convenza a Estilicón de aceptar finalmente el cargo consular; *4)* la celebración cósmica por el hecho con la escena épica final: la misteriosa cueva del Tiempo eterno. La obra termina con un nuevo día y el nombre de Estilicón inscrito en los fastos del cielo.

**2, 5 *mitior incipiat*.** La "lira tranquila" caracterizará este segundo libro del poema, que celebra las cualidades morales de Estilicón y su compromiso con Roma en tonos casi filosóficos. Adaptar la velocidad y el modo musical del instrumento que acompaña el canto según el objeto que se está tratando, es una costumbre del canto épico y también de la oratoria: cf. Cic., *Orat*., 1, 245 (quien habla de *tardiores tibicinis modi* y de *cantus remissiores*). Aunque la referencia de Claudiano aquí es más que nada estaciana: cf. Stat., *Silv*., 1, 2, 98 y, sobre todo, *Theb*., 8, 373-74: al contrario que aquí, Estacio propone una *maior chelys* para el tema militar que debe cantar ("inversión de un modelo", cf. Keudel 1970, p. 61, también supra lema 1, 52).

**2, 6-217 Cualidades morales de Estilicón: virtudes personificadas.** Ahora Claudiano presentará las virtudes o *virtutes*/ἀρεταί (cualidades morales) de Estilicón. Llama la atención que estas no se presentan como divisiones puntuales o catálogos (como lo recomienda, p.e. Men. Rhet., 373, 7-17), sino como personificacio-

nes. Esta es una característica de la poesía tardoantigua, y en particular claudianea. En Claudiano ayudan a evitar aburrimiento en el público (cf. *Theod.*, 166-173; *VI Hon.*, 584-586, cf. Weiß/Wiener 2020, p. 466). Las virtudes personificadas tienen su morada en el pecho de Estilicón; le aconsejan y acompañan, y mantienen alejados de él a los distintos vicios que caracterizan negativamente a tantas otras personas. Claudiano, además, integra motivos de la poesía filosófica como lo son los motivos de cosmogonía. Sobre las personificaciones de virtudes y vicios en Claudiano (en particular en *Stil.*, 2) y la relación con el contemporáneo Prudencio (en particular, en su *Psychomachia*), cf. Shanzer (1989); Pelttari (2019, p. 18).

**2, 6-29 *principio magni …| silvis.*** La primera virtud en ser presentada es la *Clementia*. El inicio de la narración con *principio* es lucreciano (cf. Lucr., 1, 271), aunque remite también al discurso filosófico de Anquises en el inframundo (Verg., *A.*, 6, 724-751).

***Clementia.*** La *clementia* es la virtud más importante en la filosofía política. En contexto romano, piénsese incluso ya en Filodemo (Braund 2009, pp. 24-30). Particularmente relevante, la *clementia* forma parte de la política imperial desde Julio César (piénsese en las oraciones cesarianas de Cicerón). Indica una característica del gobernante ideal: al estar en posición de poder absoluto, puede imponer penas severas a sus súbditos, sin embargo concede un "perdón" o "indulto"; en ese sentido es "clemente" (cf. Braund 2009, pp. 30-32; para la historia del término y sus implicaciones sociopolíticas en la Roma republicana e imperial, cf. ibíd., pp. 33-44). Como personificación se le encuentra no solo en numismática (cf. Charlet 2017, p. 307 n. 2), sino sobre

todo en la literatura (cf. Cic., *Marc.*, pássim; cf. Weiß/Wiener 2020, p. 785). Plutarco (*Caes.*, 57, 4) habla de la representación plástica que César le dedicó en un templo especialmente dedicado a ella (Ἐπιεικείας ἱερόν). Es una de las cuatro virtudes que adornaban el escudo dorado de Augusto en el Foro (*Res gest. div. Aug.*, 34). Como divinización de un abstracto, la encontramos en Plin., *HN*, 2, 14. Como divinidad, en Stat., *Theb.*, 12, 482, quien se refiere a la *mitis Clementia*, cuyo altar estaría en Atenas (referencia al parecer al ἔλεους βωμός, cf. Paus., 1, 17, 1; Diod. Sic., 13, 22, 7; aunque es una cuestión poco clara: cf. Wycherley 1954). Para una comparación con la narración cosmológica de Ovidio (Ov., *Met.*, 1, 5-9) y la del altar de Clemencia de Estacio (Stat., *Theb.*, 12, 482-494), cf. Ware (2012, p. 106). En la literatura tardoantigua, Clemencia se convierte en una personificación alegórica popular: cf. la *Psychomachia* de Prudencio o incluso la de Marciano Capela (cf. Keudel 1970, p. 62). En Claudiano había aparecido ya en *IV Hon.*, 274-295. Recuerda en mucho a la 'Filantropía' (Φιλανθρωπία) de los atenienses, que Menandro recomienda alabar como virtud de todo buen gobernante (Men. Rhet., 374, 28-376, 2). Lo que es en este pasaje una innovación absoluta es el rol tan marcado que *Clementia* tiene como origen del cosmos y poder de orden en el universo (sobre las implicaciones filosóficas, cf. infra lema 2, 9). El inicio de este pasaje recuerda el inicio de la llamada *Aratea* de Germánico: *Ab Iove principium magno deduxit Aratus* (German., *Arat.*, 1); cf. Verg., *Ecl.*, 3, 60. El beneplácito del cosmos hacia el consulado de Estilicón es un *leitmotiv* de *Stil.*, 2, cf. también Coombe (2018, pp. 76-78).

**2, 7 *quae temperat aethram.*** En sentido astronómico. Es decir, la órbita de Júpiter se encuentra, en la visión cosmológica

antigua (Vitr., 6, 1, 11; Plin., *HN*, 2, 34; en poesía, cf. Luc., 10, 205-207), entre el calor del planeta Marte y el frío de Saturno (en Claudiano, cf. *III Hon.*, 166-168). Desde Vitrubio esta observación sirve como analogía para la posición intermedia de Italia en la Tierra (entre los polos caliente del sur y frío del norte). Con ello explica el clima templado y, por ende, la superioridad romana sobre los demás pueblos de la ecúmene. En este caso, explica el papel protagónico de Clemencia.

**2, 8 *maxima natu.*** El fin de hexámetro es virgiliano (Verg., *A.*, 5, 644-645), referido a Pirgo, la nodriza de la casa de Príamo, la más anciana de los troyanos: Clemencia sería entonces una fuerza primigenia, que precedió incluso la existencia de los dioses: cf. Keudel (1970, p. 68).

**2, 9 *nam prima chaos.*** Llama la atención que el rol de Clemencia como fuerza femenina creadora del orden, del universo y casi del tiempo, está inspirado por la fuerza (*daimon*) de Parménides (*Frg*. B12) y la *philotes* de Empédocles (*Frg*. B17, 35), como había sido notado ya por Gesner (1759), Pascal (1905, p. 138), Bignone (1917, pp. 212-214) y Fargues (1933, p. 247): cf. Keudel (1970, pp. 64-64 con n. 7), cf. también Charlet (2017, p. 307 n. 2). Al mismo tiempo, una interferencia con la Afrodita/ Venus órfica es evidente (cf. Eur., *Hipp.*, 447-450; *Orph. Hymn.*, 55, 2), así como con la Afrodita *Gethosyne* ("llena-de-gozo") en el *frg*. B17, 23 de Empédocles, la *Pronoia* estoica (cf. Julian., *Or.*, 11, 149a) o la *Pistis-Sophia* gnóstica: para referencias, cf. Keudel (1970, p. 64 n. 11). Sin embargo, además del plano filosófico-religioso, Keudel (1970, pp. 64-70) resalta la importancia de la tradición poética latina: piénsese en el pasaje de la creación del universo en Ovidio (Ov., *Met.*, 1, 5-51: ahí es simplemente un

dios el que ordena el caos: *deus*, 21; *quisquis … ille deorum*, 32; al respecto, cf. también Pascal 1905, pp. 129-139). En Claudiano, este motivo cosmológico-épico es frecuente: cf., por ejemplo, la descripción del tejido de Prosérpina en *Rapt*., 1, 248-270, donde *Natura* separa el viejo caos y trae el orden al mundo.

**2, 10 *congeriem miserata*.** Keudel (1970, p. 70 n. 35) observa, en la idea de que Clemencia "se compadeció" (*miserata*) de la materia, la contraposición estoica con la idea soteriológica cristiana.

**2, 11 *discussis tenebris*.** Clemencia disipó las tinieblas. No crea la luz, sino que pone los *saecula* dentro de ella, como si fuera un líquido en el que se vierte algo. El significado de *saecula* aquí es ambiguo, como anota Keudel (1970, p. 67): por un lado, es, evidentemente, la vida y el mundo con sus criaturas (cf. ya Birt 1892); por el otro, el tiempo mismo (con la creación del tiempo, empieza el cosmos: cf. Plat., *Tim*., 37d-38b; antes de la creación del cielo no hay tiempo: cf. Macrob., *Sat*., 1, 8, 6-8, sobre todo 7; August., *Conf*., 11, sobre todo 11, 30, 40). La separación de la obscuridad y la luz se encuentra, sí, en las escrituras hebraicas (*Gen*., 1, 3-4), pero también en la tradición pagana: es una imagen principalmente lucreciana, como nota Keudel (1970, p. 72); cf. también Ov., *Met*., 1, 26-27; *Corp. Herm*., 3, 1; incluso en Men. Rhet., 438, 23-24. Para más referencias, cf. Keudel (1970, pp. 66-70). El papel de la fuerza creadora y rectora del universo, así como de los *saecula* es fundamental en este segundo libro, como se verá en la parte final (en el pasaje de la misteriosa *spelunca aevi*).

**2, 12-13 *haec dea … | sedes*.** La imagen de *Clementia* que tiene su sede en el pecho de las personas es estaciana. En Stat., *Theb*.,

12, 481-494 se presenta el altar de *Clementia* en Atenas (cf. supra lema 2, 6); esta divinidad no solo está en aquel lugar físico en la ciudad griega, sino que también "se alegra de vivir en las mentes y los pechos" de las personas (*mentes habitare et pectora gaudet*, Stat., *Theb*., 494), cf. Keudel (1970, p. 73). Para la imagen similar en Prudent., *Psych*., 823-887, cf. Shanzer (1989, p. 361); Pelttari (2019, p. 18).

**2, 16 *siccum pace*.** Para estos versos, cf. *Theod*., 224-231, en part. 227-228. Ambos pasajes presentan características del buen gobernante, con un sentido profundo de *clementia*: remiten, de hecho, a Sen., *Clem*., 1, 25, 1. Para la expresión *Marte cruentum*, cf. Luc., 4, 24; V. Fl., 8, 395; Sil., 11, 375. Para *ferrum siccum*, (cf. Claud., *Ruf*., 2, 234), cf. Sen., *Tro*., 50; Sil., 7, 213.

**2, 20 *more leonum*.** El león es un ejemplo habitual de clemencia (cf. Claud., *c. min*., 22, 27-31, cf. infra lema siguiente) y magnanimidad ya en Séneca: Sen., *Cl*., 1, 5, 5 (cf. Wiener 2018, pp. 372-372); cf. también Mart., 1, 2; Stat., *Theb*., 8, 124-126; 8, 593-596 (cf. Keudel 1970, pp. 74-75; Weiß/Wiener 2020, p. 785: sobre la relación con el *c. min*., 22, cf. Keudel 1970, pp. 77-78 e infra lema siguiente). Para la posición métrica *more leonis*, cf. Ov., *Met*., 14, 207. Charlet (2017, p. 135) reporta la caída de un verso 19*, proveniente del Codex Laurentianus S. Marco 250: se trataría de una glosa ("de época carolingia o poco posterior") del v. 20 con tonos lucanianos (Luc., 6, 487) y virgilianos (Verg., *A*., 6, 853): *parcere substratis ceu nobilis ira leonis*; Hall no la toma en consideración, cf. Charlet (2017, pp. 307-308 n. 6).

**2, 22 *transiliunt praedas humiles*.** La analogía proviene de las observaciones del comportamiento animal, en particular a través de los populares espectáculos con cacerías. Keudel (1970, pp.

74-75) explica la presente imagen con base en un pasaje del *c. min.*, 22 (*Deprecatio ad Hadrianum*: ejemplos sobre no ensañarse con ira sobre personas de poco valor): *leones* | *quae stravisse valent, eadem prostrata relinquunt* (8-9). La imagen, a su vez, encuentra un ejemplo en Ov., *Tr.*, 3, 5, 33 f. y en Stat., *Theb.*, 8, 593-596 y tiene un fondo filosófico: cf. Sen., *Cl.*, 1, 5, 5 (*ferarum … quidem* [*est*] *praemordere et urguere proiectos. elephanti leonesque transeunt, quae impulerunt; ignobilis bestiae pertinacia est*). La imagen es particularmente análoga a la de Mart., 1, 104 (con Citroni 1975 ad loc.) como ejemplo del (casi estoico) *magnus animus* que se refleja en la actitud de los leones. Sobre este tema en Marcial, cf. Flores Militello (2020).

**2, 23 *das veniam victis.*** El eco virgiliano es inconfundible, la quintaesencia de la *clementia* romana es: *parcere subiectis ac debellare superbos* (Verg., *A.*, 6, 853). Estilicón es así comparado indirecta, pero claramente, con Eneas y con Augusto.

**2, 26 *aetherii patris.*** Júpiter es otro ejemplo tradicional de clemencia (cf. Claud., *c. min.*, 22, 38-40). Para la expresióm *aetherius pater*, cf. Stat., *Silv.*, 3, 1, 108; *Theb.*, 1, 704. La escena mezcla Stat., *Theb.*, 7, 199-200 (*sanguinis parcus*) y Sil., 5, 70-73 (*concutiens tonitru Cyclopum fulmina*). Para la expresión *monstra maris*, cf. Sen., *Phaed.*, 1160.

**2, 26-27 *sonoro* | *concutiens tonitru.*** Keudel (1970, p. 75) nota en esta expresión una reminiscencia de Sil., 5, 70-74: durante los enfrentamientos con Aníbal, el mal augurio antes de la batalla en el lago Trasimeno.

**2, 26-29 *qui cuncta* | *… fulmina silvis.*** Claudiano retoma (y resignifica) argumentaciones de Lucrecio (Lucr., 2, 1093-1104, en particular 1100-1104; 6, 404-405; 421-422), sobre el rol de

los dioses en los fenómenos de la naturaleza (los dioses no gobiernan la naturaleza, y los rayos no son castigos específicos que lanza Júpiter). También retoma una argumentación similar en Luc., 7, 445-450, que además incluye al monte Eta como objetivo de los rayos de Júpiter (Júpiter como dios injusto que lanza sus rayos en direcciones indistintas). Claudiano invierte el ejemplo de injusticia divina en ejemplo de clemencia: Júpiter lanza sus rayos (que le forjan los Cíclopes) en lugares alejados para evitar dañar al género humano: cf. Keudel (1970, pp. 76-77). El monte Eta es una vertiente del Pindo en Tesalia, Grecia, y es célebre porque en su cumbre ardió la pira de Hércules antes de ser divinizado y transportado al Olimpo por Júpiter: Ov., *Met.*, 9, 159-272; Sen., *Herc. O.*

**2, 30-49 *germana Fides … | sensus.*** La siguiente gran virtud que vive en Estilicón es *Fides* (Πίστις): Para *Fides* en poesía, cf. la *Fides* de Sagunto en Sil., 2, 480-525, hermana también de *Iustitia*. Aquí implica, por un lado, el actuar de Estilicón hacia Teodosio; por el otro, el de Estilicón hacia los demás (cf. Keudel 1970, p. 69).

**2, 32 *nullo livescere fuco.*** La imagen y la expresión metafórica del pasaje es complicada para traducir. Platnauer lo simplifica con "to practise hypocrisy". Castillo Bejarano "a no sentir envidia de engaño alguno", Charlet permanece literal con "Elle a appris à ne te bleuir d'aucun fard", aunque de difícil comprensión. Weiß/Wiener ofrecen una perífrasis más explicativa ("deine Farbe nicht mit der Schmicke der Verstellung zu verlieren") y lo aclaran en una rica nota (p. 785): Tanto *livescere* como *fucus* serían conceptos que indicarían una (de)coloración; *livescere* marcaría un cambio de la coloración debido a un factor patológico y/o psíquico (como la *invidia* o *malignitas*, cf. *livor* en ThLL, 7,

2, 1544, 77); *fucus* ("maquillaje para el rostro"), por otro lado, indicaría metafóricamente un engaño (cf. locuciones como *fucum facere; sine fuco et fallaciis*, cf. Otto (1890, p. 148); también ThLL, 6, 1, 1462, 69). Para nuestro pasaje, se podría considerar entonces que la envidia/resentimiento que se expresa con la palidez, debe ser cubierta con maquillaje. Es decir, *e contrario*: Estilicón es caracterizado como persona sincera y directa.

**2, 35 *laetam speciem … fraudi.*** Gesner (1759, 339) explica la locución *laeta species* como metonimia: la intriga tiene éxito cuando al engañado se le hace creer (la apariencia: *species*) que no se le quiere dañar, sino, al contrario, hacerlo *laetus*.

**2, 47-49 *haec nullis avidam … | sensus.*** La relación entre *patronus* y *cliens* juega un papel importante en la literatura latina. Los rumores que pesan sobre un cliente pueden, en un patrón que las cree, poner en dificultades serias al cliente. En la sátira IX de Juvenal juega mucho sobre este problema, aunque en circunstancias distintas. Lo que resulta es, en nuestro pasaje, que Estilicón es presentado como un *patronus* —un poderoso ciudadano romano— responsable y consciente de su papel hacia un menos favorecido ciudadano que depende de él (*cliens*). Ya en 1, 42-43 Claudiano presentaba la juventud de Estilicón como libre de haber sido *cliens* (cf. supra lema 1, 43). Las alusiones a Juvenal y Marcial son frecuentes en los siguientes versos. Sobre la representación *patronus-cliens* en autores como Marcial y Juvenal, cf. Flores Militello (2019, pp. 106-317).

**2, 50-99 Lealtad de Estilicón hacia Teodosio, Honorio y Arcadio.** En el siguiente pasaje el tema es la demostración concreta de la *fides* (en forma de *amor*, *pietas* y *reverentia*) de Estilicón hacia Teodosio y hacia los hijos de este, Honorio y Arcadio.

Ambos aspectos son el fundamento de la regencia de Estilicón, motivo por el cual conviene recalcarlos. El pasaje consta de cuatro partes: *1)* vv. 50-62a: la lealtad hacia los hijos de Teodosio como símbolo del *amor* hacia el antiguo emperador; *2)* vv. 62b-78a: Honorio; *3)* vv. 78b-99: Arcadio; y *4)* vv. 100-125: Estilicón.

**2, 50-51 *nec vivis … | patrum.*** El *amor* (entendido como lealtad, una faceta de *fides*) hacia el emperador Teodosio continúa incluso después de su muerte, pues Estilicón lo perpetúa con su lealtad hacia sus hijos, los emperadores Honorio y Arcadio. El genitivo *patrum* es objetivo.

**2, 53-55 *nec pignora curas | … tibi.*** Aquí Claudiano subraya la justificación del rol de Estilicón como tutor de Honorio y Arcadio, un motivo importantísimo ya en *III Hon.*, 152-153. Aquel pasaje llevó a Cameron (1970, pp. 41-42) a ver en la poesía de Claudiano un objetivo claramente propagandístico. Sobre esto, cf. supra lema 1,141.

**2, 58-60 *at Stilicho … | ambit.*** Claudiano recalca que la herencia que ha recibido Estilicón no es de naturaleza económica, sino moral: el velar sobre los herederos de Teodosio a los tronos de Occidente y Oriente, Honorio y Arcadio, respectivamente.

**2, 59 *sed geminos axes.*** Aquí *axis* ('eje') tiene el sentido de "mitad" del mundo, o en especial, del imperio (es decir, las cortes de Oriente y Occidente); Claudiano lo había utilizado así en *IV Hon.*, 131 y *Ruf.*, 2, 152; aunque ya Lucano (Luc., 7, 422) lo emplea en el sentido de las "dos mitades" del mundo donde se extiende el dominio romano (ahí Asia y Europa), cf. Keudel (1970, p. 78). Volverá a aparecer en 3, 139.

**2, 60 *depositum.*** En derecho romano, el *depositum* representa un bien del cual el depositario se hace cargo de manera

gratuita, haciéndose responsable de su correcta conservación y sin ser nunca su propietario (Meissel 2006): Claudiano presenta a Estilicón aquí como un responsable administrador del imperio que Teodosio le ha confiado y que él cuida para Honorio y Arcadio.

***quantum sol igneus ambit.*** La imagen del Imperio romano que se extiende por donde pasa el Sol —es decir, por todo el orbe— había ya aparecido en 1, 161 y volverá a aparecer en 3, 140. La expresión *Sol igneus* es virgiliana (Verg., *G*., 4, 426; *A*., 8, 97). En los mismos años que Claudiano, la retoma también Prudencio (*Cath*., 2, 25), aunque naturalmente con una perspectiva cristiana: el sol/Cristo que trae el bien, la luz y la justicia sobre la tierra (cf. Charlet 2017, p. 137 n. 11).

**2, 62-78a *hoc clipeo munitus … | te socero.*** La escena está dedicada a Honorio. Aquí se recalca su fragilidad tras la muerte del padre (en 395 habrá tenido cerca de 8 o 9 años de edad) y cómo Estilicón se ha ocupado de él, forjándolo como lo habría hecho Teodosio. La metáfora de Estilicón como un escudo que protege a jóvenes emperadores, en especial a Honorio, es frecuente en Claudiano, cf. infra lema 3, 175.

**2, 63-64 *vitaeque ... lucis in ipso | limine.*** La expresión “umbral de la vida” (*limen vitae*) indica el ‘inicio de la vida’ (cf. *III Hon*., 10). Es una figura lucreciana: *limen leti, mortis*, etcétera. Cf. la expresión épica griega ἐπὶ γήραος οὐδῷ en Hom., *Il*., 22, 60; 24, 487; *Od*., 15, 348; Hes., *Op*., 331, etcétera. Claudiano la invierte en positivo: cf. Keudel (1970, p. 79). Para el sentido de *lux* como *vita*, cf. supra lema 1, 93.

**2, 73 *pietate parentem.*** El rol de Honorio aquí parece invertirse, de infante que ha sido confiado a Estilicón, en su ‘padre’.

Aunque al mismo tiempo, 'padre', en este pasaje, es el emperador como *pater patriae*, cf. Weiß/Wiener (2020, p. 786). El adjetivo *pius* remite naturalmente al valor romano por antonomasia, aunque no excluye tampoco la concepción cristiana, cf. Hardie (2021, pp. 65-66).

**2, 75 *ordirique virum.*** La idea de que un muchacho se "convierte en hombre" al tener por primera vez relaciones sexuales, está muy arraigada en la sociedad grecorromana; y está cargada de tradicionalismo; fraseológicamente, cf. Sen., *Phaed.*, 925, donde el indignado Teseo se expresa en estos términos sobre Hipólito; sobre dicho sentido sexual de *vir*, cf. Tarrant (1976, p. 228) (*ad Sen.*, Ag., 299).

**2, 78b-99 *fratrem levior … | mereri.*** La escena está dedicada a Arcadio, hermano mayor de Honorio y *augustus* de Oriente. Claudiano se esfuerza en recalcar que Estilicón es leal a él y que la culpa de las intrigas y conflictos con Constantinopla recae exclusivamente en personajes abyectos que lo rodean (la referencia principal debe ser Eutropio, quizás también Rufino), no en él (vv. 78b-87). Para demostrar la afirmación y recalcar, además, el desinterés de Estilicón en enriquecimiento material, Claudiano hace el ejemplo de la repartición equitativa de las joyas imperiales (herencia de Teodosio) entre Roma y Constantinopla (vv. 88-99).

**2, 82 *canduit ira.*** Por alusión poética, Claudiano contrapone aquí al prudente Estilicón con el soberbio Penteo de Ov., *Met.*, 3, 707, cf. Keudel (1970, p. 79).

**2, 83 *saepe lacessitus.*** Se refiere a la guerra 'fría' con Oriente primero bajo Rufino y, sobre todo, hasta el 399, bajo Eutropio. Este urdió varias intrigas contra Estilicón, confiscando sus bienes

en Oriente, declarándolo *hostis publicus* e instigando a Gildón a la revuelta, cf. supra lema 1, 291-324.

**2, 84 *ut bello furias*.** Claudiano presenta las agresiones que realizó la corte de Oriente hacia Estilicón con el sustantivo *furiae*, utilizando así una palabra clave de la épica latina: las Furias (a diferencia de las Erinias de la tragedia griega, que entran en acción para vengar una acción impía cometida por algún personaje, como observan Weiß/Wiener 2020, p. 786) son las encargadas de provocar la guerra: piénsese en Alecto, que incita a Turno en la *Eneida* (libro VII), o Tisífone en la *Tebaida* (libros I, VIII-IX, XI). En *Ruf*., 1, 74; 354 habían sido también las furias Alecto y Megera quienes incitaron a Rufino a actuar.

**2, 88-99 *quin et Sidonias … | mereri*.** Aquí se habla de las joyas imperiales que Teodosio pasaba como herencia a sus hijos. Quizás Estilicón había sido acusado en Oriente de quererse adueñar del tesoro imperial (cf. Castillo Bejarano 1993, n. 7; cf. también *Ruf*., 2, 156-158). A esto se sumaba la tensión por el conflicto sobre la administración del territorio ilírico (Charlet 2017, p. 308 n.15). Para acallar los rumores —plantea Claudiano— Estilicón envió demostrativamente la mitad del lujosísimo ajuar imperial a Arcadio, como símbolo de la lealtad (*fides*, v. 97) de Estilicón hacia Honorio y Arcadio; Döpp (1980, p. 196).

**2, 93 *dividis ex aequo*.** Para la fraseología *dividis ex equo*, cf. *Laus Pis*., 113; cf. también *diligis ex aequo* en Ov., *Met*., 5, 565. Esto subraya el carácter épico de la acción de Estilicón. La predilección por presentar bellas y elegantes joyas en la poesía tardoantigua es uno de los puntos de partida de Roberts (1989, pp. 53-56) para hablar metafóricamente del "jeweled style" tardoantiguo, que precisamente abunda de diversas descripciones adornadas.

**2, 95-96 *quamvis certamine partes | iam tumeant.*** Se refiere a la expedición de Estilicón con el doble ejército contra Alarico en Grecia en 395: en plena campaña tuvo que mandar las tropas de Oriente de vuelta a Constantinopla, porque Rufino, el *praefectus praetorio per Orientem*, había convencido a Arcadio de llamarlas (cf. *Stil.*, 1, 109-115). Cf. infra lema siguiente.

**2, 96-99 *hostem muniri | … mereri.*** En *Ruf.*, 2, 220-292 Claudiano había plasmado cuánta molestia había causado a las tropas el deber alejarse de Estilicón y volver a Constantinopla. Hay que interpretar en este sentido el presente pasaje: Estilicón destaca por su *fides* hacia el emperador, Arcadio, a pesar de ser consciente de las malas intenciones de Rufino. Por cierto, las tropas que Estilicón mandó de vuelta a Constantinopla fueron las que asesinaron, a su llegada, a Rufino (cf. *Ruf.*, 2, 336-453). Es decir, Claudiano declara aquí al odiado Rufino abiertamente como *hostis* y el actuar de Estilicón como debido plenamente a la *fides* hacia Roma, Teodosio y sus hijos.

**2, 100-217 Las virtudes apartan de Estilicón los vicios.** Tras haber resaltado las virtudes (personificadas) de *Clementia* y *Fides* en Estilicón, ahora Claudiano presenta las restantes virtudes cardinales (en particular: *Iustitia*, *Patientia*, *Temperies*, *Prudentia* y *Constantia*). Estas virtudes alejarán a Estilicón de los *vitia* (*Avaritia*, *Ambitio*, *Luxuries*, *Superbia*). El gusto por las personificaciones es evidente para este periodo: casi contemporáneamente encontramos la *Psychomachia* de Prudencio, donde precisamente las virtudes (cristianas) se enfrentarán a los pecados: al respecto, cf. Charlet (2017, p. 309 n. 18) y, sobre todo, Pelttari (2019).

**2, 104-105 *iniustaque numquam | largiri sociis.*** Según Gesner (1759, 344), hay dos interpretaciones sobre el "provocar injusticias a los aliados" (*iniusta largiri sociis*) de este pasaje: *1) largiri* en sentido concreto, relacionado con el nepotismo y la corrupción, es decir, corromper con regalos a los *socii*; *2) largiri* en sentido de *indulgere*, es decir, que se pasarían por alto ilegalidades cometidas por los mismos. Esto último es quizás más conveniente para el pasaje si se considera Sall., *Cat*., 54, 3 o Tac., *Ann*., 3, 70, 2.

**2, 105-109a *durum Patientia … | infirmumque geras.*** Todas estas cualidades de carácter presentan a Estilicón como el "hombre ideal" tardoantiguo; sobre el tema, cf. Nathan (2015), se trata de ideales morales.

**2, 109b-118 *procul inportuna … | usum.*** Los primeros males en aparecer son *Avaritia* y *Ambitio* (avaricia y ambición desmedida). Están asociados a la obtención indebida de riquezas. Más adelante aparecerán *Luxuries* (vv. 130) y, finalmente, *Superbia* (160). La personificación de los vicios monstruosos del inframundo se remonta a Virgilio (*A*., 6, 273-281), y había sido explotada por Claudiano en *Ruf*., 1, 30-38. Prudencio, en la ya citada *Psychomachia*, retoma a Claudiano (en particular, cf. *Psych*., 454-469, cf. Pelttari 2019, pp. 158-159).

**2, 111 *scelerum matrem.*** Sobre la Avaricia como la madre de los vicios (cf. también *Ruf*., 1, 37), cf. Quint., 9, 3, 89; cf. también Verg., *A*., 3, 57 para la *auri sacra fames*. Claudiano subraya la honestidad de Estilicón como servidor público.

**2, 114-115 *quae vestibulis … | honorum.*** Estos son vicios de corrupción. La selección léxica del pasaje remite, como tema, a la representación literaria de la relación *patronus-cliens*: los denuncia

con salacidad Marcial en varios epigramas, y Juvenal con indignación en el primer libro de sátiras, ambos autores contrastan estos vicios con la honestidad de los ciudadanos romanos que sufren por ello, cf. Flores Militello 2019, 208-313. Al retomarlos, Claudiano presenta a Estilicón como el prototipo del buen hombre poderoso, gobernante y ciudadano.

**2, 118 *rapiendi verterat usum*.** Las fuentes históricas, incluso aquellas siendo parcialmente críticas a Estilicón, reconocen la honestidad del general en ese sentido, cf. Zos., 5, 34, 6; Charlet (2017, p. 140 n. 20).

**2, 119-122 *denique non … | latet*.** Claudiano retoma tópicos de Juvenal, en particular de las sátiras IV (ataque a Domiciano y el ambiente de denunciantes bajo su régimen) y VII (deficiente desarrollo cultural por la falta de apoyo económico por parte de la élite política del imperio). Sobre el tema en Juv., 4 y 7, cf. Flores Militello (2016; 2019, pp. 280-297).

**2, 124 *non unde satus*.** Aquí Claudiano retoma el ideal que Horacio plantea respecto a Mecenas: este supo valorar al poeta no por su ascendencia (*libertino patre natus*), sino por sus cualidades morales (Hor., *Sat*., 1, 6, 62-64).

**2, 126 *priscae redeunt artes*.** A partir de estos versos, en la historia del arte (sobre todo a principios del siglo xx), se llegó a hablar del "arte claudianea" o del "renacimiento claudianeo", para indicar el desarrollo artístico no solo en las letras, sino también en las artes plásticas de mediados del siglo iv a mediados del v, cf. Kiilerich (1993, pp. 14-18, 249-251).

**2, 127-131a *despectaque Musae | … divitiis*.** Este tema lo toma Claudiano de la citada sátira VII de Juvenal: en Juv., 7 los literatos no tienen esperanza alguna precisamente por la falta de

recursos, la élite no invierte ya en ellos por la absoluta falta de interés y solo el emperador monopoliza la cultura, Roma se encuentra en una grave decadencia. Aquí, Claudiano invierte la imagen juvenaliana en el contrario positivo.

**2, 132 *Luxuries, praedulce malum*.** Ahora se presenta a Lujuria, en sentido no solamente sexual, sino también como toda inclinación por el lujo excesivo y la exagerada belleza superficial. Sobre el oxímoron *praedulce malum*, cf. Ov., *Am*., 2, 9, 56; Sen., *Phaed*., 134; Ag., 589: ahí el amor el *dulce malum*.

**2, 134 *membraque Circaeis*.** Evidente referencia al pasaje homérico sobre los encantos seductores y malignos de Circe (Hom., *Od*., 10, 208-468); es proverbial para la *luxuria*, cf. Hor., *Ep*., 1, 2, 23-26. Claudiano la retomará en *Get*., 441.

**2, 135-136 *sed qua non taetrior ulla* | *interius*.** Aquí Claudiano retoma la descripción que había presentado del deleznable Eutropio en *Eutr*., 1, 183. Para Keudel (1970, pp. 71-72) esto explicaría también por qué falta el sustantivo de referencia de *ulla*: en *Eutr*., 1, 183-184, *ulla* está ligada a *belua*.

**2, 136-137 *fucata genas* … | *hydros*.** Referencia a lo nocivo de la belleza aparente: las serpientes son una imagen virgiliana (*A*., 6, 571-572); para *auro circumlinit*, cf. Ov., *Met*., 11, 136 (sobre Midas, *circumlitus auro*). Como expresión referida a la hipocresía, cf. Sen., *Dial*., 12, 5, 6 (con Keudel 1970, p. 81).

**2, 140-146 *non tempora* … | *expensae*.** Ejemplos tópicos de la vida disoluta y corrupta, objeto de crítica y burla, de nuevo, de Juvenal y Marcial (cf. Juv., 11 y Mart., pássim, p.e. 5, 78, 23-28). Estilicón representa el contrario absoluto; es decir, el hombre ideal. Cf. infra lema siguiente.

**2, 143 *mente remissum*.** Séneca, en el *De tranquilitate animi* (Sen., *Dial*., 9, 17, 4-5), justifica la *animi remissio* para mantener una *mens* fuerte y vigorosa. Para ello toma como ejemplo, junto a Sócrates, a Catón y a Escipión: el "relajar el espíritu de las preocupaciones" (*laxare animum curis*) con alegría, vino y baile, cuando hay un motivo justificado para ello, contribuye a las *vires animorum*, pues con rigor sin pausa tendrían afectaciones. De esta manera, Claudiano presenta a Estilicón en la tradición romano-senecana de un Catón o un Escipión que no se da a la molicie, pues sabe cómo y cuándo relajar su *animus*.

**2, 146-156 *parvo non … | doni*.** Esta sección está dedicada a la honestidad y generosidad de Estilicón. A través de ejemplos *e negativo* se subraya lo correcto del general en cuanto al manejo de recursos en la administración pública (ausencia de corrupción); sobre la imagen histórica de la honestidad de Estilicón cf. supra lema 2, 118.

**2, 152-156 *antevenis … | doni*.** Ejemplos de afabilidad y accesibilidad de Estilicón durante los banquetes. La expresión *nomine quemque* es virgiliana (*A*., 11, 731; 12, 759, cf. también Ov., *Met*., 5, 212; 402; V. Fl., 4, 649). El pasaje recuerda la descripción de la actitud accesible y afable de Trajano en Plin., *Pan*., 15. El comensal arrogante es la figura por antonomasia del rico y noble romano criticado por la sátira juvenaliana (en part. Juv., 5; también, cf. Plin., *Ep*., 2, 6). Claudiano estiliza a Estilicón como el opuesto absoluto de estas figuras deleznables. Para la supuesta identificación con la descripción enniana de Servilio (Enn., *Ann*., 268-286 Sk.), cf. infra lema 2, 169-170a.

**2, 154 *conpellas*.** El verbo *compellere*, en el sentido de "dirigirse a alguien", es de uso poético (frecuente en Ennio y Virgilio: cf.

L&S s.v. *compello* 2.I). La construcción latina de la frase claudianea es intricada; esto explica por qué la lectura de la primera palabra del verso 155 es tan variada en la tradición manuscrita (*admonitù*; *admonitor*; *commonitum*, cf. Hall 1985, in app.). La lectura *admonitum*, sin embargo, es, como *lectio difficilior*, preferible. Se refiere al *quemque* del verso anterior; es decir, a la persona a la cual se dirige Estilicón (i.e. *Stilicho compellat nomine admonitum*: el complemento del *admonitus* es *quod gesserat facti*).

**2, 157-158 *nec, si quid tribuas*.** Discreción y afabilidad de Estilicón (falta de Soberbia). Claudiano presenta a Estilicón como un hombre sinceramente generoso y humano. Invierte un *topos* conocido, que, por ejemplo, se encuentra con frecuencia en Marcial, cf. Mart., 10, 11: *qui donat quamvis plurima, plura negat*.

**2, 159 *turgidus adloqueris*.** Charlet (2017, p. 309 n. 25) refiere a la representación del soberbio Polinices en Stat., *Theb*., 1, 320-322, a la que aquí Claudiano opondría la simplicidad y afabilidad de Estilicón.

**2, 164 *pura sed libertate loquendi*.** El ejemplo de la falta de soberbia en Estilicón es su comportamiento amigable, respetuoso y sincero en los banquetes: el tema de la *libertas loquendi* o παρρησία en las cenas es una condición del ciudadano libre y un valor al que se le da mucha importancia en la literatura latina imperial (destacan autores como Horacio, Marcial, Juvenal y Plinio el Joven). Una restricción a estos principios es vista como un atentado contra la dignidad de todo ciudadano libre, como muestra Juvenal en la sátira V, cf. Courtney 1980, 212 *ad* 5, 127; Flores Militello 2019, 265-276.

**2, 166 *regnique parentem*.** Para Charlet (2017, pp. 309-310 n. 25), la expresión *regni pater* para Estilicón indicaría su estado de *patricius*, es decir, la carga imperial asociada al trono; con esto Claudiano subrayaría de nuevo "son idéal du chef / souverain – citoyen", mismo que volverá a estar presente, aún más fuerte, en *VI Hon*.

**2, 167 *miratur conviva parem*.** El tema de la paridad en la mesa y la afabilidad del anfitrión es un tema importante en la literatura latina imperial, cf. en particular Hor., *Ep*., 1, 5; Mart., 5, 78; 10, 48; Juv., 5, 11; Plin., *Ep*., 2, 6.

**2, 168-170a *te doctus prisca loquentem* | *… salibus*.** Claudiano continua ejemplificando en qué consiste la afabilidad (la falta de soberbia) de Estilicón: aquí, en su capacidad de adaptar su discurso al destinatario, así como mostrarse amigable y respetuoso. Birt (1892) refiere a la descripción de Servilio en Ennio (268-286 Sk.), aunque para Keudel y Charlet se trata más bien de elementos tópicos: cf. *Laus Pis*., 103-104 y Auson., *Prof. Burd*., 1, 31-36. El tema del 'encanto' seguirá enseguida con la mención explícita de Anfión y su música.

**2, 171 *meditantem*.** Hall (1985, in app.) no excluye una corrupción en la forma mejor testimoniada (*meditantem*), pues *modulantem* es otra variante válida en los manuscritos. En esto sigue a Birt (1892), quien no considera adecuado el verbo *meditari* con la acción de Anfión. No obstante, como advierte Keudel (1970, p. 81), el uso de *meditari* en Verg., *Ecl*., 1, 2, es un paralelo bastante adecuado para este pasaje: Anfión "ideó" un canto con el cual construyó el muro de Tebas, mientras que su hermano lo construyó con las manos (para el mito, cf. Ap. Rhod., 1, 735-741).

**2, 170-172 *Amphiona … | Orpheo*.** Es decir, la voz de Estilicón y sus charlas superan incluso la voz 'encantadora' de un Anfión (cf. supra lema anterior) o un Orfeo: ellos son los ejemplos por antonomasia del poder de la música, el canto y la poesía, así como, simbólicamente, del dominio de la *virtus* sobre la fuerza de la naturaleza. Sobre ambas figuras míticas, cf. Eur., *Med*., 543-544 (sobre Orfeo); en el mundo latino: Hor., *Ars*, 394 (también *Ep*., 1, 18, 41-44); Verg., *G*., 4, 510; Sil., 11, 443-444; Stat., *Theb*., 2, 454 (incluso métricamente similar al presente pasaje) y Sil., 11, 443. Claudiano lo había explotado también en *Theod*., 251-252.

**2, 173-183 *hinc amor … | meretur*.** Con una serie de preguntas retóricas, Claudiano provoca movimiento en la exposición temática. Las preguntas dan ejemplos de la humildad de Estilicón (falta de soberbia).

**2, 175 *ora figuris*.** Referencia a las esculturas dedicadas a Estilicón (todas destruidas tras su caída). Para Gesner (1759, p. 349), *ora*, aunque remite más bien al rostro, se puede referir también a esculturas de cuerpo entero, como la dedicada a Estilicón tras la victoria sobre Gildón, o tras su segundo consulado en 405 (se conservan las inscripciones relativas: CIL VI 1730 y CIL VI 1731, respectivamente).

**2, 176-181a *quae non incudes … | respueres?*** La enumeración con variaciones con *quae* … *quantis* … *quis* … explota el tema de la escultura honorífica, desde el forjado del metal y fundición de la estatua hasta el culto que se le dedica al monumento ya erigido.

**2, 181b *decus hoc rapiat*.** Referencia a Eutropio: Claudiano retoma e invierte un pasaje de *Eutr*., 2, 71-83; ahí, ridiculiza los "monumentos de vergüenza" (*monumenta dedecoris*) que fueron

erigidos para el eunuco, vanidoso y sediento de poder, creyéndose "baluarte de las leyes y padre del emperador" (*praesidium legum genitorque principis*), y que Arcadio acababa, justamente, de mandar destruir. Así, Claudiano resalta el desinterés sincero de Estilicón en cuanto al culto de su persona.

**2, 184-201a Homenajes que llegan de todo el imperio (occidental).** Este pasaje prepara para la escena épica que seguirá a continuación (vv. 218-268). Aquí, las características hasta ahora descritas son la causa del aprecio y agradecimiento que los distintos pueblos bajo Roma sienten hacia Estilicón. En particular, se presenta aquí el agradecimiento de la población de Galia, África y Panonia (*Illyricum*), es decir, partes estratégicas del imperio que en la últimas décadas habían vivido gran inestabilidad. Las referencias históricas que Claudiano hace evocan hechos de Teodosio a la par que de Estilicón, recalcan así la cercanía del general al antiguo emperador.

**2, 184-185 *undique legati … | voces.*** Uso positivo del *topos* de la imposibilidad de narrar algo (ya homérico en: Hom., *Il*., 2, 487-489, presente también en Ennio *Ann*., 469-470 Sk.): cf. Verg., *A*., 6, 625-27 (en *Olybr*. *Prob*., 55 Claudiano lo usa de manera tradicional: Weiß/Wiener 2020, p. 787). La tradición manuscrita varía entre el verbo *optare* y *aptare* en el verso 185: por un lado *aptant*, que imprimen Hall y Charlet, indica que los *legati* sí tienen las cien voces para alabar a Estilicón ante Honorio; por el otro, *optant* (sc. *adesse*) indica que les gustaría tenerlas, pero no pueden. Esto reforzaría el *topos* panegírico (cf. Claud., *VI Hon*., 436-437; Stat., *Theb*., 10, 293-294; Pers., 5, 1-2) según Keudel (1970, p. 82). Sin embargo, convence más la consideración de que los enviados alaban efectivamente a Estilicón (*aptant*).

**2, 189 *praevelet*.** Para *praevelare* en el sentido de *praetexare* (decorar, adornar), cf. Serv., *A*., 4, 500. La imagen del Rin del lado galo, "decorado" (*praetexare*) con bellas villas que son comparadas con Roma, recuerda la descripción del río Mosela en Ausonio (cf. Auson., *Mos*., 45; 320).

**2, 192 *potorque Savi*.** El río Sava es un afluente del Danubio que corre por la región noreste de los Balcanes, en lo que corresponde a la Panonia de aquel momento. El Sava nace en la actual Eslovenia y desemboca en el Danubio, en lo que hoy es Belgrado.

***quod clausa tot annis*.** Seguramente es una referencia a las incursiones de los godos en la frontera danubiana en la década de los 380, y a las campañas militares en los Balcanes bajo Teodosio e inmediatamente después de su muerte: cf. *Stil*., 1, 89-140.

**2, 194 *rursus cote novat*.** Claudiano describe aquí la restauración de los instrumentos de cultivo a la manera que, en la épica latina, se describe la restauración de las armas oxidadas tras largo tiempo: cf. Luc., 1, 242-243; Stat., *Theb*., 3, 582-583; Sil., 4, 12-13. Como se ha visto, se trata de una inversión de modelos. Para la "agricultura como signo de paz", cf. Bömer (1969, p. 927) (*ad Ov*., Met., 4, 407) con referencias; cf. también Keudel (1970, p. 82).

**2, 196-197 *oscula* … | *figit*.** La imagen es ovidiana, cf. Ov., *Met*., 3, 24-25 (Cadmo que saluda con besos la tierra de Tebas), aunque es algo ya presente en Homero: *Od*., 4, 522; 5, 463; 13, 354, cf. Charlet (2017, p. 144 n. 31) para más ejemplos en literatura latina. Para la imagen de alegría e incredulidad al volver a ver un lugar amado, cf. Catull., 31, 5-6.

**2, 200-201a *patrium vectigal* … | *fuit*.** Debido a las ya mencionadas incursiones godas en los Balcanes, que habían sido catastróficas para la población local, se había declarado un estado

de emergencia. Esto implica la liberación de impuestos (*vectigal*). Ahora que se ha restablecido de nuevo la paz, argumenta Claudiano con un oxímoron, los colonos, que tienen una gran conciencia civil, pagan con gusto los impuestos que por generaciones (en este sentido hay que interpretar *patrium*, "paterno", referido a los padres) habían pagado al erario imperial. El uso poético del término más bien técnico *vectigal* no es frecuente. Antes de Claudiano se encuentra dos veces en Horacio (*Carm.*, 3, 16, 40; *Sat.*, 2, 2, 100-101), y otro tanto en Manilio (5, 248; 627), en ambas ocasiones en un contexto de carácter técnico o proverbial. En los *carmina maiora* aparece tres veces (aquí, en *Stil.*, 3, 98 y en *Get.*, 538) en contextos, como el presente, técnicos, aunque con resignificaciones inesperadas que contribuyen a un resultado jovial: aquí en un claro oxímoron sobre pueblos contentos de pagar impuestos; en 3, 98 referido a una categoría de impuesto "desconocida", descrita como si fuera entonces un *unicum* burocrático (habla de la importación de trigo de las Galias, algo "nunca antes visto", cf. infra lema 2, 393); en *Get.*, 538, en boca de Alarico, referido a los tributos en hierro (*vectigal ferri*) destinados para Roma que él desvía para sí.

**2, 201b-207 *te sospite … | tributis.*** Tras los varios ejemplos de los diferentes pueblos de las provincias gálica, africana y panonia, que muestran una alegría hiperbólica hacia el actuar Estilicón, el poeta se dirige al general y lo compara con un médico (cf. *medeor* en el v. 204) capaz de hacer rejuvenecer (*iuvenescere*) incluso el metafórico "cuerpo del imperio" (*corpus … regni*) que está herido por los años de guerras a que Estilicón ha puesto fin.

**2, 203 *sub tot principibus.*** El actuar de Estilicón, insiste Claudiano, permite regenerar metafóricamente el tejido perdido

de Roma; es decir, sus territorios ocupados o cedidos durante los reinados precedentes a Teodosio. Las referencias (hiperbólicas) a cuanto expuesto en *Stil.*, 1, remiten, en particular, a los hechos de Estilicón, aunque al mismo tiempo evocan el actuar de Teodosio. Respecto a la frontera renana (Galias): a finales de la década de los 380 el *limes* del Rin se vio en repetidas ocasiones amenazado (cf. supra lema 1, 237); respecto al África: referencia a la revuelta de Gildón; aunque incluso antes de él, a inicios de los 370, su hermano Firmo había procurado problemas a Roma; el padre de Teodosio lo derrotó (cf. supra lema 1, 357). Respecto a Panonia: la zona de los Balcanes procuró (y procurará) inestabilidad por buena parte de los siglos IV y V; Teodosio llevó a cabo varias campañas a mediados de los 370 a lo largo de la frontera danubiana; para la época de Claudiano, Alarico y sus godos estaban instalados ahí (cf. supra lema 1, 181-187).

**2, 204 *Stilichone medente.*** Las metáforas de ámbito médico son comunes en Claudiano: cf. *Eutr.*, 2, 11-19; *Get.*, 120-123. Para Charlet (2017, p. 144), Estilicón es presentado casi como un nuevo Esculapio (ya Séneca hace la analogía entre el médico y el *princeps* que "cura" el *animus*: Sen., *Cl.*, 1, 17, 2). Su actuar cura el *lacerum regnum* que es Roma y así no solo contribuye moralmente al imperio, sino que garantiza también una derrama económica en tributos fiscales. Evidentemente esta última es una cuestión de apremiante importancia para ese momento, en particular para el senado; de aquí el énfasis que le da el poeta.

**2, 208-217 *nec tamen … | somnos.*** Claudiano retoma triunfos de Estilicón sobre enemigos pasados como ejemplo (poético) del favor divino hacia el general. Además de Gildón y Rufino, los otros enemigos (Andragatio y Arbogaste) son de un momento en

que Teodosio aún vivía. Es decir, Claudiano continúa las referencias que evocan el actuar del viejo emperador (cf. supra lema 2, 203), recalcando la cercanía de Estilicón con él, y contribuyendo así a la legitimación de su posición actual.

**2, 210** ***aut litore produnt.*** Referencia a Gildón, quien, en marzo/abril de 398, intentó huir de Cartago, evidentemente por vía marítima. Sin embargo, fue devuelto a la costa en el puerto de Tábraca a causa del mal tiempo. Ahí fue capturado y justiciado poco después (cf. *Stil.*, 1, 358-363; Estudio preliminar II).

**2, 211** ***aut totum oppositi.*** Posible referencia al general del usurpador Magno Máximo, Andragatio: en 388 habría comandado una misión por mar para interceptar al joven Valentiniano II, quién huía de Italia con su madre Justina para refugiarse con Teodosio en Constantinopla; también buscaba interceptar la flota que traería a Teodosio y ayuda militar desde Oriente. La operación fracasó. Al saberse derrotado, se arrojó al mar (Zos., 4, 46-47). Evidentemente, Estilicón habría participado al lado de Teodosio.

**2, 212** ***aut in se vertunt.*** Barth (1612) supone, convincentemente, que Claudiano alude al suicidio del comandante romano-franco Arbogaste, quien tras la muerte de Valentiniano II en obscuras circunstancias en 392, se alió con el usurpador Eugenio contra Teodosio. Eugenio y Arbogaste fueron vencidos por Teodosio en la célebre batalla del río Frígido, en septiembre de 394. Eugenio fue decapitado, Arbogaste murió suicida (cf. Zos., 4, 58; Claudiano tematiza el hecho también en *Olybr. Prob.*, 108; *III Hon.*, 66-67; 102-106; junto con Andragatio, aparece también en *IV Hon.*, 91-92). Tras esta batalla Teodosio se estableció como el único detentor del poder en todo el imperio hasta su

muerte poco después, en enero de 395 (cf. Estudio preliminar II). Evidentemente Estilicón colaboró con Teodosio en la batalla del Frígido.

**2, 212-213 *aut militis ense | … ritu*.** Referencia al odiado Rufino, quien fue asesinado por sus propias tropas (que regresaban de la expedición balcánica con Estilicón, cf. *Stil*., 1, 113) durante un desfile militar a las puertas de Constantinopla en noviembre 395: cf. *Ruf*., 2, 336-439 (en particular 405-427). El plano mítico que Claudiano evoca (la muerte de Penteo a manos de las bacantes, cf. Eur., *Bacch*., 1043-1147; Ov., *Met*., 3, 710-731), equipara indirectamente a Estilicón con Dioniso triunfante (motivo que volverá al final de *Stil*., 3; presente también en *Ruf*., 2, 418-419). Al mismo tiempo, para el desmembramiento de Rufino aquí, Claudiano retoma, métricamente, la automutilación de Atis para Cibeles en Ov., *Fast*., 4, 237, degradando así aún más al enemigo (o dejando incluso en el aire una indirecta alusión al odiado eunuco Eutropio, condenado a muerte pocos meses antes de la recitación de *Stil*., a finales de 399).

**2, 215 *nare Molossum*.** Los molosos eran canes de caza sumamente famosos en la Antigüedad, célebres por su figura imponente, su fuerza y su destreza; Claudiano los retomará en el libro tercero (cf. infra lema 3, 293b). La comparación con el can retoma un símil análogo en Sil., 10, 77-82 (referido a L. Paulo Emilio durante la batalla de Cannas, se le compara con un can belga). Los símiles entre héroes que luchan y canes que persiguen a su víctima son típicos de la épica, cf. p.e. Hom., *Il*., 22, 188-189. Aunque siguiendo en sentido estricto la comparación que hace Claudiano, se establece una comparación entre los canes y los dioses, que es inusual; aunque en el contexto panegírico del

poema, la discrepancia que resulta se vuelve irrelevante, como anota Keudel (1970, p. 84), máxime si se considera el fondo no realmente religioso pagano de los *carmina maiora* (*pace* Charlet). Para la metáfora de la "madriguera" de un mal, que evoca la cacería, pero con claros tintes políticos, cf. Cic., *Verr.*, 2, 2, 190; cf. también el símil en Luc., 4, 437-444.

**2, 217 *aut monitos*.** La frase es algo intricada: por un lado, tenemos la construcción con *dignari* (*aliquem aliqua re*, "considerar a alguien *digno* de algo", cf. L&S s.v. *dignor* I.[a]); por el otro, la inusual forma pasiva *monitos … somnos*. El ThLL, (8, 1412, 24-25) la explica retomando la interpretación de Gesner (1759, p. 352), de la siguiente manera: con *moniti somni* se debe entender *homines somniantes*, i.e. a quienes los dioses quieren avisar. No obstante, cf. también Stat., *Silv.*, 3, 3, 204: *monituraque somnia*; *Theb.*, 8, 333: *vera monentibus aris*. El sentido literal sería: los "dioses consideran digno de una imagen certera a quien, durmiendo (i.e. a Estilicón), tiene sueños de advertencia", cf. también Weiß/Wiener (2020, p. 787). Keudel (1970, p. 84) nota la alusión a Luc., 7, 8: el sueño falaz que tuvo Pompeyo ([*nox*] *sollicitos vana decepit imagine somnos*). Claudiano invierte aquí la imagen: los sueños de Estilicón son veraces; cf. también Charlet (2017, pp. 310-311 n. 34).

**2, 218-410 Primera escena épica.** Claudiano presenta una serie de discursos de figuras femeninas personificadas. La escena se puede dividir en dos grandes episodios: primero (vv. 218-268), las diócesis occidentales (Hispania, Galia, Britania, África, Italia), bellas y fuertes mujeres, piden a la diosa Roma que convenza a Estilicón a aceptar el cargo consular (Estilicón, por su sentido de pudor y modestia, lo ha rechazado hasta ahora). Segundo (vv.

269-407), la diosa Roma viaja a Milán e, imponente, persuade al general, que, intimidado, acepta el nombramiento. A su vez, este episodio se puede subdividir en tres momentos: *1)* el discurso de la *dea Roma* a Estilicón (vv. 269-339a); *2)* la entrega de la trábea consular e investidura de Estilicón (vv. 339b-376), y *3)* la exhortación a realizar una visita a la Urbe (vv. 377-407).

**2, 218-268 Discursos de las diócesis occidentales ante *dea Roma*.** En esta escena épica, cinco regiones o diócesis del imperio de Occidente (Hispania, Galia, Britania, África e Italia) aparecen personificadas como bellas y elegantísimas mujeres. Exponen sus motivos ante la diosa Roma para que esta convenza a Estilicón de ocupar el cargo. Tales "escenas de epifanía" (*Epiphanieszenen*: Keudel 1970, p. 84) tienen un antecedente poético en Sil., 15, 32-130 (*Virtus* y *Voluptas* ante Escipión), pero son, sobre todo, comunes en literatura panegírica: cf. *Pan*. *Lat*., 2(12), 11, 4-7 (*Res Publica* ante Teodosio). En Claud., *Olybr*. *Prob*., 75-173, Roma se presenta ante Teodosio; en *VI Hon*., 357-425, ante Honorio; en *Theod*., 118-199, *Justitia* se presenta ante Malio Teodoro. Para las personificaciones de las provincias no hay ejemplos literarios, pero las descripciones muestran grandes paralelismos con la representación iconográfica de las mismas, sobre todo en monedas y mosaicos tardoantiguos (cf. Keudel 1970, p. 85; Cameron 1970, pp. 273-276). Sobre la caracterización de personajes femeninos (en particular la personificación de África) en Claudiano, cf. Harich-Schwarzbauer (2021).

**2, 219-220 *poscentibus ipse | restiteras*.** Claudiano usa el *topos* del pudor y la modestia en Estilicón (cf. *IV Hon*., 45-48; como modelos, cf. Plin., *Pan*.; *Pan*. *Lat*., 2(12), 10, 4-11, 7; poéticamente, cf. Claud., *Rapt*., 1, 273-274; Stat., *Ach*., 1, 304-306):

el general se habría ya rehusado a aceptar el cargo consular antes. Claudiano alude al hecho de que las *virtutes*, como *Pudor* y *Verecundia*, no habían dejado al general aceptar ocupar el cargo, por eso son ahora las diócesis quienes ruegan a Roma que lo convenza finalmente. Los versos siguientes retoman con variaciones el tema.

**2, 224 *dominae … Romae*.** Se trata aquí de la personificación de Roma como una poderosa mujer. La alusión a la *domina Roma* en Hor., *Carm*., 4, 14, 44 es clara. El culto de la *dea Roma* se remonta al siglo II a. C., aunque su templo en la Urbe fue construido solo bajo Adriano y restaurado en 307 bajo Majencio tras un incendio (cf. LTUR V 121-123). Se encontraba sobre la *Via Sacra* cerca del Palatino. Claudiano no se refiere al monte en sí literalmente, sino que sugiere que el templo de Roma (*tecta deae*, 227) y el palacio imperial conforman una unidad: Weiß/Wiener (2020, p. 787).

**2, 228-240a Discurso de Hispania.** A Hispania la caracterizan las hojas de oliva (para el olivo "glauco", cf. Soph., *OC*, 701; Eur., *IT*, 1101) y el oro que tradicionalmente se asocia al río Tajo (*Tagus*). Como patria originaria de Teodosio, juega un papel simbólico en la dinastía teodosiana. El discurso de Hispania se centra precisamente en el prestigio y el valor familiar.

**2, 237 *immoto iure nepotes*.** Para Gesner (1759, p. 353) el *inmoto iure* se refiere al hecho de que Estilicón tomó la regencia sobre Honorio y Arcadio de manera legal tras la muerte de Teodosio. Aunque considerando el contexto, es más verosímil que la expresión aluda al hecho de que tras la muerte de Teodosio no hubo revueltas ni intentos de usurpación: cf. Weiß/Wiener (2020, pp. 787-788).

**2, 240b-246 Discurso de Galia.** A Galia la caracteriza una rubia cabellera, así como una actitud militar: los cabellos bien peinados (como los de Concordia en Ov., *Am*., 1, 2); la torques, el collar característico de los galos (un collar metálico, redondo y "torcido", que se puede encontrar usualmente en las representaciones plásticas de los soldados galos, y que, por ejemplo, dio el sobrenombre a Tito Manlio Torcuato: cf. Cic., *Fin*., 1, 7, 23); dos *gaesa*, las lanzas típicas galas (cf. Caes., *Gal*., 3, 4, 1; Liv., 8, 8, 5; en poesía, cf. Verg., *A*., 8, 662); así como un gran ímpetu (cf. *pectus animosum*). Su discurso se centra en el papel pacificador que Estilicón jugó para la frontera renana, y con ello, para la provincia entera (cf. supra v. 186; así como 1, 189-245).

**2, 247-255 Discurso de Britania.** Britania, es decir, la personificación de la isla de Gran Bretaña, está caracterizada por un abrigo de piel (¿de oso?, cf. Mart., 7, 3) que la cubre, por tatuajes en el rostro (los tatuajes de los britanos, al igual que de los gelonos y los agatirsos, son un *topos* en los autores antiguos, cf. Mart., 14, 99, 1; Serv., *G*., 2, 115 y *A*., 4, 146), así como por un largo manto celeste, comparado al océano que rodea la isla (la imagen de *vestigia verrit* es virgiliana: Verg., *G*., 3, 59; Stat., *Ach*., 1, 262-263; cf. también Prudent., *Psych*., 362). Su discurso se centra en la defensa romana contra incursiones desde la actual Irlanda (*Hibernia*), de los escotos y pictos (*Scoti* y *Picti*, cf. *IV Hon*., 31-33) y de los sajones (*Saxones*). No hay muchas noticias al respecto, pero nuestra Britania afirma que Estilicón las organizó con éxito.

**2, 256-262a Discurso de África.** África, con los granos de trigo, su principal producto (y el motor económico de Roma), el marfil de elefante, que tradicional e iconográficamente se le

asocia, y el bronceado debido al sol, centra su discurso en el logro del abatimiento de Gildón, cuyo nombre es presentado como *lacrimabile nomen*, aludiendo a Aníbal en Sil., 4, 729 (Claudiano volverá a esta asociación en la prefación a *Stil*., 3).

**2, 262b-268 Discurso de Italia.** Italia, finalmente, centra su discurso en la ceremonia oficial para la toma del cargo consular. Esta ocurría con la llegada de cada año, a inicios de enero, en su ciudad (a diferencia de ella, las demás diócesis del imperio no podrían ver físicamente a Estilicón celebrar). Italia menciona dos principales elementos de la ceremonia consular: la silla curul y la tribuna donde el cónsul sube para inaugurar el inicio del año que llevará su nombre.

**2, 262 *Oenotria*.** Enotria es un nombre épico para Italia (en particular para el sur de la península, cf. Serv., *A*., 1, 532), que refiere etimológicamente en griego a la cultura vinícola (Οἰνωτρία < οἶνος/*vinum*) que caracteriza la península.

**2, 267-268 *ut praesente fruar … / salutem?'*.** El cargo consular empieza con el inicio del año, el primero de enero, y el año es llamado según el cónsul (cf. Estudio preliminar III). Para el *topos* de la "apertura del año" por el cónsul, cf. Stat., *Silv*., 4, 1, 2; 4, 2, 60-61; Plin., *Pan*., 58, 3.

**2, 269-339a *Dea Roma* ante Estilicón.** En el v. 269 Claudiano marca una clara transición al siguiente episodio: el discurso que la diosa Roma hará ante Estilicón en Milán. Este se divide en tres momentos: *1)* transición (viaje a Milán) y la primera parte del discurso (reproches): vv. 269-339a; *2)* descripción de la trábea de Estilicón e investidura: vv. 339b-376, y *3)* segunda parte del discurso (júbilo de Roma y descripción del futuro *adventus* de Estilicón): vv. 377-407.

**2, 271 *raptis sed protinus armis*.** Claudiano presenta a la *dea Roma* como iconográficamente se le suele representar: una gran figura femenina, dotada de escudo, lanza y casco con penacho, como se verá en los versos a continuación.

**2, 272 *ocior excusso per nubila*.** La comparación del rapidísimo viaje divino con una estrella fugaz se encuentra ya en Homero (Hom., *Il*., 4, 75-76: Atenea que, por orden de Zeus, se lanza del Olimpo a Troya): cf. Keudel (1970, pp. 86-87).

**2, 273-274 *transvehitur Tuscos … | stringitur*.** Breve descripción geográfica de la ruta entre Roma y Milán: Etruria (la Toscana), los Apeninos, finalmente el río Po (*Padus*) o, con el nombre mitológico, Erídano (cf. Serv., *ad G*., pp. 4, 372).

**2, 275 *tetrica … Pallade*.** Para el aspecto de severidad (expresado con el adjetivo *tetricus*) de Palas-Minerva, cf. Mart., 10, 20, 14. Ahí Marcial se refiere al "severo estudio" al que Plinio el Joven, como su *patronus*, se dedica. Claudiano recalca, con un dejo de humor, así el carácter de severidad intelectual que caracteriza a Roma (y a Estilicón). Aquí, Roma une idealmente la severidad intelectual y militar de Minerva y la fuerza bélica de Marte.

**2, 277 *tangunt laquearia cristae*.** La imagen de la divinidad enorme que roza con su cabeza el techo de la habitación a la que entra, es, al igual que la comparación con la estrella fugaz, una figura homérica: cf. *Hymn*. *Hom*. *Dem*., 188-189; *Hymn*. *Hom*. *Aphr*., 173-174. Para los elegantes artesonados del techo (*laquearia*), cf. Verg., *A*., 8, 25. La escena consta de los elementos típicos de las epifanías: un gran resplandor, el temblar de la casa donde se presenta la divinidad, la grandeza de esta última y el temor que infunde en el mortal que la ve: cf. Keudel (1970, p. 87).

**2, 278 *tum prior attonitum.*** La descripción física de la *dea Roma* es imponente y —por la caracterización de Estilicón como *attonitus*— es comparada indirectamente con un fulgor o destello (la imagen completa la comparación anterior de la diosa como una estrella fugaz): cf. Serv., *A.*, 3, 172: *attonitus* refleja el estupor en una persona provocado por el trueno y el rayo.

**2, 279-339a Primera parte del discurso: repoches.** El discurso de Roma está en un tono retórico elevado. Reprocha a Estilicón con varias preguntas retóricas su modestia como si fuera casi una afrenta. El tema son los logros en guerra de Estilicón, sin embargo, desde una perspectiva que subraya la defensa firme del *mos Romanus*: Estilicón había defendido a Roma contra la deshonra del nombramiento del eunuco Eutropio el año anterior (399) como cónsul.

**2, 286 *cecidit Maurus, Germania cessit.*** La diosa Roma retoma las misiones cumplidas de Estilicón presentadas en 1, 188-250: la derrota de Gildón y las campañas en la frontera del Rin. Las referencias geográficas sirven para indicar el abarque de la paz que ha conseguido Estilicón en todo el orbe, de norte a sur.

**2, 287: *et Ianum pax.*** Las puertas del templo de Jano están cerradas en tiempos de paz (cf. Verg., *A.*, 7, 601-615). Claudiano remite a la idea de la *Pax Augusta* (Hor., *Ep.*, 2, 1, 255) también con el verbo *ligare*, que retoma a Virgilio: no solo se cierran con una cadena las puerta del templo de Jano, sino que incluso se encadena a Belona adentro del mismo (Verg., *A.*, 1, 293-295). No obstante, el lector debe pensar también en Stat., *Silv.*, 4, 1, 13-14 (para su XVII consulado, Domiciano tiene el templo de Jano *pace ligatum*, cf. Keudel 1970, p. 87). La expresión *pax alta* es estaciana, cf. Stat., *Theb.*, 8, 625; *Ach.*, 1, 807.

**2, 294 *fabula*.** La diosa Roma subraya que el nombramiento de Eutropio no fue oficializado a través de ningún edicto en Occidente, por lo cual ella ni siquiera acepta (re)conocerlo. Además, Eutropio, al haber sido depuesto, exiliado y finalmente ejecutado, sufrió la *damnatio memoriae*, por lo cual el año, oficialmente, ya no fue nombrado según él. Sobre el sentido de *fabula* como noticias falsas o rumores malintencionados, cf. ThLL, 6, 1, 25, 41-26-8.

***vix tanto risit*.** La idea es que un hecho se considera tan indigno que se vuelve increíble, ridículo. Aquí incluso parece que el Rumor personificado es quien ríe. Para la presentación retórica de una reacción similar (la usurpación de Máximo contra Valentiniano II en 383-388), cf. *Pan*. *Lat*., 2(12), 23, 3: *Quis non ad primum novi sceleris nuntium risit? nam res infra dignitatem iracundiae videbatur* …

**2, 302 *de primo … limine Phoebi*.** Claudiano retoma la imagen poética que encontramos ya en Catull., 64, 271 y Verg., *A*., 6, 255, sobre los *limina solis*, para indicar el oriente; aquí de manera concreta la corte de Constantinopla (cf. también en *Stil*., 1, 338; *IV Hon*., 129).

**2, 307 *Gabinos*.** Según Servio (Serv., *A*., 7, 612), los habitantes del pueblo laciano de Gabios (*Gabii*) fueron sorprendidos en tiempos remotos con un ataque mientras realizaban sacrificios, por lo cual los habitantes echaron sus togas hacia atrás y se lanzaron a la batalla. La toga “gabina” indica a los cónsules romanos, pues la tradición quiere que estos usen la toga, precisamente, echada hacia atrás al momento de declarar la guerra en el templo de Jano. Claudiano recalca así la legitimidad del cónsul Estilicón al asociarlo con la *virtus* militar y con las antiquísimas

tradiciones republicanas, en clara contraposición con el cónsul nombrado por Constantinopla, el eunuco Eutropio, que Roma aquí no se digna siquiera a haber reconocido y que Claudiano presenta repetidamente con un léxico que refiere a los monstruos y prodigios nefastos.

**2, 314 *portus honorum*.** Roma explicita a Estilicón que el cargo consular representa la función más alta de los cargos políticos. El sentido semántico de *portus* como lugar íntimo y seguro de llegada es un tropo habitual en latín, cf. L&S s.v. *portus* B; la expresión *portus honorum*, que indica un destino final al que dirigirse, es meramente claudianea. Como sugiere Charlet (2017, p. 150 n. 47), Claudiano subraya así la función republicana del senado, cuestión que coloca a Estilicón en la línea de los padres de la *res publica*, cf. infra lema siguiente.

**2, 318-321 *consul succurre* … | *vetustas*.** Al aceptar el cargo consular, argumenta Roma, Estilicón se volverá el redentor y vengador de los colegas cónsules republicanos, tras la ignominia de Eutropio, cf. infra lema siguiente.

**2, 322 *Stilicho Brutusque*.** Claudiano compara aquí —y coloca incluso nominalmente juntos— a Estilicón y Lucio Junio Bruto, el fundador de la República y del cargo consular en 509 a. C. Entre líneas deja ver que el mérito de Estilicón supera el de Bruto, en sintonía con las comparaciones republicanas que concluyen el libro I.

**2, 326 *asservit Stilicho*.** El verbo *asserere* significa, en lenguaje legal, la liberación (con la mano) de un individuo sujeto a esclavitud, cf. la frase *adserere manu in libertatem*: Varro, *Ling*., 6, 64; cf. ThLL, 2, 863, 55-80. Es decir, así como Bruto llevó al pueblo romano a la libertad, Estilicón lo salvó de la humillante “esclavitud”

de tener un cónsul liberto y eunuco, cf. Weiß/Wiener (2020, p. 788). En el *Pan. Lat.*, 3(11), 30, 3-4 (año 362), Mamertino usa el mismo *topos* sobre Bruto y Publio Valerio Publícola como libertadores y primeros cónsules para exaltar al emperador Juliano, quien muestra un respeto ‘sin igual’ hacia los representantes del cargo consular (como él mismo): “si con los dos antiguos héroes nació la libertad, bajo Juliano esta ha sido restablecida” (*illorum anno libertas orta est, nostro* [sc. Juliano] *restituta*).

**2, 326-327 *plus est servasse … | novum.*** Esta frase proverbial está en sintonía con lo dicho en el epílogo del libro I, cf. supra lema 1, 379-380. Aquí Claudiano retoma Ov., *Ars am.*, 2, 12 aunque ahí en campo amoroso.

**2, 327-328 *quid tardius … | ignis?*** Si consideramos la descripción de la desvergüenza de Eutropio en *Eutr.*, 1, 252-253, Claudiano opone aquí claramente a aquella el rubor y la vergüenza de Estilicón.

**2, 329 *tandem vince tuum.*** La frase recuerda las palabras de Briseida a Aquiles en Ov., *Her.*, 3, 85: *vince animos iramque tuam, qui cetera vincis*, y, por ende, pone a Estilicón, con un guiño humoroso, en relación con el héroe griego, aunque aquí lo caracteriza no su célebre irascibilidad, sino un gran sentido del pudor.

**2, 330-331 *hos … cinctus.*** La palabra que la *dea Roma* elige aquí para presentar la trábea consular es *cinctus* (en plural mayestático, indicando también la mucha tela de que están hechas). La fraseología del pasaje remitie al lector y escucha al célebre pasaje de la *Eneida* donde se describe el rito de apertura de las “Puertas de la Guerra” (*Belli portae*) por parte del cónsul que declara la guerra ataviado de “la trábea de Quirino y el cinto a la manera ga-

bina" (*Quirinali trabea cinctuque Gabino*): Verg., *A*., 7, 612-613. Se trata de vestiduras ceremoniales. Para la "toga gabina" como alusión por antonomasia a la trábea consular, cf. supra lema 2, 307. La trábea consular, así como el cetro de marfil, son símbolos del cargo consular, cf. Estudio preliminar III. Claudiano subraya así el papel de continuidad con las figuras de la sagrada tradición romana en Estilicón.

**2, 332-335 *quos tibi divino … | texit*.** Claudiano prepara al lector para la descripción de la trábea que viene a continuación. Roma presenta el ropaje que ha tejido junto con Minerva, la diosa también del bordado. Aquí la alusión ovidiana (Aracne, Ov., *Met*., 6, 53-128) es clara, cf. infra lema 2, 340.

**2, 333 *repetito murice*.** En vez de lana simplemente entintada que se usa para tejer, Roma y Minerva emplearon lana "entintada varias veces" en púrpura de gran calidad, algo digno de quien está emparentado con el emperador, en palabras de Charlet (2017, p. 313 n. 51 con referencias). Es decir, es evidente que esta especificación subraya la importancia e influencia de Estilicón.

**2, 335 *aurea … saecula texit*.** Al motivo de los siglos de oro Claudiano regresará al final del libro con la descripción de los *saecula* de oro que esperan a Estilicón en la cueva del Tiempo. Como modelo literario de los hilos de oro para el *saeculum* imperial, cf. Sen., *Apocol*., 4, 1, 9; Calp., *Ecl*., 4, 140; 6, 3, 5-6, cf. Keudel (1970, p. 89).

**2, 337 *praelus*.** El uso del verbo *praeludere* aquí (que recurre en *VI Hon*., 68) es estaciano: cf. Stat., *Ach*., 1, 19; *praef*., *Silv*., 1, cf. Keudel (1970, p. 89).

**2, 239a-361 Descripción de la trábea de Estilicón.** El pasaje refleja la representación simbólica de los intereses políticos

de Estilicón (lo que explica el papel de Roma como *vera vates* en los vv. 337-338, sobre el peso político de esta descripción, cf. Felgentreu 2001b, pp. 101-103). Claudiano toma como referencia literaria las descripciones ovidianas de los tejidos de Palas y Aracne (Ov., *Met*., 6, 53-128), pero sobre todo, la descripción del escudo de Eneas en Verg., *A*., 8, 618-728 (naturalmente, la escena por antonomasia es la descripción del escudo de Aquiles: Hom., *Il*., 18, 478-608; considérese también el vestido púrpura de Jasón en Ap. Rhod., 1, 721-767). La diferencia con el escudo de Eneas es que, en Claudiano, los hechos que se presentan son futuros no solo a la trama misma del poema, sino a la realidad histórica que vive. Además, la trábea consular sustituye, casi como símbolo de paz, al escudo (símbolo de guerra) que Eneas recibe de su madre en Virgilio, cf. Keudel (1970, pp. 88-89). Claudiano presenta los objetivos político-dinásticos de Estilicón: unir su descendencia a la de Teodosio. Profetiza un hijo a la reciente unión de Honorio con María, así como un futuro matrimonio entre Gala Placidia y Euquerio (paradójicamente, ninguno de estos augurios se llevará a cabo en la realidad histórica). Claudiano presenta así a Estilicón como "defensor de la romanidad" (cf. Charlet 2017, p. 313 n. 50). Sobre si la trábea de Estilicón realmente tenía estas representaciones (como piensa Cameron 1970, p. 48), o más bien son representaciones literarias, cf. Keudel 1970, 88 n. 84. Para más *ekphráseis* de tejidos en la obra claudianea, cf. *Olybr. Prob*., 178-182; *IV Hon*. 585-601; *Rapt*. 1,248-268. La descripción de la trábea de Estilicón es, para Roberts (1989, p. 69), un ejemplo elocuente del "jeweled style". Sobre las implicaciones poetológicas del pasaje, cf. Guipponi-Gineste (2010, pp. 96-106).

**2, 340-341 *insigne Minervae | spirat opus*.** La frase latina puede entenderse de dos formas, según la lectura que se decida seguir para *Minerva* (*Minervae* o *Minervam*): *insigne opus spirat Minervam*, en el sentido de que el tejido "deja ver" o "reconocer" la labor de Minerva (así lo interpretan Birt, Platnauer y Keudel), o, en sentido absoluto: *insigne opus Minervae spirat*, en el sentido de "tiene vida" (así Hall, Charlet y Weiß/Wiener; explicación ya preferida también por Gesner 1759, p. 361). Esta última forma es la que sigo, y tiene la ventaja de recalcar la alabanza a la obra, que da la ilusión de escenas vivas, una parte esperada de la *enárgeia* ecfrástica (cf. Charlet 2017, p. 313 n. 52). Gesner remite a *IV Hon*., 592, donde la tela con bordados en oro y piedras preciosas que adorna el baldaquín que lleva a Honorio no solo resplandece vívidamente por los metales preciosos (*metallis | vivit*, 590 s.), sino que también "respira vida" gracias a figuras hechas de perlas (*variis spirat Nereia baca figuris*, 592).

**2, 341 *rutilis hic*.** La primera escena (*hic*) representa el nacimiento del hipotético hijo de Honorio y María. Para esta y las escenas siguientes no hay antecedentes literarios concretos; sin embargo, los antecedentes iconográficos son notables: cf. Keudel (1970, pp. 90-93). El adjetivo *rutilus* indica un color rojizo-dorado, sobre todo en metal o cabello (cf. supra lema 1, 38). Y si bien podría indicar también las columnas de pórfido, como dice Gesner (1759, p. 361), en una tela ya púrpura, como la trábea de Estilicón, destaca más el color dorado: cf. Weiß/Wiener (2020, p. 789), quienes remiten convincentemente a *Ruf*., 1, 97; y Luc., 9, 364.

**2, 342 *et sacri Mariae partus*.** Keudel (1970, p. 90) nota que la descripción de la presente escena (entre columnas, con la puér-

pera recostada y el baño del recién nacido) muestra paralelos con elementos iconográficos habituales del nacimiento de Cristo en el arte bizantino. A esto se suma la frase en Claudiano que la describe (*sacri Mariae partus*, 342) que juega con la ambigüedad entre el nombre (cristiano) de la hija de Estilicón (quien, como toda la corte de Milán, practicaba el culto católico) y el nacimiento de Cristo de la Virgen María (cf. Keudel 1970, p. 90 n. 89). Por otro lado, Felgentreu (2016, pp. 38-40) nota cómo Claudiano se esfuerza en evitar respetuosamente cualquier ambigüedad que lleve a malentendidos con la temática religiosa cristiana. Felgentreu se refiere a la escena de Venus que anuncia el matrimonio a María en *Nupt.*, 252-258, pero la analogía con el presente paso me parece evidente; cf. también Guipponi-Gineste (2010, pp. 102-103) y, en general, Hardie (2021, p. 66), quien resalta cómo Claudiano presenta imágenes que tanto el público cristiano como el pagano encuentran inofensivas. Charlet (2017, 313 n. 53) resalta, en cambio, los elementos de la tradición pagana que están presentes (representaciones del nacimiento de Apolo, de Dioniso, de Aquiles), o incluso los elementos costumbristas.

***Lucina dolores.*** La lectura en los manuscritos oscila entre *labores* y *dolores*, Charlet ve en ellos dos redacciones paralelas (cf. Charlet 2017, 313 n. 52). Hall se decanta por *dolores*, y es a quien sigo aquí.

**2, 343-344 *residet fulgente puerpera ... | matris.*** La escena representa el parto María, jovencísima hija de Estilicón y esposa de Honorio, que es representada aquí como puérpera con la madre Serena en alegre preocupación junto al lecho.

**2, 345-347 *susceptum puerum ... | audire putes.*** Las ninfas lavan en una bañera de oro al recién nacido y lo levantan, cf. Ges-

ner (1759, p. 362). En esta acción, Keudel (1970, 91-93) no ve necesariamente un lenguaje iconográfico que aluda al lenguaje cristiano, sino más bien una larga tradición en la poesía griega (cf. *Hymn. Hom. Apoll.* 120-121) y en el arte romano. Para las representaciones tardoantiguas en Egipto de nacimientos de dioses y héroes paganos (sobre todo Dioniso y Aquiles), cf. Keudel (1970, p. 92); cf. también Guipponi-Gineste (2010, pp. 102-103); Charlet (2017, p. 313 n. 53); para la imagen del nacimiento de Aquiles y su lavado en una bañera dorada en el mosaico tardoantiguo de la Villa de Teseo en Pafos, Chipre, cf. Dunbabin (2018, pp. 376-377). Claudiano logra un gran efecto de *enárgeia* con la risa y el llanto del recién nacido.

**2, 347-349 *iam creverat infans … | nepoti.*** Cambio de escena. El *iam* indica un salto en el tiempo hacia el futuro: aquí se presenta al hipotético hijo de Honorio y María (y sucesor al trono de Roma) ya como un joven, y su educación. Claudiano resalta los lineamientos fisionómicos de Honorio (como el *parvulus Aeneas* que Dido deseaba de Eneas *qui te tamen ore referret*: Verg., *A.*, 4, 328), pero subraya el rol ético del abuelo Estilicón como *magister*, que le enseña y le transmite los *Martia praecepta*, es decir, los conocimientos militares, base de la *virtus* romana.

**2, 350-354 *parte alia … | ferit.*** Claudiano señala con *parte alia* el cambio de posición físico en la descripción de la tela. La tercera imagen se centra en Euquerio, el joven hijo de Estilicón, que en el año 400 tendría alrededor de 12 años de edad. Sobre la formulación fraseológica de la *primae flos iuventae*, cf. Stat., *Silv.*, 5, 5, 18 y, sobre todo, Verg., *A.*, 8, 160 (recuerda también la descripción del joven Estilicón como *vix primaevus* en *Stil.*, 1, 51). Claudiano muestra a Euquerio como diestro cazador, alusión a

la *virtus* y a los *mores* que caracterizan a un noble romano: cf. Aymard (1951, en especial pp. 469-502); Keudel (1970, p. 104); Guipponi-Gineste (2010, p. 105). La caracterización del joven Euquerio recuerda la de Ganimedes en la preciosa clámide dorada que Eneas ofrece en los juegos en honor del padre Anquises (Verg., *A.*, 5, 250-257); cf. infra lema 2, 354. Keudel (1970, p. 92) ve también un posible paralelo en representaciones plásticas en estilo biográfico de Aquiles, muy frecuentes en el arte tardoantiguo como símbolo de la educación y formación de la élite romana en todo el imperio; cf. también Cameron (2009); Dunbabin (2018, en especial pp. 372-377, sobre el llamado Plato de Aquiles del Tesoro de Kaiseraugst, Suiza, y el mosaico del nacimiento de Aquiles de la Villa de Teseo en Nea Pafos, Chipre). El tono cauto de Claudiano, que presenta a Euquerio como un cazador, pero no como un actor importante en la política de Roma, deja ver la prudencia de Estilicón: cf. Döpp (1980, p. 192).

**2, 350 *spumis fucantem.*** La sangre que fluye de la espuma de los caballos mancha sus riendas, evidentemente un fenómeno que habría sido representado con elegantes hilos de colores en la trábea: cf. *Rapt.*, 2, 45-46: cf. Weiß/Wiener (2020, p. 789). Ellos también cuestionan la lectura de *fumantem* en vez de *fucantem* en el verso 350, que Charlet prefiere en su edición: si bien está bien testimoniada en la tradición manuscrita y crea un "efecto sinestético" muy claudianeo, el valor transitivo de *fumare* no tiene precedentes (la tradición en el verso estaciano en Stat., *Theb.*, 8, 400 entre *fumant* y *firmant* es incierta).

**2, 353-354 *aurea purpureos … | aureus ipse ferit.*** La representación de Euquerio recuerda, como se dijo, la de Ganimedes en el manto dorado en Verg., *A.*, 5, 250-257. Se trata igualmente

de una cacería de ciervos (aunque ahí no a caballo). El rapto de Ganimedes también es un motivo en las descripciones épicas de vestimentas: la *laena* dorada en Sil., 15, 425-426 y la clámide tejida en V. Fl., 4, 414-415. De aquí es probable que Claudiano lo emplee para la descripción épica de la trábea de Estilicón: Weiß/Wiener (2020, p. 789). Ciervos dorados volverán a aparecer en la escena de caza épica en *Stil.*, 3, 289-290, ahí como los ciervos de Diana (parte de la tradición literaria calimaquea: Callim., *Hymn.*, 3, 102; cf. en la literatura romana Ov., *Met.*, 10, 112; V. Fl., 6, 71; cf. Keudel 1970, p. 94). Euquerio dorado recuerda, por otro lado, la caracterización de Apolo en el *Himno a Apolo* de Calímaco (πολύχρυσος γὰρ Ἀπόλλων, Callim., *Hymn.*, 2, 34).

**2, 354 *Venus hic invecta.*** La cuarta y última imagen (*hic*) es la de Venus. La iconografía de la diosa del amor es la tradicional, llevada por sus palomas. La diosa enlaza en matrimonio a Euquerio con Gala Placidia, la última hija de Teodosio, que en el año 400 tendría también alrededor de 12 años. Testigo del matrimonio es, en la representación claudianea, la pequeña hermana menor de Euquerio, Termancia, quien incluso sonríe en el v. 359.

**2, 355 *tertia … conubia.*** El augurado matrimonio entre Euquerio y Gala Placidia es llamado "tercer matrimonio", pues el de Estilicón y Serena es el primero, y el de Honorio y María, el segundo. Como se ha dicho (cf. Estudio preliminar II), ni del matrimonio entre Honorio y María hubo descendencia, ni se realizó el de Euquerio y Gala Placidia.

**2, 356 *pinnatique nurum.*** La representación de Venus con sus palomas y varios amorcillos alados, es tradicional en representaciones gráficas y literarias. Claudiano la explota tanto en *Nupt.*, 204 como en *c. min.* 25, 101-108 (*Epitalamio en honor de Paladio*

*y Celerina*), y 31, 9 (*Epístola a Serena*) varía el modelo estaciano (cf. Stat., *Silv*., 1, 2). Al respecto, cf. también Keudel (1970, p. 94, con n. 109) y Charlet (2017, p. 314 n. 56).

**2, 361 *reginasque parit reginarumque maritos*.** Variación de una frase (encomiástica/sagrada) típica de la épica desde Verg., *A*., 6, 765 (referida ahí al mítico rey de Alba Longa, Silvio: *regem, regumque parentem*); cf. también Claud., *Nupt*., 253. Cf. Keudel (1970, p. 95). Así subraya Claudiano las intenciones políticas de Estilicón: la mismísima *dea Roma* asegura como *vera vates* (cf. vv. 337-338) que Estilicón y su casa entran definitivamente, a través de los matrimonios tanto de hijos como de hijas y su descendencia, en la dinastía imperial teodosiana.

**2, 362-376 Investidura de Estilicón como cónsul.** En estos versos, Claudiano describe el protocolo de la toma del cargo de los cónsules romanos como la conocemos de la época republicana y augústea-imperial: el recibimiento de las insignias consulares (el cetro de marfil, según Juv., 10, 43, coronado de un águila), la lectura de los auspicios (para el rito de la lectura de los oráculos que se extraen de la urna adivinatoria después de haberla agitado, cf. Hor., *Sat*., 1, 9, 30; para la interpretación del vuelo de las aves, cf. Verg., *A*., 7, 259-260), finalmente, el *processus consularis* por Roma (la *dea Roma*, además, adelanta el *adventus* de Estilicón a Roma, material del *Stil*., 3), que se asocia a una pompa triunfal. Claudiano presenta un rito, como anota Keudel (1970, p. 95 n. 11), fuertemente arcaizante para el siglo IV/V, que seguramente no refleja el desarrollo histórico de la toma en el cargo de Estilicón en Milán (y más adelante en Roma), pero sí subraya el valor tradicional romano que Estilicón quiere transmitir al público senatorial. El final de la escena consta de una comparación con

Marte que celebra un impresionante triunfo romano en su carro (vv. 367b-376).

**2, 367a *loricaeque locum decuit toga.*** Aquí Claudiano subraya de nuevo el carácter tradicional romano de Estilicón: el verso 365 remite a Verg., *A.*, 1, 318, donde se describe la aparición de Venus a Eneas como cazadora (*namque umeris de more habilem suspenderat arcum*): aquí Estilicón es un héroe que recuerda a Eneas, solo que se le recuerda al lector también que el cargo consular fue creado por Rómulo, así que se compara a Estilicón con este como su sucesor. Finalmente, al decir que, en vez de la loriga militar, ahora adorna la toga, emblema romano por antonomasia, el pecho de Estilicón, se subraya el carácter pacífico que reina ahora en Roma gracias al actuar del general (motivo central de *Stil.*, 2). Felgentreu (2001a, p. 277 y 2001b, p. 98) nota una referencia al *cedant arma togae* ciceroniano (cf. supra lema 2, 1).

**2, 367b-368 *talis ab Histro | vel Scythico.*** La zona de Tracia y el Danubio (en tono épico, Escitia) es tradicionalmente la tierra de Ares-Marte (cf. V. Fl., 8, 228-229), pero también es la región donde Estilicón ha enfrentado a los bastarnas en los años anteriores (tema ya en 1, 89-137).

**2, 368 *Gradivus ab axe.*** La comparación con el desfile triunfal de Marte Gradivo ("que avanza [amenazador]", cf. Serv., *A.*, 1, 292) corona el pasaje: la entrada (triunfal) del nuevo cónsul Estilicón, sea en Milán, sea (como se verá), en Roma, es puesta como una escena de triunfo divino. Participan Marte Gradivo, Quirino, Belona, *Metus*, *Pavor* y *Formido* (sobre cada uno véase infra). Como anota Charlet (2017, p. 315 n. 58), la comparación retoma el contraste anterior entre la destreza bélica de Estilicón y la paz que ha logrado establecer en Roma. Se trata de una com-

paración sin precedentes literarios directos, aunque en V. Fl., 8, 228-229 es precisamente Marte Gradivo quien vuelve *victor* de Tracia (cf. Keudel 1970, pp. 95-96). En *IV Hon*., 12-17 Marte y Belona encabezan pacíficamente el *processus consularis* de Honorio. Desde Homero, Ares/Marte y su séquito en el carro se asocian a la celebración del triunfo (cf. Keudel 1970, p. 96). Estacio paragona el triunfo de Marte con el de Dioniso en Stat., *Theb*., 4, 562-663. En *Stil*., 3, 362-369, el poema claudianeo concluirá con una comparación con el triunfo de Baco.

**2, 369 *deposito mitis clipeo*.** La caracterización de Marte que, "pacífico" (*mitis*), ha depuesto su escudo y se ha puesto la trábea, subraya una vez más el carácter pacificador del nuevo cónsul.

**2, 370 *Quirinus*.** Quirino, divinidad arcaica romana, se asocia con Rómulo divinizado, también con Marte pacífico (cf. Serv., *A*., 1, 292). Claudiano lo presenta aquí como divinidad asociada a Marte y de marcado carácter romano. Hall imprime en el verso 370 *speciosa* (sc. *frena*), siguiendo la lectura en *supra scriptum* del *codex Parisinus* (P), así como las conjeturas de Burmann y Schrader. Charlet se decanta por la lectura *spatiosa* (sc. *frena*), testimoniada en la mayoría de los *codices* restantes: Quirino llevaría los *enormes* frenos del carro de Marte; es decir, se resalta la grandeza física del dios y su carro.

**2, 371 *Bellona*.** Belona, aquí hija de Marte (en *Eutr*., 1, 112, su hermana), lo acompaña como en Verg., *A*., 7, 703, y como Enío a Ares en Hom., *Il*., 5, 592-593. Va delante del carro triunfal, donde por lo general van los trofeos de guerra, por eso lleva en la mano el encino triunfal con los despojos de guerra (cf. Verg., *A*., 11, 5-11; cf. también *Ruf*., 1, 339). El árbol triunfal es un atributo por lo general de la diosa Victoria, como se ve más ade-

lante en 3, 205-206, e incluso, iconográficamente, en las enjutas de los arcos de Septimio Severo y de Constantino: Keudel (1970, p. 96). Que Claudiano esté retomando representaciones plásticas más que solamente literarias, no es improbable (Keudel íbid.): su público las conoce bien.

***cruentam.*** Hall sigue la lectura (*difficilior*) del *codex Leningradiensis A.0. Sect. CIL nr.* 3 (λ) y la conjetura de Gronovius de *cruentam* (cf. *quercus*), mientras que Charlet se decanta por la lectura mayoritaria de los códices de *cruentum* (sc. *currum*): ensangrentado chorrearía, no el encino, sino el carro de Marte.

**2, 373 *lictorque Metus cum fratre Pavore*.** *Metus* y *Pavor*, que traduzco como Miedo y Pavor, acompañan el carro de Marte, como Δεῖμος y Φόβος acompañan a Ares en Homero y Hesíodo (cf. Hom., *Il.*, 4, 440; 11, 37; 15, 119; Hes., *Aspis,* 195-196; 463-464). Aquí, como lictores romanos, representan las figuras que infunden el temor y respeto hacia la autoridad consular. Llevan encadenados a prisioneros bárbaros, evidentemente de la zona danubiana y escita (patria de los godos).

**2, 376 *Formido*.** *Formido*, que traduzco como Espanto, está en este pasaje cerca del tiro del carro (como en *Ruf.*, 1, 343). Tiene las características de Φόβος homérico en Hom., *Il.*, 13, 298-303, como *Formido* en Verg., *A.*, 12, 335. En Hom., *Il.*, 5, 594 Ares agita una enorme lanza (πελώριον ἔγχος), como aquí Espanto agita la enorme segur (aunque este detalle romaniza la imagen, pues las fasces con la segur simbolizan el poder consular).

**2, 377-407 Segunda parte del discurso: júbilo de Roma.** La impresionante descripción en la comparación con la hipotética llegada de Estilicón a Roma con el carro triunfal de Marte por la Urbe concluye la escena de envestidura. Con el v. 377, Claudiano

marca la transición al discurso entre *dea Roma* y Estilicón. Este ha aceptado el cargo y la diosa muestra su júbilo (vv. 378-385) y hace una petición: que Estilicón visite la ciudad (vv. 386-396). Una descripción de la hipotética llegada de Estilicón a Roma, a manera de *processus consularis*, concluye la escena (vv. 397-407) y preanuncia el material de *Stil*., 3.

**2, 379-380 *Curiis … | Fabriciisque*.** Se trata de las almas de los héroes romanos en el Elíseo (el modelo es claramente Verg., *A*., 6, 824-846): Manio Curio Dentato y Cayo Fabricio Luscino fueron célebres cónsules en el siglo III a. C. durante las Guerras Pírricas. Cicerón los menciona frecuentemente como fundadores de la República y ejemplos de virtud romana. En Luc., 6, 782-792 las almas de los héroes republicanos deploran el estado de Roma; en Juv., 2, 153-157, la corrupción moral de los políticos contemporáneos a la sátira. En *Eutr*., 1, 449-465 la *dea Roma* se había quejado ante Honorio de que Eutropio fuera nombrado cónsul, cuestión que hería precisamente las almas de los antiguos cónsules republicanos.

**2, 380-382 *famae qui vulnere … | Catones*.** Claudiano contrasta la herida (*vulnus*) metafórica que representa el fallido consulado de Eutropio (cf. *Eutr*., 1, 449-465) con la alegría del consulado de Estilicón: mientras el honor de Roma, condensado en la toga, había sido pisoteado por Eutropio, ahora se restablece su honor. Incluso los severos Catones encuentran un motivo para bailar en rueda en las praderas de los Campos Elíseos. Para la expresión *rigidos … Catones*, derivada de la célebre figura austera de Catón (mayor y menor), cf. Mart., 10, 20, 21. Para la de “pisar el suelo del Elíseo en baile”, cf. Verg., *A*., 6, 642-644; cf. también Hor., *Carm*., 1, 37, 1 y Enn., *Ann*., 1 Sk.

**2, 383-385: *senior Brutus … | Libyamque recepi.*** Lucio Junio Bruto es, como ya se ha dicho (cf. supra lema 2, 322), el primer cónsul de la República romana tras el derrocamiento de Tarquinio el Soberbio. Claudiano lo especifica aquí como *senior* por motivos métricos y por claridad, pues hubo varios personajes con el nombre de Junio Bruto en la historia republicana (el cesaricida es el más célebre). Los Escipiones, como Lucio Cornelio Escipión, Publio Cornelio Escipión o su hijo, Escipión el Africano, destacaron como grandes políticos y estrategas sobre todo durante las Guerras Púnicas (264-146 a. C.), cf. supra lema 1, 380b. La *dea Roma* los presenta aquí y los compara con Estilicón: Bruto estableció el consulado, Estilicón lo ha salvado; los Escipiones vencieron a Cartago y la convirtieron en provincia romana, Estilicón ha vencido a Gildón y recuperado para Roma el África (*Libya*). Roma subraya también que Estilicón supera a ambos grupos del pasado en que él, siendo una sola persona, logró lo que ellos lograron juntos. La comparación Escipión-Estilicón, Aníbal-Gildón volverá a aparecer en *praef. Stil.*, 3. Que el verso 385 (alusión virgiliana a Verg., *A.*, 6, 818) tuvo éxito en el público, lo sugiere el hecho de que Claudiano lo retomó en el año 402 como presentación de su persona poética en la prefación al *Bellum Geticum: consulis … fasces cecini Libyamque receptam* (*praef. Get.*, 5), cf. Apéndice; supra lema 1, 246-385 (cf. Döpp, 1980, 185).

**2, 387 *adde meis.*** Claudiano anticipa en voz de la *dea Roma* el motivo de la visita verdadera (*adventus*) que Estilicón hará a la Urbe pocos meses después de su toma de posesión como cónsul en Milán, para cuya ocasión será compuesto *Stil.*, 3.

**2, 388-389 *belloque fameque | depulsa.*** Este pasaje se refiere de nuevo a la crisis alimentaria derivada del conflicto con Gildón

en África y del consiguiente alto al abastecimiento de cereales a la Urbe (cf. *Stil.*, 1, 298). Estilicón resolvió la crisis primero obteniendo el envío de granos de la Galia (cf. infra lema 2, 393); luego, organizando la expedición contra Gildón.

***regnare dedisti.*** Para el valor de *dedisti* aquí, equivalente a *fecisti* (con acusativo e infinitivo, cf. L&S 1, B, 4, b), cf. Artaud, 1826, 695 ad loc.: se trata de un grecismo frecuente en Claudiano. Para ese uso de δίδωμι (como el resultado de un ruego), cf. LSJ s. v. δίδωμι § III.

**2, 390 *alium … Camillum.*** Marco Furio Camilo, el general republicano famoso por sus éxitos militares contra los etruscos, faliscos y galos, fue declarado *parens patriae* y considerado un segundo fundador de Roma tras haber liberado la Urbe de los galos de Breno (390 a. C.): Liv., 5, 49, 7; Plut., *Cam.*, 1, 1. En Liv., 22, 14, 6, Livio pone en boca de Minucio Rufo el apelativo de *novus Camillus* para Fabio *Cunctator*, durante la amenaza de Aníbal en Italia. Es decir, Estilicón será recibido, según los auspicios de la *dea Roma*, como el liberador y casi nuevo fundador de la Urbe (motivo que Claudiano desarrollará ampliamente en *Stil.*, 3, 51-129; 182-201).

**2, 392 *populus quem ductor amas.*** Como se ha visto, el *amor* (v. 392) de Estilicón hacia el *populus Romanus* es uno de los motivos recurrentes de *Stil.*, 2 (cf. supra lema 2, 2) y seguirá siendo objeto de la política estiliconiana: lo encontramos, por ejemplo, como motivo de reconocimiento hacia el general en el monumento levantado en su honor en el Foro Romano tras el triunfo sobre Radagaiso en 406 (CIL VI 1731).

**2, 393 *nec prius auditas … aristas.*** La novedosa idea de importar grano de Galia para mitigar los efectos de la escasez de

grano norafricano la expresa Claudiano en voz de la *dea Roma* como muestra del *amor* de Estilicón hacia la ciudad. El sentido de las "espigas nunca antes escuchadas" (*nec prius auditas… aristas*, 393) es, evidentemente, el hecho de que importar cereales de Galia era una novedad absoluta, siendo hasta entonces África el principal abastecedor de este producto indispensable, por eso traduzco como abstracto neutro referido al hecho en sí y no a las espigas en particular. La alusión a los *carmina non prius | audita* (Hor., *Carm*., 3, 1, 2-3) tiene un gran efecto.

**2, 395-396 *Auster | nunc Aquilo*.** Son los vientos del sur y del norte, respectivamente. Como ya antes en v. 285, se presentan aquí los extremos geográficos (sur y norte: África y Galia; austro y aquilón) como muestra del dominio romano en todo el orbe, gracias a Estilicón. El austro trae tradicionalmente tormentas, por eso *umidus* (la expresión es virgiliana: Verg., *G*., 1, 462); volverá a ser mencionado, con variaciones en *Stil*., 3, 103.

**2, 397-407 *quae tum Flaminiam … | secundis.'*.** La parte final del discurso de la diosa Roma presenta la esperada futura llegada de Estilicón a la Urbe para festejar el consulado y describe la ruta del cortejo consular (material de *Stil*., 3). En el último verso expresa también su deseo de que Estilicón acepte un segundo consulado en otro momento. En el presente pasaje, la llegada a Roma y el *processus consularis*, se presentan en el futuro, mientras que en *Stil*., 3 solo se esboza *en passant* y con algunos cambios de ruta (cf. *Stil*., 3, 2-4; 198-201); por eso Keudel (1970, 95 nn. 112 y 115; 118 n. 1) deduce no solo un momento de redacción distinto entre (primero en Milán) *Stil*., 1 y 2 y (después ya en Roma) *Stil*., 3, sino que observa el carácter independiente que tienen (*Stil*., 1-2 para Milán; *Stil*., 3 para Roma). Charlet (2017, p. 132)

y Weiß/Wiener (2020, 467-468) la siguen en este aspecto. Y aunque Döpp (1980, 182-187) advierte que el libro III no puede ser del todo independiente de los dos primeros (es decir: los tres habrían sido planeados, al menos en forma general, en un mismo momento y comparten muchas referencias internas; el futuro de la presente descripción sería interno a la trama de la obra y no externo), no es del todo convincente la consideración de que en Roma se habrían recitado necesariamente *Stil.*, 1-3.

**2, 397 *quae tum Flaminiam.*** Claudiano describe la llegada de Estilicón a Roma proveniente de Milán: por la vía Emilia, primero, y, después, por la vía Flaminia, se alcanza la Urbe y se llega al Puente Milvio; se continúa hacia la colina del Pincio (por la actual Piazza del Popolo), para seguir por el Campo Marte, pasando por el Teatro de Pompeyo, el Foro Boario y finalmente el Circo Máximo, donde culminaría la celebración con las carreras de cuadrigas. El Circo Máximo es referido por las colinas que generan el valle donde se ubica: el Palatino y el Aventino. Del Palatino se pasa en procesión al Foro Romano. Se trata de una descripción ideal del *processus consularis* (cf. infra lema 2, 405, también cf. Estudio preliminar III).

**2, 398 *o quotiens pulvis deludet.*** Una nube de polvo anuncia la esperada llegada de Estilicón, como en *Stil.*, 3, 3-4; 63-64 y *Get.*, 455-457. La escena retoma la llegada de Trajano a Roma, también por la vía Flaminia, en Mart., 10, 6, 5-6. Una vez más, el *amor* del pueblo romano hacia Estilicón es un motivo central. Aquí, la escena recuerda a una novia que espera la llegada del amado. La imagen volverá a aparecer, más explícita, en *VI Hon.*, 523-531: Roma como joven novia (o la madre de esta) que espera la llegada del prometido, Honorio (cf. Dewar, 1996, 351-352).

**2, 400 *spectabunt cupidae matres.*** Sobre el público que está ávido de la espera, cf. Plin., *Pan*., 22 (al igual que Mart., 10, 6, sobre Trajano).

**2, 402 *antiqui species Romana senatus.*** Claudiano presenta a Estilicón como reflejo del antiguo y honorable senado de Roma (*species Romana*), con lo que hace evidente su intención (y la de Estilicón) de acercamiento político hacia esa institución (cf. supra lema 1, 331). No obstante, Hall señala que es una locución obscura y no excluye una corrupción.

**2, 403-405 *Pompeiana dabunt* … | *recussum.*** Tras espectáculos en el Teatro de Pompeyo (*proscaenium* indica literalmente la gradería del teatro) se pasa a las importantes carreras de cuadrigas en el Circo Máximo (el valle Murcio o *vallis Murcia*, lugar de culto de la Venus Murcia, yace entre las colinas Aventino y Palatino; quedó englobado dentro del Circo Máximo, cf. Coarelli 2008, pp. 422-424). Desde el palacio en el Palatino había un acceso al Circo a través del palco imperial. A través de la vía Sacra, por el Foro Romano, del Palatino se llega al Foro y al Capitolio.

**2, 407 *trabeis … secundis.'*.** Roma concluye su discurso con el deseo de que Estilicón ocupe el cargo consular una segunda vez en el futuro junto con Honorio. En efecto, esto ocurrirá en 405 (aunque no con Honorio como colega, sino con el potente Antemio en Constantinopla). No hay composición alguna de Claudiano que lo celebre (su última obra es la que celebra el VI consulado de Honorio en 404). Es opinión común aceptar su muerte tras esa fecha, cf. Estudio preliminar II.

**2, 408-423 Escena de transición: vuelo de Fama y comparación con el ave fénix.** A continuación, Claudiano presenta la escena donde Fama difunde la noticia de Estilicón como futuro

cónsul (vv. 408-413). En consecuencia, la élite romana se reúne en Milán; en particular, se recalcan la presencia de cónsules pasados. Claudiano hace uso, como es de esperarse, de una comparación (vv. 414-423): en este caso, el renacimiento del ave del sol, el fénix; en torno a esta se encuentran águilas y demás aves majestuosas (es decir, Estilicón con los nobles excónsules). Como Cienfuegos (1992, pp. 354-355) nota, especialmente la escena del ave fénix tiene una clara "función ralentizadora" en el desarrollo estructural del poema: tras la escena épica de los discursos (en particular, del majestuoso discurso de la diosa Roma), la presente escena de transición prepara al lector para la escena épica final que sirve de epílogo; es decir, la impresionante descripción del titán Sol en la misteriosa cueva del Tiempo (vv. 424-476).

**2, 408 *iam Fama loquacibus alis*.** La personificación de Fama anuncia de inmediato (cf. *dum* … *iam*) que Estilicón será cónsul, como en *Theod*., 270-271 lo había hecho con Malio Teodoro. La *Fama loquax* aparece en Ov., *Met*., 9, 137, aunque la reminiscencia es claramente virgiliana (Verg., *A*., 4, 180-183). Es claramente una inversión del modelo (cf. Keudel 1970, p. 99), pues en Claudiano su mensaje es positivo. Para la imagen de que Fama habla por debajo de sus alas, cf. Stat., *Theb*., 3, 428.

**2, 412a *vincit amor*.** De nuevo se subraya el *amor* de Estilicón hacia Roma (cf. supra lemas 2, 2; 392). Aquí se trata, evidentemente, de una reelaboración del célebre verso virgiliano *omnia vincit amor* (Verg., *Ecl*., 10, 69); cf. también Verg., *A*., 6, 823: *vincet amor patriae* o 6, 688: *vicit iter durum pietas*.

**2, 412b-413 *meriti pridem* … | *annum*.** Referencia a senadores y antiguos cónsules que asistirían a la celebración de Estilicón, como, por ejemplo, el entonces anciano Símaco, cónsul

de 391 (cf. Symm., *Ep*., 7, 4). Claudiano usará la imagen para el siguiente símil mítico: las águilas que rinden homenaje al fénix.

**2, 414-420 *sic ubi … | busti*.** El ave fénix es la mítica ave del Sol que, del oriente, vuela a Egipto para resurgir de sus cenizas de una pira de madera perfumada (cf. Hdt., 2, 73; Ov., *Met*., 15, 391-407; Plin., *HN*, 10, 5; Tac., *Ann*., 6, 28; Lact., *Phoen*., 151-154). Simboliza el renacer (*reparare*) de una nueva era, por ejemplo en la numismática adrianea, constantiniana y valentiniana: cf. la leyenda en monedas de Constancio II de *FEL(ICIVM) TEMP(ORVM) REPARATIO*; por lo que queda bien como símil para celebrar el inicio del consulado de Estilicón, cf. también Keudel (1970, p. 100). En los autores cristianos, el ave fénix y su *reparatio vitae* son símbolo de la resurrección: Tert., *Resurr*., 13; Ambr., *Exc. Sat*., 2, 5, 9. En el arte tardoantiguo, aparece tanto en la iconografía paleocristiana (p.e. sarcófagos, como símbolo de la resurrección y vida eterna), como en aquella pagana (sobre todo en mosaicos de villas privadas, como símbolo del poder político). Para la tradición literaria del ave fénix de Hesíodo a Lactancio, cf. Walla (1969); Käppel (2006). Para una comparación alegórica entre este pasaje, el siguiente de la *spelunca aevi* y el *c. min*., 27 (*Phoenix*) claudianeo (escrito antes que *Stil*., 2), cf. Agrillo (2006); sobre el *c. min*., 27, cf. Gauly (2015); en cuanto al presente pasaje en particular y a la figura de Estilicón, cf. Coombe (2015, pp. 171-176).

**2, 417 *unicus … Phoenix*.** El ave fénix como *unica avis* es ovidiano: Ov., *Am*., 2, 6, 54. Lactancio lo retoma en el poema comúnmente considerado como suyo: Lact., *Phoen*., 31 (Claudiano demuestra conocer también esta obra: Keudel 1970, p. 100).

**2, 419 *ut Solis mirentur avem*.** Comparar a varias personas que se reúnen con parvadas es típico de la épica en general:

Hom., *Il.*, 2, 459-463; Verg., *A.*, 7, 699-705. Keudel (1970, p. 99) identifica aquí en particular a Estacio como modelo: en Stat., *Ach.*, 1, 372-378 se reúnen las muchachitas de Esciros en torno a Aquiles vestido de niña, como las palomas de Venus (*Idaliae volucres*) cuando llega una nueva ave (*hospital* … | *avis*): con curiosidad y temor se le acercan gradualmente, vuelan a su alrededor (*cunctae primum mirantur et horrent,* | *mox propius propiusque volant*, 375-376), finalmente la reciben como parte del grupo y vuelan con ella a la morada de la diosa (*circumeunt hilares et ad alta cubilia ducunt*, 378); sin embargo, la admiración, en el pasaje claudianeo, de las águilas hacia el ave fénix, no tendría precedentes literarios.

**2, 420 *redolent cui.*** Uso del 'dativo simpatético' en lugar del genitivo resulta expresivo y elegante (cf. Baños 2009, §3.2). Claudiano vuelve a usarlo en *VI Hon.*, 324-325.

**2, 421-422 *uterque* | *Theodosius divique tui.*** Charlet (2017, p. 155 n. 67) entiende el *-que* en *divique* como cópula epexegética (es decir, tanto el *comes* Teodosio como su hijo, el emperador Teodosio, son los *divi* de Estilicón), porque de lo contrario, los *divi tui* de Estilicón tendrían que ser "Dios y los santos protectores [cristianos]". Sin embargo, la imagen del *chorus* celeste (para ese sentido de *chorus*, cf. Stat., *Ach.*, 1, 643-644) invita a imaginar a más de dos personajes divinos, cf. Weiß/Wiener (2020, p. 791). Los *divi* de Estilicón podrían entenderse en general como sus antepasados. El pasaje, no obstante, me parece ambiguo deliberadamente (sobre la precaución que muestra Claudiano a este respecto, cf. supra lema 2, 342).

**2, 422-423 *Sol ipse …* | *tibi praeparat annum.*** Claudiano introduce ahora al titán Sol. Con la resurrección, renacimiento

o "restablecimiento de la juventud" (*reparavit*, v. 414) del fénix (*Solis avis*), Claudiano alude al nuevo *saeculum* que está por comenzar con el consulado de Estilicón. Esto sirve de preámbulo para la escena épica final del poema: el dios Sol en persona se dirige con sus corceles a la Cueva del Tiempo para buscar los siglos de oro, imaginados como pequeños amores, que empezarán un nuevo ciclo tras el nombramiento consular de Estilicón.

**2, 424-476 Escena épica final (epílogo épico).** Sol en la cueva del Tiempo. El libro concluye con una escena épica a manera de epílogo. Es en buena medida independiente de la estructura retórica del βασιλικὸς λόγος, de manera similar a como ocurre en el libro III (sobre las características de este tipo de escenas o epílogos épicos conclusivos, cf. infra lema 3, 237-369). El presente es uno de los pasajes de más misterio en Claudiano. Se nos describe la remota cueva o caverna del Tiempo eterno, rodeada por una serpiente *uroboros* (vv. 424-430). En la entrada encontramos a la anciana Naturaleza y a otro anciano personaje (¿el Tiempo?) que da leyes a las estrellas (vv. 431-440). El titán Sol llega y entra a la misteriosa caverna, en cuyas entrañas yacen las edades o siglos humanos (*saecula*), amorcillos de metales diferentes: hierro, bronce, plata y oro (vv. 441-443). Sol llama consigo a los siglos de oro y, de camino de vuelta a su morada, los exhorta a ser propicios a la nueva *aurea aetas* que inaugurará el consulado de Estilicón (vv. 444-467). Después vemos los ardientes jardines del Sol. Ahí pacen sus caballos y juguetea el pequeño *saeculum* de oro, que representa el año de Estilicón (vv. 468-474). Finalmente, el nuevo año queda inaugurado y vemos el nombre de Estilicón escrito con estrellas en los fastos del cielo (vv. 475-476). Las características de esta caverna (*spelunca*) son el resultado de una mezcla he-

terogénea de motivos: por un lado, Derchain (1956) identificó el paralelo con el relieve de la cueva sagrada del Nilo en el pórtico de Adriano del Templo de Philae en Egipto (uno de los últimos rincones del Imperio romano). Allí Isis-Hathor resguarda, junto con el halcón de Osiris, la cueva circundada por una serpiente; ambos reciben a Thoth y otros personajes. Por otro lado, Keudel (1970, pp. 104-114) y Meyer (1977, pp. 49-54) identifican, el sincretismo del dios persa Zervan, el culto mitraico al Sol, además de motivos órficos, como la "Cueva de la Noche" (*Orph*. *Fr*., 208-212), la alegoría neoplatónica de la "Gruta de las Ninfas" (Hom., *Od*., 13, 99-112) en Porph., *De antr. nymph.* y la interpretación órfica de la figura platónica de Adrastea (*Orph*. *Fr*., 105; Plat., *Phaed*., 248 c). De igual modo, para la presentación literaria de esta descripción en particular, juegan un papel central la *regia Solis* de Ovidio (Ov., *Met*., 2, 1-18) y la inaccesible cueva del Sueño en Stat., *Theb*., 10, 84-117. Coombe (2018, p. 86) señala el "sense of universal order" del pasaje: este cimienta el orden que se restablecerá con el nombramiento de Estilicón como cónsul. El tema del misterio del tiempo y eternidad (*aevum*) es un tema recurrente en Claudiano, y aunque la escena no es exhaustiva y todos los elementos permanecen vagos en la descripción, su presencia aquí es más que simple decoración, como bien advierte Coombe (2018, p. 87 con n. 27). Para la interpretación del *inmensum aevum* (cf. Stat., *Silv*., 4, 1, 11) como parte de la ideología de *Roma aeterna*, cf. Coombe (2018, p. 88). La *spelunca Aevi* representa de manera espectacular para el lector/escucha el aspecto creador y de nueva vida que se le asocia aquí a Estilicón: cf. Meyer (1977, pp. 53-54, quien lo relaciona con el pasaje de *Stil*., 3 de las *Laudes Romae*). Para el papel político de Aion en la política de Augusto, cf. Zuntz

(1989) (cf. infra lema 2, 433). El papel que jugaría en este pasaje *Aevum* personificado es poco claro: ¿de él es la cueva, él es el anciano que aparece cerca de ella, encargado del movimiento de los astros? Claudiano parece jugar con la ambigüedad, como nota también Zuntz (1992) (cf. infra lema 2, 426). Sobre este pasaje como un claro ejemplo del *topos* "lugares maravillosos" en Claudiano, cf. Sánchez-Ostiz, 2010, pp. 314-315. Iconográficamente, la descripción de Claudiano recuerda el célebre mosaico de Sentinum (siglo III), conservado en la Gliptoteca de Múnich.

**2, 424 *inpervia menti*.** Hall sigue aquí la propuesta de König, seguida por Koch, quien sugiere *genti* en vez del *menti* de los manuscritos. Esto es una evidente banalización, por lo cual sigo la lectura *menti*: este lugar es casi inaccesible para los dioses; para el *intelecto* humano, lo es del todo. Para la idea de un lugar sagrado y remoto, de difícil acceso incluso para los divinos, cf. Serv., *A*., 6, 154 sobre el Estigia y la isla del Nilo, Ábatos (sede del templo de Philae, cf. infra lema 2, 432).

**2, 426 *inmensi spelunca Aevi*.** Sigo a Charlet en entender a *Aevum* como una personificación del tiempo eterno o eternidad (cf. en griego Αἰών), aunque es evidente que el poeta juega con la ambigüedad que se crea (cf. infra lema 2, 433). Sobre la personificación de Aion, Zuntz (1989) demuestra que se trata de una figura que nace como parte del culto imperial en época augústea: representaría un intento oficial de justificar en ciertos círculos orientales el culto del *saeculum* que Augusto inaugura en el imperio (en eso compartiría con *Natura/Physis* una fuerza creadora en tradición peripatética, cf. infra lema 2, 442).

**2, 428-430 *serpens* | ... *lapsu*.** La llamada serpiente *uroboros* o *ureboros* (ambas grafías son usuales: οὐροβόρος / οὐρηβόρος

δράκων, literalmente, "serpiente que se muerde la cola", cf. οὐρά, βορός) es, en la tradición egipcia, un símbolo antiquísimo de la eternidad y lo cíclico del tiempo (cf. Serv., *ad Aed.*, 5, 85). Ware (2012, pp. 114-115) observa las implicaciones metafóricas en los paralelos literarios con Ov., *Met.*, 1, 4 y *Fast.*, 1, 1-2: el *uroboros* representaría el libro mismo de Claudiano, este comienza y termina con referencias a ambas obras ovidianas (cf. *perpetuum*).

**2, 430 *ore vorat*.** En la descripción de la acción que realiza la serpiente, destaca el juego de palabras en el texto latino que es intraducible: la serpiente "devora con la boca" (*ore vorat*) su cola (*caudam*). Es decir, fonéticamente, *ore vorat* remite al nombre del *ureboros*.

**2, 431 *vestibuli custos*.** Al inicio del libro, Claudiano había presentado a *Clementia* como la divinidad creadora y "guardiana del gran universo" (*magni custos mundi*, 6). Ahora vuelve a presentar a una personificación femenina, *Natura*, quien custodia la cueva del Tiempo eterno. *Natura* representa un claro "primitive power" (Coombe 2018, p. 87; cf. ya en *Rapt*. 3, 39, donde es incluso la *genetrix mortalibus*, o en *Rapt*. 1, 247-252, donde *Natura parens* es una fuerza creadora). Derchain (1956, 5) relaciona, por otro lado, el "rostro elegante" de nuestro pasaje con invocaciones cultuales típicas de Isis.

**2, 432-433 *cunctisque volantes | dependent membris animae*.** La imagen es un tanto difícil de imaginar. Derchain (1956, p. 5) relaciona estos espíritus que 'cuelgan' de *Natura* con las plumas del halcón de Osiris en la representación del pórtico de Adriano en el templo de Philae. Keudel (1970, p. 111) los imagina como niños pequeños que se abrazan a la madre; Meyer (1977, p. 49) ve las almas de las futuras generaciones colgando y

revoloteando como mariposas en torno a *Natura* (retoma la imagen de Porfirio, quien visualiza las almas como abejas, cf. Weiß/Wiener 2020, p. 792).

**2, 433-434 *verendus* | *... senex.*** No es claro quién es este anciano. Debería ser *Aevum*/*Aion*/*Eón*, es decir, la divinidad filosófica, personificación del tiempo eterno mismo (así Cameron 1970, pp. 206-207, cf. supra lema 2, 426 e infra lema 454-466); aunque Claudiano no lo identifica directamente. Su aparición aquí recuerda al Aion de Nonnus, *Dion*., 7, 9-21. Derchain (1956, p. 6) lo relaciona con Thoth, cuyas advocaciones egipcias lo señalan como "quien ha existido desde el inicio", como el encargado de la división temporal del año en estaciones, meses y días (eso explicaría la mención de las órbitas planetarias a continuación), y como el "que calcula el tiempo de vida para hombres y dioses". Keudel (1970, pp. 111-112) nota el parecido con la divinidad órfica de *Phanes protogonos* en el palacio del Sol en Nonnus, *Dion*., 12, 33-34, aunque señala el sincretismo que crea característicamente Claudiano. En la misma línea, Zuntz (1992, pp. 59-60) muestra cómo Claudiano usa deliberadamente motivos heterogéneos para su alegoría sin quedar ligado a un paradigma en particular. Coombe (2018, pp. 87-88) resalta que precisamente el no especificar el nombre de la divinidad es una estrategia significativa que aumenta el misterio del pasaje y el honor de Estilicón.

**2, 442 *Natura parens.*** Sigo el texto de Hall quien lee *Natura parens* (cf. *Rapt*., 1, 250). Charlet, como Birt y Platnauer, se decanta por la lectura *potens*, igualmente testimoniada en la tradición manuscrita (lectura que sigue también Keudel). Para una discusión sobre *Natura* entendida como deidad, más que como simple alegoría personificada, cf. Coombe (2018, p. 87 n. 27),

con Curtius (1953, p. 106) y Gruzelier (1993, p. 144) (para el siglo IV sería más bien una deidad; cf. también Economou 1972, p. VII). Keudel (1970, p. 111) ve una referencia a la Φύσις peripatética, divinizada en el *Himno a Physis* de Mesomedes (*Frg*. 4, 1-2 Heitsch), quien la identifica, además, con Helios y Aion/Eón. Cf. también Zuntz (1989, p. 47 n. 90), quien además señala la influencia peripatética al respecto (cf. Cic., *Nat. D*., 1, 35).

**2, 443 *inclinat radiis*.** La reverencia mostrada por el anciano indica una cierta subordinación a Sol (cf. Coombe 2018, p. 87). En Nonnus, *Dion*., 7, 22, se encontrará una reverencia análoga: Aion/Eón se inclina ante Zeus.

**2, 444 *laxavit postes adamans*.** La traducción literal es difícil ("el acero cerrado suelta las puertas por sí solo"). El sentido es que las puertas de acero se abren automáticamente. Claudiano presenta con esta imagen el interior de esta caverna sagrada, a la que el intelecto humano no tiene acceso; presenta ante nuestros ojos el *ádyton* del recinto del Tiempo eterno (*Aevum*, personificado). Charlet entiende, convincentemente, a *Aevum* como el dueño de la cueva. No obstante, hay que recalcar que Claudiano, para producir un halo de misterio, parece más bien jugar con la ambigüedad entre el Tiempo eterno personificado y el tiempo eterno en general (cf. supra lemas 2, 426 y 2, 433). La expresión *penetrale profundum / patitur* etcétera, retoma la descripción en términos elevados del río Mosela y sus aguas transparentes en Auson., *Mos*., 55-60, cf. Green (1991, p. 471); Gruber (2013, p. 138).

**2, 446 *his habitant*.** Hall sigue la corrección de J. Scaliger: *his* se une elegantemente con *locis* en el v. 447, en vez del *hic* de los manuscritos (que correspondería al *illic* también en 447).

***faciem*:** En el acusativo griego o de relación *faciem* Charlet sigue la lectura mayoritaria de los manuscritos (y forma *ante correctionem* de **R**) e imprime *facies* ("los rostros" de cada *saecula*). Hall prefiere la lectio *difficilior*, también testimoniada (y *post correctionem* de **R**), e imprime el singular *faciem*. Sigo a Hall. (Respecto a **R**, cf. supra lema 1, 66).

**2, 446-447 *distincta* … | *saecula*.** Los *saecula*, personificaciones de los siglos o las edades (oro, plata, bronce y hierro, aquí en sentido inverso), son imaginados como pequeños niños o amores. Evidentemente, Claudiano explota el *topos* y lo presenta con un *crescendo*, de la edad del hierro a la de oro. Para la tradición literaria de las edades de la humanidad, cf. principalmente Hes., *Op*., 109-201; Ov., *Met*., 1, 89-112. En cuanto a la representación iconográfica de las edades como niños, piénsese ya en la *Tellus*/*Italia* del Ara Pacis, con dos niños en brazos, que representarían la abundancia y la fecundidad (Coarelli 2008, pp. 394-399; Simon 2019, pp. 22-25), o incluso en el llamado Plato de Teodosio, donde en torno a *Tellus* revolotean tres pequeños amores alados, representando igualmente la abundancia y el bienestar futuro (cf. Kiilerich 1993, pp. 23-24; Faust/Hildebrandt 2015, p. 147).

**2, 454-466 *'en, cui* … | *uvis.'*.** En su discurso el titán, Sol pide a los siglos de oro que las constelaciones responsables de cada estación del año quieran ser propicias para los hombres a partir del año de Estilicón y que contribuyan así no solo para el 'florecer' social, sino también para el bienestar material: asegurar una buena cosecha. Este es un *topos* de la poesía panegírica consular, cf. *Olybr. Prob*., 266-274; *Theod*., 261 (para los modelos poéticos de catálogos astrológicos, sobre todo Virgilio, Lucano y Estacio, cf. Keudel 1970, p. 114). Como el año empieza en

enero, es natural que las estaciones aparezcan aquí en el orden invierno, verano, primavera y otoño. Evidentemente, este discurso lo hace Sol de camino de vuelta a su morada o inmediatamente antes de emprenderlo, pues el episodio que sigue (vv. 467-476) se lleva a cabo ya ahí. Cameron (1970, pp. 206-207) explica la influencia que los *saecula* del *Aevum* tienen sobre las constelaciones con un epigrama que él atribuye a Teón de Alejandría, donde precisamente el dios Aion/Eón es el encargado de “regular” (κανονίζεται, 2) las orbitas de los astros: como Claudiano es igualmente alejandrino, habría conocido de primera mano la obra de Teón (incluso quizás al astrónomo en persona). Cameron identifica así al anciano de la *spelunca* específicamente como Aion/Eón. No obstante, como anotan Weiß/Wiener (2020, p. 792), ese epigrama también se encuentra en Estobeo (Stob., *Ecl. phys.*, 1, 5, 14) con otra adjudicación (“de Hermes”); allí el tiempo (αἴων, no personificado) no “regula”, sino simplemente “hace girar” los astros (περινίσσεται, 2). Por lo que la conclusión de Cameron debe ser tomada con cautela. Como se ha dicho, Claudiano parece jugar más bien con la ambigüedad de su representación, cf. Keudel (1970, p. 105-106) y Meyer (1977, p. 52), cf. supra lemas 2, 424 y 2, 433.

**2, 460 *non torvo fremat igne*.** Este verso presenta variantes textuales importantes: sigo a Hall (1985), quien prefiere la lectura mayoritaria de los manuscritos: *non torvo* (sc. *igne*). Birt (1892) y Platnauer (1922) se decantan por otra lectura, también bien testimoniada: *non toto*, aunque leen *ore* y no *igne*, retomando así la lectura que prefiere Koch (1893) por analogía anatómica a las “tenazas” del cangrejo más adelante. Charlet (2017) imprime *non toto … igne*.

**2, 467 *ignibus hortos*.** Sigo el texto de Hall, quien se inclina por la lectura de *(h)ortos* en buena parte de los manuscritos (i.e. los "jardines" del Sol en el occidente). Charlet, por otro lado, lee *ortūs*, siguiendo también la tradición textual (i.e. el lugar de "nacimiento" del Sol, el oriente): para él, siguiendo a Keudel (1970, p. 117), la idea del sol naciente retomaría la mención del ave fénix y del nuevo ciclo de Estilicón. Ese uso de *ortus* no sería raro (cf. *Ruf*., 2, 104: *Phoebi* … *ortus* el oriente; incluso también en Ov., *Met*., 2, 118-121), también la mención de la estrella matutina y de Aurora más adelante parecerían indicar hacia esta dirección (cf. lema siguiente). No obstante, al mismo tiempo, Sol necesita pacer sus caballos tras haber sobrevolado el orbe, es decir, llega a un lugar de descanso, el occidente, donde es lógico imaginar un *hortus* que ilumina con su fuego el atardecer: incluso Ovidio imagina en occidente los *pasqua Solis equorum* (Ov., *Met*., 4, 214-218, cf. también Stat., *Theb*., 3, 407-414; Nonnus, *Dion*., 12, 1-20), cf. infra lema siguiente. Por este motivo, sigo a Hall.

**2, 472-473 *hinc Lucifer ornat*, | *hinc Aurora*.** Claudiano presenta a Lucífero/Lucero/Fósforo (cf. Eratosth., *Cat*., 2, 43; Cic., *Nat*. *D*., 2, 53; Plin., *HN*, 2, 36), es decir, la estrella matutina, y a Aurora, la divinidad matutina por antonomasia (retomando un pasaje ovidiano en Ov., *Met*., 2, 113-115: Keudel 1970, p. 117). Esto podría reforzar la lectura de Charlet de *ortūs* en el v. 467. Sin embargo, da también la impresión de que este lugar donde Sol pace a sus corceles está tanto en el occidente (donde el fuego contribuye a los azafranados colores del ocaso y donde Sol y su cuadriga descansan tras su jornada, como en Ovidio y Estacio en los pasos citados en el lema precedente), como en oriente (donde el Lucero y la Aurora adornan sus gélidos cabellos igualmente

con el azafranado fuego y donde Sol se prepara para emprender el nuevo día). Por esta razón considero convincente la lectura neutra *hortus* en el verso 467.

**2, 475-476 *inque novos … | sidera fastis*.** El verso 475 es de difícil traducción literal. La imagen deriva de la del gozne de una puerta (*cardo*) que se abre, entendido aquí más bien como un polo celeste, que gira abriéndose hacia un nuevo ciclo: el del año de Estilicón (para la imagen del *cardo* de una puerta que se abre, cf. en particular Verg., *A.*, 7, 621; Ov., *Met.*, 4, 93-94; Petron., 134, 12,10; Stat., *Theb.*, 5, 460: Keudel 1970, p. 117; sobre el valor semántico de *cardo* en este pasaje, cf. ThLL, 3, 446, 13-28: remite al "instante temporal" en que el gozne gira, el *momentum* en que algo empieza). Nótese cómo el nombre de Estilicón queda en el centro del último verso. Esta conclusión cósmica nos deja ver, así, al general inscrito con estrellas (es decir, las estrellas forman su nombre) en los fastos celestes (cf. *Olybr. Prob.*, 275-279, donde se escribe con flores el nombre de los cónsules, aunque ahí no hay escena épica conclusiva). Se trata casi de un catasterismo.

*Prefación al libro III (praef. Stil., 3, c. mai. 23)*

***praef. Stil.*, 3.** Al igual que *Ruf.*, 1; 2; *III Hon.*; *Nupt.*, *Theod.*; *Eutr.*, 2; *Get.* y *VI Hon.*, además de *Rapt.*, 1 y 2, así como el *c. min.*, 25, *Stil.*, 3 está antecedido por una prefación en dísticos elegíacos (sobre una diferenciación, que, sin embargo, no debe ser tomada en términos demasiado estrictos, entre "prefación"/"prefacio" o "proemio", cf. Felgentreu, 1999, pp. 16-17: es preferible referirse a la composición independiente como pre-

fación/prefacio, y a la parte introductoria de una obra más grande como proemio). Sobre el origen y desarrollo de este tipo de composiciones, remito al primer capítulo en Felgentreu (1999, pp. 39-57). En la tardía Antigüedad eran usuales (las encontramos, por ejemplo, en Ausonio, Prudencio, Claudiano, Sidonio Apolinar o Enodio). Crean un 'espacio' entre el texto a recitar y el público, espacio que invitan a colmar a través de la *interpretación*, en palabras de Pelttari (2014, p. 72). Retomando a Genette (1987, p. 7) se podría hablar incluso de 'paratextos'. En el caso de Claudiano, las prefaciones (en la tradición manuscrita claudianea, la nomenclatura '*pr*[*a*]*efatio*' está bien documentada) dan casi siempre información sobre el poeta y el contexto de la recitación del poema que sigue, así como la clave de lectura. Pelttari (2014, pp. 161-162) nota cómo estas prefaciones recalcan la presencia del lector, (aquí retoma el concepto de "*presentification*" de Gumbrecht 2004): el involucrar y traer al sujeto lector al presente del texto es una característica recurrente en la poesía tardoantigua. En el caso concreto de *praef. Stil.*, 3, el tema de la prefación es la victoria de Escipión el Africano sobre Aníbal en la Segunda Guerra Púnica (vv. 1-9). Un segundo elemento será la figura del poeta Ennio como acompañante fiel del prócer romano (vv. 10-20). Finalmente, Claudiano nos "presentifica": se presenta a sí mismo en Roma durante la recitación del poema para celebrar al nuevo Escipión, Estilicón (vv. 21-24). Claudiano es así, se sobreentiende, un nuevo Ennio. Sobre las prefaciones claudianeas remito a Felgentreu (1999 pássim, para *praef. Stil.*, 3, en particular, 119-129); Ware (2012, pp. 59-66) y Pelttari (2014, pp. 56-59). En cambio, sobre el contexto de la recitación de *Stil.*, 3 en relación con *Stil.*, 1-2, cf. supra lema 2, 397.

***praef.*, 3, 1 *Maior Scipiades*.** Escipión el Mayor, es decir, Escipión el Africano abre la prefación de manera programática. Como se verá, Claudiano lo compara con Estilicón, quien ha luchado exitosamente contra el nuevo Aníbal, Gildón. El tema norteafricano será una constante también en *Stil.*, 3. Durante la Segunda Guerra Púnica, Escipión logró obligar a Aníbal a dejar la península itálica para volver al norte de África, donde, además, lo derrotó en la batalla de Zama (octubre de 202 a. C.).

***solus ab oris*.** El final del primer verso es una alusión evidente a Verg., *A.*, 1, 1 (y, por ende, al quehacer poético virgiliano, en cuya tradición Claudiano se está inscribiendo): si Eneas fue el *primus* en llegar a Italia, Escipión fue el único (*solus*) que pudo contrastar con el ataque púnico. Por consecuencia, se subraya así, implícitamente, el papel de Estilicón, quien también *solus*, logró desarrollar la estrategia que resolvió la crisis política causada por Gildón en África (cf. supra lema 1, 291-324), como si fuera un nuevo Eneas/Escipión/Augusto (cf. Felgentreu 1999, p. 125; 2001b, p. 97; Perrelli 2000, p. 75; Müller 2011, pp. 448-449 con n. 51).

***praef.*, 3, 2 *Punica bella caput*.** La primera imagen del *caput* de los púnicos (es decir, su capital, Cartago) remite a la imagen de la cabeza de una hidra; Escipión/Estilicón recuerda, así, a un nuevo Hércules (un motivo panegírico recurrente en Claudiano). La imagen de Roma en competición bélica con Cartago para ser el *terrarum caput*, es de Silio Itálico: cf. Sil., 1, 1-8.

***praef.*, 3, 5 *gaudet enim Virtus*.** Sigo la propuesta de Weiß/ Wiener en entender a *Virtus* como personificación. Para traducir el término *Virtus* aquí, desdoblo en endíadis los elementos que indican los dos principales componentes de la palabra en latín:

la fuerza física, guerrera ("viril"), *vis*, y el componente ético-moral ("virtud"). Sobre las diferentes posibilidades que el público de Claudiano (cristiano en su mayoría) tiene para interpretar las alegorías presentes en sus obras, tanto siguiendo la tradición meramente romana como también acordes a religión cristiana, cf. Hardie (2021, p. 66).

***praef*., 3, 7 *patriis … manibus ultor*.** Un joven Escipión como vengador del padre: Publio Cornelio Escipión, el padre de Escipión el Africano, murió en la batalla del Betis Superior en 211 a. C. (Liv., 25, 34, 11-14). Al año siguiente, su hijo Escipión se dirigió por mar con las tropas romanas a la península ibérica, y para 209 a. C. conquistó Cartago Nova (actual Cartagena), cf. Polyb., 10, 12-15. Para 205 a. C., Roma habría obtenido la totalidad de los territorios hispanos de los púnicos, cf. Polyb., 10, 3; 7; Liv., 29, 18. Que Escipión aquí sea caracterizado como *primaevus*, como Estilicón lo había sido en *Stil*., 1, 51, refuerza, obviamente, la comparación entre ambas figuras.

***praef*., 3, 9 *seu Tyrias certa fracturus*.** Tras la preparación de la flota y del ejército en Sicilia durante el 205 a. C., Escipión zarpó en 204 a. C. hacia África, donde logró vencer en diferentes batallas navales y terrestres a los cartagineses (gracias también a la alianza con el rey de Numidia Masinisa). La expedición culminó en 202 a. C. con la mencionada batalla de Zama, cf. Liv., 28, 48-29, 27.

***praef*., 3, 11-12 *haerebat doctus lateri … | tubas*.** Claudiano presenta ahora a Ennio como compañero de Escipión. Aunque la pareja es célebre (cf. Cic., *Arch*., 22; Ov., *Ars am.,* 3, 409-410 y, sobre todo, Sil., 12, 393-419, quien le dedica una propia aristía a Ennio), solo aquí aparecen tan explícitamente unidos. Es im-

portante también Hor., *Carm*., 4, 8, 19-22 (aunque la situación del pasaje horaciano en cuestión es crítica, pues desde Jachmann (1935) se ha notado la tradición corrupta de estos versos, interpolados en algún momento entre los siglos II y III; sin embargo, a partir de la recepción horaciana que hace Claudiano aquí, es evidente que para el año 400 la interpolación ya ha ocurrido, al respecto, cf. Hübner 2004). Se crea así un paralelismo entre Ennio-Escipión y Claudiano-Estilicón (e indirectamente Virgilio-Augusto). No es claro si Claudiano conoce a Ennio de primera mano, cf. Prinzen (1998, p. 431) y Felgentreu (2001b, p. 96 con n. 36). Como recepción del pasaje claudianeo destaca el *Africa* de Petrarca, donde Ennio acompaña en términos similares a los aquí presentados a Escipión (cf. 9, 24-123), cf. Suerbaum (1972; 2005).

***doctus … | Ennius.*** El adjetivo *doctus* referido al poeta Ennio remite a la caracterización del poeta Catulo como *doctus Catullus* en la tradición augústea, cf. Tib., 3, 6, 41; Ov., *Am*., 3, 9, 62 (en Mart., 1, 61, 1, Catulo es el *doctus vates*).

***praef.*, 3, 13 *favere canenti.*** Claudiano contrasta los aspectos militares y los de música/poesía a lo largo de toda la prefación (cf. el "laurel de Marte" en el v. 20). Salta a la vista la manera enfática (y casi gráfica) de presentar a Ennio y su auditorio (*illi … pedites favere*; *laudavitque … eques*), que será retomada más adelante, cuando se presente Estilicón de manera similar (*Stil*., 3, 1-2).

***praef.*, 3, 15 *gemina Karthagine.*** Se refiere a la toma de Cartago Nova (209 a. C.) y, posteriormente, tras la derrota en Zama, a la rendición de Cartago (201 a. C.).

***praef.*, 3, 17 *Libyam.*** Aquí Libia indicaría la región del norte de África y no la personificación del continente, que hasta ahora Claudiano ha presentado como *Africa*. Sin embargo, por la

descripción del cortejo triunfal (cf. infra lema siguiente), resulta evidente que aquí *Libya* es la personificación del territorio cartaginés-norteafricano.

***praef.*, 3, 18 *ante suas maestam.*** Debido a la victoria sobre Cartago, Escipión entró triunfalmente a Roma y recibió el nombre de 'Africano'; la descripción del carro triunfal, con la personificación de una triste África-Cartago en él, continúa en los versos siguientes.

***praef.*, 3, 19-20 *advexit reduces … | erat.*** Victoria personificada ha coronado, no solo a Escipión, sino también a Ennio quien aparece ahora en el cortejo con el laurel del soldado-poeta. Debido a las relaciones y contrastes entre las artes y la fuerza militar (*Victoria-Musae*; *sertum vati-Martia laurus*), Felgentreu (1999, pp. 127-128) ve una referencia de Claudiano a los discursos del filósofo y orador de corte Temistio: hacia el 357/358 este se había expresado sobre el emperador Constancio II en términos parecidos ("amante de las letras y de la guerra" [φιλόλογος y φιλοπόλεμος], que apreciaba de igual modo "los dones de las Musas y de Hefesto" [τὰ ξένια τῶν Μουσῶν y τὰ τοῦ Ἡφαίστου], Them., *Or.*, 4, 54a; para la cronología, cf. Wintjies 2004). En 355/356, Temistio había sido honrado, además, a raíz del éxito de sus discursos ante el emperador y el senado de Constantinopla, con una estatua (probablemente en el senado de aquella ciudad); este es un interesante antecedente histórico de un personaje del mundo de las letras que obtiene tal reconocimiento, como Claudiano lo hará inmediatamente después de la recitación de *Stil.*, 3, con su estatua en el Foro de Trajano, cf. Apéndice.

***praef.*, 3, 21-24 *noster Scipiades … | suis.*** El par de dísticos finales nos devuelve al presente de la recitación y explicita la

comparación Escipión-Estilicón y Aníbal-Gildón (así como Ennio-Claudiano). En particular aquí se refiere al triunfo romano sobre Gildón en marzo/abril de 398 (cf. Estudio preliminar II). Ware (2012, p. 150) resalta, con razón, cómo Claudiano realiza una "metempsicosis literaria, si no es que real".

***praef*., 3, 23 *post quinos annorum*.** Es decir, nos encontramos en el año 400 (cf. también Symm., *Ep*., 7, 4), cinco años después de la última recitación de Claudiano en Roma: a inicios de enero de 395 había recitado en la Urbe el *Panegírico a Olibrio y Probino* (*Olybr. Prob*.), el exordio de su carrera, cuando aún estaba vivo Teodosio.

***Roma*.** Claudiano apostrofa aquí épicamente a la urbe Roma. Se presenta, además, como en el ápice de su carrera poética; así lo muestran no solo las referencias intertextuales y paragones a los héroes del pasado, sino también las numerosas y complejas referencias internas, cf. Perrelli (1992, p. 108); Felgentreu (1999, pp. 128-129; 2001b); Müller, (2011, pp. 393-401). El motivo del triunfo de Escipión volverá a aparecer al final del libro de forma alusiva (cf. infra lema 3, 362). Así, *Stil*., 3 concluirá circularmente.

*Libro III (Stil., 3, c. mai. 24)*

**3, 1-13 Proemio (llegada de Estilicón a Roma).** El tercer libro nace para la ocasión particular del *adventus* de Estilicón a Roma en el año 400, probablemente en febrero o marzo (cf. Symm., *Ep*., 7, 4). Para ello, retoma la estructura del "discurso de llegada" o "de visita" (ἐπιβατήριος λόγος), es decir, un discurso en honor de un individuo de alto rango político (ἄρχων) que llega

a una ciudad. *Topos* central de este discurso, según Men., Rhet., 377, 31-388, 15 (en particular 382, 1-9), es el júbilo (περιχάρεια) del orador junto con el de la ciudad a causa de la llegada del alabado, y sobre todo, del presente positivo que el alabado ha procurado a la ciudad. Menandro recomienda también mencionar solo brevemente los hechos o logros del alabado así como sus virtudes, y concentrarse en la alabanza a la ciudad, su aspecto físico y su historia, así como en el vínculo del alabado hacia ella y el júbilo de sus habitantes ante su llegada. Claudiano presenta sus argumentos como estrategia para acercarse (y acercar a Estilicón) al senado, subrayando, no solo su índole moral, sino sobre todo el reconocimiento que el general tiene hacia la institución y el amor que siente hacia la Urbe, cf. Döpp (1980, pp. 176-177); Müller (2011, p. 335).

**3, 1 *Quem populi plausu.*** Claudiano empieza de manera sumamente enfática el tercer y último libro del panegírico a Estilicón (el tono recuerda el célebre epigrama de Mart., 1, 1). La primera palabra, el relativo *quem*, se refiere a Estilicón en persona: lo estamos viendo en vivo. Se subraya así su presencia en Roma de manera clara y, entonces, se resalta la importancia de su visita tanto para el pueblo como para el senado (y para quien lee).

**3, 2-4 *iam tempora desine … | votis.*** La espera de los ciudadanos en Roma en vista de la llegada de Estilicón retoma el pasaje de *Stil.*, 2, 397-405, solo que aquí se ha llevado a cabo: a continuación Claudiano describirá la presencia de Estilicón.

**3, 8 *sub iuga quae Poenos.*** Claudiano paragona, como ya había hecho en la prefación, el enfrentamiento contra Gildón con la victoria sobre Aníbal. A continuación pasa revista de los logros militares de Estilicón a favor de Roma.

**3, 9 *magnanimum pectus*.** El pecho y corazón, como sede de la razón y la inteligencia, es una característica épica desde Homero. El concepto de la *magnanimitas* remite, además, al ideal de la filosofía estoica romana respecto al gobernante ideal: cf. Sen., *Clem*., 1, 5. Aquí recalca, naturalmente, la índole moral de Estilicón.

**3, 11 *os sacrum, quod*.** Se refiere, verosímilmente, a una estatua en bronce dorado de Estilicón. Cerca del Arco de Severo se encuentra todavía hoy la base de una estatua dedicada a Estilicón poco después del triunfo sobre Gildón (las últimas líneas de la inscripción leen: *Africa consiliis eius* [sc. de Estilicón] | *et provisione liberata*, CIL VI 1730, ll. 12-13), cf. Cameron (1970, pp. 114-115); Döpp (1980, p. 145 n. 34).

**3, 12-13 *pro te bellator ubique*.** Claudiano retoma el motivo de 1, 246-250 sobre las victorias militares de Estilicón tanto en el sur (contra Gildón en África), como en el norte (contra los germanos). En la tradición manuscrita, junto a *hic est* ***pro te*** *bellator*, también está quizás mejor testimoniada la lectura *hic est* ***felix*** *bellator*; Hall se decide por la primera, Charlet por la segunda (sigue a Colombo 2009, quien argumenta que cuatro monosílabos seguidos son poco comunes en la poesía hexamétrica). No obstante, el paralelo con *Gild*., 428 (habla Honorio similarmente a las tropas: *si quid pro me doluistis*) y la ligadura de *pro te* al *nomen agentis*, hacen preferible, en mi opinión, el texto de Hall; cf. también Weiß/Wiener (2020, p. 794). Müller (2010) toma este pasaje para recalcar el plano performativo con que Claudiano presenta a Estilicón dentro de la composición.

**3, 13 *Rheni pacator et Histri*.** La lectura en los mejores manuscritos prefiere *pacator* (en el sentido de “quien, tras una bata-

lla, ha obtenido con fuerza la paz"). No obstante, Hall sigue la lectura *calcator* ("quien pisa algo"), una hipérbole plásticamente sugestiva, como anotan Weiß/Wiener (2020, p. 794), quienes siguen el texto de Hall. Y, efectivamente, ya antes habíamos encontrado *calcare* en el sentido de "aplastar militarmente" (1, 349) o "pisotear con desprecio" (2, 381), y más adelante lo encontraremos claramente en el sentido de "despreciar" (*calcet honores*, 3, 109, cf. infra lema 3, 106). No obstante, Charlet imprime *pacator*. Y si bien los argumentos de Colombo (2009) no me parecen tan convincentes (tal significado del sustantivo *calcator* no estaría documentado en la poesía antigua, pues remite más bien a quien pisa literalmente la uva para la vendimia: *calcator uvae*; sería más bien frecuente en autores cristianos con contextos moralizantes: por ejemplo, en el contemporáneo de Claudiano, Victricio de Ruan [*De laude sanctorum* 6, 1: *est … martyr … Christi imitator … calcator ambitionis*]), sí convence el hecho de que *pacator* retoma el papel de Escipión en Silio como *terrae pacator Hiberae* (Sil., 16, 245). Máxime si se considera también la fuerza alusiva de *pacator*, respecto a Hércules como *pacator orbis* (Sen., *Herc*. O., 1990; Sil., 2, 483; *Pan. Lat*., 10(2), 11, 6: cf. Keudel 1970, p. 121). Sigo la lectura de Charlet por parecerme convincente, sin embargo, ambas lecturas son válidas. El verso refiere a la campaña diplomática en Germania (cf. 1, 188-245).

**3, 14-50 Modestia de Estilicón (triunfo hipotético a la manera antigua).** En esta sección Claudiano subraya el carácter de modestia que posee Estilicón, un elemento que sería prueba de su fuerza y magnanimidad (cf. vv. 26-29): si bien podría celebrar sendos triunfos, sobre los germanos en el Rin y sobre Gildón en África, prefiere no hacerlo (los triunfos son, además, una prerro-

gativa imperial). Sin embargo, por *praeteritio*, al menos en la imaginación del lector o escucha del poema, el triunfo a la manera tradicional antigua sí ocurre y es descrito con detalle, cf. Müller (2011, p. 335). El pasaje puede dividirse en dos grandes momentos: *1)* el hipotético triunfo de Estilicón en Roma (vv.14-29), y *2)* la comparación con los triunfadores republicanos de Roma (vv. 30-50).

**3, 17 *Alamannorum spoliis*.** Exageración panegírica, pues, como se ha visto, la expedición al Rin tuvo éxito gracias a las negociaciones que Estilicón logró hacer con los diferentes pueblos, no a enfrentamientos armados, como Claudiano mismo subraya en *Stil.*, 1, 94-115; 188-231. Sobre los *Alamanni* y *Alamannia*, cf. supra lema 1, 234.

**3, 21 *carmine miles*.** Se refiere a los llamados versos fesceninos, composiciones punzantes y humorísticas que se cantaban, por ejemplo, para los matrimonios o, como en este caso, para los triunfos. Al respecto, cf. Hor. *Ep*. 2, 1, 145-150; para los célebres *carmina* ofensivos que los soldados cantaron en el triunfo gálico de Julio César, cf. Suet., *Caes*., 49, 4; 51.

**3, 22-25 *hi famulos … | Rheno*.** Claudiano parece inspirarse, como demuestra Keudel (1970, p. 120; 122), en el triunfo que Ovidio imagina de Tiberio sobre los germanos y sobre Panonia (año 12): Ov. *Tr.* 4, 2, 19-56 y *Pont*., 2, 1.

**3, 26 *iactator honoris*.** La exagerada jactancia es, naturalmente, un elemento negativo que se debe evitar a toda costa porque causa antipatía en los demás, cf. Quint., 11, 1, 15-17. Aquí Claudiano presenta a Estilicón como genuinamente modesto y magnánimo, es decir, no calla sus logros ni su fuerza, pero no pone en muestra exagerada su posición. En particular, aquí se refiere al triunfo que

no celebró en Roma, sino solo en el "corazón de las personas" (v. 29) —y a través de los versos de Claudiano.

**3, 30-50 *non alium … | plebeia favori*.** En este pasaje, Claudiano presenta a triunfadores romanos como *Exempla virtutis* y los compara con Estilicón. Como es de esperarse, nuestro general los supera (sobre el tema, cf. Schindler 2016).

**3, 30 *Romanae … arces*.** Aquí en plural mayestático, la expresión *Romana arx* se refiere a la colina capitolina (Capitolio), cf. ThLL, 2, 736, 22-737, 9. Era un punto obligado en los cortejos triunfales republicanos e imperiales; desde Constantino esta práctica había caído en desuso, cf. Estudio preliminar III. Claudiano la presenta aquí de manera evocativa y porque está por mencionar explícitamente a los grandes héroes republicanos, en cuya tradición coloca a Estilicón.

**3, 32-33 *Fabricius Pyrrho … | Pellaeae domitor Paulus*.** Se refiere a dos grandes triunfadores republicanos de los siglos III y II a. C. Cayo Fabricio Luscino fue un gran militar e incorruptible político durante las Guerras Pírricas (280-275 a. C.). Lucio Emilio Paulo 'Macedónico', el gran general de la Tercera Guerra Macedónica (171-168 a. C.) y vencedor sobre Perseo de Macedonia en la batalla de Pidna (junio 168 a. C.). *Pellaea aula* hace referencia a Pela, la capital tradicional de Macedonia; el adjetivo se refiere, por lo general, a Alejandro Magno (cf. Luc., 3, 233 y Juv., 10, 168), pero también a sus herederos, como precisamente aquí el rey Perseo. Como Charlet (2017, p. 325 n. 9) nota, mientras Fabricio es un ejemplo muy frecuente en Claudiano, Emilio Paulo 'Macedónico' aparece en Claudiano por primera vez aquí; volverá a ser mencionado en *Get.*, 126; 131.

**3, 35-36 *Mario … | Pompeio.*** Claudiano ahora presenta a dos de los personajes más importantes de finales de la República: Mario y Pompeyo Magno, con sus respectivos triunfos sobre los númidas de Yugurta (105 a. C.) y sobre Mitrídates VI, rey del Ponto (61 a. C.). Las expresiones claudianeas son de Lucano: cf. Luc., 9, 599; 8, 553-554 (para Pompeyo); Luc., 10, 55 (aunque ahí para la *Pellaea aula* de Alejandro Magno).

**3, 36-38 *nulli pars aemula defuit … | livor.*** Como es de esperarse en un discurso panegírico, el alabado, Estilicón, supera a los modelos de comparación (cf. supra lema 3,30-50). Aquí Claudiano hace referencia a las facciones que se formaron contra Mario y Pompeyo y que llevaron a la guerra civil. La frase salustiana *post gloriam invidia sequitur* (Sall. *Iug*. 55,3) queda muy bien en este contexto (que menciona, precisamente, la guerra contra Yugurta), y tiene, como demuestra Keudel (1970, 122), carácter proverbial. Claudiano parece evocar también el contexto de las *Punica* de Silio Itálico: Sil., 11, 610-611 (ahí referida a la envidia de Hannón hacia Aníbal).

**3, 39-40 *solus hic … | modum.*** Retomando a Sil., 15, 387 (*magnanima invidiā virtus caret*), Charlet (2017, p. 326 n. 11) nota que Estilicón es puesto, moralmente, en "un nivel casi cósmico …, más allá de las divisiones políticas". Las comparaciones que se presentan a continuación (vv. 40-42) con Júpiter y Febo/Sol a nivel divino y planetario marcan el clímax del pasaje. Que Sol vea todo lo que sucede en la tierra, es conocido, cf. Ov., *Met*., 4, 172.

**3, 43-50 *est aliquod … | favori.*** En este pasaje se concretizan las comparaciones de los versos anteriores: la *invidia* (cf. v. 38 *livor*) que caracterizó el actuar de los ejemplos históricos presentados y que llevó a la guerra civil, no existe hacia el actuar de Es-

tilicón: tanto el pueblo y los diferentes órdenes sociales de la élite romana, como el senado mismo de Roma, ven con buenos ojos a Estilicón. La estrategia de acercamiento que Claudiano intenta llevar a cabo con estos versos es evidente.

**3, 51-71 Bienaventuranza de Estilicón.** Este pasaje expone, a través de invocaciones y comparaciones, el tema de la bienaventuranza de Estilicón respecto a su labor en defensa de Roma y el aprecio que el pueblo y senado sienten hacia él.

**3, 51 *vocat quem Roma parentem*.** La referencia es al título de *pater patriae*, aunque en este caso, *pater* también tiene el sentido de *patricius*, un título de suma importancia durante el periodo tardoantiguo (cf. Weiß/Wiener 2020, p. 761, sobre *Eutr*., 1, 109), cf. supra en 2, 73 y 166. Más adelante, en los vv. 189-190, Claudiano presenta al pueblo que saluda a Estilicón durante los juegos consulares como *dominus et pater*. El eco a Juv., 8, 243-244 es también evidente (*sed Roma parentem, | Roma patrem patriae Ciceronem libera dixit*), cf. Keudel (1970, p. 123).

**3, 52 *cui militat omnis*.** Aquí Claudiano retoma el célebre pasaje de *III Hon*., 96-98 donde el tema es la victoria de Teodosio sobre Eugenio en la batalla del Frígido gracias al auxilio casi divino del fuerte viento Bora en septiembre de 394. El fin de verso aquí es así, evidentemente, un guiño al público: el pasaje gozó de un gran éxito (incluso Agustín de Hipona lo cita con admiración en August., *De civ. D*., 5, 26).

**3, 56-58a *non sic … | ut tuus*.** Los modelos de los puntos de comparación que presenta Claudiano son épicos: Keudel (1970, p. 124) resalta la luz del amanecer que trae descanso a la agobiada Medea en V. Fl., 7, 23-25 (igualmente con la comparación con la lluvia a la cosecha y el viento a los marineros), y —fraseológica-

mente— la reminiscencia virgiliana de Verg., *Ecl.*, 3, 80-82 y Sil., 2, 291. Las comparaciones en este pasaje sirven para recalcar el *topos* del júbilo (περιχάρεια) de la población que recibe al alabado. (cf. supra lema 3, 1-13).

**3, 58b-64a *quae numine … | matribus?*** Claudiano continúa con una variación del tema precedente (júbilo de la población), pero ahora con un trasfondo divino. Las referencias son la epifanía de Apolo en Delos y de Dioniso en Asia Menor tras su triunfo en India.

**3, 59 *Delia laurus.*** Referencia a la epifanía de Apolo que vuelve a Delos, su isla natal (cf. Serv., *A.*, 4, 143: tras pasar los meses invernales en Licia, el dios vuelve ahí en verano). Claudiano retoma elementos de la epifanía del *Himno a Apolo* de Calímaco (Callim., *Hymn.*, 2, en particular v. 1), cf. Keudel (1970, p. 125). Tácitamente Claudiano parece sugerir el tema de Delos y el culto hiperbóreo, que volverá a aparecer más adelante, aunque referido a Diana en vv. 253-256; en *VI Hon.*, 25-38, es Honorio a quien se le compara con Apolo que vuelve ahí explícitamente de estar con los hiperbóreos), a su ciudad sagrada, Delfos (al respecto, cf. Dewar 1996, en especial p. 80). En el presente pasaje, como nota Charlet (2017, p. 169 n. 15), Claudiano sugiere que Estilicón tiene una pertenencia en Roma tan profunda como Apolo con su natal Delos. La imagen de los laureles de Apolo que se levantan festivamente para honrar al dios, cf. Claud., *praef. Ruf.*, 1, 5-8.

**3, 61 *aurifero Pactoli fonte.*** Según la tradición, el río Pactolo (hoy Sart Çayı ["río de Sardes"] en la actual Turquía), en Lidia, llevaba oro (Hdt., 5, 101, 11); por eso aquí es *auriferus* (cf. Ps.-Plut., *Fluv.*, 7, donde también se le llama Χρυσορρόας). Según la versión ovidiana, esto era debido a que ahí se había ba-

ñado el rey Midas para lavarse de su fatal don y ya no convertir más en oro cuanto tocaba (Ov., *Met*., 11, 85-114, cf. también Ov., *Ib*., 298).

**3, 62 *cum domitis*.** Referencia a la epifanía de Baco que llega triunfante de la India a Asia Menor (Claudiano parece haber adaptado el motivo de la hímnica a Apolo, cf. Keudel 1970, p. 125). El motivo del triunfo de Baco, que sugiere así una analogía al ingreso 'triunfal' de Estilicón a Roma, volverá a aparecer al final de este libro (vv. 356-369).

***Euhius*.** Es uno de los nombres (épicos) de Baco; remite el célebre grito *evoé*: cf. Lucr., 5, 742; cf. también Hor., *Carm*., 1, 18, 9; Ov., *Ars am.,* 1, 563 y Stat., *Theb*., 2, 72.

**3, 63 *nonne vides*.** La imagen de las calles abarrotadas de ciudadanos que salen de sus casas para participar en un gran acontecimiento retoma la descripción de las calles de Atenas ante la llegada de las mujeres de Argos en Stat., *Theb*., 12, 472 (cf. Charlet 2017, p. 326 n. 16). En ambos pasajes, las matronas observan pudorosamente los acontecimientos desde sus casas (*tectum* en el sentido de *domus* o *aedes* deja entrever una alusión a las ventanas o balcones de los pisos superiores de las viviendas). La escena retoma la presentada en 2, 397-399. Claudiano retomará de nuevo la descripción al presentar el *adventus* de Honorio en Roma de 404 (*VI Hon*., 543-551). Keudel (1970, p. 125) observa en la expresión *nonne vides* otra referencia calimaquea relativa a la epifanía de Apolo: sería claramente la traducción el οὐχ ὁρᾱ́ᾳς; del *Himno a Apolo* (Callim., *Hymn*., 2, 4), incluso en la misma posición.

**3, 65-68 *septem circumspice montes, | … nubibus*.** Descripción de la Urbe. Las célebres siete colinas (el *Septimontium* varro-

niano: Varro, *Ling.*, 6, 24; Cicerón se refiere a Roma helenizando el epíteto con ἄστυ ἑπτάλοφον,"ciudad de las siete colinas", Cic., *Att.*, 6, 5, 2). Al centro de la descripción claudianea está el resplandor de las esculturas duradas que adornan los techos de los varios arcos triunfales y los tejados de bronce de los templos. La descripción de los edificios de Roma que llegan a las nubes es una evidente "hipérbole virgiliana" (cf. Charlet 2017, p. 327 n. 16): las pequeñas casas de Evandro están allí donde *nunc Romana potentia caelo | aequavit* (Verg., *A.*, 8, 99-100). Es un *topos* sobre la alabanza urbana a Roma ya en Ael., Aristid., *Or.*, 26, 8 (*Elogio a Roma*), que prepara al público para la sección de las *Laudes Romae* en los vv. 130-173, cf. infra lema 3, 130; al mismo tiempo, evoca la famosa descripción que Amiano Marcelino hiciera de la fastuosa Roma en ocasión de la visita de Constancio II en 357 (Amm. Marc., 16, 13-14). Para el 'diálogo' poético antagónico entre Claudiano y Prudencio (Claud., *Stil.*, 3; Prud., *c. Symm.*; Claud., *VI Hon.*) sobre la estética urbana de Roma entre los años 400 y 404, cf. Roberts (2001, pp. 545-551).

**3, 70-71 *haec fabula certe* | ... *Austro*.** De nuevo, Claudiano retoma el triunfo sobre Gildón, presentado como un peligroso Aníbal en tiempos de las Guerras Púnicas. Claudiano afirma que Roma no sería más que una "leyenda" (*fabula*), es decir, un 'mito', o 'cuento' del pasado porque estaría ya destruida en el presente, de seguir dominando Gildón en África. Así, retoma las pesadas palabras en Luc., 7, 391-392, aunque invierte, como es habitual en él (cf. supra lema 1, 52), aquel escenario terrible, la derrota de los pompeyanos en la batalla de Farsalia, en algo sumamente positivo, la salvación que Estilicón ha logrado. El sentido de *fabula* para indicar una narración (por lo general, escrita) sobre temas,

como en este caso, históricos, destinados a caer en el olvido porque ya no subsisten, es original; el ThLL destaca, precisamente, el pasaje lucaneo, este de Claudiano y otro en Pseudo-Apuleyo, cf. ThLL, 6, 1, 27, 82-28, 1; aunque la imagen proviene del motivo asociado al olvido tras la muerte, ya presente en Hor., *Carm*., 1, 4, 16 y Pers., 5, 152.

**3, 72-84 *mos erat … | vindicat ira.*** Tema de este pasaje es la dignidad recuperada de Roma gracias al actuar de Estilicón. El inicio de verso es una alusión evidente al icónico pasaje virgiliano sobre el templo de Jano y la tradicionalmente manera de declarar la guerra (Verg., *A*., 7, 601-615). Aquí Claudiano presenta la figura de la *corona civica*, otorgada tradicional a quien ha salvado la vida de algún ciudadano (cf. infra lema siguiente). Con esto, el pasaje crea un diálogo con el de la *Eneida*: el centro de nuestro pasaje es el resultado de haber declarado la guerra a Gildón: la salvación de Roma y sus habitantes. El rol del senado, central en el pasaje virgiliano, empieza a estar latente (cf. infra lema 3, 85-112).

**3, 72-74 *mos erat … | civem.*** La corona cívica es "la insignia más importante al valor militar" según Plinio (*militum virtutis insigne clarissimum*: Plin., *HN*, 16, 7). Estaba hecha con ramos de roble entrelazados, y se le otorgaba al ciudadano romano que había salvado vidas de otros ciudadanos durante una batalla (cf. también Polyb., 6, 39, 7). Desde Julio César, esta corona es parte de la simbología de la dignidad imperial, cf. Bergmann (2010, pp. 135-184; pp. 193-206), cf. también Weiß/Wiener (2020, p. 795). Claudiano comparara estos motivos con el actuar de Estilicón: sus méritos son tantos y tan grandes que superan a todos los del pasado. Como nota Keudel (1970, p. 126), la expresión *validis … viribus* (v. 73)

tiene un carácter arcaizante/solemne al ser enniana (298 Sk.); es frecuente también en la épica posterior con el mismo carácter: Lucr., 1, 287; Verg., *A.*, 2, 50; Sil., 13, 234.

**3, 77-80 *nec solam ... | recepit.*** Claudiano intensifica el valor de la *corona civica* en el caso de Estilicón: él ha salvado no solo a varios ciudadanos con su actuar, sino que ha salvado la existencia y la dignidad de Roma misma (la personificación del imperio). Sobre la expresión *famae pondus* (v. 79-80), Keudel (1970, p. 126) nota una posible alusión a Luc., 8, 22 (sigue a Birt 1892): ahí el peso es peligroso para Pompeyo que huye tras la derrota; aquí en cambio, Claudiano invierte el valor y lo vuelve *venerabile*.

**3, 79 *lucis ... fructus.*** Sobre la expresión *lucis fructus*, literalmente "el fruto de la luz", donde *lux* significa "vida", por metonimia, cf. supra lema 1, 93.

**3, 81-84 *iam non ... | ira.*** De nuevo, referencia al alto al abastecimiento de granos por parte de Gildón y al conflicto con Constantinopla. Gildón y la administración de la diócesis africana están subordinados a Roma; por eso es que el texto aquí se refiere a ellos como 'sirvientes' o 'fámulos' (*famuli*); Roma trató de evitar la escalación del conflicto, dice Claudiano, incluso rebajándose a ruegos hacia ellos. Al no resolver esto el problema, la respuesta dura y decisiva de Roma (y Estilicón) fue la solución definitiva (es decir, la declaración de guerra y consecuente victoria). El pasaje prepara al tema siguiente (vv. 85-112), el rol del senado en la guerra contra Gildón.

**3, 85-112 Reconocimiento por parte de Roma y del senado.** El tema de este pasaje, ya latente al menos desde el v. 72, es el reconocimiento del senado por parte de Estilicón, es decir, el rol

que, en el discurso claudianeo, el senado jugó en la guerra contra Gildón (la excursión punitiva contra Gildón fue aprobada en primera instancia por esta institución, cf. supra lema 1, 331). Es decir, Estilicón se muestra recalcadamente respetuoso del senado. Se comparará a continuación, incluso, con el papel decisivo que el senado jugaba durante la República. Sobre Estilicón como *antiqui species Romana senatus*, cf. supra lema 2, 402.

**3, 86 *decreta senatus*.** La cláusula *decreta senatus* es de Lucano (Luc., 1, 489), aunque ahí se refiere negativamente a los decretos del senado tras el cruce de César del Rubicón. Claudiano invierte, como es frecuente en él, el modelo (cf. supra lema 1, 52). Cabe anotar que en *Gild*. el senado no es mencionado. Se trata aquí de una maniobra de Claudiano para recalcar el valor que Estilicón da a la institución en esta composición, que se declamó precisamente en Roma ante los senadores, cf. Döpp (1980, p. 186); cf. supra lema 1, 325.

**3, 91b-94 *quis Gallica rura, | … meses?*** Como había sido expuesto en 2, 392-396, Estilicón resolvió de manera emergente la falta de abastecimiento del grano de África con importaciones desde las Galias (aquí, como hasta ahora, en hipérbole como el extremo norte), algo que hasta entonces no había sido practicado (cf. supra lema 2, 393).

**3, 92-94 *Senonum … | Lingonico*.** Los senones y los lingones son los viejos pueblos celtas de Galia a lo largo del Rin: Caes., *Gal*., 1, 26; 5, 54; 5, 56; 6, 2-3; Plin., *HN*, 4, 106-107.

**3, 98 *ignotum … vectigal*.** Se refiere al trigo importado de las Galias; lo novedoso de la situación (por eso aquí *ignotum*) ha sido ya recalcado en 2, 393. El término *vectigal* es más bien técnico (refiere a los impuestos que recibe el Estado), aunque su

mención en este pasaje contribuye a un resultado jovial: el poeta describe una situación positiva y sin precedentes en un lenguaje casi burocrático, creando una resignificación inesperada; cf. supra 2, 200.

**3, 99 *Quirini*.** Quirino, Rómulo divinizado (cf. supra lema 2, 370), representa aquí por metonimia a Roma.

**3, 102 *discrimen letale*.** El sentido de este "momento crítico de [vida o] muerte" es el de una "prueba" o un "juicio" (=*diiudicatio*, *iudicium*, cf. ThLL, 5, 1, 1358, 61-76) de pena capital. La *iunctura* aparece en Amm. Marc., 14, 2, 13, aunque ahí con otro sentido ("peligro mortal"). Se refiere a Gildón, había sido declarado *hostis publicus* por el senado de Roma (cf. Symm., *Ep*., 4, 5). En la representación de Claudiano esto sirve como una advertencia: Gildón forma un precedente para futuros casos de abuso de poder y de recursos, que podrían ser castigados con la pena capital. Retoma, una vez más, elementos del pasado idealizado de Roma; esta vez, en particular, se evoca el reinado de Trajano (piénsese en el proceso contra Mario Prisco por abuso de poder en las provincias senatoriales africanas bajo Trajano en torno al año 99/100, cf. Plin., *Ep*., 2, 11). La descripción del moral y materialmente corrupto Gildón había sido ya tema de *Gild*., 162b-200 (se trata de *topoi* del mal tirano, cf. Weiß/Wiener 2020, p. 745; una visión crítica sobre la imagen —evidentemente— distorsionada que proporciona Claudiano ahí, la ofrece Bernstein 2022, p. 119).

***subit, quid*.** En cuanto a la puntuación sigo la lectura de Weiß/Wiener (*subit*, *quid*), cercana a la de Charlet (quien imprime incluso *subit quid*): los dos puntos de Hall (*subit*: *quid*) me parecerían algo bruscos en una construcción tan fluida.

**3, 103 *madidus … Auster*.** Claudiano retoma y varía la expresión (virgiliana) *umidus Auster* ya usada en 2, 395 para indicar el viento del sur que, además de traer lluvias, empuja las embarcaciones que llevan grano a Roma.

**3, 106 *cani virtutibus aevi*.** La expresión *cani … aevi* ("tiempos canosos", i.e. antiguos) recuerda los *cana … saecula* de Catull., 95, 6 y Mart., 8, 80, 2, cf. Keudel (1970, p. 126). Aquí remiten, no sin un dejo de buen humor, al idealizado pasado romano, de nuevo superado por el actuar de Estilicón. A continuación, Claudiano ofrece una serie de afirmaciones para ejemplificar (vv. 106-112).

**3, 109 *magnos calcet metuendus honores*.** En esta frase, *honores* indica, por metonimia, a quienes llevan 'honores' en su cargo, es decir, a oficiales de alto rango (en particular, se refiere a Gildón, gobernador del África [*comes Africae*]). Es decir, el pueblo de Roma ha encontrado la fuerza para despreciar ("pisar" [*calcare*] se debe entender aquí en el sentido de *contemnere*, "desdeñar", cf. ThLL, 3, 137, 74-76) incluso a personajes con cargos elevados, si estos han actuado mal.

**3, 112 *patrias … exerceat artes*.** Este es el clímax de los ejemplos sobre lo que puede hacer ahora el pueblo de Roma gracias al actuar de Estilicón. Se trata de las 'artes' de los antepasados. Es una referencia evidente al discurso de Anquises a Eneas en Verg., *A.*, 6, 851-853, donde, precisamente, Anquises dice la quintaesencia de la política romana: *haec tibi erunt artes, pacique imponere morem* … Claudiano retomará las 'artes' un poco más adelante (cf. infra lema 3, 124).

**3, 113-129 *fallitur egregio … | reponit*.** Este pasaje tiene como tema la libertad recobrada de Roma bajo Honorio y gracias

al actuar de Estilicón. Sirve de preparación para el punto álgido de libro III, las llamadas *Laudes Romae* (vv. 130-174).

**3, 113-115 *fallitur … | rege pio*.** Claudiano trabaja con el motivo del contraste entre la libertad y la tiranía. Es frecuente en el discurso panegírico imperial, en particular en Plinio, referido a la libertad que se vive bajo Trajano (opuesta a la *servitus* bajo Domiciano), cf. Plin., *Pan*., 8, 1; Meyer (1977, p. 238 n. 2). El sustantivo *rex* se refiere aquí al emperador Honorio. Por un lado, podría decirse que, sobre todo en el periodo tardoantiguo, *rex* debe interpretarse más bien como el 'regente' del poder, pues el sustantivo no posee ya la carga negativa que poseía generalmente en tiempos republicanos o imperiales (piénsese en Cic., *Rep*., 2, 30, 53). Por el otro, sin embargo, este es uno de los sentidos que la palabra tiene incluso en época augústea: el pasaje claudianeo retoma el uso virgiliano de *rex* relativo a Eneas como *iustus* y *pius* (*rex …, quo iustior alter | nec pietate fuit, nec bello maior et armis*, Verg., *A*., 1, 544-545). Es decir, como indica Meyer (1977, pp. 239-240), aquí Claudiano establece un vínculo con la ideología augústea para presentar a Estilicón como un Augusto/Eneas respetuoso del senado y del pueblo de Roma. Es una táctica, además, contra la corte (y el senado) de Constantinopla: la responsabilidad sobre los decretos y las decisiones contra Gildón, no es algo que recae sobre Estilicón de manera individual, sino que es resultado de las deliberaciones legítimas del senado de Roma. Sobre "le thème de la liberté compatible avec une bonne monarchie", en este pasaje, cf. Charlet (2017, p. 171 n. 22). En cambio, para la construcción del verso con *fallitur … si quis …*, cf. Ov., *Ars am.,* 2, 99-100, cf. Keudel (1970, p. 129) e infra lema 3, 122.

**3, 119 *de se iudicium*.** Variaciones sobre el tema de la restitución de la libertad al pueblo de Roma, así como de la modestia de Estilicón y la magnanimidad del emperador. El pueblo de Roma no es víctima de arbitrariedades sino que puede expresar su (des) contento respecto a quienes ocupan cargos de poder. Tal modestia por parte del emperador —por metonimia aquí, *purpura*— (y de su representante, Estilicón).

**3, 122 *verior Augusti genitor*.** El pasaje resulta, si se traduce literalmente, poco claro. El sentido es que Estilicón funge no solo como suegro de Honorio, sino que al mismo tiempo como su padre adoptivo pues lo ha formado. Por eso, de manera hiperbólica, Estilicón es "[aún] más verdadero", o "leal", como padre del emperador de lo que lo fue Teodosio mismo, pues Estilicón ha inculcado en Honorio los *mores* necesarios para gobernar con justicia, refrenando su ímpetu de juventud; *mores* que Teodosio no pudo inculcarle debido a su prematura muerte. Es decir, la frase subraya la cercanía familiar entre Estilicón y la casa imperial como legitimación de su posición. En poesía *verior* es raro; aparece en Propercio (Prop., 2, 21, 3; 29b, 34); al igual que la construcción ovidiana en *Stil.*, 3, 113, podría indicar la presencia de un elemento de cierta amenidad en el tono.

**3, 124 *Romuleis … artibus*.** Al mencionar las 'artes' de Rómulo, es decir, de Roma misma por antonomasia, Claudiano vuelve a retomar el célebre pasaje de la *Eneida*, donde Anquises advierte a Eneas con qué *artes* regir el poder del imperio: *tu regere imperio populosque, Romane, memento | (haec tibi erunt artes), pacique imponere morem* (Verg., *A.*, 6, 851-852); cf. supra lema 3, 112.

**3, 125-129 *per quem … | reponit*.** Hall (1985, p. 229, in app.) entiende esta imagen como la personificación de Roma que

fue humillada bajo Eutropio; ahora finalmente vuelve a reinar con orgullo. La *potestas* que había sido "casi trasladada", se refiere a que, bajo Eutropio, parecía que el mando lo tenía Constantinopla. Habría quizás que imaginar una personificación de la *Potestas Romana*. Gesner (1759, p. 383) explica el pasaje considerando el v. 81 (Roma que ruega a sus 'sirvientes', a Gildón y al África): aquí Roma ha recobrado la fuerza para hacer valer su autoridad. La idea de la Urbe Roma como lugar geográfico central para el poder mismo del imperio (cf. Kunkel/Wittmann, 1995, p. 38), es un motivo fundamental en *Stil.*, 3 y también importante en *VI Hon.*: ahí es finalmente el emperador en persona quien viene a Roma (*VI Hon.*, 426-440, con Dewar 1996, pp. 301-302, cf. también Charlet, 2017, p. 328 n. 23 y Weiß/Wiener, 2020, p. 469). La imagen de Roma como la cabeza (*caput*) del imperio con que concluye este pasaje, sirve así como preparación para el elogio a Roma, la parte álgida del libro III.

**3, 130-181 Alabanzas a Roma (*Laudes Romae*).** En este pasaje se presenta una alabanza a la urbe Roma. Retoma varios *topoi* retóricos sobre la alabanza a las ciudades. Sigue las líneas generales de la alabanza a las personas (cf. Quint., 3, 7, 26-28). La primera sección del tratado atribuido a Menandro 'el Rétor', por ejemplo, incluye un apartado sobre "cómo hay que alabar ciudades" (Πῶς χρὴ πόλεις ἐπαινεῖν: Men. Rhet., 346, 26-351, 19). Recomienda destacar elementos como su naturaleza; en este caso, su posición geográfica (la relación con las ciudades o zonas vecinas, sus recursos naturales, etcétera); más adelante se recomienda alabar sus orígenes (γένος: al fundador o las circunstancias de la fundación, desarrollo histórico de la ciudad respecto al resto de la ecúmene, los valores que forman el objetivo de la ciudad, como justicia, ho-

nor, etcétera, Men. Rhet., 353, 4-359, 15) y también sus logros o experiencias (ἐπιτήδευσις: el sistema político, el desarrollo histórico, los alcances en materia de ciencia, estudios y cultura, la índole moral de sus ciudadanos, el beneficio divino de que goza, las instituciones, etcétera, Men. Rhet., 359, 16-367, 8). Dentro de los consejos para el ἐπιβατήριος λόγος, Menandro también incluye alabar a la ciudad a donde el personaje alabado llega, destacando la belleza urbana, posición geográfica, cualidades naturales y alcances sociales e históricos (Men. Rhet., 382, 10-31; 383, 9-384, 25). Un modelo tradicional es el llamado *Panegírico* de Isócrates (Isocr., *Or*., 4), un discurso declamado en las olimpíadas del año 380 a. C. exhortando a los atenienses a recuperar la hegemonía perdida tras las Guerras del Peloponeso. El modelo particular que Claudiano retoma para su exposición, es, sin embargo, el célebre *Elogio a Roma* de Elio Aristides (Ael. Arist., *Or*., 26), un discurso declamado en Roma ante Antonino Pío en el año 155, donde se destaca la grandeza física, cultural e histórica de la Urbe. Aunque, claro está, elementos de la alabanza a Italia y a Roma ya presentes en Virgilio, Horacio y Ovidio, también son un modelo importante para Claudiano. Nuestro poeta, más que realmente buscar una "renovación ideológica" política, debe entenderse dentro de una tradición cultural literaria, como demuestra convincentemente Keudel (1970, pp. 127-128). Aunque Cameron (1970, p. 354) y Döpp (1980, p. 190) tienen razón al advertir que detrás de los *topoi* que Claudiano explota, se entrevé una genuina visión positiva sobre Roma y su desarrollo histórico cultural: en el año 400 la sociedad romana se sentía en el ápice de su desarrollo histórico. El pasaje claudianeo tuvo gran impacto en la literatura tardoantigua, como muestra su recepción en las *Laudes Romae* de

Rutilio Namaciano (1, 47-164), compuestas pocas décadas más tarde, tras el *shock* del saqueo de Roma a manos de Alarico y sus godos, cf. Wolff et al. (2007, pp. 51-55). Para la amplia bibliografía sobre el pasaje claudianeo remito a Charlet (2017, p. 328 n. 25); destacan: Cameron (1970, pp. 352-355); Keudel (1970, pp. 127-128); Meyer (1977, pp. 238-267) y Zarini (1999). El pasaje puede estructurarse de la siguiente manera: *1)* Estilicón funge de figura introductoria (v. 130); *2)* grandeza y belleza físicas de la ciudad (vv. 131-137); *3)* historia de Roma (vv. 138-149); *4)* índole y características políticas del imperio (vv. 140-160a); *5)* Roma en el desarrollo histórico del mundo (vv. 161b-166); *6)* relación con los dioses (vv. 167-173), y, finalmente, *7)* a través de la figura de Estilicón (vínculo de Estilicón con Roma, vv. 174-181), se pasa al siguiente apartado del poema.

**3, 130 *proxime dis consul*.** La figura de Estilicón introduce este célebre pasaje. El general volverá a aparecer en la conclusión del mismo (v. 174), fungiendo así de marco. Aquí se presenta la cualidad divina de Estilicón como símbolo de su cercanía con la familia imperial (cf. la referencia a Luc., 1, 195, que presenta en términos similares a Júpiter: *O magnae qui moenia prospicis urbis*). Claudiano estiliza a Estilicón, además, de facto, con las características de un emperador: cf. la expresión *qui deo proximus* para referirse al emperador Graciano en Auson., *Grat. act.*, 21 (para el sentido de la expresión, cf. Cic., *Leg.*, 2, 40: *id habendum* [*est*] *antiquissimum et deo proximum, quod sit optimum*).

**3, 131 *qua nihil in terris conplectitur*.** El tópico sobre la grandeza y belleza de Roma es tradicional desde la poesía augústea (cf. Hor., *Saec.*, 11-12; Prop., 4, 1, 55-60; Ov., *Fast.*, 2, 683-684), aunque se encuentra sobre todo (en particular, lo imposible

que es abarcarla por su extensión) en el *Elogio a Roma* de Elio Aristides (Ael. Arist., *Or*., 26, 5-6; 8). Con *qua* empieza una larga serie de relativas hasta el v. 136; después seguirá una serie de variaciones con el pronombre *haec* hasta el v. 150. Todas se refieren a Roma. Este tipo de variaciones y enumeraciones son una característica del "jeweled style" tardoantiguo, cf. Roberts (1989, en particular, pp. 9-37). Aquí también retoma el lenguaje hímnico.

**3, 134 *conserit*.** Interpreto aquí el verbo *consero* en el sentido de 'llenar', 'colmar', siguiendo a Lucr., 2, 211 ([*sol*] *lumine conserit arva*), es decir, un tropo del sentido original de 'sembrar' (cf. L&S s.v. *consero* 1, 1, C; ThLL, 4, 415, 22), y no *consero* 2 en el sentido de 'unir', como traduce  Castillo Bejarano.

**3, 135 *zonas imitatur Olympi*.** Claudiano emplea el concepto latino de *zona* en el sentido de esfera celeste, que es más bien griego (LSJ A III b, s.v. ζώνη), cf. *III Hon*., 168; *Stil*., 2, 7 (Keudel 1970, p. 129; Weiß/Wiener 2020, p. 555). De esta manera da un carácter cosmológico al papel topográfico de Roma (cf. Meyer 1977, pp. 245-247).

**3, 136a *armorum legumque parens*.** El tema de Roma como potencia militar y "cuna del derecho", así como su rol metafórico de "madre" será desarrollado a continuación.

**3, 136b-137 *fundit in omnes | imperium … cunabula iuris*.** Variación de la expresión anterior, se refiere a la extensión del dominio (*imperium*) romano y a la importancia legislativa de Roma, un tema ya en Ael. Arist,. *Or*., 26, 102-103.

**3, 139-140a *in geminos axes … | cum sole manus*.** Keudel (1970, p. 129 con n. 29) pone en relación este pasaje con Luc., 7, 422 sobre el destino de regir en ambas partes del mundo ("el titán [Sol] te vio avanzar, [Roma], sobre ambos ejes del mundo",

*te* [sc. *Romam*] *geminum Titan procedere vidit in axem*), es decir, aquí Oriente y Occidente (cf. supra lema 2, 59). Un elemento clave para este sentido es la formulación *cum sole*, pues retoma el *topos* sobre la extensión del imperio respecto a donde pasa el Sol (cf. supra los lemas 1, 161 y 2, 60 *quantum sol* …); cf. también Charlet (2017, pp. 329-330 n. 26).

**3, 140b-149 *haec obvia fatis* … | *Britannos*.** En esta sección Claudiano presenta una reseña histórica de Roma, desde las Guerras Púnicas hasta la conquista de Britania.

**3, 142-143 *Hispanas* … *Siculas* … | … *Gallum* … *Poenum*.** Extensión del dominio romano, en particular tras la Segunda Guerra Púnica (218-201 a. C.): los cartagineses, al ser derrotados, perdieron el control sobre Hispania (Sicilia había sido perdida ya en la Primera Guerra Púnica, 264-241 a. C.); por otro lado, la Galia Cisalpina quedó completamente bajo dominio romano. Nótese cómo Claudiano varía la presentación de los ejemplos creando paralelos: *capere* y *obsidere* respecto a las acciones que ocurrieron, respectivamente, a las ciudades hispanas y sicilianas, en el v. 142; *terris* y *aequore* sobre dónde los enemigos galos y cartaginienses fueron vencidos, en el v. 143.

**3, 144-145 *numquam succubuit* … | *fremebat*.** Los siguientes acontecimientos sirven para ejemplificar la cualidad de perseverancia de Roma; a pesar de derrotas y dificultades, fue capaz de sobreponerse y vencer. Claudiano hace clara la perseverancia y fuerza romana con *maior fremebat*: podemos casi escuchar el rugido del soldado romano que valeroso se lanza en contraataque (cf. Verg., *A*., 6, 175; Sil., 5, 457; 16, 644).

**3, 145 *Cannas maior Trebiamque*.** La superioridad cartaginesa en la batalla de Cannas (agosto de 216 a. C.), así como tras la

derrota en el río Trebia (diciembre de 218 a. C.), ambas contra Aníbal, marcaron un momento sumamente crítico de las Guerras Púnicas: Aníbal se encontraba en Italia y amenazaba Roma.

**3, 146 *et, cum iam premerent*.** Tras las victorias del Trebia y del lago Trasimeno, Aníbal permaneció en Italia por largo tiempo y amenazaba con tomar Roma (es célebre la expresión *Hannibal ante portas*, vuelta proverbial en diferentes versiones, cf. Cic., *Phil.*, 1, 11; *Fin.*, 4, 9; Liv., 23, 16, 2; 26, 41, 12; Sil., 10, 265-266).

**3, 147 *in extremos … Hiberos*.** Mientras Aníbal permanecía en Italia, Escipión ataca con éxito a los cartagineses en Hispania; en particular se refiere a la batalla de Cartago Nova (209 a. C.) y de Bécula (208 a. C.). Este tema había ya aparecido en la prefación (cf. supra lema *praef.*, 3, 7).

**3, 148-149 *nec steti Oceano … | Britannos*.** Claudiano parece hacer un salto temporal a la invasión de Britania. Cronológicamente, la transición resulta un poco abrupta: la invasión de Britania se llevó a cabo en un primer momento con Julio César durante la Guerra de las Galias, en 55 y 54 a. C. (cf. Caes., *Gal.*, 4, 20-36; 5, 1; 5, 8-23; Suet., *Caes.*, 25), y se concluyó efectivamente solo bajo Claudio en el 43 d. C. (Suet., *Claud.*, 17; Cass. Dio., 60, 19-22; cf. también CIL VI 920). No obstante, temáticamente, la transición está bien lograda: primero, representa un aumento enorme en la línea de expansión Italia Hispania/el Mediterráneo allende el Océano. Segundo, la cláusula final *orbe Britannos* retoma a Verg., *Ecl.*, 1, 66 (cf. también Hor., *Carm.*, 1, 35, 29-30: el ruego a *Fortuna* sobre los planes de expedición de Augusto del 27 a. C. *in ultimos | orbis Britannos*), de modo que Claudiano parece evocar tanto la figura de Escipión (como en la

prefación del libro), como la de Augusto. Charlet (2017, p. 329 n. 26) compara el pasaje claudianeo con Floro, 2, 6, 31 (= 1, 22 Malcovati, sobre la guerra en Hispania) y 4, 12, 39 (= 2, 30 Malcovati, imperio que no se detiene ni ante el Océano).

**3, 150-159 *haec est … | gens una sumus.*** Sección dedicada a las características políticas de Roma y su papel en la ecúmene.

**3, 151 *communi nomine.*** El tono conciliador e inclusivo de Claudiano se refiere en particular a la ciudadanía romana, que había sido otorgada desde la *constitutio Antoniniana* (212) a todos los habitantes del imperio; aunque incluso antes de ese momento, ya era parte del discurso panegírico en torno a Roma: cf. Ael. Arist., *Or.*, 26, 59-89. El pasaje recalca la política de inclusión en un momento de creciente intolerancia y suspicacia hacia los pueblos germánicos federados (aliados).

**3, 152-153 *matris, non dominae ritu … | revinxit.*** Claudiano contrasta el rol más bien negativo de una déspota (*domina*), con el de una madre que se preocupa con rigor (pero amor, cf. *nexus pius* en el v. 153) de sus hijos, en este caso, los ciudadanos de Roma en todo el imperio.

**3, 154 *pacificis … moribus.*** Con los *pacifici mores*, Claudiano retoma la exhortación virgiliana de *pacique imponere morem* (Verg., *A.*, 6, 852, cf. Keudel 1970, p. 129), quintaescencia de la política romana a partir de Augusto y tematizada ya anteriormente; cf. supra lemas 3, 112; 3, 124.

**3, 155-159 *quod … | sumus.*** Claudiano presenta en esta serie de oraciones introducidas por *quod* distintos *adynata* de la tradición literaria latina (en particular, Verg., *Ecl.*, 1, 62 y Sen., *Med.*, 372-374) que ahora se han vuelto posibles: alcanzar la mítica Tule, beber agua del río galo Ródano y del oriental Orontes independien-

temente de dónde se encuentre uno en el imperio; es decir, viajar y vivir en lugares tan distantes con gran facilidad y comodidad. La libertad de movimiento está presente ya en Ael. Arist., *Or*., 26, 100; y el plano de 'globalización' del mundo romano volverá a aparecer en Rut., 1, 63-64. Además, como muestra Charlet (2017, p. 329 n. 27), este pasaje tuvo gran repercusión en los poetas contemporáneos a Claudiano e inmediatamente posteriores a él, sobre todo Prudencio (*c. Symm*., 2, 604-609) y Merobaudes (*Carm*., 4, 30). Sobre el rol ejemplar de la obra de Claudiano en los siglos siguientes, cf. Felgentreu (2001b).

**3, 160a *Romanae dicionis*.** Evidentemente, Claudiano está variando la idea virgiliana del *imperium sine fine* de Roma (Verg., *A*., 1, 278-279), que es un fundamento de la ideología augústea (para su uso por Prudencio en *c. Symm*., 1, 541-542, cf. Charlet 2017, p. 174 n. 29). El sustantivo *dicio* con el valor de *imperium* es frecuente en Cicerón y César. A continuación se presenta el tema de la sucesión de los imperios como parte del desarrollo histórico.

**3, 160b-166a *nam cetera regna | ... Romanis*.** La sucesión histórica de los imperios se presenta orgánicamente entrelazada; como es de esperarse, Roma se encuentra en la cúspide de dicho desarrollo. Elio Aristides en su *Elogio a Roma* (*Or*., 26, 14-39) había presentado en términos similares la evolución de diferentes reinos hasta llegar a Roma (cf. Meyer 1977, pp. 254-261): en ambos autores, Roma se encuentra en el culmen (insuperable) de tal evolución. Se trata de un *topos* para la alabanza a una ciudad desde el llamado *Panegírico* de Isócrates (*Or*., 4). Como notaba ya Birt (1892), el tema del desarrollo histórico y el de la corrupción por el lujo (vv. 160-161), es tópica (él cita, p.e., Grat., 312-320). Para

un panorama sobre el tema en los autores grecolatinos, cf. Charlet (2017, p. 329 n. 30).

**3, 162-166a *sic male … | Romanis.*** La sucesión de pueblos hegemónicos que presenta Claudiano corre en dos líneas paralelas que convergen en un punto y es la siguiente: por un lado, Atenas seguida por Esparta; Esparta, por Tebas; Tebas caerá también. En una línea paralela encontramos a Asiria, seguida por los medos; seguidos a su vez por los persas. Persas (y tebanos, se sobreentiende) caen a su vez ante Macedonia (i.e. Filipo II y Alejandro Magno); Macedonia (i.e. el rey Perseo, cf. supra 1, 370; 3, 32), finalmente, caerá ante Roma.

**3, 166b *auguriis firmata Sibyllae.*** Al decir que Roma fue 'reafirmada' por los oráculos sibilinos, Claudiano alude al juego etimológico de Roma (la ciudad) y ῥώμη ("fuerza", cf. ῥώομαι, "reafirmar"). Este motivo lo presenta Elio Aristides en el proemio de su *Elogio a Roma* (*Or.*, 26, 8: "Pues su nombre es como su sobrenombre, y no otra cosa sino la fuerza [ῥώμη] le es propia", trad. Cortés Copete 1997; cf. Opelt 1965). En este y el verso siguiente, Claudiano pasa a la alabanza del fundador de la ciudad, como lo recomienda Menandro 'el Rétor' (cf. supra lema 3, 130-173): a Eneas, quien gracias a la Sibila pudo completar su viaje al Lacio y, en el v. 167, a Numa Pompilio, fundador de los cultos religiosos.

**3, 167a *sacris animata Numae.*** Numa Pompilio es el (mítico) rey de Roma, responsable de la fundación de los cultos religiosos y sagrados en la Urbe, cf. Cic., *Nat. D.*, 3, 5; Liv., 1, 20. Es decir, su presencia aquí prepara al público/lector a la siguiente sección dedicada a los dioses que dan su favor a Roma.

**3, 167b-173 *huic fulmina … | draconem.*** Claudiano presenta, a través de un suceder de frases introducidas por variaciones

del pronombre *haec* referido a Roma, un catálogo de dioses particularmente favorables a la Urbe. En especial, se trata de cinco divinidades: Júpiter, Minerva, Vesta, Cibeles y Esculapio. Tal vez puedan indicar un cierto recorrido en la ciudad, a manera de recuerdo del *processus consularis*: del templo de Júpiter en el Capitolio, se pasaría al de Minerva (en el Foro de Nerva), de ahí al de las Vestales en el Foro Romano, al de la Magna Mater en el Palatino, y, finalmente, al de Esculapio en la Isla Tiberina (el dios Tiberino ya había observado desde su isla el cortejo consular de Olibrio y Probino de 395 en *Olybr*. *Prob*., 205-265). Como motivo literario, Elio Aristides había presentado un catálogo de los dioses en Roma en su *Elogio* (*Or*., 26, 105), aunque ahí esta lista es más exhaustiva, mencionando al panteón casi completo e incluso a Isis. Para Charlet (2017, p. 330 n. 31), la ausencia del dios cristiano es sorprendente ("criante"). No obstante, resulta evidente que el objetivo de Claudiano es concentrarse principalmente en la representación poética de la Roma arcaica y republicana ante un público con expectativas literarias clásicas, cf. Zarini (1999, pp. 175-176). Para Charlet, Claudiano es un autor que reivindica su paganidad (cf. también Charlet 2016); más convincentes son, en cambio, Schindler (2016), Felgentreu (2016) y Hardie (2021), además de, naturalmente, Cameron (1970, pp. 189-192; 2011, pp. 207-208), quienes ven en las obras políticas de Claudiano la neutralidad de la tradición poética ante un público mayoritariamente cristiano acostumbrado (y entusiasta) de este tipo de composiciones. Respecto al presente pasaje, Keudel (1970, pp. 127-128) nota cómo Claudiano emplea diferentes motivos de la tradición literaria para un "aumento panegírico", más que para evocar un contexto específico del pasaje literario que retoma.

**3, 167-168 *huic fulmina* … | *Iuppiter*.** El padre de los dioses es presentado con su atributo principal, el rayo.

**3, 168 *Tritonia*.** Se trata de un nombre épico habitual para Minerva (cf. L&S s.v. *Triton* II.1, con ejemplos en Virgilio y Ovidio). El origen etimológico del término es poco claro. Servio da las siguientes explicaciones: o del verbo τρέω (=*timeo*), pues infunde temor, o por el río o lago de nombre Tritón, sea, respectivamente, el de Beocia, sea el del norte de África, porque en sus orillas habría nacido la diosa (Serv., *A*., 2, 171).

**3, 169a *Vesta*.** Es la casta diosa protectora del fuego sagrado que Cicerón identifica con la Hestia griega (Cic., *Nat. D*., 2, 67). Según Livio, su culto, y el de sus sacerdotisas, las vestales, fue introducido a Roma por Numa Pompilio (Liv., 1, 20).

**3, 169b *secum*.** Birt (1892) y Platnauer (1922) prefieren leer *orgia Bacchus* en vez del mejor documentado *secum*; tanto Hall (1985) como Charlet (2017) convincentemente prefieren *secum*, la inclusión de Baco aquí no cuadra, cf. Keudel (1970, p. 129 n. 30); Charlet (2017, p. 330 n. 31).

**3, 170 *genetrix turrita*.** Es decir, Cibeles, cuya corona con torres y culto orgiástico son característicos. La madre de los dioses juega también un papel importante en la alabanza a Roma que hace Virgilio en *A*., 6, 784-785, pasaje al que Claudiano alude aquí.

**3, 171-173 *Epidaurius* … | *Paeonium* … *Tiberina*.** Se refiere a Esculapio o, en griego, Asclepio, dios de la medicina. Su atributo es la serpiente. A Asclepio, le estaba dedicado el santuario de Epidauro en la Argólida. A Esculapio, su versión latina, el célebre templo en la Isla Tiberina en Roma. Peón es el médico de los dioses en Hom., *Il*., 5, 401; 899; cf. también Verg., *A*., 12, 401; se le asocia a Apolo (padre de Asclepio a fin de cuen-

tas). Claudiano une en estos versos, cargados de sonidos (cf. v. 172), ambos elementos, el griego y el romano, Epidauro y la Isla Tiberina. Al mencionar a Esculapio, Claudiano retoma el papel político-poético que Ovidio le da al dios al presentar su llegada a Roma en el episodio conclusivo de las alabanzas a Augusto en las *Metamorfosis* (Ov., *Met*., 15, 719-744).

**3, 174-181 *hanc tu cum superis … | civem*.** Con el llamado a Estilicón, que retoma el apóstrofe del v. 130, concluyen las *Laudes Romae*. Aunque la transición es más bien sutil: Claudiano pasa de la alabanza a la Urbe al vínculo personal que esta tiene con Estilicón. Además, subraya la legitimación política del general y de su hijo, Euquerio. Döpp (1980, p. 189) nota además cómo se concluye la composición de las *Laudes Romae* de forma circular: había empezado con Estilicón como el cónsul cercano a los 'dioses' (i.e. la familia imperial) en el v. 130; terminan aquí con él como protector de Roma junto con ellos mismos (*hanc tu cum superis tueris*, 174), esto es un claro aumento de la representación de su *status* y su prestigio.

**3, 175 *protegis hanc clipeo*.** La metáfora de Estilicón como protector (con el escudo) es frecuente en Claudiano (cf. supra lema 2, 62) y en las representaciones artísticas del momento, en particular piénsese en el llamado Díptico de Estilicón, donde el general tiene a su lado un gran escudo con las efigies de los emperadores en un tondo. Al respecto, cf. Kiilerich (1993, p. 141); Cameron (1998; 2013); infra lema 3, 346b.

**3, 176-178 *dedit haec … | Eucherio … | avo*.** El vínculo que une personalmente a Roma con Estilicón es, dice Claudiano, que en la Urbe nació el hijo del general, Euquerio. Además, Claudiano afirma que Teodosio mismo reconoció abiertamente a su nieto

en la Urbe. Tomando en cuenta la cronología de ambas visitas de Teodosio a Roma, se deduce que Euquerio nació en torno al 389; es decir, tras la victoria sobre Magno Máximo (388) durante la estancia de Teodosio en Italia (388-391; la victoria y su consecuente visita a Roma en 389 es motivo del *Pan. Lat.*, 2(12) de Pacato Drepanio). Se sobreentiende que Estilicón y Serena acompañaron al emperador en aquella ocasión. Para la circunscripción semántica de *lux* como *vita*, cf. supra lema 1, 93.

**3, 178-179 *laetatus at ille | sustulit in Tyria … nepotem.*** Euquerio es presentado incluso casi como *porphyrogenitos*; es decir, "nacido en la púrpura" (al respecto, cf. Charlet 2017, pp. 330-331 n. 32, quien ve incluso una "afirmación dinástica"). La escena alude a la práctica tradicional (republicana) del reconocimiento de un hijo por el padre a través del levantamiento del infante (cf. *sustulit* que remite a la expresión *tollere liberos*, cf. Felgentreu 2001b, p. 103). Los tres hijos de Estilicón y Serena, es decir, Euquerio, María y Termancia, llevan nombres de su familia materna (Euquerio, por ejemplo, había sido el tío de Teodosio, cf. Apéndice 3); es claro que hay un interés en hacer evidente los vínculos con la familia imperial.

**3, 180 *Romaque venturi gaudebat.*** La ligadura de *venturi* y *praescius* es frecuente en épica, el modelo es la Sibila como *sanctissima vates, | praescia venturi* en Verg., *A.*, 6, 65-66; cf. también Ov., *Met.*, 6, 157; 9, 418; 13, 162; V. Fl., 5, 53, cf. Keudel (1970, p. 130). Así, el rol que Claudiano atribuye a la *prescia Roma* aquí es casi profético, cf. Felgentreu (2001b, p. 103).

**3, 181 *te … civem.*** Este verso recalca el *status* de Estilicón como *civis Romanus*, y concluye de manera enfática el pasaje. Aquí, *civis* no solo debe entenderse en el sentido general del tér-

mino —obviamente Estilicón goza de la ciudadanía romana—, sino que confirma el vínculo directo entre él y la Urbe.

**3, 182-201 Júbilo del pueblo de Roma.** Uno de los elementos que debe resaltarse en el ἐπιβατήριος λόγος es la alegría o júbilo (περιχάρεια) del pueblo ante la llegada del alabado (cf. Men. Rhet., 382, 1-9). A lo largo del libro III, Claudiano ya ha tocado el motivo de manera reiterada (3, 1-13; 54-60), ahora le dedica dos largos apartados, divididos según la estructura política de la Urbe misma: primero dedica una sección al pueblo de Roma (vv. 182-201), después, otra al senado (vv. 202-223): ambos sectores se alegran de la presencia y del actuar de Estilicón. El elemento central en el apartado del pueblo, es el título honorífico que este le da Estilicón entre vítores en el circo: *dominus et pater*, algo que nace del agradecimiento y afecto (*amor*) que el pueblo siente hacia él, dice Claudiano.

**3, 185 *pro sociis*.** Claudiano presenta aquí un ejemplo de la historia republicana romana (cf. *priscos annales*) que muestra la gratitud del pueblo romano; como es de esperarse, con Estilicón el ejemplo se ve superado. Gesner (1759, p. 388) ve aquí una referencia a Eumenes II de Pérgamo, quien tras la paz de Apamea (188 a. C.), recibió, por su apoyo a Roma contra Antíoco III, entre otras regiones, el Quersoneso europeo (la actual península de Galípoli, en Turquía): cf. Polyb., 21, 46, 9; Liv., 38, 39.

**3, 186 *Ausonio … sanguine*.** Ausonia es un nombre poético para Italia (cf. Verg., *A*., 10, 54). En origen indica una denominación griega para los habitantes (Αὔσονες) y el territorio (Αὐσονία) del centro y sur de la península itálica, cf. Ov., *Met*., 14, 7; 15, 647.

**3, 189 *dominum … patremque vocari*.** El título *pater* (*patriae*), hace referencia en parte al estado de *patricius* de Estilicón

(cf. 2, 73). El de *dominus*, sobre todo a partir de Constantino, indica al emperador en términos positivos (de allí que el periodo es llamado por Mommsen "dominato"); en términos negativos recuerda la *arrogantia* de Domiciano quien se dice que se hacía llamar *dominus et deus* (Suet., *Dom*., 13). Aquí Claudiano subraya el contraste positivo con Estilicón y presenta al general como emperador de facto. Aunque Estilicón (y Claudiano) sabe que no lo es, el poeta lo invita a aceptar este trato benignamente porque —recalca— es el mismo pueblo de Roma quien se lo ofrece de muy buena gana con sus ovaciones, cf. lema siguiente.

**3, 190 *quod tibi continuis*.** El pueblo de Roma, ovaciona a Estilicón durante los varios días que duran los *ludi consulares* en el Circo Máximo (las "convexas gradas"). Estilicón los ha organizado, como lo requiere el puesto consular, para celebrar su toma en el cargo (y su *adventus*). Los juegos en el circo, en particular las carreras de cuadrigas, son la pieza fuerte de las celebridades. Al final del libro se volverá al tema (a partir del v. 236), aunque se dará mucho mayor énfasis a los juegos de cacería (*venationes*).

**3, 191 *macte novis consul titulis!*** La expresión remite inconfundiblemente a la famosa exhortación de Apolo a Ascanio en Verg., *A*., 9, 641: *macte nova virtute, puer* y a la segunda parte del hexámetro virgiliano: *sic itur ad astra*.

**3, 192 *Bruto non indignante*.** Lucio Junio Bruto es el fundador de la República, tras la expulsión de los reyes en 509 a. C. (cf. supra lemas 2, 322; 2, 383). Claudiano explica la aparente paradoja: bajo un *dominus* como Estilicón, la *libertas* republicana está garantizada; el *amor* hacia él hace que incluso un Bruto —y con él, todo el *populus Romanus*— muestre su apoyo. Es un *topos* panegírico, cf. *Theod*., 163 (además ya adelantado antes en 3, 113-

114). Keudel (1970, p. 130) sugiere también una reminiscencia a la alabanza a Nerva en Mart., 11, 5, 9. Sobre el manejo que Claudiano hace de los héroes republicanos, cf. Schindler (2016).

**3, 196 *nomenque ad sidera tollunt*.** La expresión *ad sidera tollere*, en el sentido de mostrar sonoramente entusiasmo, es virgiliana: Verg., *A*., 9, 637 (cf. también *A*., 7, 99: *in astra ferre*), cf. Keudel (1970, p. 130). La escena continúa en los versos siguientes.

**3, 197-201 *nec vaga dilecto satiantur … | secures*.** Claudiano presenta aquí variaciones sobre el furor que Estilicón causa en el pueblo de Roma al moverse a través de la Urbe. El pasaje describe a Estilicón moviéndose por la Urbe para realizar las actividades características del nuevo cónsul, como presidir los juegos en el Circo Máximo o (anfi)teatros, impartir justicia en el foro, sentado en la (ebúrnea) silla curul (el motivo ya había aparecido en 2, 262b-268, ahí en el discurso de Italia/Enotria, planteado en futuro) o subir a los *rostra* junto con los lictores que llevan las segures (sobre los *rostra*, cf. supra nota al pie en 2, 390). La mirada que no se cansa de ver a Estilicón es la de Medea en V. Fl., 6, 584, o la del poeta ante la hermosa escultura del Hércules de Lisipo de Novio en Stat., *Silv*., 4, 6, 34. Sobre la silla curul de marfil que parece un trono, cf. la expresión referida al rey Adrasto *solioque effultus eburno* en Stat., *Theb*., 1, 526; Claudiano volverá a retomar la imagen en *VI Hon*., 588, cf. Keudel (1970, p. 130).

**3, 200 *cingas iure forum*.** El uso del verbo *cingere* aquí no es del todo claro. Weiß/Wiener (2020, p. 558) siguen la exégesis de Gesner (1759, p. 389) quien lo explica como la acción de acordonar el tribunal para garantizar el espacio necesario de acción durante los procesos que el cónsul lleva ahí a cabo. Por extensión,

entonces, puede interpretarse como "impartir justicia", como lo hacen Platnauer (1922, p. 57); Castillo Bejarano (1993, p. 121) o Charlet (2017, p. 201 con n. 175).

**3, 202-223 Júbilo del senado de Roma.** El elemento central del apartado dedicado al senado es el reconocimiento que éste da a Estilicón, así como la mención a la diosa *Victoria*. Por la célebre y acalorada discusión entre Ambrosio de Milán y el entonces prefecto de la ciudad, Símaco, sabemos que el altar de la Victoria había sido removido de la Curia Julia bajo Valentiniano II en 384. La viva mención de la Victoria aquí y los ruegos que se le hacen, son un elemento controvertido, que sin duda, al menos en un plano literario, busca un acercamiento con aquellos miembros del senado (como el entonces anciano Símaco) involucrados en el conflicto.

**3, 204 *ipsa duci sacras*.** Como parte de la ceremonia consular, Estilicón visita la curia, sede histórica del senado (cf. Ov., *Pont*., 4, 4, 35-436). Originalmente debería haberse hecho un sacrificio en el altar de la Victoria, pero como es sabido, este había sido objeto de duras confrontaciones entre representantes cristianos y paganos desde tiempos de Graciano hasta, finalmente, Teodosio (cf. Symm., *Relat*., 3; Ambr., *Epist*., 17; 18). El altar fue retirado; la estatua, evidentemente no (cf. Keudel 1970, p. 130 n. 35). Sobre un posible restablecimiento del culto a Victoria, o más bien la fuerza simbólica de la escultura (incluso como figura literaria), o si Estilicón visita, según estos versos, más bien el templo de Victoria y no la curia (como para Cameron 1970, pp. 237-239), cf. Behrwald (2009, p. 91 n. 124) y Charlet (2017, p. 332 n. 36). Es evidente el valor que Victoria tiene aquí como guiño a la aristocracia senatorial que da importancia al peso simbólico de los elementos tradicionales romanos. Como han subrayado Came-

ron y Döpp, no hay pruebas de que pueda entenderse un discurso religioso 'pagano' detrás de esto (Cameron 1970, pp, 237-239; Döpp 1980, pp. 26-28, 187-188). Después de las *Laudes Romae* este pasaje es uno de los puntos álgidos del panegírico (cf. Keudel 1970, p. 130). Claudiano volverá a referirse a Victoria en tonos similares en *VI Hon*., 597-602 (de igual manera, Claudiano da a entender que gracias a eso la continuidad de Roma está asegurada). Para la descripción de las plumas de las alas de la 'excelsa' Victoria, Keudel (1970, p. 131) destaca sobre todo tres pasajes: Ov., *Am*., 3, 2, 45-46; Verg., *A*., 12, 892; Stat., *Ach*., 1, 620. El ruego que el poeta hace a Victoria, después de invocarla, debe identificarse más como tradición literaria (cf. Ov., *Tr.*, 2, 169-174), que como ruego religioso al culto de Victoria (cf. Keudel, ibíd.).

**3, 205 *amica tropaeis*.** Claudiano parece retomar la frase de Símaco mismo a Valentiniano II en su célebre *III relatio* (*Relat*., 3, 3): "No abandonen la protección [sc. que Victoria les da], porque es amiga de los triunfos" (*vos amicum triumphis patrocinium nolite deserere*); cf. Keudel (1970, p. 131).

**3, 207 *nullumque doces sentire laborem*.** La frase tiene reminiscencias estacianas, cf. Stat., *Theb*., 3, 335; 5, 345.

**3, 208-211 *seu tibi ... | suspiria Martis*.** Como nota Keudel (1970, pp. 132-133), aquí y en los siguientes versos Claudiano presenta la ubicación de Victoria en dos lugares: *1)* en las estrellas, como en un catasterismo; retoma así, la tradición virgiliana de alabanza a Octaviano (cf. Verg., *G*., 1, 24-42), y *2)* dentro de alguna representación iconográfica. Para *1)*, Victoria es asimilada a Justicia, la constelación Virgo (ya en el v. 206 es *custos imperii virgo*; cf. Charlet 2017, p. 332 n. 37). Para la Corona de Ariadna (Corona Boreal) en el firmamento como símbolo de júbilo (y el

topónimo dicteo relativo a Creta, cuyo monte más alto es, precisamente el Dicte), cf. Hyg., *Astr.*, 2, 5; Ov., *Met.*, 8, 176-182. Cerca de Leo se encuentra, como se ha dicho, la Justicia, Virgo (cf. Hyg., *Astr.*, 2, 24; Claud., *Ruf.*, 1, 365). Para *2)*, hay que considerar el valor simbólico de la descripción iconográfica: la Victoria cerca del águila del cetro de Júpiter (símbolo también del poder romano, en particular del emperador), de la égida de Minerva, (para la expresión *Palladis aegida*, cf. Hor., *Carm.*, 3, 4, 57), y finalmente, como compañera "attentionnée" de Marte (en palabras de Charlet 2017, p. 332 n. 37). Keudel (1970, p. 133 n. 42) no descarta que la imagen de Marte fatigado por la guerra sea parte del repertorio iconográfico de representaciones del dios.

**3, 214 *in castra reducat.*** Referencia a la figura de *Victoria* y de *Fortuna Redux*, tradicional en la política romana desde Augusto y Trajano, muy presente en numismática, cf. Weiß/Wiener (2020, p. 36). Será también tema de *VI Hon*.

**3, 216b-223 *semper placidis te moribus egit | … amore.*** Aquí Claudiano ejemplifica, siguiendo las recomendaciones de, por ejemplo, Menandro 'el Rétor', las cualidades morales (ἀρεταί) de Estilicón como *dux* y como regente del imperio (aquí *placidi mores*). La frase *te* (sc. *Victoria*) *egit*, debe interpretarse por analogía a *triumphum agere* (ThLL, 1b, 1388, 1-2), cf. Weiß/Wiener (2020, p. 797). Es decir, Estilicón celebra sus victorias sin soberbia. Central es su *pietas* y el *amor* que el pueblo de Roma siente hacia él, elementos que son contrastados con los *vitia* tópicos del odiado tirano (*saevitia*, *superbia*, así como el miedo que despierta en el pueblo). Su rol como *verus patriae consul* (v. 220) que entra seguro a la Curia y se mueve seguro en la ciudad pues el *amor* del pueblo lo protege, cierra con patetismo el pasaje. Como nota

Charlet (2017, pp. 332-333 n. 38), Rutilio Namaciano presentará exactamente la imagen contraria referida al odiado Estilicón en Rut., 2, 45-50.

**3, 223-236 Generosidad de Estilicón (comparaciones mitológicas).** En este pasaje, Claudiano subraya la generosidad (*liberalitas*) de Estilicón, un aspecto importante en la comunicación social y política de la élite romana (al respecto, cf. Sánchez-Ostiz 2018). Para celebrar la entrada en funciones como cónsul, Estilicón había ya organizado costosos juegos en Milán; los que celebrará ahora en Roma deben, naturalmente, sobrepasarlos. O al menos así explicita Claudiano (vv. 223-225), quien habla de *miracula* (v. 224). E incluso Símaco, en una de sus cartas en enero del año 400, se muestra curioso de comparar la *magnificentia* de ambos espectáculos (Symm., *Ep*., 7, 4). Para hacerla tangible, Claudiano presentará a continuación tres ejemplos míticos (vv. 226-230) que son superados, a manera de comparación, por Estilicón (vv. 231-236): *1)* la lluvia de oro tras el nacimiento de Minerva, *2)* la transformación del río Hermo en oro tras el nacimiento de Baco y *3)* la figura del rey Midas. Llama la atención que los tres mitos se desarrollan en Oriente (Asia Menor o su costa), como si indicaran que Estilicón (y Roma) son más generosos. Este pasaje sirve de conclusión de la estructura retórica del libro y de preludio a la larga y entretenida escena épica que le seguirá a manera de *coda* (vv. 237-369).

**3, 226-227 *nascente Minerva* | … *Iovem perhibent*.** El primer ejemplo proviene de la tradición pindárica: tras el nacimiento de Atenea, Zeus había cubierto de “copos de nieve dorados” (χρυσέαις νιφάδεσσι) la isla de Rodas; poco después, tras las ofrendas de Sol y sus hijas, habría empujado una nube amarilla y “llo-

vió mucho oro" (πολὺν ὗσε χρυσόν) sobre la isla (Pind., *Ol*., 7, 33-38; 48-50). Gualandri (2004, p. 82 n. 18) remite también al cubrirse de oro de la isla de Delos tras el nacimiento de Apolo y Ártemis en Callim., *Hymn*., 4, 260-264.

**3, 227-229a *Bacchoque paternum | … in pretium*.** El segundo ejemplo refiere a un milagro tras el nacimiento de Dioniso/Baco: el río Hermo (hoy Gediz, en la actual Turquía) se llenó de oro (es decir, sus trasparentes aguas resplandecieron por el brillo de la arena del fondo convertida en oro, cf. Keudel 1970, p. 134). El hecho parece ser una creación claudianea que retoma y varía elementos del ejemplo anterior (cf. Keudel 1970, p. 133; Charlet 2017, p. 333 n. 40; Weiß/Wiener 2020, p. 797). El nacimiento de Baco de la pierna de Júpiter es objeto de Ov., *Met*., 3, 310-315, aunque no hay referencia ni al Hermo ni al oro. Por un lado, la expresión *mutatus* … *in pretium* (v. 227-228) indica el oro en sí (es una variación; así se evita la repetición del *auratos* en el v. 226 y *aurum* en el 229); por el otro, evoca la imagen del oro específicamente bajo forma de monedas o de pequeñas pepitas, como ya Hor., *Carm*., 3, 16, 8. Para el valor semántico de *palleo* como "resplandecer", cf. Keudel (1970, p. 134): se trata de una influencia principalmente ovidiana (Ov., *Met*., 11, 110, referida al rey Midas), retomada también por Sil., 16, 569 (el Tajo, tradicionalmente también cargado de oro) y Mart., 8, 44, 10 (un cofre lleno de monedas).

**3, 229b-230 *votique … | Mida tangeret auro*.** El último ejemplo es el fatal don de Midas, rey de Frigia, quien proverbialmente convierte en oro todo lo que toca. El deseo y castigo de Midas es objeto de Ov., *Met*., 11, 90-145. La representación negativa de Oriente cuadra en la composición.

**3, 231-236 *fabula seu … | fundi.*** Estilicón supera los ejemplos (presentados en el v. 232 en un *trícolon*). En el verso 231 no sigo la puntuación propuesta por Hall (*fabula seu verum, canitur*), pues creo, con Weiß/Wiener (2020, p. 798), que la lectura tradicional subraya de mejor manera el contraste entre la narración mítica y la realidad histórica que Claudiano presenta. El sentido de *fabula*, aquí como una narración a todas luces falsa, es frecuente en latín ya desde Terencio y Plauto, cf. ThLL, 6, 1, 26, 21-26, 81.

**3, 234 *par donis armisque manus.*** Esta frase subraya, por un lado, los méritos militares de Estilicón (principal objeto del poema en general); por el otro, ya que los presenta como suficientemente fundamentados, implica que su generosidad (cf. los términos *copia* y *dona* en 231 y 234 respectivamente) es igualmente grande.

**3, 235-236 *quot dedit inmanes … | flumina fundi.*** La imagen de las inmensas masas de metal retoma e invierte la descripción pesimista de la invención del dinero por el (apócrifo) rey de Tesalia, Ionos, en Luc., 6, 402-405: ahí la plata y el oro informe son fundidos para hacer monedas; aquí se funden las monedas para producir abundantes lagos y ríos de plata, cf. Keudel (1970, p. 134) y Charlet (2017, p. 177 n. 41) (sobre la invención de la figura Ionos por Lucano, cf. Tesoriero 2000, p. 49). Keudel (ibíd.) explica, además, que, en el pasaje claudianeo, *pondus* debe entenderse como sinónimo de *massa*; es decir, ambas indican “metal”: “inmensas masas [de plata] … como si fueran un vil metal” (el modelo sería ovidiano: *Ars am.*, 3, 220, referido al metal informe antes de ser transformado en escultura; para *pondus* referido a masas de oro y plata, cf. Verg., *A.*, 1, 359). El fin de verso en *vili pro pondere* es una creación claudianea.

**3, 237-369 Escena épica final: la cacería de Diana.** Formalmente ha terminado la estructura retórica del poema. Sin embargo, Claudiano concluye la obra solo después de una extensa escena épica cuyo tema es la preparación material de los juegos consulares de Estilicón, en particular de las cacerías organizadas, o *venationes*, a través del aparato divino (Diana y sus ninfas cazadoras). En esta escena, que es, en un cierto sentido, independiente del resto de la composición, Claudiano retoma distintos motivos ya expuestos anteriormente (la *virtus* de Estilicón, la victoria sobre Gildón, la pacificación de las fronteras, su generosidad, etcétera) y los resuelve de una manera que puede ser comparada con el *finale* o la *coda* en las obras de música clásica. Su función es doble: por un lado, recapitula cuanto ha expuesto hasta ahora; por el otro, ofrece entretenimiento al público, ya sea al público presente (probablemente también lo prepare para los espectáculos reales que seguirían a continuación) o a quien lee en general.

En sentido estricto, esta escena es un ejemplo de *ékphrasis* en la acepción original del término: un pasaje con la descripción vívida de una acción (es un término derivado de la enseñanza retórica y los ejercicios escolares o *progymnásmata*, remito a Webb 2009) —efectivamente, lo vívido (*enárgeia*) dará un carácter particular a la escena—. Sin embargo, por sus características meramente épicas, nuestra escena queda también bien descrita como “pequeña epopeya de caza” o “pequeño *epos* de caza” (así lo llama Keudel: *kleines Jagdepos*). Es una escena equivalente a la que concluye *Stil.*, 2, con la visita del Sol a la cueva del Tiempo, pero aquí en tono más festivo y más claramente panegírico: explica en términos épicos la preparación de las cacerías (*venationes*), el espectáculo fuerte de los *ludi consulares*: Diana misma se ha encargado de conse-

guir los animales que Estilicón presentará al público de Roma. Por el tema y las características puede compararse con la escena que concluye *Theod*. (274-340), aunque naturalmente aquí tiene mayor extensión (la relevancia de Estilicón es mayor, esto explica los aumentos; sobre esto, cf. Meunier 2019, pp. 248-254; Flores Militello 2021, pp. 119-120). Como anota Keudel (1970, p. 133), otras escenas épicas conclusivas —o "epílogos épicos"— los encontramos en *Ruf*., 1, 354-378 (Megera y Justicia), *Ruf*., 2, 456-527 (Rufino en el inframundo); *Eutr*., 1, 375-513 (Roma ante Honorio y Estilicón) y *Eutr*., 2, 526-602 (Aurora ante Estilicón), además de en *Theod*., 274-340 (Urania y las musas en el Helicón). Es decir, la de *Stil*., 3 es la última gran escena épica de corte mitológico en Claudiano (al respecto, cf. Flores Militello 2021); tanto *Get*., 598-647 como *VI Hon*., 611-640 presentan otras características (cf. Baumann 2022).

La escena puede dividirse en cinco episodios principales: *A)* introducción (vv. 237-284); *B)* transición (vv. 285-301); *C)* cacería y transporte I (vv. 302-332); *D)* cacería y transporte II (vv. 333-361), y *E)* epílogo (vv. 362-369). A su vez, en estos episodios podemos identificar un total de once escenas menores o *tableaux*: en *A)*: *1)* introducción (vv. 237-243a); *2)* catálogo de las ninfas (vv. 243b-260); *3)* discurso de Diana (vv. 261-284); en *B)*: *4)* partida de las ninfas hacia Europa (vv. 285-294); *5)* partida de Diana y dos ninfas a África e India (vv. 295-301); en *C)*: *6)* aristía de las ninfas (vv. 302-316a); *7)* cuasi *pompa*: transporte de las bestias a Roma (vv. 316b-332); en *D)*: 8) aristía de Diana I (vv. 333-344); *9)* aristía de Diana II (vv. 345-355); *10)* cuasi *pompa*: transporte de las bestias a Roma (vv. 356-361); en *E)*: *11)* comparación mítica: triunfo de Baco (vv. 362-369).

**3, 237-284 Introducción.** Diana, diosa de la caza, procurará los animales más bellos y peligrosos del orbe para los juegos venatorios de Estilicón (Claudiano los presenta como *spectacula nostra*, v. 239). El episodio contiene, después de un exordio o introducción, el catálogo de las ninfas y el discurso de Diana.

**3, 237 *nec tibi*.** Así como en *Theod.*, 274 había sido Urania quien convocara a las Musas para organizar el festejo del consulado de Malio Teodoro en Milán en 399, es aquí Diana quien organiza la recolección de animales salvajes para las venaciones de Estilicón en Roma. Para el rol ejemplar de modelo literario que el prólogo de la *Fedra* de Séneca juega en este pasaje, cf. Keudel (1970, pp. 136-137).

***quae pariter silvis dominaris et astris*.** La advocación de Diana como señora de los bosques y las estrellas es tradicional, cf. Verg., *A.*, 9, 405; Hor., *Saec.*, 1. Remite a su carácter de cazadora y a su relación con la Luna.

**3, 238-240a *exiguam … | inlustrare feris*.** Inmediatamente después de la invocación a Diana, Claudiano explicita cuál es el objetivo de la acción que va a desarrollarse: la diosa tiene la preocupación (*cura*) de contribuir al éxito (*laboras inlustrare*) de los juegos de Estilicón (*spectacula nostra*). Siendo Diana la diosa de la caza, es natural que quiera procurar prestigiosos ejemplares de animales salvajes (*nobiles ferae*). El epíteto *Latonia* es típico de la épica (cf. Verg., *A.*, 11, 557), aunque la relación con la madre de Diana, Latona, y su isla natal, Delos, jugará un papel importante en nuestra escena (cf. infra lema 3, 261).

**3, 240b-243a *summoque … | concilium*.** El escenario que Claudiano elige tiene un efecto impresionante: los Alpes tradicionalmente infunden temor y son representados como inaccesibles,

piénsese en la descripción que da Sil., 3, 477-499. El concejo de las ninfas es *inviolabile* pues se trata de vírgenes sagradas y su reunión es 'imperscrutable' (para el término, cf. Lucr., 5, 305; Verg., *A*., 11, 383); al mismo tiempo, son 'invulnerables' por su carácter divino.

**3, 243b-260 *veniunt umeros … | Ladon*.** El catálogo de las ninfas cazadoras consta de tres momentos: primero se describen físicamente las ninfas (vv. 243-248), después se presentan nominalmente las siete principales (vv. 248b-256), finalmente vemos llegar un gran contingente de ninfas menores desde Grecia (vv. 257-260). Para la reunión de un ejército femenino de batalla en contexto épico, Claudiano retoma, como muestra Keudel (1970, p. 135), la presentación del ejército de Camila en Verg., *A*., 11, 459-462. La expedición de caza tiene un marcado tono militar (para la asociación de caza con milicia, cf. Aymard 1951, pp. 467-481; para la organización efectivamente militar de la recolección y el transporte de animales, cf. Epplett 2001).

**3, 245-247a *incomptae pulchraeque tamen … | virginitas*.** La descripción de las ninfas resulta en un estímulo sensual, pues contrasta el carácter aguerrido y militar de sus vestimentas y actitud con lo descubierto y sudado de su cuerpo, efecto reforzado por su carácter amenazador, su *status* prohibido e incluso su aspecto andrógino (vv. 246-247). En parte es su representación literaria tradicional, cf. V. Fl., 1, 134-135; Ov., *Her*., 4, 77-78 (cf. incluso la presentación de Venus misma ante Eneas como cazadora en Verg., *A*., 1, 318-320, o la de Camila en Verg., *A*., 11, 574-575; 648-654; aunque Claudiano ofrece una imagen notablemente más cargada de elementos). También corresponde a la representación iconográfica; un ejemplo tardoantiguo es el fresco

del llamado Hipogeo de la Vía Livenza, en Roma (inicios del siglo IV), con la representación de una (doble) Diana cazadora, cf. Mielsch (2001, pp. 9-10); Coarelli (2008, pp. 319-320).

**3, 247b-248a** ***sine lege comae … | pendere vetant.*** Para la cabellera despeinada y sensual, cf. Verg., *G*., 4, 337; Ov., *Met*., 9, 90. Para el vestido corto que cae por arriba de la rodilla, cf. Callim., *Hymn*., 3, 11-12; Ov., *Met*., 9, 89 (para más paralelos literarios, cf. Keudel 1970, pp. 137-138; Charlet 2017, p. 334 n. 43).

**3, 248b-256** ***praecedit amicas | … pruinis.*** Claudiano presenta las siete ninfas principales de Diana. Ellas serán, junto a la diosa, las protagonistas de la escena. Sus nombres provienen, en su mayoría, de la tradición ovidiana y calimaquea (cf. Keudel 1970, pp. 138-137, para la relación de Claudiano con Calímaco en general, cf. Gualandri 2004; para una visión general sobre el pasaje, cf. Charlet 2017, pp. 334-335 n. 44.). Se trata, en casi todos los casos, de *nomina loquentia* griegos.

**3, 249** ***Leontodame.*** En griego, su nombre significa "domadora de leones" (Λεοντοδάμη < λέων + δαμάζω). Según Servio, *Leontodamas* era un epíteto de Ascanio, el hijo de Eneas (Serv., *A*., 4, 159); el nombre masculino también parece ser el de un can de Orión según Píndaro (*Fr*. 74a Maehler).

**3, 250** ***Nebrophone … Thero.*** Ambos nombres son la versión femenina de dos de los canes de Acteón (Ov., *Met*., 3, 210-211). Los nombres significan "mataciervos" (Νεβροφόνη < νεβρός + φονεύω) y "[cazadora de] fieras" (Θηρώ < θήρ), respectivamente. En Ovidio ambos canes son de Arcadia, lo que explica aquí la mención de los montes Liceo y Ménalo, que precisamente se encuentran en aquella región del Peloponeso.

**3, 251 *Cretaea … Britomartis*.** Este no es un *nomen loquens*. Britomartis (Βριτόμαρτις) es la ninfa cretense que, en el *Himno a Ártemis* de Calímaco, huye de los avances de Minos encomendándose a Ártemis y arrojándose al mar (Callim., *Hymn*., 3, 189-205). En la literatura latina aparece únicamente en la *Ciris* ([Verg.] *Ciris*, 285-286). Según el gramático Solino, su nombre significaría "dulce doncella" (*virgo dulcis*: Solin., 11, 8).

**3, 252 *Lycaste*.** El nombre de esta ninfa (Λυκάστη) refiere a la fuerza feroz de una loba (λύκαινα). No es un nombre tradicional de ninfa, mucho menos cazadora, como nota Keudel (1970, p. 139). Sin embargo, remite a una de las tres tribus de las amazonas según Ap. Rhod., 2, 999, llamadas licastias (Λυκάστιαι) por su ciudad en el Ponto, Licasto (Λύκαστος) (también hay otra ciudad homónima en Creta, probable motivo por el cual Licaste es cretense en el v. 276). Como figura aparece en Stat., *Theb*., 5, 467 y 226 (es una de las fieras mujeres lemnias). La inspiración literaria del nombre puede encontrarse en el can de Acteón, Licisca, en Ov., *Met*., 3, 220. Aunque como, al menos desde Juv., 6, 123, el nombre recuerda al de una prostituta (cf. Bömer 1969, p. 508), no es compatible con un contexto formal panegírico como el de *Stil*. Quizás esto explique la innovación claudianea de "Licaste". Una Licaste aparecerá después de Claudiano como una basáride, o bacante, durante la guerra contra los indos en Nonnus, *Dion*., 14, 225; 29, 263; 275.

**3, 253-254 *Hecaerge* | … *Opis*.** Coronan el catálogo dos ninfas de la tradición calimaquea. Se trata de dos (*geminae*) doncellas hiperbóreas, Hecaerge y su hermana Opis. La descripción que presenta Claudiano hace resaltar su carácter misterioso. Como nota Keudel (1970, p. 138), ambas ninfas provienen del *Himno a Delos*

de Calímaco (*Hymn*., 4, 291-299). Ahí encontramos a tres doncellas hiperbóreas, Upis (Οὖπις), Hecaerge (Ἑκαέργη) y una cierta Loxo (Λοξώ), quienes están ligadas al culto de Leto, tras haberla ayudado en el parto divino de Apolo (y Ártemis) en Delos. Esta tradición hay que reconducirla a Heródoto: Arge (Ἄργη) y Opis (Ὦπις) vienen de la misteriosa tierra de los hiperbóreos a ayudar a Ilitía y Latona en el parto divino, permanecieron en la isla y habrían dado origen al culto hiperbóreo en Delos (Hdt., 4, 35). Sobre las implicaciones del culto hiperbóreo de Delos para el discurso del poema y la aparente relación con Licaste, cf. infra lemas 261; 277a.

**3, 254 *optatum numen … Opis*.** Juego de palabras intraducible (cf. la aliteración *op-*… *op-*) con que Claudiano presenta la (para)etimología de la ninfa hiperbórea y su relación con el mundo de la cacería, cf. Keudel (1970, p. 138). El escolio a Callim., *Hymn*., 3, 204 la relaciona con el ámbito obstétrico (refiere a "aliviar los partos", παρὰ τὸ ὀπίζεσθαι τὰς τικτούσας; esto la engloba dentro de la tradición de la embajada a Delos, cf. supra lema anterior). Sobre la etimología (no identificable) de O(u)pis, cf. Gagné (2021, p. 120 n. 169).

**3, 257-260 *hae septem … | Ladon*.** Las siete ninfas son presentadas como "comandantes" o "generales" (*duces*) al mando de un ejército de ninfas que consiste a su vez de tres unidades de cien ninfas cada una. Cada una de las unidades proviene de un lugar distinto de Grecia, asociado tradicionalmente con la caza divina de Diana: el monte Taigeto en el Peloponeso, el Cinto en Delos y el río Ladón en Arcadia. Para la estructura del verso, cf. Verg., *G*., 4, 382-383 y Charlet (2017, p. 178 n. 46).

**3, 261-284 Discurso de Diana.** Discurso de Diana. Claudiano la presenta con el epíteto *Delia*, referido a su isla natal, Delos

(sobre las implicaciones que esto tiene, cf. infra lema 277a). El modelo del discurso es senecano, como demuestra Keudel (1970, pp. 136-137): Hipólito, en la *Fedra* (Sen., *Phaed*., 1-84), convoca en términos similares a los de Diana aquí a los jóvenes atenienses para ir de cacería e invoca a la diosa. En el presente pasaje, el resultado es, así, una amalgama de motivos épicos y dramáticos, con un tono militar y panegírico; al respecto, cf. también Müller (2011, pp. 346-347) y Meunier (2019, pp. 249-250).

**3, 262-263** ***'o sociae … | montes.*** Las ninfas de Diana son, como es tradicional, castas doncellas que rehúyen las relaciones sexuales y el matrimonio y se dedican a la caza en los montes y bosques. El verbo *perodi* y la imagen de las ninfas que recorren los *montes* en el contexto de Diana, remite a Ov., *Met*., 7, 745-746 (relato de Céfalo y Prócride).

**3, 264-267** ***cernitis ut … | vacent?*** Diana hace referencia a los espectáculos de música y declamación, que también forman parte de los *ludi consulares*. Este pasaje es problemático. Por un lado el texto dice literalmente que *ningún* plectro tiene tiempo para cantar alabanzas, mientras que evidentemente el sentido es que *todos* los plectros están ocupados cantando alabanzas (Charlet traduce con una doble negación: "… qu'aucun plectre de mon frère | N'est inactif pour chanter sa louange?"). Traduzco siguiendo este sentido y adaptando *vacare laudi* como "estar en silencio para cantar alabanzas". En vez de *nulla* (v. 266), Gesner (1759, p. 393) había sugerido *multa*; Weiß/Wiener (2020) lo siguen; Hall (1985) propone, en el aparato, *mille*, aunque imprime en el texto el *nulla* de los manuscritos. La construcción del periodo también es intricada: primero *cernere quantos* como interrogativa indirecta y después [*cernere*] *quod* como completiva ("ven [ustedes] cuántos caballos"

y “ven [ustedes] que ningún plectro …”). Esta última construcción es griega, la encontramos también en *Stil.*, 2, 129-131. Por otro lado, *vacare* con dativo en vez de ablativo es un tanto inusual (para Hall [1985, p. 234 in app.] es un error o un signo de corrupción en el pasaje), aunque, como anotan Weiß/Wiener (2020, p. 799), se encuentra también en Ovidio (*Fast.*, 3, 6) y en Claudiano mismo (*Eutr.*, 2, 584). Claudiano presenta aquí los típicos eventos celebrativos de la entrada en funciones de un cónsul: las carreras de caballo y espectáculos musicales-poéticos, seguidos de ingentes venaciones (cf. *Theod.*, 276-332, ahí Claudiano dedica más espacio a estos aspectos, mientras que aquí se concentra en las *venationes*).

**3, 265 *Neptunus equorum*.** Diana hace referencia a las carreras de cuadrigas, es decir, a los juegos del circo, parte importante de los *ludi consulares*. Posidón/Neptuno es, desde Píndaro (*Pyth.*, 6, 49-50), el inventor de las carreras de caballo, razón por la cual sus corceles representan los seres más poderosos. El *ab orbe* (v. 266) es efectivamente, como observan Weiß/Wiener (2020, p. 798), inusual; probablemente se refiere al *circulus* del Océano que está bajo el dominio del dios (cf. Sen. Rhet., *Suas.*, 1, 4), o incluso, a la elipse de la pista del circo.

**3, 267a *fratris plectra*.** Diana se refiere naturalmente a Apolo, en calidad de dios de la música y la poesía. La referencia es de los espectáculos de música y declamación que también forman parte de los *ludi consulares*. Sobre la problemática de este verso, cf. supra lema 3, 264.

**3, 267b-268a *nostram quoque … | opem*.** Con esta afirmación, Diana remite a cuanto se ha expuesto en todo *Stil.*, es decir, los méritos de Estilicón hacia Roma (particularmente referido a los “hechos en guerra”, y “hechos en paz”).

**3, 268b-274 *non spicula* … | *monstris.*** En estos versos Diana especifica que la misión de las ninfas es únicamente la recolección de las fieras (no su muerte) para enviarlas vivas a Roma con el objetivo de que Estilicón pueda celebrar sus magníficas venaciones, es decir, los espectáculos de cacería y lucha entre animales en el anfiteatro. De esta manera, se subraya el (paradójico) carácter pacífico y pacificador de las venaciones, cf. infra lema 3, 282b. En *Theod.*, 296-297, Urania había ordenado a Clío recolectar animales en términos similares; aquí, la extensión del pasaje es mayor: hay un aumento en el número de versos a través de variaciones del motivo (la importancia de Estilicón es evidentemente mayor que la de Malio, cf. Flores Militello 2021, pp. 119-120). Como se verá más adelante, la destinación tanto de las ninfas como de Diana, deben leerse en clave política: las ninfas recolectarán las fieras en las provincias occidentales de Roma, mientras que Diana se dirigirá a África por el tributo que esa tierra debe a Roma tras la victoria sobre Gildón. Las venaciones representan así el dominio sobre las tierras.

**3, 275 *adceleret divisa manus.*** El tono de la expedición continúa siendo en tonos militares. El triple ejército de ninfas se dividirá en cinco cuerpos o batallones (*manus*) al mando de cinco ninfas generales; Diana y dos ninfas más irán a su misión independientemente.

**3, 276a *tenditur ad Syrtes.*** Las Sirtes (mayor y menor) son los grandes golfos en el norte de África (cf. Plin., *HN*, 5, 26): respectivamente el actual Golfo de Sidra o Sirte (en las costas de la actual Libia), y el Golfo de Gabés (en la costa sureste de Túnez), cf. supra lema 1, 257. Por antonomasia representan el norte de África (cf. Verg., *A.*, 1, 111; Hor., *Carm.*, 1, 22,5; Ov., *Met.*, 8,

120), principal escenario literario de la escena que sigue y real de la cacería de felinos para los circos romanos.

**3, 276b-277 *mecum Dictaea* … | *Opis eat*.** Las compañeras de Diana serán Opis y Licaste. La formulación de Claudiano es deliberadamente ambigua: *comes* de Diana es Opis, por su tradicional cercanía con la diosa, pero en la construcción resulta evidente que, a pesar del singular, se refiere tanto a Opis como a Licaste, por eso traduzco *mecum* … *eat* en plural.

**3, 276b *Dictaea Lycaste*.** Ahora nos enteramos de que Licaste es originaria de Creta, donde se encuentra precisamente el monte Dicte o Dictis. Los manuscritos reportan dos lecturas: *Dictaea* y *Dictynna* (esta última con grafías variadas); Hall (1985) imprime *Dictaea*; Charlet (2017), *Dictynna*. Ambas me parecen justificables: si bien *Dictaea* es comprensible de manera más inmediata en términos generales (= "cretense"), la referencia *Dictynna* remite, a través del hipotexto calimaqueo (*Hymn*., 3, 189-205: el episodio de Britomartis), al mismo resultado: la doncella se arrojó al mar para salvarse de los avances de Minos (cf. supra lema 3, 251); como fue salvada por las redes (δίκτυα) de pescadores, recibió el epíteto de Dictina (Δίκτυνα) y el monte del cual saltó fue nombrado Dicteo (Δικταῖος): Callim., *Hymn*., 3, 198-199 (cf. también [Verg.] *Ciris*, 303). Es decir, en ambos casos (*Dictaea*/*Dictynna*), la referencia es doble: por un lado, como se dijo, remite a Creta (en particular a la ciudad de Licasto, homónima de aquella que está en el Ponto y que en Ap. Rhod., 2, 999 da nombre a las amazonas licastias, cf. supra lema 3, 252); por el otro, remite a Calímaco y al mito de Britomartis (Callim., *Hymn*., 3, 189-205). Esto no solo explica la cercanía de Licaste con Diana sino que puede interpretarse como un guiño al lector: el fondo

calimaqueo de Licaste permite establecer una asociación indirecta con la también calimaquea Loxo, la tercera hermana hiperbórea en el *Himno a Delos* (*Hymn*., 4, 291-299, cf. supra lema 3, 253); aunque está claro que la Licaste claudianea explícitamente no es una hiperbórea (y las hiperbóreas claudianeas son explícitamente solo dos: *geminae*, v. 254). La cuestión en particular amerita profundización. Sobre las posibles fuentes de Calímaco, cf. Mineur (1984, p. 230); sobre las doncellas hiperbóreas en general, cf. Sandin (2014, pp. 209-211); sobre el proceso de reconfiguración calimaquea respecto a las doncellas y el *Himno a Delos*, cf. Gagné (2021, pp. 353-360).

**3, 277a *Opis*.** Opis como íntima compañera de Diana remite, además de al *Himno a Delos* de Calímaco, sobre todo a la figura de Opis en la *Eneida*: enmarca el episodio de la muerte de Camila (Verg., *A*., 11, 532 y 836). Opis no solo es una compañera de Diana (*unam ex virginibus sociis sacraque caterva*, *A*., 11, 533), sino que Virgilio también la describe como *custos Triviae* al momento de vengar la muerte de la querida Camila (*A*., 11, 836); esto explica en parte su rol de *comes* de Diana en nuestro pasaje. Que se trata de una hiperbórea, solo lo da a entender implícitamente el texto virgiliano al referirse a ella como *Threissa* (*A*., 11, 858); Servio (ad loc.) lo explicita. Servio (*A*., 11, 836) menciona también el probable rol de Opis (y Hecaerge) como nodrizas de Diana, y explica así la cercanía de Opis con la diosa (sobre la probable mención de *Hecaerge*, cf. Sandin 2014, p. 210 nn. 19-20.): se explica así también que Hecaergos sea un epíteto de Apolo y que Opis, además de la ninfa hiperbórea, sea epíteto también de Diana. Claudiano parece jugar con las referencias calimaqueo-virgilianas al presentar a Diana acompañada de Opis y

Licaste, así como al haber presentado en el v. 261 a Diana como Delia; sobre el rol que tendrá Licaste, cf. infra lema 3, 292; sobre el rol que tendrá Hecaerge, cf. infra lema 3, 307.

**3, 277b *steriles … aestus.*** El final de verso evoca inconfundiblemente las últimas palabras, también en final de verso, de Dido en Verg., *A.*, 4, 660 (*sic, sic iuvat ire sub umbras*). Al mismo tiempo recuerda las palabras del valeroso Catón el Menor en Luc., 9, 382-385, quien se dispone a atravesar los peligros del desierto líbico para llegar al oráculo de Ammón. Diana queda, entonces, entre la sensual y valiente Dido, y el valiente y patriótico Catón. El calor del desierto norafricano es *sterilis* en el sentido de que no deja que exista vida por la temperatura tan alta; es una imagen hiperbólica, de corte siliano (cf. Sil., 16, 621).

**3, 278 *tellus Maurusia.*** El adjetivo *Maurusius* refiere, en tono épico (cf. Verg., *A.*, 4, 206), a la Mauritania, o al norte de África en general. Para *tellus Maurusia* en particular, cf. Nem., *Cyn.*, 259. También en Nemesiano se encuentra el uso del verbo *scrutor* en un contexto de exploración cinegética (Nem., *Cyn.*, 48-49), que Claudiano retoma aquí en el v. 280; cf. Keudel (1970, p. 140).

**3, 279 *tributum.*** Última referencia en la obra a la sofocación de la revuelta de Gildón en África (398): la provincia le debe a Roma sus animales como tributo, pues fue vencida por esta (y por Estilicón).

**3, 280-282a *dum nos … | vos interea … | scopulos.*** Diana especifica los lugares de acción de los dos grupos (*nos*; *vos*). Tienen significado político: Diana, como se ha dicho, irá por el 'tributo' que la vencida África debe a Roma; las cinco ninfas restantes y sus unidades de ninfas, irán a regiones en Europa. Como se verá,

se trata de las distintas diócesis del imperio de Occidente, que rinden así homenaje (y muestran su subordinación) a Estilicón.

**3, 282b-284 *posita ludat* | … *urbes'*.** Aquí Claudiano despliega variaciones sobre el motivo de las venaciones (*munera*) como herramienta de pacificación (*pacare*), y plasma a Estilicón como gran pacificador (el tema volverá a estar presente en 3, 343b; 3, 349b, cf. infra lemas correspondientes).

**3, 284 *pacet muneribus*.** Como Keudel (1970, pp. 140-142) demuestra, Claudiano presenta indirectamente aquí a Estilicón como un nuevo Hércules, Numa Pompilio y Augusto: así como Hércules trajo la paz a la tierra, al domar y eliminar a todas las fieras y monstruos (Sen., *Herc. O*., 794-795), Numa Pompilio fundó la Roma primigenia con las leyes (*primam* … *legibus urbem fundavit*: Verg., *A*., 6, 810-811), y Augusto es su segundo fundador (*legibus urbem fundavi*, le hace decir Séneca en *Apocol*., 10, 2); al respecto, cf. también Müller (2011, p. 381); Meunier (2019, p. 250).

**3, 285-301 Escena de transición.** Partida de Diana y sus dos acompañantes a África y la India (285-294), y partida de las ninfas restantes a Europa (295-297a). Un catálogo de canes sirve de conclusión a cada una de las imágenes (vv. 293b-294; 297b-301).

**3, 285 *dixit et*.** Transición típica de la épica: cf. Verg., *A*., 2, 376; Ov., *Met*., 15, 590; V. Fl., 1, 722.

**3, 286-288 *cervi currum* … | *Luna cavernis*.** El carro de ciervos de Diana aparece en el *Himno a Ártemis* de Calímaco (Callim., *Hymn*., 3, 100-106): Keudel (1970, p. 142), aunque ahí es la diosa misma quien ha capturado los ciervos. Evidentemente, Claudiano distingue aquí a la Luna como una divinidad asociada a Diana, pero separada de ella (habría que entenderla tanto como

astro como la divinidad). Luna, habría conseguido en sus cuevas misteriosas los ciervos para el carro de Diana. Charlet (2017, p. 336 n. 51) retoma una anotación de Gesner (1759, p. 395) quien habla de la tradición pitagórica que cita Pseudo-Plutarco (Ps.-Plut., *Plac*., 2, 30): los animales que habitan en la luna serían quince veces más fuertes y grandes que los terrestres.

**3, 289-291 *par nitor … | metallo*.** El color níveo de los ciervos evoca la expresión de los caballos de Turno en Verg., *A*., 12, 82-86 (cf. Charlet 2017, p. 336 n. 51). Sobre la cornamenta, el texto claudianeo dice literalmente "sus cuernos de ramoso metal", un claro eco virgiliano (Verg., *Ecl*., 7, 30). Ciervos con cuernos de oro ya habían sido presentados en *Stil*., 2, 353-354: son los ciervos que el también dorado Euquerio caza en la descripción de la trábea de Estilicón. La imagen es calimaquea (Callim., *Hymn*., 3, 102). Para la comparación de los cuernos con ramas de árboles, cf. Verg., *A*., 1, 190.

**3, 292-293a *Opis frena … | plagas*.** Las compañeras de Diana llevan el carro y las herramientas de caza (para atrapar): Opis conduce, Licaste lleva distintos tipos de redes: junto con *retia* y *casses* (que aquí no aparece), *plaga* indican en general "redes de caza", como en griego δίκτυον; aquí, las *retiae* de Diana constan de una malla con espacios abiertos, por eso *rara*; las *plagae*, en cambio, son doradas. El modelo del pasaje son sobre todo Virgilio y Horacio: (Verg., *A*., 4, 131; Hor., *Epod*., 2, 32-33), cf. Keudel (1970, p. 144); Charlet (2017, p. 337 n. 52).

**3, 293b-294 *inmortalesque Molossi | … ibant*.** La presentación y caracterización de los perros de caza es una parte fundamental de la poesía didáctica y en particular cinegética (esta última, de hecho, debe su nombre etimológicamente a los *canes*/

κύνες), cf. Verg., *G*., 3, 404-413; Grat., 150-278; Nem., *Cyn*., 103-122; Opp. Cyn., 1, 368-538 (cf. Formicola 1988, pp. 146-167; Jakobi 2014, pp. 102-141). La antigua raza de los molosos, originarios del Epiro, era famosa por su fuerza y tamaño (cf. Aymard 1951; pp. 251-254; Hünemörder 2006). Se encuentran frecuentemente como canes de ataque, cf. Verg., *G*., 3, 405; Hor., *Epod*., 4, 5; Grat., 181; Mart., 30, 1-2; Nem., *Cyn*., 107; cf. supra lema 2, 215. La imagen concluye de manera sugestiva con el carruaje (*iuga*, cf. supra v. 286 *iugales*, cf. Verg., *A*., 10, 594; Sil., 7, 683) de la diosa tirado por imponentes ciervos blancos, volando por entre las nubes junto con los molosos que ladran a su alrededor.

**3, 295-301 *quinque aliae … | Britannae*.** Las cinco ninfas *duces* están al mando de cinco cohortes (v. 297) de ninfas y se dirigen a regiones específicas del imperio occidental, siguiendo las órdenes de la diosa (*Phoebe*, epíteto de Diana asociado a la Luna). Los canes (hembras, como muestran sus pronombres) que las acompañan se presentan aquí con un catálogo más extenso. Se trata de tres razas: britana, laconia o espartana y cretense. La descripción alude a los discursos de alabanza a las personas, y trata el físico (*forma*), lugar de origen (*gens*) e índole (*ingenium*) de los animales. Primero presenta el *ingenium*, solo después, la *forma* y *gens*. Claudiano juega con el lector respecto a la identificación de los canes, pues esta ocurre de manera casi interactiva: la identificación del primer animal cuya *forma* es descrita, corresponde a la del último en aparecer en el catálogo. Sobre los tipos de perros en la Antigüedad, remito a Hünemürder (2006). Para la descripción de los preparativos de caza en general, Claudiano se orienta también hacia los modelos poéticos de Hor., *Epod*., 2, 31-36 y

Sen., *Phaed*., 31-84, además de, claro está, la célebre escena en Verg., *A*., 4, 129-159. En particular, para los canes en la caza épica, Keudel (1970, p. 144) destaca: Callim., *Hymn*., 3, 90-97; Sen., *Phaed*., 31-43 (con canes molosos, cretenses y espartanos), Verg., *G*., 3, 404-413 (con espartanos y moloso) y Luc., 4, 440-444. Claudiano agregaría además los canes britanos, quizás siguiendo a Nem., *Cyn,* 224-226. Sobre las tres razas que se mencionan en el pasaje, cf. Aymard (1951, pp. 246-251 [cretenses]; 254-257 [laconios]; 268-270 [britanos]).

**3, 298-299 *illae gravioribus … | morsibus.*** El primer grupo destaca por la fuerza de su mordida. Por la descripción del v. 301, se deduce que se trata de los últimos canes en ser mencionados en el catálogo, las perras britanas (*Britannae*, v. 301): son capaces de "romper el cuello" incluso a los toros. En general, en época imperial y tardoantigua los canes britanos son famosos por su pequeña talla, pero gran ferocidad, cf. Grat., 175-185; Opp., *Cyn*., 1, 470-480; incluso Symm., *Ep*., 2, 77 (Aymard 1951, p. 270, habla de "un ancêtre du bull-dog").

**3, 299b *hae pedibus celeres.*** El segundo grupo es veloz. Se refiere, como se deduce por la descripción del v. 300, a las perras laconias o espartanas (*Lacaenae*): Claudiano destaca su esbeltez (son *tenues*). Se trata de una raza, junto con los molosos, particularmente famosa en la Antigüedad por su fiereza, olfato y velocidad (cf. Aymard 1951, p. 254 n. 3, con referencias exhaustivas desde Píndaro y Jenofonte hasta Hesiquio de Alejandría; a partir de la época augústea destacan Hor., *Epod*., 6, 5; Verg., *G*., 3 ,44; 345; 405; Grat., 212; Ov., *Met*., 3, 208; Sen., *Phaed*., 35; Luc., 4, 441; Sil., 3, 295; Nem., *Cyn*., 107-123; Opp., *Cyn*., 1, 372).

***hae nare sagaces.*** El último grupo tiene un olfato agudísimo. Evidentemente se trata de las primeras perras mencionadas a continuación, las cretenses (*Cressae*, v. 300). Claudiano destaca su pelaje (*hirsutae*). Otros autores destacan la agilidad en la caza montana de estos canes, cf.: Grat., 212; Ov., *Met.*, 3, 208; Opp., *Cyn.*, 1, 373; Sen., *Phaed.*, 33; Aymard (1951, 247), remite también al mítico perro de Prócride, Lélape, y nota lo críptico de la referencia claudianea sobre el pelaje de las perras cretenses (pp. 248-249).

**3, 302-332 Escena de cacería y transporte I: expedición de las ninfas en Europa.** Este es el primer episodio dedicado a la cacería y transporte de los animales salvajes. Consta de dos escenas principales: la aristía de las ninfas en Europa (vv. 302-317a) y el transporte de las fieras, que recuerda una procesión triunfal (vv. 317b-332). Como se ha dicho, el territorio de acción de las ninfas tiene importancia política, pues se trata de diócesis occidentales del imperio que muestran así su reconocimiento (y subordinación) a Estilicón. El orden en que las ninfas *duces* aparecen aquí es distinto al del catálogo inicial. Algunas ninfas tienen motivaciones etimológicas para el lugar de acción; algunas otras, simbólicas; otras, aparentemente no lo tienen. En el centro del presente catálogo se encuentra Italia.

**3, 302-303a *Dalmatiae … | Britomartis agit.*** Que Britomartis, ninfa cretense, se encargue de los Balcanes y el Pindo (que se extiende hasta Grecia), es bastante atinado: queda clara la referencia a la Hélade, lugar tradicional de la ninfa; al mismo tiempo, se subraya la parte de la península balcánica que administrativamente pertenece al lado occidental de Roma (Diócesis *Illyricum*). Para la expresión *sparsa comam*, cf. Sil., 5, 220-221 referido a Belona (aunque allí, *sparsa … sanguine*).

**3, 303b-306 *tu Gallica | … Leontodame … | aevo*.** La valiente "domadora de leones", Leontodame, se encarga de conseguir los longevos jabalíes (para los colmillos de los jabalíes que se curvan según crecen en edad estos, cf. Ov., *Her*., 4, 104; *Met*., 10, 550 y sobre todo Sil,. 5, 559). Jabalíes que abundarían en Galia y Germania (diócesis *Galliae*), tierras caracterizadas por sus bosques y lagos (estos últimos, aquí presentados como cenagales o pantanos; para el Rin cubierto de *harundo*, cf. Ov., *Pont*., 3, 4, 107-108). Como nota Keudel (1970, p. 145), la imagen del peligroso jabalí con colmillos curvos en un contexto épico es homérica: Hom., *Il*., 11, 416-417.

**3, 307-308 *nubiferas … | Hecaerge prompta fatigat*.** Hecaerge, junto con Opis y Loxo, es la otra ninfa hiperbórea en el séquito de Ártemis en el *Himno a Delos* de Calímaco (Callim., *Hymn*., 4, 293-294; cf. Arge en Hdt., 4, 35, cf. supra lema 3, 253). No acompaña a Diana aquí personalmente en su misión, pero sí es puesta centralmente al mando del territorio central del imperio de Occidente: Italia misma (diócesis, *Italia Annonaria* y *Suburbicaria*). Las referencias geográficas son las cadenas montañosas que sobresalen en la península: los Alpes en el norte (*Raetia* pertenece a la Italia Anonaria), los Apeninos descendiendo a lo largo, y el promontorio del Gargano (Italia Suburbicaria), aquí recubierto de nieve, en el sur, en lo que hoy es el norte de Apulia. Claudiano desarrolla la asociación de estas tres montañas a Italia, que había ya hecho en un solo verso en Claud., *IV Hon*., 106. El dístico puede entenderse como un guiño a la élite política romana que ve a Italia y a Roma como centro de poder, en oposición de Constantinopla, cf. Müller (2011, p. 428). Gagné (2021, p. 395) subraya cómo las misteriosas doncellas hiperbóreas de Clau-

diano subrayan la "centralidad cósmica de la capital", en particular a través de la "temporary conflation of all spatial boundaries at the centre of the empire", e incluso las llama "agents of the cosmopolis".

**3, 309-313 *speluncas* … *Thero* … | *ilex*.** A Tero, la "[cazadora de] fieras", Claudiano dedica más versos que a las ninfas anteriores. Su importancia se explica si se considera su lugar de acción: la península ibérica (diócesis *Hispaniae*), desde los Pirineos hasta la desembocadura del Tajo; es decir, la patria de Teodosio y su familia, además de una importante provincia en términos económicos para Roma. Para la imagen de las fieras escondidas en las cuevas, cf. Claud., *Theod*., 296-297 (la imagen es ovidiana: Ov., *Hal*., 58). La hipérbole sobre los voraces osos cuyos hocicos están llenos de sangre, que ni el enorme río Tajo puede enjugar, es notable.

**3, 313 *ilex*.** El término latino *ilex* indica sobre todo el encino (*Quercus ilex*), pero también el acebo (*Ilex aquifolium*); ambas especies abundan en zonas montañosas de Europa y suelen coexistir. Quizás para este pasaje conviene pensar en los acebos, que tienden a presentar follaje más espeso en la parte baja de su estructura.

**3, 314-317a *Cyrneis* … | *Nebrophone* … | *nemorum*.** Por último, Nebrófone se encarga, no de 'matar' (como dice su nombre), pero sí de cazar ciervos (νεβρός), los únicos animales (en este pasaje) que, recalca Claudiano, no son peligrosos: de hecho su importancia radicaría en la elegancia de su empleo en los espectáculos en la arena (por eso *harenae delicias*). El lugar de acción son las islas mayores de Italia (dependientes de Italia Suburbicaria), en particular Córcega (que se presenta aquí con el nombre épico

*Cyrnus*, cf. Callim., *Hymn*., 3, 58; Verg., *Ecl*., 9, 30; para *Kyrnos* como nombre antiguo de la isla, cf. Hdt., 1, 165) y Sicilia, donde incluso la cadena montañosa de los *Nebrodes* (hoy Nébrodi y Madoníe) se prestaría bien, etimológicamente, para la recolección de tales animales: cf. Grat., 528 (con Formicola 1988, p. 199) y Sil., 14, 236. Cerdeña, la tercera de las grandes islas en torno a Italia (y la segunda en tamaño), no aparece aquí, quizás por motivos de economía narrativa, aunque llama la atención que en el *Himno a Ártemis* de Calímaco sean también solo Córcega y Sicilia protagonistas (Callim., *Hymn*., 3, 46-61).

**3, 317b-332 Transporte de los animales a Roma.** Esta escena presenta vívidamente, en un *crescendo* casi gráfico, primero, el transporte de fieras principalmente por vía terrestre hacia Roma (su peligrosidad es evidenciada en los vv. 317b-319); segundo, las cajas y jaulas que se emplean para tal fin; tercero, los territorios por tierra y por mar así como los transportadores humanos (ya no ninfas inmortales). La imagen que Claudiano evoca es la de una *pompa* o procesión de triunfo (cf. v. 329). En la escena se enfatiza el estado anímico de los personajes involucrados: tanto los hombres encargados del transporte, como los bueyes que llevan los carros (esta es una hipérbole atinada) tienen miedo. El pasaje encuentra un interesante paralelo iconográfico en el célebre mosaico de la "Gran Caza" de la villa romana de Piazza Armerina (cf. Keudel 1970, p. 136 n. 51, también Carandini et al. 1982, p. 71; Dunbabin 2016, p. 214; Flores Militello 2023). El mosaico adorna un largo pasillo (*ambulacrum*) y se ubica cronológicamente en los primeros 30 años del siglo IV. Haría referencia a la organización de magnas venaciones en Roma para celebrar algún evento importante bajo Constantino por parte del dueño de la

villa, algún aristócrata romano. Tanto el mosaico como la narración de Claudiano son de carácter panegírico y hacen énfasis en la tensión y cuidado que implica transportar los peligrosos y, sobre todo, costosos animales a Roma. En ambos casos se observa que la captura y el transporte está en manos de militares y se hace énfasis en las jaulas y carros que contienen los animales capturados.

**3, 317b-320 *quodcumque tremendum … | silvarum.*** Desde el primer momento se subraya la peligrosidad y lo imponente de los animales transportados (cf. la expresión que sintetiza las variaciones que se presentan a continuación: *decus omne timorque | silvarum*). Son cuatro las características que Claudiano presenta como variación sobre el tema; se indican con la conjunción *aut*: *1)* el aspecto atemorizador (*tremendum*) por los colmillos peligrosos (piénsese en los osos y jabalíes de Leontodame y Tero); *2)* el aspecto majestuoso (*insignis*) de sus crines (Claudiano deja a su auditorio imaginar a qué animales se refiere, quizás osos); *3)* el aspecto elegante (*nobile*) por la cornamenta (sin duda, los ciervos de Nebrófone), y *4)* el aspecto duro o severo (*rigidum*) por su pelaje (habría que pensar de nuevo, quizás, en más jabalíes y osos).

**3, 321 *volucri … cursu.*** Como anotan Keudel (1970, p. 145) y Charlet (2017, pp. 338-339 n. 59), la "apresurada carrera" (*volucer cursus*), que caracteriza la velocidad con que algunos de los animales aquí presentados intentaron huir vanamente, evoca el "veloz navegar" de la embarcación de Ovidio en Ov., *Tr.*, 1, 10, 5, que es precisamente *volucri cursu* siempre la primera en llegar.

**3, 326-332 *exanguis … | triumphis … | recedunt.*** La escena del transporte recalca el temor de los transportadores, ya sea por vía acuática (*per freta*, *per fluvios*), ya sea vía terrestre (*per terram*):

a diferencia de las ninfas, estos hombres no son invulnerables; esto produce miedo pues la carga que llevan consiste en peligrosos animales. El énfasis del pasaje está en el transporte terrestre. La imagen central es la de una larga caravana que avanza lentamente por entre las montañas con dirección a Roma. La expresión *triumphi montani* se refiere a las presas como "trofeos de la montañas", aunque evoca al mismo tiempo un cortejo o desfile triunfal. Una imagen paradójica (e incluso humorística) concluye la escena: Claudiano focalizará el temor (cf. *pavidi*, *sollicitis*) que sienten los bueyes que tiran de los carros cada vez que miran a las fieras en sus jaulas.

**3, 333-362 Escena de cacería y transporte II.** Este es el segundo episodio dedicado a la cacería y transporte de los animales salvajes; en esta ocasión, Diana es la protagonista. Dos grandes escenas conforman el episodio: las aristías de Diana (una en el norte de África, vv. 333-344; otra en la India, vv. 345-355) y el transporte de felinos a Roma (vv. 356-361). Esta última escena dará paso al epílogo final, una comparación con el triunfo de Baco (vv. 361-369). Los lugares de acción de Diana tienen un peso político evidente: como se ha dicho, la diócesis África (es decir, la parte occidental del norte de África) debe su "tributo" a Roma por la derrota de Gildón. Al mismo tiempo, la presencia de la India (un territorio más bien fantástico en el imaginario antiguo grecorromano, y definitivamente no bajo control imperial, aunque sí hay un rico contacto por medio del comercio) implica un gran prestigio: el alcance geográfico de ambas regiones es muestra del poderío romano porque retoma la célebre narración de Anquises a Eneas sobre el *imperium* de Augusto *super Garamantes et Indos* en Verg., *A.*, 6, 791-795.

**3, 333-344 *iamque … | Mauri.*** Tema de esta escena es la aristía de Diana en el norte de África. Con hipérboles míticas se presentan los peligrosos leones de la región y se recalca la labor pacificadora que significa cazarlos. La escena está construida por un suceder de variaciones de temas y estímulos sensoriales.

**3, 335-338 *Hesperidas … | per auras.*** Las víctimas de los temibles y ruidosos leones son, en este pasaje, tres grupos: las ninfas Hespérides, el monte (y el titán) Atlas, y los habitantes de Etiopía (en particular, los *pastores* del África subsahariana, cf. supra lema 1, 251; aunque su carácter mítico y misterioso como pueblo bienaventurado que los dioses visitan es conocidamente homérico, cf. Hom., *Il,*. 1, 423-24; *Od.*, 1, 22-24). El mítico jardín de las Hespérides se localiza tradicionalmente en el norte de África, por lo general a los pies del monte Atlas, aunque ya antes lo habíamos encontrado incluso cerca del África proconsular (cf. supra lema 1, 251). Los felinos se caracterizan por tres elementos: su peligrosidad, su melena amenazadora y sus fuertes rugidos. Como nota Keudel (1970, p. 146), seguida por Charlet (2017, p. 182 n. 62), la expresión *venere per aures* es de Silio Itálico (Sil., 4, 260-261). Todo este pasaje tiene muchos paralelos con las *Punica*; esto no sorprende si se considera el escenario de acción tanto de la obra de Silio como del presente pasaje, el norte de África; además de que Silio es un modelo importante en general para Claudiano (cf. Bernstein 2022, p. 104).

**3, 339-341 *non illos … | fefellit.*** En una *praeteritio* Claudiano presenta la manera tradicional de cazar leones, con trampas. En particular menciona cuatro tácticas: *1)* antorchas (*taedae ardentes*) para rodear e intimidar a los leones; *2)* fosas cubiertas (*lapsurum solum*) para hacerlos caer dentro; *3)* los balidos de un

cabrillo colgado como carnada (*haedus pendens*), y *4)* una fosa no cubierta (*fossa*). Destacan los estímulos que resultarán fatales para los felinos (palabras clave son: *ardentes*, *lapsuro*, *vocibus* | … *stimulata fames*, *fefellit*). El pasaje es estaciano: en la *Silv*., 2, 5, dedicada al león domesticado de Domiciano, muerto accidentalmente durante un espectáculo, aunque Estacio se enfoca en técnicas de caza con el objetivo de matar al león, no para capturarlo (el contexto panegírico estaciano es diferente, cf. Pavarani 2014, pp. 166-169; Flores Militello 2020; 2021). Dos técnicas en particular (el cabrillo como carnada y las antorchas), son también objeto del poema cinegético de Opiano, aunque ahí no en un contexto panegírico (Opp., *Cyn,* 3, 77-111; 112-146; incluso el v. 333 en nuestro poema remite al v. 111 en Opiano: Keudel 1970, p. 146; sobre el papel de Opiano en Claudiano, cf. Ryser 2015). Las escenas encuentran, además, un paralelo iconográfico en mosaicos norteafricanos de inicios del siglo IV: en el mosaico de la caza de Hipona (Argelia), está representada, por ejemplo, la captura de leones y leopardos con antorchas ardientes (sobre el tema, cf. Flores Militello 2023). Para la mención épica de una técnica de cacería similar, pero contra lobos, cf. Sil., 6, 329-331.

**3, 342-343a *ultro se … | deae*.** La *praeteritio* anterior se concluye en una paradoja panegírica: los peligrosos leones, el rey de los animales, se han entregado de buena gana a la diosa, porque reconocen la grandeza de Estilicón. Se trata de un conocido *topos* panegírico de época imperial: en varios epigramas de Marcial, los animales muestran su sumisión a Domiciano; en la cuarta sátira de Juvenal (cf. Juv., 4, 69), el motivo sirve incluso de burla contra el mismo emperador (al respecto, cf. Flores Militello 2020; 2021). También Ausonio lo explota en

su *Epístola* 3, 7 (Auson., *Ep*., 3, 7, 8) y Claudiano lo retoma en *Fescen*., 1, 13-15.

**3, 343b-344 *respirant pascua … | Mauri*.** La imagen presenta dos variaciones sobre el tema "pacificación": los campos respiran, y los *agricolae Mauri* abren seguros las puertas de sus casas (*mapalia* como palabra de origen púnico queda bien en este contexto, cf. Fest., 146). Es decir, Claudiano vuelve a recalcar la labor pacificadora que el cazar leones implica para la región y sus habitantes (cf. supra lema 3, 282b). El v. 344 recuerda a Sil., 17, 89, cf. Keudel (1970, p. 146); Charlet (2017, p. 339 n. 61).

**3, 345-355 *tum virides … | veretur*.** La escena describe la segunda aristía de Diana, esta vez en la India en una cruenta cacería de elefantes. El motivo central del pasaje es explicar la obtención de marfil (en la ceremonia consular verdadera se entregaron, asegura Claudiano, dípticos de este material); al mismo tiempo, tal motivo se convierte en un *aition* para explicar la evidente ausencia de elefantes en los juegos organizados por Estilicón (Keudel 1970, p. 146 n. 69). Como 'compensación' Claudiano proporciona al público una escena de *venatio* muy gráfica, en la cual describe cómo Diana arranca los colmillos a una manada de elefantes. El recorrido geográfico que se experimenta en el pasaje, del norte de África a la (fantástica y fantasiosa) India es similar, de nuevo, al presente en la 'Gran Caza' de la villa romana de Piazza Armerina (cf. supra lema 3, 317b-332): ahí, las regiones donde se lleva a cabo la cacería se van sucediendo de un extremo del pasillo al otro, desde el norte de África hasta una mítica India; Italia ocupa un lugar central (cf. Flores Militello 2023, con bibliografía; para la caracterización heterogénea de la

personificación de India en el mosaico, con elementos generales de "el oriente"; Etiopía y Arabia, cf. Wilson 2004; 2005).

**3, 345 *virides*.** No es necesario imaginar aquí a los leopardos de color verde, ni glauco, sino que, como anotan Weiß/Wiener (2020, p. 799), el adjetivo *viridis* refiere al 'vigor' o 'fuerza juvenil' de los felinos, cf. Stat., *Theb*., 11, 741-742; L&S s.v. *viridis* II.

**3, 346b-349 *dentes* | … *eant*.** Se refiere a los dípticos consulares, hechos de marfil y repartidos usualmente entre los invitados a la ceremonia de toma de posesión. Como nota Cameron (1998), esta es la primera mención en la literatura de estos dípticos, que serán muy comunes en los siglos siguientes. En el tesoro de la catedral de Monza se conserva el llamado Díptico de Estilicón: en una hoja se encontraría retratado el general; en la otra, su esposa, Serena, y su hijo, Euquerio. Su datación antecede, al parecer, por pocos años al presente poema, y probablemente celebra el cargo notarial de Euquerio: cf. Kiilerich (1993, p. 141); Cameron (1998; 2013).

**3, 349b-353 *stupor omnibus Indis* | … *hiatus*.** Esta escena (objetivamente cruel y violenta) presenta de manera vívida una cacería de elefantes y parece no tener antecedentes literarios (Keudel 1970, p. 146). Explica, como se ha dicho, la obtención del marfil de los dípticos entregados y la evidente ausencia de elefantes en los juegos de Estilicón. Está cargada de contrastes y estímulos sinestéticos (sonidos, sentimientos, colores). Consta de una concatenación de imágenes separadas; cada imagen explica la imagen anterior: primero vemos la sorpresa (*stupor*) de los indos ante un acontecimiento peculiar: una manada de elefantes va errando "deshonrada", es decir, sin sus colmillos. En una especie de flashback se nos explica qué sucedió: Diana está sentada sobre

el negro cuello de los paquidermos y arranca a golpes sus colmillos (*quassat*, *stirpibus avulsis*). Estos quedan así llenos de sangre (*cruentis*). La acción es presentada como “desarme” (cf. *exarmat*), es decir, al igual que la captura de leones en el pasaje anterior (cf. supra lema 3, 343b), se trata de un acto que contribuye a la pacificación del orbe. La última imagen de la cacería nos muestra a los elefantes que se lamentan con gemidos (*gementes*) y los huecos de sus colmillos (*hiatus*) abiertos.

**3, 350 *plurimus ... elephans*.** La expresión *plurimus elephans* puede entenderse como ‘un gigantesco’, o más bien, ‘impresionante elefante’, en singular, para indicar *exempla notabiliora* (así el ThLL, 8, 1698, 88-1609, 29; cf. Verg., *A*., 1, 419: *collem, qui plurimus urbi imminet;*), o —y este es el sentido que le da Claudiano, pues en seguida habla de varios elefantes— como ‘un *numeroso* grupo’ de elefantes, es decir, un singular colectivo (cf. ThLL, 8, 1608, 69-79, con ejemplos en poesía). La grafía *elepha*(*n*)*s* es indistinta: cf. ThLL, 5, 2, 354, 19-27.

**3, 354-355 *ipsos quin* … | *veretur*.** Los últimos dos versos de la escena “presentifican” al público (sobre el término, cf. supra lema *praef*., 3) al volver al momento de la recitación: el poeta explica por qué Diana no pudo mandar elefantes a Roma para los juegos de Estilicón (*cunctari* … *veretur*). Esto sirve de preparación para la siguiente escena; máxime si se considera el verbo *ducere* (v. 355) que evoca un desfile triunfal, como ya antes los *montani triumphi* en el v. 329 (cf. supra lema 3, 324).

**3, 356-361 *Tyrrhenas fetus* … | *fatetur*.** Esta es la segunda (y última) escena de transporte de las fieras. En particular, refiere al transporte de los felinos del norte de África (cf. *fetus Libycos*) por vía marítima hacia Roma. La escena prepara (y está íntimamente

ligada) a la imagen siguiente: la comparación con el triunfo de Baco, el epílogo épico del poema (vv. 362-369).

**3, 356 *conplexa*.** Como en algunos manuscritos la lectura de este verso oscila entre *complexa*, *amplexa*, *adnexa* y *adnixa*, Hall (1985, p. 237 in app.) remite a Heinsius, quien no descartaría la caída de un verso. En las ediciones actuales, la lectura más cabal del pasaje alterna entre *conplexa* (Hall) y *amplexa* (Charlet). El sentido de *complector* y *amplector* es, en este caso, más o menos similar: 'abarcar', 'contener', referido a las fieras que son transportadas en los barcos que conforman la flota. Hall se inclina (convincentemente) por *conplexa*, siguiendo una corrección en el Codex Ambrosianus M9 (K4) que retoma un pasaje de Stat., *Ach*., 1, 218 (*natum ipsa* [sc. Tetis] *sinu complexa per undas*). Así, *complexa* logra transmitir una fuerza épica mayor que *amplexa*. No obstante, Charlet prefiere el mejor documentado *amplexa*; para una discusión, cf. Charlet (2017, p. 183 n. 64).

**3, 357-358a *caudamque* … | *leo*.** De manera hiperbólica Claudiano presenta el transporte hacia Roma de los felinos, y se concentra en un barco en particular y en el gigantesco león que está en él (para la imagen, cf. *Hymn*. *Hom*. *Dion*., 44-46; Sen., *Oed*., 457-458). La expresión *caudamque* … *retorquens* remite a la descripción del *uroboros* en 2, 428-429, igualmente parte de la impresionante escena épica final del libro II.

**3, 359-361 *fremitus* … | *fatetur*.** El ruido (*fremitus*) que se nos describe es tal que incluso los monstruos marinos (*cete*) salen a la superficie. Que incluso Nereo acepte que las fieras que Diana recolectó son más impresionantes que los (tópicamente) temibles monstruos marinos, tiene implicaciones panegíricas (Estilicón dispone de los animales más prestigiosos del orbe para sus

juegos). Distintos elementos del pasaje (el mar Tirreno, felinos, delfines, el ruido) están señalizando elementos báquicos o dionisíacos que se concretizarán en el epílogo: la comparación con el triunfo de Baco, cf. infra lemas 3, 362; 365.

**3, 360 *cete*.** Forma latinizada del griego κήτη (<κῆτος); no es inusual en épica, cf. Verg., *A*., 5, 822; Sil., 7, 476. Indica variadas criaturas marinas, como tiburones y ballenas, aunque aquí en particular conviene imaginar delfines; cf. infra lema 362.

**3, 362-369 Epílogo.** El transporte de los felinos por mar hacia Roma se transforma, por medio de una comparación mitológica, en un verdadero triunfo de Baco que concluye el poema de manera festiva. El epílogo remite, en especial, a Silio: la escena conclusiva de sus *Punica*, la entrada triunfal de Escipión en Roma, contiene una comparación báquica similar (cf. en especial Sil., 17, 647-650). A través del hipotexto siliano, la relación con la prefación y la identificación de Estilicón con Escipión resulta clara. Así, el cierre del poema es circular. El epílogo sirve para que el público vuelva a la realidad histórica (de nuevo, una "*presentification*", cf. supra lema *praef*., 3) a través de las ingentes *venationes* que Estilicón inaugura físicamente a continuación para el pueblo de Roma. El general alcanza el ápice de su carrera política como cónsul, a la par que Claudiano, quien lo ha acompañado siempre (cf. *praef. Stil*., 3.), lo hace con su carrera poética (cf. supra lema *praef*., 3, 21-24).

**3, 362 *victor … per rubra*.** Considerando la escena de transporte precedente y las señales dionisíacas indicadas (cf. supra lema 3, 358b), el motivo báquico es doble: por un lado, hace referencia al castigo sobre los piratas tirrenos transformados en delfines (Ov., *Met*., 3, 658-669; Serv., *A*., 1, 67): cf. precisa-

mente la mención del mar Tirreno y de los *cete* (ahora es clara la identificación con delfines) en los vv. 356 y 360. Por otro lado, la comparación es casi explícita respecto al regreso triunfal de la India: la expresión *per rubra* evoca al Mar Rojo (cf. Sen., *Herc. F.*, f. 903; Stat., *Theb.*, 7, 566-567). En sentido estricto, ese regreso es por tierra (cf. Nonnus, *Dion.*, 40, 251-284), pero aquí se trataría de una licencia poética: Keudel 1970, p. 147 n. 70. Para el tema de Dioniso y los piratas tirrenos en literatura y arte en época romana, como símbolo de la salvación de los iniciados, y por lo tanto de celebración triunfal, cf. Romizzi (2003).

***quotiens.*** La iteración que indica *quotiens* (v. 362) parece indicar un 'revivir' continuo del mito *cada vez que* este se evoca (cf. Schindler 2016, p. 55). La descripción que sigue es muy visual: claramente podemos ver cómo el barco de transporte de los felinos se transforma en el barco de Dioniso con su habitual séquito; y eso sucederá cada vez que leamos o escuchemos estas líneas (de nuevo un momento de "*presentification*", cf. supra lema *praef.*, 3).

***Lyaeus.*** Lieo, "el que afloja" o "relaja" (derivado del verbo λύω, "relajar", referido al efecto del vino en las personas), es un epíteto de Baco (cf. Verg., *A.*, 4, 58; Ov., *Met.*, 4, 11 u 11, 67) muy adecuado para subrayar el carácter de celebración, o incluso de fiesta, del pasaje.

**3, 365 *Bromios … remos.*** Bromio, "el ruidoso" (derivado del verbo griego βρέμω, "hacer ruido"), es otro de los epítetos tradicionales de Baco, cf. Ov., *Met.*, 4, 11. Queda bien aquí en el contexto celebrativo (y efectivamente ruidoso) del *thiasos* dionisíaco: piénsese en los tambores que las bacantes están haciendo resonar (para los tambores "de piel taurina", cf. Stat., *Theb.*, 2, 78) y el

remar de los sátiros. En el verso 359, el *fremitus* (en griego sería βρόμος) que salía del barco era un indicador dionisíaco.

**3, 366-369 *transtra ligat hederae … | tigres.*** La última escena es muy vívida: el barco se ha ido llenado de los acompañantes de Baco a la par que han aumentado los elementos visuales y auditivos: Sileno lleva el timón, los sátiros reman con fuerza, las bacantes llevan el ritmo con tambores o tamborcillos (*tympana*, característico de las bacantes en Ov., *Met*., 11, 17); después vemos los elementos vegetales y animales dionisíacos: hiedras, la vid, el vino, la serpiente y linces y tigresas (conservo en la traducción el género femenino de las tigresas "que no están acostumbradas" a estar en un barco [por eso *insolitae*], porque en la tradición iconográfica son casi siempre felinos femeninos [panteras, tigresas] quienes acompañan al dios). El objetivo celebrativo de la imagen del barco es evidente. La escena retoma escenas conocidas de la tradición literaria sobre el cortejo dionisíaco, cf. *Hymn*. *Hom*. *Dion*., 38-42; Eur., *Cycl*., 10-12; sobre todo: Ov., *Met*., 3, 664-669; Sen., *Oed*., 455-456; Stat., *Theb*., 4, 651-660, y las funde en una imagen rica y compleja. Iconográficamente, la descripción es tradicional a lo largo de toda la Antigüedad. Piénsese, por ejemplo, en la llamada Copa de Dioniso de Exequias (siglo v a. C.), hoy en Múnich, con elementos como el barco con una vid y los delfines alrededor, así como en el mosaico de la llamada Casa de Dioniso y Ulises, en Dougga/Thugga, Túnez (mediados del siglo III d. C.), con Sileno al timón del barco, los sátiros y las bacantes, los piratas-delfines y un felino.

# V
# APÉNDICE

## *Inscripción de Claudiano (CIL VI 1710)*

Se trata de la inscripción que adorna la base de piedra de la escultura en bronce (perdida) de Claudiano, y que debe ser considerada como un 'epitexto' a *Stil*. en términos de Genette (1987).[1]

Claudiano mismo la menciona al dirigirse a los miembros del senado en la prefación del *Bellum Geticum* del 402. Es decir, que le fue erigida antes de esa fecha. Lo más probable es, por lo tanto, que, como anota Felgentreu (1999, pp. 126-127), fuera poco después (y a raíz) de la declamación del *De consulatu Stilichonis* a inicios del 400:

*Consulis hic fasces cecini Libyamque receptam,*
*hic mihi prostratis bella canenda Getis.*
*sed prior effigiem tribuit successus aenam,*
*oraque patricius nostra dicavit honos;*
*adnuit hunc princeps titulum poscente senatu.*
*respice iudicium quam grave, Musa, subis!*

[1] Es decir, un elemento textual (paratexto) externo e independiente físicamente respecto al texto mismo (Genette piensa, por ejemplo, en entrevistas al autor respecto a una determinada obra, o en textos publicitarios) pero que juega un papel importante en la lectura del texto principal.

Aquí canté las fasces del cónsul y cómo Libia fue rescatada.[2]
Aquí he de cantar las guerras por las cuales han sido abatidos
[los godos.[3]
Pero el éxito anterior me trajo una efigie de bronce,
y la autoridad de los senadores dedicó mi retrato.
El emperador dio su beneplácito a este honor, pues el senado lo
[pidió.
¡Mira a qué severo juicio, Musa, te enfrentas!

Claud., *praef. Get.*, 5-10 (ed. Hall 1985)

*Descripción gráfica de la inscripción*

La piedra con la inscripción fue encontrada *in situ* en el Foro de Trajano en Roma en 1493, y trasladada posteriormente a Nápoles, en donde permanece.

Reproduzco el texto del CIL con las conjeturas de Mommsen:[4]

[2] Se refiere al *De consulatu Stilichonis*, que además del consulado de Estilicón en el año 400, celebra la derrota de Gildón, gobernador rebelde de la provincia África (por metonimia poética aquí, Libia) en 398.

[3] Se refiere al triunfo de Estilicón sobre Alarico tras la batalla de Polencia (402).

[4] En el primer texto latino (1.1), las *cursivas* indican letras perdidas fácilmente reconstruibles; los dos puntos bajos (. .) indican una laguna. Los espacios y el tamaño desigual de las letras, imitan el original; las anotaciones en cursiva en las líneas 4, 9 y 10 provienen del CIL. En el segundo texto latino (1.2), los paréntesis redondos muestran el desdoble de abreviaturas; en corchetes cuadrados se completan letras perdidas. En el tercer texto (1.3), traduzco llanamente el texto latino e indico, dentro de los paréntesis redondos, elementos que no están presentes en el original, pero que son necesarios para comprender el sentido de la inscripción. Esto porque nos hace falta el referente inmediato: la estatua misma.

*cl* C L A V D I A N I  V  C
*cla*VDIO CLAVDIANO VC TRI
*bu*NO ET NOTARIO INTER CETERAS
. .CENTES ARTES PRAECLORIOSISSIM*o* *sic videtur*
*po*ETARVM LICET AD MEMORIAM SEM
PITERNAM CARMINA AB EODEM

SCRIPTA • SVFFICIANT ADTAMEN
TESTIMONII GRATIA OB IVDICII SVI
EIDEM•DD NN ARCADIVS ET HONORIVS *sic*
EILICISSIMI  AC  DOC  TISSIMI *sic*
IMPERATORES SEN  ATV  PETENTE
STATVAM IN FO   RO DIVI TRAIANI
ERIGI COLLOCA   RIQVE IVSSERVNT

ΕΙΝ ΕΝΙ ΒΙΡΓΙΛΙΟΙΟ ΝΟΟΝ
ΚΑΙ ΜΟΥϹΑΝ ΟΜΗΡΟΥ
ΚΛΑΥΔΙΑΝΟΝ ΡΩΜΗ ΚΑΙ
Β Α Ϲ Ι Λ Η Ϲ  Ε Θ Ε Ϲ Α Ν

## *Transcripción de la inscripción*

*[Cl](audii) Claudiani v(iri) c(larissimi)* |

*[Cla]udio Claudiano v(iro) c(larissimo) tri[bu]no et notario inter ceteras* | *[de]centes artes praegloriosissimo* | *[po]etarum, licet ad memoriam sem*|*piternam carmina ab eodem* | *scripta sufficiant, adtamen* | *testimonii gratia ob iudicii sui* | *[f]idem d(omini) n(ostri)*

*Arcadius et Honorius* | *[f]elicissimi ac doctissimi* | *imperatores, senatu petente,* | *statuam in foro divi Traiani* | *erigi collocarique iusserunt.* |

εἰν ἑνὶ Βιργιλίοιο νόον | καὶ μοῦσαν Ὁμήρου |
Κλαυδιανὸν Ῥώμη καὶ | βασιλῆς ἔθεσαν.

## *Traducción*

[Escultura] de Claudio Claudiano, *vir clarissimus*.[5]
A Claudio Claudiano, *vir clarissimus*, tribuno y notario,[6] entre otras nobles artes, el más glorioso de los poetas; aunque los cantos escritos por él mismo basten para la fama eterna, no obstante, como testimonio [y] prueba de su buen juicio, nuestros señores, Arcadio y Honorio, muy afortunados y muy cultos emperadores, bajo petición del senado,[7] mandaron erigir y colocar la [presente] estatua en el foro del divino Trajano.

[5] Se trata de un título honorífico imperial que indica que alguien pertenece al rango senatorio. Podría traducirse como "hombre excelentísimo", pero prefiero dejarlo como el término técnico que es. Remito a la entrada en DNP s.v. *vir clarissimus* (Groß-Albenhausen 2002).

[6] El *tribunus et notarius* indica otro cargo burocrático imperial. A partir de Constantino, es el notario inmediatamente inferior al *primicerius* (este es el cargo más alto, participa en el consistorio imperial). Remito a la entrada en DNP *tribunus et notarius* (Groß-Albenhausen 2002). Es decir, Claudiano cuenta con nombramientos oficiales de buen rango. Sin embargo, como nota Cameron (1970, pp. 404-406), no se trata de altísimos cargos, sino que le permiten cierta tranquilidad económica y libertad personal, pues son más de carácter honorífico.

[7] Nótese cómo Claudiano parece variar y adaptar métricamente esta expresión en la citada prefación del *Bellum Geticum* (*praef. Get.*, 7): *poscente senatu*.

*En uno solo, de Virgilio la mente y la musa de Homero,*
*Roma y sus emperadores pusieron a Claudiano* (i.e. la estatua que lo representa).[8]

*Índice de las obras de Claudiano*

*El Rapto de Prosérpina* (*De raptu Proserpinae*): *DRP* o *Rapt*., 1-3
Poemas o cantos políticos (*carmina maiora*):

1. *Panegírico sobre el consulado de Olibrio y Probino*: *Olybr. Prob*. (*c. mai*. 1).
2. *Contra Rufino*: *Ruf*., 1-2 (*c. mai*. 2-5).
3. *Panegírico sobre el tercer consulado de Honorio*: *III Hon*. (*c. mai*. 6-7).
4. *Panegírico sobre el cuarto consulado de Honorio*: *IV Hon*. (*c. mai*. 8).
5. *Epitalamio de Honorio y Maria*: *Nupt*. (*c. mai*. 9-10).
6. *Cantos fesceninos para Honorio y Maria*: *Fescen*. (*c. mai*. 11-14).
7. *La Guerra contra Gildo*: *Gild*. (*c. mai*. 15).
8. *Panegírico sobre el consulado de Malio Teodoro*: *Theod*. (*c. mai*. 16-17).

[8] El tono del dístico es arcaizante (homérico), típico del gusto tardoantiguo (la expresión εἰν ἑνί aparece varias veces en epigramas tardoantiguos de la *Antología Palatina* y en Nono). Su equivalente latino (*in uno* [sc. *corpore*, *pectore*, etcétera] *dices esse*) es clásico; se puede encontrar, por ejemplo, en Hor., *Carm*., 1, 17, 16-20. El dístico se refiere a la estatua de Claudiano como si fuera el poeta mismo. Él uniría idealmente la sensibilidad (νόος) latina (Virgilio) y la inspiración poética (μοῦσα) griega (Homero).

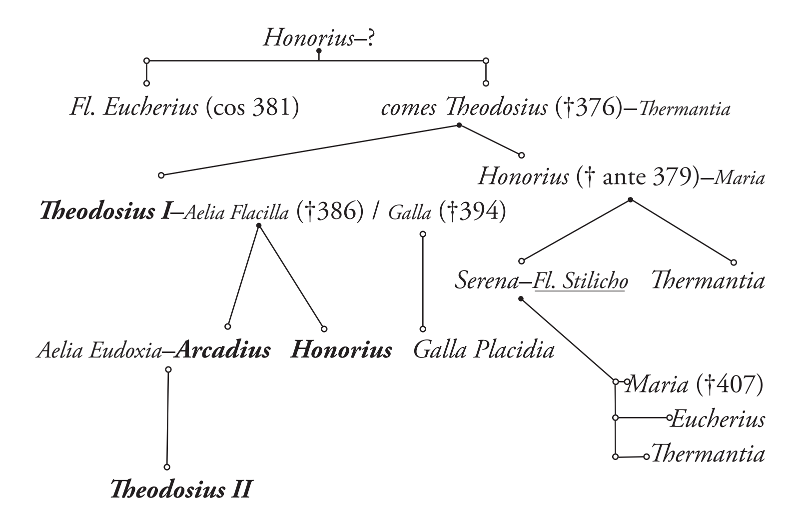
9. *Contra Eutropio*: *Eutr*., 1-2 (*c. mai*. 18-20).
10. *El consulado de Estilicón*: *Stil*., 1-3 (*c. mai*. 21-24).
11. *La guerra gótica*: *Get*. (*c. mai*. 25-26).
12. *Panegírico sobre el sexto consulado de Honorio*: *VI Hon*. (*c. mai*. 27-28).

Poemas o cantos menores (*carmina minora*): *c. min*., 1-53.

Apéndice de poemas o cantos espurios o inciertos (*carminum vel spuriorum vel suspectorum appendix*): 24 piezas.

Poemas o cantos griegos (*carmina Graeca*): *Gigantomaquia griega* (dos fragmentos), *epigramas* (siete piezas).

*Árbol genealógico de la dinastía teodosiana desde inicios del siglo* IV *hasta el año 408 (simplificado)*



El diagrama anterior es una adaptación de: PLRE I, tab. 5

Nota. En tamaño de letra menor se indican las y los cónyuges; en negritas quienes ocuparon el cargo imperial; subrayado, destaco a Estilicón.

# INDEX LOCORUM

Listado de los pasajes de obras antiguas citados. Se encuentran en orden alfabético según la abreviación del nombre latino. Refiero los títulos de las obras en latín, a menos que se trate de obras cuyos títulos se encuentran afianzados también en español. Para las abreviaciones sigo, en lo posible, las sugerencias del **OCD** o del **DNP**.

NB. Las ediciones usadas al citar pasajes grecolatinos en este libro son, a menos que se indique lo contrario, las que ofrecen las respectivas bases de datos del *Thesaurus Linguae Graecae* (*TLG Digital Library*, Universidad de California) y del *Packard Humanities Institute* (*PHI*): por lo general, se trata de ediciones de referencia Teubner, Oxford y LOEB. En su defecto, en especial para autores tardoantiguos (por ejemplo, para Símaco, Sidonio Apolinar, Orosio o Amiano Marcelino), sigo las ediciones de la colecciones *Budé* (Belles Lettres) o *Teubneriana*. De Enodio, sigue siendo estándar la edición de Friedrich Vogel en los *Monumenta Germaniae Historica* (*MGH* VII: Berlín, Weidmann, 1885); del *Codex Theodosianus*, la imponente edición en cuatro volúmenes de Theodor Mommsen y Paul Meyer (Berlín, Weidmann, 1905). Para los *Panegíricos latinos* sigo la edición de Paladini/Fedeli (1976); para Ausonio, la de Green (1991); mientras que, para los pasajes de autores latinos meramente cristianos (como, por ejemplo, Agustín, Ambrosio, Prudencio o Victricio), sigo las ediciones del *Corpus Christianorum Series Latina* (*CCSL*, Turnhout, Brepols) o (por ejemplo, para Jerónimo) del *Corpus Scriptorum*

*Ecclesiasticorum Latinorum* (*CSEL*, Berlín, De Gruyter). La edición de referencia para el *África* de Petrarca es Huß/Regn (2007).

# INDEX NOMINUM

Listado de los nombres propios más frecuentes de lugares, personajes históricos, mitológicos y literarios, así como de conceptos. En el caso de nombres antiguos, presento, por lo general, la versión hispanizada; para los conceptos y las personificaciones suelo usar el nombre latino o griego (transcrito).

# BIBLIOGRAFÍA


*Abreviaciones de léxicos, compendios y bases de datos*

**CIL**: *Corpus inscriptionum Latinarum*, 1853-, Berlin, Brandenburgische Akademie der Wissenschaften.

**CIL VI**: *Inscriptiones Urbis Romae Latinae*, 1876, Bormann, Eugen, Henzen, Wilhelm, et al. eds. Berlin; *Additamenta*, 1902, Hülsen, Christian, ed., Berlin.

**DNP**: *Der Neue Pauly*, 2006, Cancik, Hubert, Schneider, Helmuth, Landfester, Manfred, eds., Leiden, Boston, Brill.

**L&S**: *A Latin Dictionary*, 1975, Lewis, Charlton T., Short, Charles, eds., Oxford, Clarendon Press.

**LSJ**: *Greek-English Lexicon*, [6]1996, Liddell, Henry George, Scott, Robert, Jones, Henry Stuart, et al., eds., Oxford, Oxford University Press.

**LTUR**: *Lexicon topographicum Urbis Romae*, 1993-2000, Steinby, Eva Margareta, eds., Roma, Edizioni Quasar.

**OCD**: *Oxford Classical Dictionary*, 2012[4], Hornblower, Simon, Spawforth, Antony, eds., Oxford, Oxford University Press.

**PLRE**: *The Prosopography of the Later Roman Empire*:

**PLRE I** (años 260-395), 1971, Jones, Arnold Hugh Martin, Martindale, John Robert, Morris, John, eds., Cambridge, Cambridge University Press.

**PLRE II** (años 395-527), 1980, Martindale, J.R., ed., Cambridge, Cambridge University Press.

**ThLL**: *Thesaurus linguae Latinae*, 1900-, München, Bayerische Akademie der Wissenschaften.

*Literatura citada*

von Albrecht, Michael, [3]2012, *Geschichte der römischen Literatur*, Berlin, Boston, De Gruyter, (=id., Estefanía, Dulce, Pociña Pérez, Andrés, trads., 1994, *Historia de la literatura romana*, Barcelona, Herder).

Agrillo, Marina, 2006, “Il trionfo dell’eternità sul tempo: la Fenice e Stilicone”, en Luigi Castagna, ed., *Quesiti, temi, testi di poesia tardoantica*, Frankfurt am Main, Peter Lang, pp. 1-11.

Artaud, Nicolas Louis, ed., 1826, *Claudii Claudiani opera omnia ex optimis codicibus et editionibus*, Vol. 1, Paris, Firmin Didot.

Augoustakis, Antony; Fucecchi, Marco, eds., 2022, *Silius Italicus and the Tradition of the Roman Historical Epos*, Leiden, Boston, Brill, .

Aymard, Jacques, 1951, *Essai sur les chasses romaines des origines à la fin du siècle des Antonins (Cynegetica)*, Paris, E. de Boccard.

Baños Baños, José Miguel, ed., 2009, *Sintaxis del latín clásico*, Madrid, Liceus.

von Barth, Caspar, ed., 1612, *Cl. Claudiani poetae praegloriosissimi quae exstant omnia*, Hanau, Bibliopolium Willerianum.

Baumann, Sally, 2022, “*Per te namque unum*–Stilicho, ein irdisches Numen? Zu einem Aspekt der Darstellung Stilichos in Claudians *Bellum Geticum*”, Rheinisches Museum für Philologie, 165, 396-424.

Behrwald, Ralf, 2009, *Die Stadt als Museum? Die Wahrnehmung der Monumente in Rom in der Spätantike*, Berlin, Akademie Verlag.

Berger, Jean-Denis, Fontaine, Jacques, Schmidt, Peter Lebrecht, eds., 2020, *Handbuch der lateinischen Literatur der*

*Antike. Sechster Band: Die Literatur im Zeitalter des Theodosius (374-430 n.Chr.)*, Vol. 1, C.H. Beck, München.

Bergmann, Birgit, 2010, *Der Kranz des Kaisers. Genese und Bedeutung einer römischen Insignie*, Berlin, New York, De Gruyter.

Berlincourt, Valéry, 2014, "Commenting on Claudian's 'political poems'. 1612/1650", en Karl Enenkel, *Transformations of the Classics via Early Modern Commentaries*, Leiden, Boston, Brill, pp. 125-150.

Berlincourt, Valéry, Galli Milić, Lavinia, Nelis, Damien, eds., 2016, *Lucan and Claudian: Context and Intertext*, Heidelberg, Winter.

Bernstein, Neil W., 2022, "Claudian's Silius", en Augoustakis, Fucecchi, eds., pp. 103-123.

Bignone, Ettore, 1917, "Parmenide e Claudiano", *Bolletino di Filologia Classica*, 23, pp. 212-214.

Birt, Theodor, ed., 1892, *Claudi Claudiani carmina*, Berlin, Weidmann.

Blockley, Roger C., 1985, "Subsidies and Diplomacy: Rome and Persia in Late Antiquity", *Phoenix*, 39, pp. 62-74.

Blockley, Roger C., 1992, *East Roman Foreign Policy. Formation and Conduct from Diocletian to Anastasius*, Leeds, Francis Cairns.

Bömer, Franz, 1969, *P. Ovidius Naso Metamorphosen. Kommentar*, Vol. 1, Heidelberg, Carl Winter.

Boyce, Mary, 1975a, *History of Zoroastrianism*, Vol. 1, Leiden/Köln, E.J. Brill.

Boyce, Mary, 1975b, "On the Zoroastrian Temple of Cult Fire", *Journal of the American Oriental Society*, 95, pp. 454-465.

Boyce, Mary, Grenet, Frantz, Beck, Roger, 1991, *A History of Zoroastrism*, Vol. 3, Leiden, New York, København, Köln, E. J. Brill.

Braund, Susanna, ed., 2009, *Seneca, De clementia*, Oxford, Oxford University Press.

Cameron, Alan, 1965, "St. Jerome and Claudian", *Vigiliae Christianae*, 19, pp. 111-113.

Cameron, Alan, 1970, *Claudian. Poetry and Propaganda at the Court of Honorius*, Oxford, The Clarendon Press.

Cameron, Alan, 1998, "Consular diptychs in their social context: new eastern evidence", *Journal of Roman Archaeology*, 11, pp. 382-403.

Cameron, Alan, 2000, "Claudian Revisited", en Consolio, ed., pp. 127-144.

Cameron, Alan, 2009, "Young Achilles in the Roman World", *The Journal of Roman Studies*, 99, pp. 1-22.

Cameron, Alan, 2011, *The Last Pagans of Rome*, Oxford, Oxford University Press.

Cameron, Alan, 2013, "The Origin, Context and Function of Consular Diptychs", *The Journal of Roman Studies*, 103, pp. 174-207.

Cameron, Alan, 2016, *Wandering Poets and Other Essays on Greek Literature and Philosophy*, Oxford, Oxford University Press.

Cameron, Alan, Long, Jacqueline, 1993, *Barbarians and Politics at the Court of Arcadius*, Berkeley, Los Angeles, Oxford, University of California Press.

Cameron, Averil, ed., trad., 1976, *Flavius Cresconius Corippus. In laudem Iustini Augusti minoris libri IV*, London, The Athlone Press.

Carandini, Andrea, Ricci, Andreina, de Vos, Mariette, 1982, *Filosofiana. La villa di Piazza Armerina. Immagine di un aristocratico romano al tempo di Costantino*, Palermo, Flaccovio editore.

Castillo Bejarano, Miguel, trad., 1993, *Claudiano. Poemas*, Madrid, Gredos.

Chaker, Salem, 1986, "Amaziγ (le/un berbère)", *Encyclopédie berbère*, 4, Leuven, Peeters, pp. 562-568.

Charlet, Jean-Louis, 1991-2018, *Claudien. Œuvres*, 4 vols., Paris, Les Belles Lettres.
Tomo I, 1991: *Le Rapt de Proserpine*,
Tomo II.1/II.2, 2002: *Poèmes politiques (395-398)*,
Tomo III, 2017: *Poèmes politiques (399-404)*,
Tomo IV, 2018: *Petits poèmes.*

Charlet, Jean-Louis, 2009, "Claudien et son public", en Henriette Harich-Schwarzbauer, Petra Schierl (eds.), *Lateinische Poesie der Spätantike*, Basel, Schwabe Verlag, pp. 1-10.

Charlet, Jean-Louis, 2016, "Lucain et Claudien : une poèsie politique entre épopée, histoire et panégyrique", en Berlincourt et al., eds., pp. 11-30.

Cienfuegos García, Juan José, 1992, *Los géneros literarios en Claudio Claudiano. Los panegíricos y la épica*, Universidad de Sevilla (tesis doctoral).

Citroni, Mario, 1975, *M. Valerii Martialis epigrammaton liber primus*, Firenze, Nuova Italia.

Coarelli, Filippo, [7]2008, *Roma*, Roma, Laterza.

Colombo, Maurizio, 2009, "Nota testuale a Claud. 'De cons. Stil.' III,12-13", *Museum Helveticum*, 66, pp. 150-154.

Consolino, Franca Ela, ed., 2000, *Letteratura e propaganda nell'occidente latino da Augusto ai regni romanobarbarici*, Roma, L'Erma di Bretschneider.

Coombe, Clare, 2015, "A Hero in our Midst: Stilicho as a Literary Construct in the Poetry of Claudian", en Lieve Van Hoof, Peter Van Nuffelen (eds.), *Literature and Society in the Fourth Century AD*, Leiden, Boston, Brill, pp. 157-179.

Coombe, Clare, 2018, *Claudian the Poet*, Cambridge, Cambridge University Press.

Corsaro, Francesco, 1981, *Studi Rutiliani*, Bologna, Pàtron.

Cortés Copete, Juan Manuel, trad., 1997, *Elio Aristides. Discursos*, Vol. IV, Madrid, Gredos.

Courtney, Edward, 1980, *A Commentary on the Satires of Juvenal*, London, The Athlone Press, (=2013, Berkley, California Classical Studies).

Demandt, Alexander, 32018, *Geschichte der Spätantike*, München, C.H. Beck.

Derchain, Philippe, 1956, "À propos de Claudien. Éloge de Stilichon, II 424-436", *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde*, 81, pp. 4-6.

Dewar, Michael, 1996, *Claudian. Panegyricus de sexto consulatu Honorii Augusti*, Oxford, Clarendon Press.

Dewar, Michael, 2003, "Multi-ethnic Armies in Virgil, Lucan, and Claudian: Intertextuality, War and the Ideology of *romanitas*", *Syllecta Classica*, 14, pp. 143-159.

Diesner, Hans-Joachim, 1962, "Gildos Herrschaft und die Niederlage bei Theueste (Tebessa)", *Klio*, 40, pp. 178-186.

Doblhofer, Ernst, 1977, *Rutilius Namatianus. De reditu suo sive iter Gallicum*, Vol. 2, Heidelberg, Winter.

Döpp, Siegmar, 1980, *Zeitgeschichte in Dichtungen Claudians*, Wiesbaden, Franz Steiner Verlag.

Dunbabin, Katherine M.D., 2016, *Theater and Spectacle in the Art of the Roman Empire*, Ithaca, London, Cornell University Press.

Dunbabin, Katherine M.D., 2017, "The Games in Late Antiquity", *The Journal of Roman Archaeology*, 30, pp. 904-912.

Dunbabin, Katherine M.D., 2018, "The Transformations of Achilles on Late Roman Mosaics in the East", en Lucy Audley-Miller, Beate Dignas, eds., *Wandering Myths. Transcultural Uses of Myth in the Ancient World*, Berlin, Boston, De Gruyter, pp. 357-396.

Economou, George D., 1972, *The Goddess Natura in Medieval Literature*, Cambridge (Mass.), Harvard University Press.

Ehlers, Widu-Wolfgang, Felgentreu, Fritz, Wheeler, Stephen M., eds., 2004, *Aetas Claudianea. Eine Tagung an der Freien Universität Berlin vom 28. Juni bis 30. Juni 2002*, München, Leipzig, K.G. Saur.

Epplett, Christopher, 2001, "The Capture of Animals by the Roman Army", *Greece & Rome*, 48, pp. 210-222.

Erdmann, Kurt, 1941, *Das iranische Feuerheiligtum*, Leipzig, J.C. Hinrichs.

Estefanía, Dulce, 1998, "El panegírico poético latino a partir de Augusto: algunas calas", *Myrthia*, 13, pp. 151-175.

Estefanía, Dulce, 2003, "Poesía y política: el caso de Claudiano", en Dulce Estefanía, Manuela Domínguez, Ma. Teresa Amado, eds., *El final del Mundo Antiguo como preludio de la*

*Europa Moderna*, Madrid, Santiago de Compostela, Universidad Alcalá de Henares, pp. 233-258.

Fargues, Pierre, 1933, *Claudien. Études sur sa poésie et son temps*, Paris, Hachette.

Faust, Stephan, Hildebrandt, Frank, 2015, "Das Missorium des Theodosius", en id., eds., *Schätze der Antike*, Darmstadt, Philipp von Zabern (WBG), pp. 144-147.

Felgentreu, Fritz, 1999, *Claudians praefationes: Bedingungen, Beschreibungen und Wirkungen einer poetischen Kleinform*, Stuttgart, Leipzig, B.G. Teubner.

Felgentreu, Fritz, 2001a, "Quomodo Claudianus in Stilichone consule laudando Ciceronem poeta imitatus sit", *Hyperboreus*, 7, pp. 276-282.

Felgentreu, Fritz, 2001b, "Wie ein Klassiker gemacht wird. Literarischer Anspruch und historische Wirklichkeit bei Claudian", en Gabriele Thome, Jens Holzhausen, eds., *Es hat sich viel ereignet, Gutes wie Böses. Lateinische Geschichtsschreibung der Spät- und Nachantike*, München, Leipzig, K. G. Saur, pp. 80-104.

Felgentreu, Fritz, 2016, "*Victrix causa deis placuit*: Claudian und das entgötterte Epos", en Berlincourt et al., eds., pp. 31-42.

Flores Militello, Vicente, 2016, "Juvenals 4. Satire: Die Anordnung des Bösen", *Gymnasium*, 123, pp. 341-373.

Flores Militello, Vicente, 2019, *tali dignus amico: Die Darstellung des* patronus-cliens-*Verhältnisses bei Horaz, Martial und Juvenal*, Tübingen, Narr Francke Attempto.

Flores Militello, Vicente, 2020, "*Venationes* y poder en la Roma imperial: poesía panegírica y crítica", *Nova Tellus*, 38/2, pp. 99-133.

Flores Militello, Vicente, 2021, "*Venationes* en la poesía latina tardoimperial. El poder de la arena y su final", *Nova Tellus*, 39/2, pp. 113-144.

Flores Militello, Vicente, 2023, "Ikonographische Strategien Claudians. Zum Jagdepos in Claud. *Stil*. 3 und in drei römischen Mosaiken der Spätantike", *Mnemosyne*, 76, pp. 307-339.

Florio, Rubén, 2008, "*Dictis non armis* y el código épico", *L'antiquité classique*, 77, pp. 61-77.

Fo, Alessandro, 1982, *Studi sulla tecnica poetica di Claudiano*, Catania, C. Tringale.

Formicola, Crescenzo, ed., trad., 1988, *Il* Cynegeticon *di Grattio*, Bologna, Pàtron.

Formisano, Marco, 2007, "Towards an Aesthetic Paradigm of Late Antiquity", *An Tard*, 15, pp. 277-284.

Formisano, Marco, 2014, "Reading *Décadence*: Reception and the Subaltern Late Antiquity", en Marco Formisano, Therese Fuhrer, eds., *Décadence. Decline and Fall or Other Antiquity?*, Berlin, Boston, De Gruyter, pp. 7-18.

Formisano, Marco, 2017, "'Quando vi ucciderete, maestro?' Elogio e competizione: Plinio nei *Panegyrici Latini*", en Marco Formisano, Rosa Rita Marchese, eds., *In gara col modello. Studi sull'idea di competizione nella letteratura latina*, Palermo, Università di Palermo, pp. 249-263.

Fuhrmann, Manfred, 1967, "Die lateinische Literatur der Spätantike", *Antike und Abendland*, 13, pp. 56-79.

Gagné, Renaud, 2021, *Cosmography and the Idea of Hyperborea in Ancient Greece: A Philology of Worlds*, Cambridge, Cambridge University Press.

Garambois-Vasquez, Florence, 2016, "L'éloge de Stilicon dans la poésie de Claudien", en Berlincourt et al. eds., pp. 93-106.

García-Toraño Martínez, Alfonso, 2002, *Rutilio Namaciano. El Retorno. Geógrafos latinos menores*, Madrid, Gredos.

Gasti, Fabio, 2020, *La letteratura tardolatina. Un profilo storico (secoli III-VII d.C.)*, Roma, Carocci.

Gauly, Bardo Maria, 2015, "Claudians *Phoenix* und die Frage der Allegorie", en Jan R. Steger, ed., *Spätantike Konzeptionen von Literatur*, Winter, Heidelberg, pp. 115-134.

Genette, Gérard, 1982, *Palimpsestes. La littérature au second degré*, Paris, Éditions du Seuil (=id., Fernández Prieto, Celia, trad., 1989, *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus).

Genette, Gérard, 1987, *Seuils*, Paris, Éditions du Seuil (=id., Lage, Susana, trad., 2001, *Umbrales*, México, Siglo xxi).

Gesner, Johann Matthias, ed., 1759, *Cl. Claudianii quae extant varietate lectionis et perpetua annotatione illustrata*, 2 vols., Lipsia, Officina Fritschia (= 1969, Hildesheim, Georg Olms).

Gates, Eunice Joiner, 1937, "Gongora's Indebtedness to Claudian", *Romanic Review*, 28, pp. 20-31.

Giuliani, Luca, 2003, *Bild und Mythos. Geschichte der Bilderzählung in der griechischen Kunst*, München, C.H. Beck.

Gizewski, Christian, 2006, "consul(es)" en **DNP**.

Greatrex, Geoffrey B., 2000, "The Background and Aftermath of the Partition of Armenia in A.D. 387", *The Ancient History Bulletin*, 14, pp. 35-48.

Green, Roger, ed., 1991, *The Works of Ausonius*, Oxford, Clarendon Press.

Gross-Albenhausen, Kirsten, 2002, “vir clarissimus” en **DNP**.
Gruber, Joachim, 2013, *D. Magnus Ausonius,* “*Mosella*”, Berlin, Boston, De Gruyter.
Gruzelier, Claire E., 1989, “Claudian and the Art of Imitatio in the *De raptu Proserpinae*”, *Prudentia*, 21/2, pp. 15-24.
Gruzelier, Claire E., 1990, “Claudian: Court Poet as Artist”, *Ramus*, 19, 89-101.
Gruzelier, Clarie E., 1993, *Claudian: De Raptu Proserpinae*, Oxford, Oxford University Press.
Gualandri, Isabella, 1968, *Aspetti della tecnica compositiva in Claudiano*, Milano, Cisalpino.
Gualandri, Isabella, 1998, “La poesia di Claudiano tra mito e storia”, en AAVV, *Cultura latina pagana fra terzo e quinto secolo dopo Cristo, Atti del Convegno, Mantova*, 9-11, ottobre 1995, Florencia, Olschki, pp. 113-143.
Gualandri, Isabella, 2004, “Claudian’s Greek World: Callimachus”, en Ehlers et al., pp. 78-95.
Guipponi-Gineste, Marie-France, 2010, *Claudien, poète du monde à la court d’Occident*, Paris, De Boccard.
Gumbrecht, Hans Ulrich, 2004, *Production of Presence: What Meaning Cannot Convey*, Stanford, CA, Stanford University Press.
Hall, John Barrie, ed., 1985, *Claudii Claudiani carmina*, Leipzig, B.G. Teubner, .
Hall, John Barrie, 1986, *Prolegomena to Claudian*, London, University of London.
Hardie, Philip, 2021, “Allegorical Absences: Virgil, Ovid, Prudentius and Claudian”, en Tom Geue, Elena Giusti, eds., *Unspoken Rome. Absence in Latin Literature and its*

*Reception*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 47-66.

Harich-Schwarzbauer, Henriette, 2015, "The Feminine Side of War in Claudian's Epics", en Jacqueline Fabre-Serris, Alison Keith, eds. *Women & War in Antiquity*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, pp. 289-302.

Harich-Schwarzbauer, Henriette, 2021, "*Africa, Famula Romae*: Constructions of Ethnic Identity in Claudian's Panegyrics", en Jacqueline Fabre-Serris, Alison Keith, Florence Klein, eds., *Identities, Ethnicities and Gender in Antiquity*, Berlin, Boston, De Gruyter, pp. 251-263.

Harper, Prudence O., Meyers, Pieter, 1981, *Silver Vessels of the Sasanian Period. Volume One: Royal Imagery*, New York, The Metropolitan Museum of Art, Princeton University Press.

Heather, Peter, 1991 [1994], *Goths and Romans, 332-489*, Oxford, Clarendon Press.

Heather, Peter, 1996, *The Goths*, Malden (Mass.), Blackwell.

Heather, Peter, 2005, *The Fall of the Roman Empire. A New History of Rome and the Barbarians*, Oxford, Oxford University Press.

Hofmann, Johann Jacob, 1698, *Lexicon Universale*, Vol. 1, Leiden, Luchtmans.

Hofmann, Heinz, 1988, "Überlegungen zu einer Theorie der nichtchristlichen Epik der lateinischen Spätantike", *Philologus*, 132, pp. 101-159.

Hogrefe, Arne, 2009, *Umstrittene Vergangenheit. Historische Argumente in der Auseinandersetzung Augustins mit den Donatisten*, Berlin, Boston, De Gruyter.

Hose, Martin, ed., 2012, *Synesios von Kyrene. Ägyptische Erzählungen oder Über die Vorsehung*, Tübingen, Mohr Siebeck.

Hübner, Ulrich, 2004, "Im Unechten Echtes. Zu Hor. Carm. 4,8,33", *Hermes*, 132, pp. 241-243.

Huss, Bernhard, Regn, Gerhard, eds., 2007, *Francesco Petrarca. Africa*, Mainz, Dieterich'sche Verlagsbuchhandlung.

Hünemörder, Christian, "Hund/Dog" en **DNP**.

Jachmann, Günther, 1935, "Calabrae Pierides", *Philologus*, 90, pp. 331-351.

Jakobi, Rainer, 2014, *Nemesianus. Cynegetica*, Berlin, Boston, De Gruyter.

Käppel, Lutz, 2006, "Phoenix [5]" en **DNP**.

Kelly, Gavin 2008, *Ammianus Marcellinus. The Allusive Historian*, Cambridge, Cambridge University Press.

Kelly, Gavin, 2016, "Claudian's Last Panegyric and Imperial Visits to Rome", *The Classical Quarterly*, 66, pp. 336-357.

Keudel, Ursula, 1970, *Poetische Vorläufer und Vorbilder in Claudians De consulatu Stilichonis. Imitationskommentar*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.

Kiilerich, Bente, 1993, *Late Foruth Century Classicism in the Plastic Arts*, Odense, Odense University Press.

Kunkel, Wolfgang/Wittmann, Roland, 1995, *Staatsordnung und Staatspraxis der römischen Republik. Zweiter Abschnitt: Die Magistratur*, München, C.H. Beck.

Lamoureux, Jacques, ed., Aujoulat, Noël, trad., com., 2008, *Synésios de Cyrène, III Opuscules*, Vol. 4, Paris, Les Belles Lettres.

Levy, Harry L., 1948, "Claudian's *In Rufinum* and an Epistle of St. Jerome", *The American Journal of Philology*, 69, pp. 52-68.

LEVY, Harry L., 1958, "Themes of Encomium and Invective in Claudian", *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 89, pp. 336-347.

LEVY, Harry L., 1971, *Claudian's In Rufinum: An Exegetical Commentary*, Princeton, Press of Case Western Reserve University.

MACCORMACK, Sabine G., 1981, *Art and Ceremony in Late Antiquity*, Berkeley, Los Angeles, London, University of California Press.

MANUWALD, Gesine, 2022, "Silius Italicus and the Conventions of Historical Epic at Rome", en Augoustakis-Fucecchi, eds. pp. 19-36.

MAROLLA, Giulia, 2018, "Dagli altari alla polvere. Stilicone da *parens Augusti* a *semibarbarus proditor*", *Storicamente*, 14, pp. 1-16.

MARROU, Henri-Irénée, 1977, *Décadence Romaine ou Antiquité Tardive ?*, Paris, Éditions du Seuil.

MASSA-PAIRAULT, Françoise-Hélène, POUZADOUX, Claude, eds., 2017, *Géants et gigantomachies entre orient et occident*, Naples, Publications du Centre Jean Bérard.

MAZZARINO, Santo, 1942, *Stilicone: La crisi imperiale dopo Teodosio*, Roma, R. Istituto Italiano per la Storia Antica.

MEISSEL, Franz Stefan, 2006, "depositum" en **DNP**.

MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino, 1902 (=1952), *Bibliografía hispano-latina clásica*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

MEYER, Dieter, 1977, *Graia et Romana vetustas. Zwei Untersuchungen zu Claudians Motivtechnik in „De consulatu Stilichonis"*, Albert-Ludwigs-Universität zu Freiburg i.Br. (tesis doctoral).

Meunier, Delphine, 2019, *Claudien: Une poètique de l'épopée*, Paris, Les Belles Lettres.

Micó, José María, 2002, "Verso y traducción en el Siglo de Oro", *Quaderns*, 7, pp. 83-94.

Mielsch, Harald, 2001, *Römische Wandmalerei*, Darmstadt, Theiss.

Mineur, Wilhem H., 1984, *Callimachus. Hymn to Delos. Introduction and Commentary*, Leiden, E. J. Brill.

Müller, Gernot M., 2010, "*Hic est pro te bellator ubique.* Performative Aspekte in Claudians drittem Gedicht auf das Konsulat Stilichos (*carm.* 24)", *Millenium*, 7, pp. 223-256.

Müller, Gernot M., 2011, *Lectiones Claudianeae. Studien zu Poetik und Funtkion der politisch-zeitgeschichtlichen Dichtungen Claudians*, Heidelberg, Winter.

Nathan, Geoffrey, 2015, "The Ideal Male in Late Antiquity: Claudian's Example of Flavius Stilicho", *Gender & History*, 27, pp. 10-27.

O'Flynn, John Michael, 1983, *Generalissimos of the Western Roman Empire*, Edmonton, The University of Alberta Press.

Omissi, Adrastos, Ross, Alan J., eds., 2020, *Imperial Panegyrics from Diocletian to Honorius*, Liverpool, Liverpool University Press.

Opelt, Ilona, 1965, "Roma=ΡΩΜΗ und Rom als Idee", *Philologus*, 109, pp. 47-56.

Otto, August, 1890, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig, B.G. Teubner.

Paladini, Virgilio, Fedeli, Federico, eds., 1976, *Panegyrici Latini*, Intituto Poligrafico dello Stato, Roma.

Pascal, Carlo, 1905, *Graecia capta. Saggi sopra alcune fonti greche di scrittori latini*, Firenze, Le Monnier.

Pavarani, Cecilia, 2014, *La memoria di Stazio in Claudiano*, Università degli Studi di Milano, Université Sorbonne-Paris IV (tesis doctoral).

Pelttari, Aaron, 2014, *The Space that Remains. Reading Latin Poetry in Late Antiquity*, Ithaca, London, Cornell University Press.

Pelttari, Aaron, 2019, *The* Psychomachia *of Prudentius. Text, Commentary and Glossary*, Norman, University of Oklahoma Press.

Pernot, Laurent, 1993, *La rhétorique de l'éloge dans le monde Gréco-Romain*, 2 Vols., Paris, Institut d'Études Augustiniennes.

Pernot, Laurent, 2015, *Epideictic Rhetoric: Questioning the Stakes of Ancient Praise*, Austin, University of Texas Press.

Pernot, Laurent, 2020, "What is a 'panegyric'?", en Adrastos Omissi and Alan J. Ross, *Imperial Panegyric from Diocletian to Honorius*, Liverpool, Liverpool University Press, pp. 25-40.

Perrelli, Raffaele, 1992, *I proemi claudianei. Tra epica ed epidittica*, Catania, Università di Catania.

Perrelli, Raffaele, 2000, "La *praefatio* al terzo libro del *De consulatu Stilichonis*", en Consolino, ed., pp. 173-179.

Platnauer, Maurice, 1922, *Claudian*, 2 Vols., Cambridge (Mass.), London, Harvard University Press.

Ponce Cárdenas, José, 2018, "Presentación. Poesía y política en el Siglo de Oro: cuestiones en torno al *Panegírico*", *Criticón*, 132, pp. 5-15.

Prinzen, Herbert, 1998, *Ennius im Urteil der Antike*, Stuttgart, Weimar, J.B. Metzler.

Puk, Alexander, 2016, *Das römische Spielewesen in der Spätantike*, Berlin, Boston, De Gruyter.

Riedelberger, Peter, 2010, *Philologischer, historischer und liturgischer Kommentar zum 8. Buch der Johannis des Goripp nebst Edition und Übersetzung*, Groningen, Egbert Forsten (=2013, Leiden,Boston, Brill).

Riedelberger, Peter, 2015, "Again on the name 'Gorippus' – State of the Question – New Evidence – Rebuttal of Counterarguments – The Case of the Suda", en Benjamin Goldlust, ed., *Corippe. Un poète Latin entre deux mondes*, Lyon, De Boccard, pp. 243-260.

Roberts, Michael, 1989, *The Jeweled Style. Poetry and Poetics in Late Antiquity*, Ithaca, London, Cornell University Press.

Roberts, Michael, 2001, "Rome Personified, Rome Epitomized: Representations of Rome in the Poetry of the Early Fifth Century", *The American Journal of Philology*, 122, pp. 533-565.

Romizzi, Lucia, 2003, "Il mito di Dioniso e i Pirati Tirreni in epoca romana", *Latomus*, 62, pp. 352-361.

Russell, Donald A., Wilson, Nigel G., 1981, *Menander Rhetor. A Commentary*, Oxford, Clarendon Press.

Ryser, Gabriela, 2015, "The Hidden Model? Influences from Oppian in Claudian's Latin Oeuvre", *Hermes*, 143, pp. 472-490.

Sacchi, Paolo Felice, 2019, "The Thinking Eye: Some Remarks on Visuality and Metapoetics in Claudian's *Carmina Minora* 17", *Arethusa*, 52, pp. 275-291.

Sánchez-Ostiz, Álvaro, 2010, "Antros de horror y lugares de maravilla en la épica de Claudiano", en Jesús Luque, Ma.

Dolores Rincón, Isabel Velázquez, eds., *Dulces Camenae. Poética y poesía latinas*, Jaén, Sociedad de Estudios Latinos, pp. 301-312.

Sánchez-Ostiz, Álvaro, 2018, "Claudian's Stilicho at the *Urbs*: Roman Legitimacy for the Half-Barbarian Regent", en Diederik W.P. Burgersdijk, Alan J. Ross, eds., *Imagining Emperors in the Later Roman Empire*, Leiden, Boston, Brill, pp. 310-330.

Sandin, Pär, 2014, "Famous Hyperboreans", *Nordlit*, 33, pp. 205-221.

Scaliger, Julius Caesar, 1561, *Poetices libri septem*, Lyon, Antonius Vincentius.

Schindler, Claudia, 2004, "Tradition – Transformation – Innovation: Claudians Panegyriken und das Epos", en Ehlers et al., pp. 16-37.

Schindler, Claudia, 2009, *Per carmina laudes. Untersuchungen zur spätantiken Verspanegyrik von Claudian bis Coripp*, Berlin, New York, Walter de Gruyter.

Schindler, Claudia, 2015, "Pagane Mythen – christliche Herrscher. Mythos und Mythologie in den politischen Dichtungen Claudians", en Hertmut Leppin, ed., *Antike Mythologie in christlichen Kontexten der Spätantike*, Berlin, Boston, De Gruyter, pp. 19-42.

Schindler, Claudia, 2016, "Republikanische Ideale? Zur Darstellung und Funktion altrömischer Heldengestalten bei Lucan und Claudian", en Berlincourt et al., pp. 43-60.

Schmidt, Peter Lebrecht, 1976, *Politik und Dichtung in der Panegyrik Claudians*, Konstanz, Universitätsverlag.

Schmidt, Peter Lebrecht, 1989, "Die Überlieferungsgeschichte von Claudians *Carmina maiora*", *Illinois Classical Studies*, 14, pp. 391-415.

Schmidt, Peter Lebrecht, 2004, "Rezeptionsgeschichtliche Erwägungen zur Claudianüberlieferung", en *Ehlers et al., eds.*, pp. 187-206.

Schuster, Emil, 1944, *Historischer und sprachlicher Kommentar zu Claudians Festgedicht auf das Konsulat Stilichos Buch I*, Ludwig-Maximilians-Universität München (tesis doctoral).

Seeck, Otto, [4]1921, *Geschichte des Untergangs der antiken Welt*, Vol. 5, Stuttgart, J.B. Meztler, (=1966, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft).

Shanzer, Danuta, 1989, "Allegory and Realty: Spes, Victoria and the Date of Prudentius's *Psychomachia*", *Illinois Classical Studies*, 14, pp. 347-363.

Simon, Erika, 2019, *Ara Pacis Augustae*, Dettelbach, J.H. Röll.

Suerbaum, Werner, 1972, "*Poeta laureatus et triumphans*. Die Dichterkrönung Petrarcas und sein Ennius-Bild", *Poetica*, 5, pp. 293-328.

Suerbaum, Werner, 2005, "Petrarca: ein *Ennius alter* oder ein *Vergilius alter*?", en Ulrike Auhagen, Stefan Faller, Florian Hurka, eds., *Petrarca und die römische Literatur*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, pp. 17-33.

Tarrant, Richard J., 1976, *Seneca. Agamemnon*, Cambridge, Cambridge University Press.

Tesoriero, Charles A., 2000, *A Commentary on Lucan* Bellum Civile *6.333-830*, The University of Sydney (tesis doctoral).

Walla, Marialuise, 1969, *Der Vogel Phoenix in der antiken Literatur und der Dichtung des Laktanz*, Wien, Notring.

Ware, Catherine, 2012, *Claudian and the Roman Epic Tradition*, Cambridge, Cambridge University Press.

Ware, Catherine, 2021, *A Literary Commentary on* Panegyrici Latini VI(7)*: An Oration Delivered before the Emperor Constantine in Trier, ca. AD 310*, Cambridge, Cambridge University Press.

Washington, Belinda, 2020, "Playing with Conventions in Julian's *Encomium to Eusebia*: Dies Gender make a Difference?", en Adrastos Omissi, Alan J. Ross, *Imperial Panegyric from Diocletian to Honorius*, Liverpool, Liverpool University Press, pp. 93-116.

Webb, Ruth, 2009, *Ekphrasis, Imagination and Persuasion in Ancient Rhetorical Theory and Practice*, Ashgate, Farnham.

Weiss, Philipp, Wiener, Claudia, eds., trads., 2020, *Claudian. Politische Gedichte. Carmina maiora*, Berlin, Boston, De Gruyter.

Wheeler, Stephen M., 2007, "More Roman Than Romans of Rome: Virgilian (Self-) Fashioning in Claudian's Panegyric for the Consuls Olybrius and Probinus", en J.H. David Scourfield (ed.), *Texts and Culture in Late Antiquity. Inheritance, Authority, and Change*, Swansea, The Classical Press of Waler, pp. 97-134.

Wiener, Claudia, 2018, "Stoa ohne stoische Terminologie. Senecas Vermittlungsstrategien", en Gernot M. Müller, Fosca M. Zini, eds., *Philosophie in Rom – Römische Philosophie? Kultur-, literatur- und philosophiegeschichtliche Perspektiven*, Berlin, Boston, De Gruyter, pp. 349-384.

Wilson, Roger J.A., 2004 [2005], "On the identification of the figure in the south apse of the Great Hunt corridor at Piazza Armerina", *Sicilia Antiqua*, 1, pp. 153-170.

Wintjies, Jorit, 2004,"Zur Datierung von Themistius Or. 4", *Byzantinische Zeitschrift*, 96/2, 703-708.

Wolff, Étienne, ed., trad., Lancel, Serge, trad. Soler, Joel, introd., 2007, *Rutilius Namatianus. Sur son retour,* Paris, Les Belles Lettres.

Wycherley, Richard Ernst, 1954, "The Altar of Eleos", *The Classical Quarterly*, 4, 143-150.

Zarini, Vincent, 1999, "Historie, panégyrique et poésie : trois éloges de Rome l'éternelle autour de l'an 400 (Ammien Marcellin, Claudien, Rutilius Namatianus)", *Ktema*, 24, pp. 167-179.

Zuenelli, Simon, 2020, "The transformation of the epic genre in Late Antiquity", en: Christiane Reitz, Simone Finkmann, eds., *Structures of Poetry*, Vol. 4, Berlin, Boston, De Gruyter, pp. 25-51.

Zuntz, Günther, 1989, *Aion Gott des Römerreichs*, Heidelberg, Carl Winter.

Zuntz, Günther, 1992, Αἰών *in der Literatur der Kaiserzeit*, Wien, Österreichische Akademie der Wissenschaften.

*Principales ediciones y traducciones generales de Claudiano (de Platnauer a la fecha)*

Bernstein, Niel W., 2023 (Londres, Routledge).

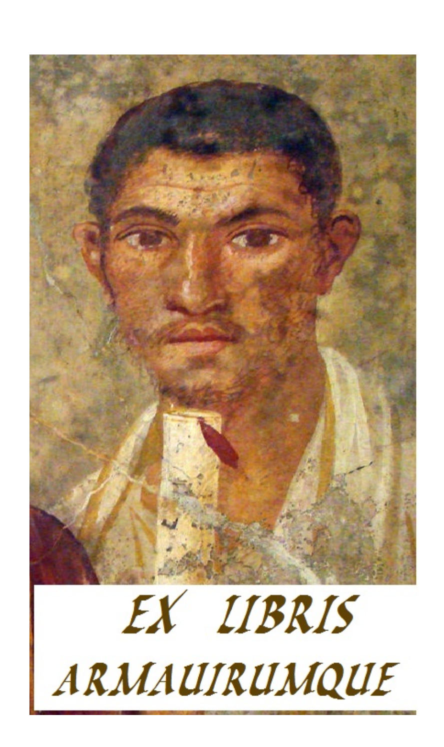
Cienfuegos 1992 (trad., parte de los *carmina maiora*).

Castillo Bejarano 1993 (trad.).

Charlet 1991-2018 (ed., trad.).

Hall 1985 (ed.).

Platnauer 1922 (ed., trad.).
Weiß/Wiener 2020 (ed., trad.) (Nota. La fecha, solo *carmina maiora*).



# ÍNDICE

*El consulado de Estilicón*
Textos latino y español

*El consulado de Estilicón*, de Claudio Claudiano, versión de Vicente Flores Militello, editado por el Programa Editorial de la Dirección General de Divulgación de las Humanidades de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, se terminó de imprimir el 20 de diciembre de 2023 en los talleres de Gráfica Premier S.A. de C.V., calle 5 de Febrero núm. 2309, Col. San Jerónimo Chicahualco, 52170 Metepec, Estado de México. Su composición se hizo en tipos Adobe Garamond Pro de 11:13.5, 10:13.5, 9:10.8 puntos y Times New Roman de 10:13.5 y 9:10 puntos. La edición, impresa en Offset sobre papel Cultural de 90 gramos, consta de 1000 ejemplares. Para los forros se usó cartulina Couché de 250 gramos. Estuvo al cuidado de Aurelia Vargas Valencia, Vicente Flores Militello, Diego García del Gállego y Aarón Cervantes Soria.

La formación tipográfica estuvo a cargo de

Aarón Cervantes Soria